

Exemplorum latinae linguae in juvenum gratiam, qui Scholas Pias frequentant : selectorum tomus alter. -- Caesaraug. : Excudebat Vidua Francisci Moreno, 1792

384 p., A-Z8, 2A8 ; 8°

**1. Lengua latina-Colecciones de escritos 2. Hizkuntza latina
-Idazki-bildumak I. Título**

R-5075 R.100085. -- An. ms. -- Enc perg.

2m

Gottor

Calen lab Inina
este Pueblo Quind
sept, ber ind

2. 5075

Raya
EN30 de Hon
EN31 de Ho, de
EN31 de Ho, de

By

3ma

Subpoes el xermai

Con

Junio ...

... de los

2.

Agto en 3 sacos el mismo

en 6 sacos el mismo

en 13 sacos deho Cas

en 22 sacos Jph carne

Jph en 21 sacos Jph

Seis fajas de ...

EXEMPLORUM
LATINAE LINGUAE
IN JUVENUM GRATIAM,
QUI SCHOLAS PIAS
FREQUENTANT,
SELECTORUM TOMUS ALTER,

Anno



1794

PUBLICA AUCTORITATE,

Caesaraug. Excudebat Vidua Francisci
Moreno,

100

1000

1000

100

100

1000

1000

1000

1000

1000

1000

SOBRE EL ESTILO

EPISTOLAR.

Todos los dias ocurre el escribir Cartas , i las escriben toaos , pero el hacerle bien tiene su dificultad. La Carta es una visita, que hacemos , ò por necesidad , ò por amistad à algun sugeto con el papel , y la pluma. La misma diversidad de conducta , que observamos en las visitas que hacemos personalmente, se halla en las Cartas. Si vamos à ver à un amigo de satisfaccion , el prevenirnos cuesta poco : por qualquiera parte comenzamos bien el discurso , i somos oidos con gusto : para pedirle , ò el empeño , ò otro qualquier socorro son escusados los rodeos. Mas no sea el sugeto que hemos de ver un amigo , è igual , sino ò una persona pública , ò uno que nos tiene obligado , ò un sugeto , que vamos à hablar por la primera vez. Ya no basta qualquiera disposicion , nos vestimos , nos aseamos , pensamos lo que hemos de decir , si sabemos su genio, procuramos entrarle por donde le agrada , evitamos lo que le puede ofender : si lo ignoramos, ò tomamos informes , ò vamos mui sobre aviso, i con el mismo cuidado con que se camina por

un paso peligroso, quando no se tiene tomado el tientó. Lo mismo, pues, sucede en el escribir Cartas, i la comparacion propuesta ofrece naturalmente su division en dos especies. Estas son Cartas de correspondencia con los amigos, i Cartas de cumplimiento. i así como en la amistad hai varios grados de satisfaccion, del mismo modo en el cumplimiento hai su mas, i su menos.

Los asuntos son los mismos en una especie que en otra, i los mas comunes son la enborabuena, el pesame, la súplica, la recomendacion, la accion de gracias, la relacion de algun asunto, las quejas, la satisfaccion, i finalmente las de pura benevolencia. Pero antes de descender à estas especies subalternas, digamos una palabra del Estilo. Las Cartas de correspondencia con los amigos requieren un lenguaje sencillo, i festivo. Serà sencillo el Estilo si se aparta poco del que observamos en la familiar conversacion, de la qual solo se diferencia una Carta en dos cosas. Primeramente debe ser el discurso seguido, y atado, lo que en la conversacion no se observa, porque se interrumpe con las preguntas, respuestas, i reparos de los presentes. En la Carta solo habla uno, i así lo que dice debe estar unido. Eso no impide el que se toquen varios puntos, pero aun estos se deben disponer con el mejor orden, y de modo

modo , que el fin de el primero dè pie para el segundo , aunque à veces no se requiere tanto miramiento en esta parte.

La otra diferencia , que hai de la Carta de la conversacion , consiste en las formulas de buena crianza admitidas , i autorizadas por el uso. Estas se practican entre amigos , aunque si se omiten , no se echan meros. Donde no hai satisfaccion , no se pueden omitir sin nota. Tales son en las visitas aquellos primeros cumplidos: Como estè Vd despues de la visita? Me alegro estè Vd sin novedad? El preguntar por los Padres , muger , hijos , i parentela , i cosas semejantes : Al fin de la visita viene la despedida , con otras formulas del mismo temple. Los grandes amigos no son comprendidos en este ceremonial , se entran sin llamar , i se van sin despedirse muchas veces. En las Cartas hay tambien su levitico. Los Latinos ante todas cosas ponian el nombre del que escribia , para que supiese desde luego de quien era la Carta. Nosotros lo ponemos al fin con esta formula , ù otra semejante , B. L. M. de Vd su sequero servidor N. Los Latinos no gastaban estos cumplidos , i simplemente à su nombre , ò al del sugeto à quien hablaban añidian S. D. ò S. P. D Como los Correos sabian para quien eran las Cartas , siendo comunmente unos meros propios

ò algunos amigos , era inutil añadir al sobre-
escrito el lugar à donde se dirigen , y frequen-
tamente , ni aun se ponía el de la residencia del
que escribía. Tan poco parece que eran muy es-
crupulosos en poner las fechas , como se ve por
las Epistolas de Ciceron , ò de Plinio. Los La-
tinos tenían una formula para comenzar las
Cartas , i era S. V. B. E. E. Q. V. Si vales bene
est , ego quidem valeo ; pero la omitian con
mucha frecuencia , i no se ligaban tanto à ella ,
como nosotros al Mui Señor mio , que ò sim-
plemente , ò con alguna adición es el principio
de todas nuestras Cartas. Concluían los Roma-
nos sus Cartas con esta expresion Vale , ò fac
valeas. Nosotros cerramos las nuestras con es-
ta clausula Dios g. à Vd muchos años , ò otra
femejante. Ponemos ò en seguida , ò al princi-
pio de la Carta el nombre del lugar , el dia,
mes , i año , v. gr. Zaragoza y Octubre 15
de 1783.

Estos son en substancia los cumplidos de las
Cartas entret los Latinos , i entre nosotros.
Aquellos tutaban à todos , i carecian de estos
titulos de grandeza , que son invencion de los
pueblos del Norte. Pero como en nuestro estilo
es necesario saberlos , dirè brevemente algo del
tratamiento , que se dà à los varios sugetos.
Al Papa se le dà el tratamiento de Vtra Sancti-
dad,

dad , ò Beatitud : à los Reyes de Mag : à los Principes de Alteza: a los Cardenales de Eminencia : à los Grandes de Excelencia : à los Obispos de Señoria Illma; à los títulos de Usia: à los demás de Vd. Al Papa en el principio de la Carta se pone : Beatissimo , ò Santissimo Padre ; Al Rei simplemente , Señor : à los Principes , Serenissimo Señor : à los Cardenales, Grandes , Obispos , i Titulos , Eminentissimo Señor : Exmo Señor , Illmo Señor : Muí Ilustre Señor. Esta misma formula se repite antes del B. L. M. i generalmente al pie de la pagina: despues de la firma se escribe el principio de la Carta , con el nombre del sugeto v. gr. Muy Señor mio D. N. ò Exmo Señor Duque de N. I de esto basta.

Lo festivo del estilo familiar consiste en la claridad è ingenua manifestacion del corazon, i buen af-cto con expresiones vivas pero sencillas , sin grande artificio sin clausulas , ò períodos estudiados , i en una palabra sin afectacion. No hai cosa mas molesta , que la leccion de Cartas de amistad , ò officiosas , que repiten siempre unas mismas frases. La novedad de la expresion es lo que deleita, si la expresion es viva , cortesana , i energica. Pero este lenguaje se aprende mejor por la observacion , que por reglas , si hai talento , que donde este falta

no hai cosa mas inutil , que los preceptos. Las Cartas de Ciceron , i en especial las que escribe à su muger , y à Tiron son el mejor modelo. Las de Plinio el menor son de una expresion mui viva , i de un estilo en demasia etico. Entre estas , i las de Ciceron hai la misma diferencia , que entre un joven bien dispuesto , lleno sin exceso , i en quien la natural viveza hace hablar à todos los miembros , i entre un mancebo desmedrado en quanto al cuerpo , pero todo espiritu. En el castellano las Cartas del Obispo de Mondoñedo son mui corteses , i si à alguno ofenden los errores historicos que en ellas cometio su autor D. Fr. Antonio de Guevara , podrá leer juntamente las de Pedro Ruiz. Las Cartas de Santa Teresa de Jesus , i las del V. Juan de Avila son de un estilo mui sencillo , i agradable. El Centon Epistolario del Bachiller Fernan Gomez , i las letras de Fernando del Pulgar daràn una idea del estilo de nuestras Cartas , i en las del erudito D. Gregorio Mayans se encontraràn mui buenos modelos de su pluma , i de la de otros sabios.

Las Cartas de cumplido son aquellas , que se escriben à personas , ò de alta dignidad , ò en quienes (aunque iguales) no hai amistad. Estas piden un estilo mas estudiado , pero sin afectacion. La alma de este genero de Epistolas

es el respeto , i las nobles expresiones , que sin bajeza , obliguen al sugeto à quien se escribe , i le bagan entrar en nuestros intereses. Esto depende mas del genio , i talento natural , que de reglas. Quanto decimos en la Rhetorica sobre el modo de persuadir , se puede aplicar à las Cartas , que son unas breves oraciones en estilo familiar mas , ò menos elevado segun la calidad de los asuntos , personas , i circunstancias , sobre lo qual nos remitimos à lo que se dice en la Rhetorica num 80, i siguientes ; y en el tratado de lo sublime , pag. 209, por no repetir inutilmente las mismas cosas.

Pero viniendo à las diferentes especies de Cartas , indicarè brevemente las principales fuentes de la amplificacion. Para dar una enhorabuena se puede estender el que la dà. 1. Por la estrecha amistad , que media entre los dos. 2. Por la enumeracion de las prendas , que lo hacen digno del empleo , ò feliz suceso. 3. Por los bienes , que de ello se pueden seguir à el , sus deudos , amigos , &c.

El pesame tiene las mismas fuentes tomadas al contrario , i à esto se ha de añadir el consuelo , ò tomado de la condicion humana , ò de los exemplos de los que sufrieron iguales , i maiores desgracias con constancia , i principalmente de los motivos de religion.

La suplicase hace proponiendo primeramente el asunto, ò cosa que se pide. 2. La confianza de lograrlo. 3. La facilidad de ser servido. 4. La necesidad, i honestidad de lo que pide.

La recomendacion se funda sobre los motivos de amistad, parentesco, i beneficios que le hacen entrar en el empeño: sobre la justicia, posibilidad, i decencia de la recomendacion: sobre los meritos del sujeto por quien es el empeño.

La accion de gracias se estiende mostrando primeramente su reconocimiento, i ponderanda despues el beneficio recibido por las circunstancias de quis, quid, cui, i otras de tiempo, lugar, &c. por los bienes que de ello se le siguen.

La narracion, segun la importancia, se estiende por lo que precedió, por las mas grandes circunstancias, que acompañaron el hecho, por las resultas, por el juicio que se hace del suceso entre las personas cuerdas. La verdad, el orden, i claridad, es el alma de toda narracion.

*Las quejas se estienden ponderando en cada articulo las circunstancias, manifestando la sinrazon del que ofendió, lo grave de la ofensa, la inocencia del ofendido. Pero la arri-
monia se debe moderar con la caridad ebrif-
tia.*

tiana, y la queja no debe romper la amistad.

La satisfaccion consiste en responder à los cargos, i quejas recibidas. El medio mas facil es responder por el mismo orden con que se hicieron, sino es que por coincidir todas en un punto, baste reducir las à menos capitulos. Se satisface manifestando simplemente la verdad de los hechos sobre que se fundan las quejas: que està mal informado, i que no de cielos à los que quieren dividirlos: que su intencion no fue ofenderle, i cosas semejantes, segun los casos.

Las Cartas de pura benevolencia, i que no contienen otro asunto, que hablar por hablar con los amigos ausentes, se reducen à dar, i pedir noticias de su salud, i de los suyos, de sus ocupaciones, i manifestar el deseo de verse.

Una cosa debo advertir antes de acabar, i es sobre las respuestas. Para escribir la necesidad, ò voluntad nos dice lo que bemos de hacer. Quando respondemos estamos precisados à contestar sobre los puntos que se nos comunican. Para responder se debe estudiar la Carta recibida, i ver los capitulos que tiene, i dar respuesta à cada uno, sin omitir el menor, con el mismo orden, ò con otro mejor. Es una groseria, i el mayor defecto de una respuesta, omitir algun articulo, i esto tanto mas quanto la distancia es mayor, i el asunto de mas entidad.

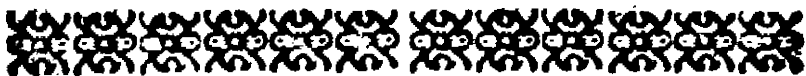
NO.

NOTA.

El deseo de proponer en quanto nos fue posible lo mas facil al principio, no nos ha permitido ordenar por clases esta coleccion de Cartas. Pero à fin de que en su caso se hallen facilmente los modelos, pondremos aqui las que corresponden à cada especie, segun el numero, i orden que tienen.

Son officiosas, ó de pura benevolencia de las de Ciceron, la 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 10, 11, 17, 21, 34, 46, 54, De Plinio la 1, 4, 6. De enhorabuena de las de Cic. la 20, 30, 31, 32, 33, 48. De pesame de Ciceron la 39, 43, 47, 55, 56, 57, De suplica en las de Cicer. la 35, 36, 37, 38, 45, 49, 50, 53. De Plinio la 2, 3, 5, i 9. De recomendacion de Cic. la 6, 9, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 25, 26, 27, 28, 42, 51. De accion de gracias en Cic. la 22, 29, 44. Narratorias de Cic. la 19, 23, 40, 52. De Plinio la 7, 8, 12, 13, 14, 15. De queja en Cic. la 24, 41. De satisfaccion en Plinio la 10, i 11. He añadido à los exemplos de Cic. 15 Cartas de Plinio para hacer conocer su estilo, i facilitar su lectura en lo succesivo. Omito por ahora la noticia historica de estos dos autores, porque vendrà mejor en otra parte.

LIBER



LIBER PRIMUS

CIC. BASILIO S. D.

LIB. 6. EPIST. 16.

ARGUMENTO.

Encierra esta Carta, la mas breve de todas, el parabien, la benevolencia, i el oficio.

I **T**ibi gratulor, mihi gaudeo, te amo, tua tueor: à te amari, & quid agas, quidque agatur, certior fieri volo. Vale.

M. T. C. Terentiae suae S. D.

Lib. 14. Epist. 8.

Arg. Ruega à su muger cuide de su salud; alaba su diligencia, y le encarga se valga de ella en adelante.

2 Si V. B. E. E. Q. V. Valetudinem tuam velim cures diligentissime; nam mihi & scriptum

ptum, & nunciatum est, te in febrim subito incidisse. Quod celeriter me fecisti de Caesaris litteris certiolem, fecisti mihi gratum. Item posthac, si quid opus erit, si quid acciderit novi, facies ut sciam. Cura, ut valeas. Vale. Dat. IV. Non. Jun.

M. T. C. Terentiae suae S. D.

Lib. 14. Epist. 10.

Arg. Encarga à su muger bable con Attico, y que le escriba.

3 Quid fieri placeret, scripsi ad Pomponium scrius, quam oportuit. Cum eo si loquuta eris, intelliges, quid fieri velim. Apertius scribi, quando ad illum scripseram, necesse non fuit. De ea re, & de caeteris rebus quamprimum velim nobis litteras mittas. Valerudinem tuam cura diligenter. Vale. Septimo Jd. Quint.

Tullius Terentiae suae S. D.

Lib. 14. Epist. 20.

Arg. Encarga à su muger, que en la granja Tusculana tenga las cosas prevenidas para recibir los Huespedes.

4 In Tusculanum nos venturos putamus aut Nonis, aut postidie. Ibi fac, ut sint omnia parata: plures enim fortasse nobiscum erunt. & (ut arbitror) diutius ibi commorabimur. Labrum, si in balneo non est, fac, ut sit;

fit : item caetera , quae sunt ad victum , & ad valetudinem necessaria. Vale. Kal. Octob. de Venusio.

Tullius Terentiae suae S. D.

Lib. 14. Epist. 22.

Arg. *La dice espera Correos , para ver que ba de d. terminar.*

5 Si vales , bene est ; ego valco. Nos quotidie tabellarios vestros expectamus : qui si venerint , fortasse erimus certiores , quid nobis faciendum sit , faciemusque testatim certio-rem. Valetudinem tuam cura diligenter. Vale. Kal. Sept.

M. T. C. Titio F. L. Rufo Praef. Urb. S. D.

Lib. 13. Epist. 58.

Arg. *Es comendaticia , encomienda à Lucio Custidio.*

6 L. Custidius est tribulis , & municeps , & familiaris meus. Is causam habet , quam causam ad te deferet. Commendo tibi hominem , sicuti tua fides , & meus pudor postulat ; tantum , ut faciles ad te aditus habeat ; quae aequa postulabit , ut , lubente te , impetret ; sentiatque , meam sibi amicitiam , etiam cum longissime absim , prodesse in primis apud te. Vale.

Tullius

Tullius Terentiae suae S. D.

Lib. 14. Epist. 12.

Arg. *Quasi se acusa Ciceron, de que venido Pompeyo en Pbarsalia, hubiese vuelto a Italia, i encarga a su muger no vaya adonde el està.*

7 Quod nos in Italiam salvos venisse gaudes, perpetuo gaudeas velim. Sed perturbatione animi, magnisque injuriis, metuo, ne id consilii ceperimus, quod non facile explicare possimus. Quare, quantum potes, adjuva. Quid autem possis, mihi in mentem non venit. In viam quod te des hoc tempore, nihil est, & longum est iter, & non tutum: & non video, quid prodesse possis, si veneris. Vale. Dat. prid. Nonas Novemb. Brundusio.

Tullius Terentiae suae S. D.

Lib. 14. Epist. 23.

Arg. *Laescribe de la Carta, que le enviò el Cesar, de su venida, de salirle a recibir.*

8 Si vales, bene est; ego valeo. Reddita mihi jam tandem sunt à Caesare litterae satis liberales: & ipse opinione celerius venturus esse dicitur. Cui utrum obviam procedam, an hic eum expectem, cum constituerò, faciam te certiozem. Tabellarios mihi velim quamprimum remittas. Valetudina

nem etiam cura diligenter. Vale. Prid. Id. Sext.

M. T. Cic. Q. Valerio S. D.

Lib. 13. Epist. 6. circa finem.

Arg. *Encomienda Publio Cornelio à Valerio su amigo.*

9 Publius Cornelius, qui tibi has litteras dedit, est mihi à P. Cuspio commendatus; cujus causa quantopere cuperem, deberemque, profecto ex me facile cognovisti. Vehementer te rogo, ut cures, ut ex hac commendatione mihi Cuspius quam maximas, quamprimum, quam saepissime gratias agat. Vale.

Tullius Terentiae suae S. D.

Lib. 14. Epist. 16.

Arg. *Habla sobre las Cartas, y sobre Voluntaria.*

10 Si vales, bene est; ego valeo. Esti ejusmodi tempora nostra sunt, ut nihil habeam, quod aut à te litterarum expectem, aut ipse ad te scribam: tamen nescio quomodo & ipse vestras litteras expecto, & scribo ad vos, cum habeo, qui ferat. Voluntaria debuit in te officiosior esse, quam fait; & id ipsum, quod fecit, potuit diligentius facere, & cautius: quamquam alia sunt, quae magis curemus, magisque doleamus, quaeque ita conficiunt, ut ii voluerunt, qui me de-

mea sententia detruserunt. Cura, ut valeas.
Prid. Nonas Januarias.

Tullius Terentiae suae S. D.

Lib. 14. Epist. 19.

Arg. Indica su dolor sobre la enfermedad de su hija, y la dificultad de poder acercarse à Roma.

11 In maximis meis doloribus excruciat me valetudo Tulliae nostrae, de qua nihil est, quod plura scribam; tibi enim aequae magnae curae esse certo scio. Quod me propius vultis accedere, video ita esse faciendum; etiam ante fecissem; sed me multa impediunt, quae ne nunc quidem expedita sunt. Sed à Pomponio expecto litteras, quas ad me quamprimum perferendas cures, velim. Da operam, ut valeas.

Cic. S. D. Memmio.

Lib. 13. Epist. 3.

Arg. Encomienda à Fusio, al que antes habia recomendado estando presente.

12 Aulum Fusium unum ex meis intimis, observantissimum, studiosissimumque nostri, eruditum hominem, & summa humanitate, tuaque amicitia dignissimum, velim ita tractes, ut mihi coram recepisti: tam mihi gratum id erit, quam quod gratissimum. Ipius praeterea summo officio, & summa observan-

tia tibi in perpetuum devinxeris. Vale.

M. T. Cicero Ser. Sulpicio S. D.

Lib. 13. Epist. 20.

Arg. *Encomenda al médico Asclapon, como amigo, como docto, y como fiel.*

13. Asclapone Patrensi medico utor valde familiariter, eju que tum consuetudo mihi jucunda fuit, tum etiam ars, quam sum expertus in valetudine meorum. In qua mihi tum ipsa scientia, tum etiam fidelitate, benevolentiaque satisfecit. Hunc igitur tibi commendo, & à te peto, ut des operam, ut intelligat, diligenter me scripsisse de se, meamque commendationem usui magno sibi fuisse. Erit id mihi vehementer gratum. Vale.

Cic. Acilio Procons. S. D.

Lib. 13. Epist. 39.

Arg. *Recomienda à Titurnio Ruso.*

14. Cum familia Titurnia necessitudo mihi intercedit vetus: ex qua reliquus est M. Titurnius Rufus, qui mihi omni diligentia, atque officio est tuendus. Est igitur in tua potestate, ut ille in me satis sibi praesidii puet esse. Quapropter eum tibi commendo maiorem in modum, & abs te peto, efficias, ut is commendationem hanc intelligat sibi magno adjumento fuisse. Erit id mihi vehementer gratum. Vale.

M. T. C. Anchario Qu. F. Procons. S. D.

Lib. 13. Epist. 40.

*Arg. Recomienda à Lucio, y Cayo Aurelio
hermanos.*

15 Lucium, & Cajum Aurelios Luci filios, quibus & ipsis, & patre eorum viro optimo familiarissime utor, commendo tibi majorem in modum, adolescentes omnibus optimis artibus ornatos, meos per necessarios, tua amicitia dignissimos. Si ulla mea apud te commendatio valuit, quod scio multas plurimum valuisse, haec, ut valeat, rogo. Quod si eos honorifice, liberaliterque tractaris, tibi gratissimos, optimosque adolescentes adjunxeris, & mihi gratissimum feceris. Vale.

M. T. C. Silio S. D.

Lib. 13. Epist. 47.

Arg. Recomienda à Egnacio amigo de entrambos.

16 Quid ergo tibi commendem eum, quem tu ipse diligis? Sed tamen, ut scies eum à me non diligi solum, verum etiam amari, ob eam rem tibi haec scribo. Omnium tuorum officiorum, quae & multa, & magna sunt mihi gratissimum fuerit, si ita tractaris Egnatium, ut sentiat, & se à me, & à me te amari. Hoc te vehementer etiam, atque etiam rogo.

Illā nostrā scilicet ceciderunt. Utamur igitur vulgari consolatione. Quid, si hoc melius? Sed hæc coram. Tu fac, quod facis, ut me ames, teque amari à me scias. Vale.

M. Tul. Cic. Terentiae suae, & Tulliolae S. D.

Lib. 14. Epist. 6.

Arg. Se excusa de no escribir. Manda à su muger satisfaga à los acreedores, no se admira de las gracias de un no sè quien ; y espera à Police.

17 Nec saepe est, cui litteras demus, nec rem habemus ullam, quam scribere velimus. Ex tuis litteris, quas proxime accepi, cognovi, praedium nullum venire potuisse, quare videtis velim, quomodo satisfiat ei, cui scitis me satisfieri velle. Quod nostra tibi gratias agit, id ego non miror te mereri, ut ea tibi merito tuo gratias agere possit. Pollicem, si adhuc non est profectus, quam primum fac, extrudas. Cura, ut valeas. Idib. Quint. Vale.

LIBER SECUNDUS.

M. Tul. Cic. Imp. M. Coelio AEdili Cur. S. D.

Lib. 2. Epist. 14.

Arg. Per cinco cosas encomienda à Fabio

por su bondad, doctrina, ingenio, modestia, y amistad.

18 **M**arco Fabio viro optimo, & homine doctissimo familiarissimo utor, mirumque eum diligo, cum propter summum ejus ingenium, summanque doctrinam, tum propter singularem modestiam, ejus negotium sic velim suscipias, ut si esset res mea. Novi ego vos magnos patronos: hominem occidat oportet, qui vestra opera uti velit: sed in hoc homine nullam accipio excusationem. Omnia relinques, si me amabis, cum tua opera Fabius uti volet. Ego res Romanas vehementer expecto, & desidero: in primisque quid agas, scire cupio: nam jam diu propter hyemis magnitudinem nihil novit ad nos afferebatur. Vale.

M. Tul. Cic. S. D. Tironi suo

Lib. 16. Epist. 2.

Arg. *Le escribe su detencion en Corfu por malos vientos, le exorta se ponga bueno, y que no navegue hasta estar convallecido.*

19 Septimum jam diem Corcyrae tenebamur, Quintus autem pater, & filius Buthro, solliciti eramus de tua valetudine mirum in modum: nec mirabamur, nihil a te litterarum; iis enim ventis istinc navigatur, qui si essent, nos Corcyrae non sederemus. Cura
igitur

igitur te , & confirma : & cum commode , & per valetudinem , & per anni tempus navigare poteris , ad nos amantissimos tui veni. Nemo nos amat , qui te non diligat. Carus omnibus , expectatusque venies. Cura , ut valeas etiam atque etiam , Tiro noster. Vale. XV. Kal. Novemb. Corcyrae.

M. T. C. Trebatio S.D.

Lib. 7. Epist. 15.

Arg. Le manifesta à Trebacio el deseo de verle , y le dà el parabien de la amistad de Cayo Mario.

20 Quam sint morosi , qui amant , vel ex hoc intelligi potest. Molestè ferebam antea , te in vitrum istic esse : pungit me rursus ; quod scribis , te esse istic libenter. Neque enim mea commendatione te non delectari facile patiebar : & nunc angor , quidquam tibi sine me esse iucundum. Sed hoc tamen malo nos ferre desiderium , quam te non ea , quae spero , consequi. Quum vero in C. Marii , suavissimi , doctissimi que hominis familiaritatem venisti , non dici potest , quam valde gaudeam , qui , fac , ut te quam maxime diligat. Mihi crede , nihil ex ista provincia potes , quod iucundius sit , deportare. Cura , ut valeas.

M. Tul. Cic. Papirio Pacto S. D.

Lib. 9. Epist. 23.

Arg. Avisá à Peto de su venida , y que nunca habia oido que padecia gota , juzgaba que su Cocinero no padeceria tai mal para disponer la cena.

21 Heri veni in Cumanum; eras ad te fortasse : sed cum certum sciam, faciam te paullo ante certiore. Etsi M. Caeparius, cum mihi in sylvá Gallinaria obviam venisset, quaesivisseque, quid ageres, dixit, te in lecto esse, quod ex pedibus laborares: tui scilicet molesti, ut debui; sed tamen constitui ad te venire, ut & viderem te, & viderem, & coenarem etiam. Non enim arbitror, coquum etiam te arthriticum habere. Expecta igitur hospitem cum minime edacem, tum inimicum coenis sumptuosus. Vale.

M. Tul. Cic. S. D. Bruto Imp.

Lib. 11. Epist. 15.

Arg. Alaba el cuydado, y diligencia de Bruto, declara el gusto, y alegria de todos por la union de Bruto, y Planco, y le exorta á que se venza para defender la Republica,

22 Etsi mihi tuæ litteræ jucundissimæ sunt, tamen jucundius fuit, quod in summa occupatione tua Planco collegæ mandasti, ut te mihi per litteras excusaret; quod fecit ille

dili-

Diligenter. Mihi autem nihil amabilius officio tuo, & diligentia. Conjunctio tua cum collega concordiaque vestra, quae litteris communibus declarata est, Senatui, Populoque Rom. gratissima accidit. Quod superest, perge mihi Brute, & jam non cum aliis, sed tecum ipse certa. Plura scribere non debeo praesertim ad te, quo magistro brevitatis uti cogito. Litteras tuas vehementer expecto, & quidem tales, quales maxime opto. Vale.

M. Tul. Cic. S. D. Bruto,

Lib. II. Epist. 25.

Arg. Dice que desea ser breve en escribir asi como Bruto: Que la esperanza de la Republica estava en el, y en Planco: Que de Marco Bruto nada habia de cierto.

23 Expectanti mihi tuas quotidie litteras Lupus noster subito denuntiavit, ut ad te scriberem, si quid vellem. Ego autem etsi, quid scriberem, non habebam, (acta enim ad te mitti sciebam; inanem autem sermonem litterarum tibi injucundum esse audiebam) brevitatem sequutus sum, te magistro. Scito igitur, in te, & in collega spem omnem esse. De Bruto autem nihil adhuc certi, quem ego, quemadmodum praecipis, privatis litteris ad bellum commune vocare non desino: qui utinam jam adesset: intestinum urbis ma-
lum,

lum, quod est non mediocre, minus timere-
mus. Sed quid ago? Non imitor brevitatem
scribendi tuam. Altera jam pagella procedit.
Vince, & vale. XIV. Kal: Quint.

M. T. C. Cornificio Collegae S. D.

Lib. 12. Epist. 20.

*Arg. Se burla, porque Cornificio na habia
querido usar de la Granja de Sinuesa, y le pide
frecuentes cartas.*

24 Gratae mihi tuae litterae, nisi quod
Sinuessanum diversoriolum contempsisti. Quam
quidem contumeliam villa pusilla iniquo ani-
mo feret, nisi in Cumano, & Pompejano red-
dideris omnia pro omnibus. Sic igitur facies,
meque amabis, & scripto aliquo lacesses:
ego enim respondere facilius possum, quam
provocare. Quod si, ut es, cessabis, lacessam:
nec tua ignavia etiam inertiam afferet.
Plura otiosus. Haec, cum essem in Senatu,
exaravi. Vale.

M. Tul. Cic. S. D. Cornificio.

Lib. 12. Epist. 27.

*Arg. Encomienda los negocios Africanos de
Ausidio Caballero Romano.*

25 Sex. Ausidius & observantia, qua me
colit, accedit ad primos, & Splendore Equi-
ti Rom. nemini cedit. Est autem ita tempera-
tis, moderatisque moribus, ut summa severi-
tas

tas summa cum humanitate iungatur. Cujus tibi negotia, quae sunt in Africa, ita commendo, ut majore studio, magisque ex animo commendare non possim. Pergratum mihi fueris, si dederis operam, ut is intelligat, meas apud te litteras maximum pondus habuisse. Hoc te vehementer, mi Cornifici, rogo. Vale.

M. Tul. Cic. Bruto S. D.

Lib. 13. Epist. 13.

Arg. *Encomienda à Lucio Castronio natural del Municipio Lucense.*

26 Lucius Castronius Paetus longe Princeps municipii Lucensis est honestus, gravis, plenus officii, bonus plane vir, & cum virtutibus, tum etiam fortuna, si quid hoc ad rem pertinet, ornatus; meus autem est familiarissimus, sic prorsus, ut nostri ordinis observet neminem diligentius. Quare et ut meum amicum, & ut tua dignum amicitia sibi commendo. Cui quibusque rebus commodaveris, tibi profecto jucundum, mihi certe erit gratum. Vale.

M. Tul. Cic. Ser. Sulpicio S. D.

Lib. 13. Epist. 23.

Arg. *Encomienda à Lucio Cossinio Liberto.*

27 Lucio Cossinio amico, & tribuli meo valde familiariter utor. Nam & inter nosmet ipsos vetus usus intercedit, & Atticus noster

maiores etiam mihi cum Cossinio consuetudinem fecit. Itaque tota Cossinii domus me diligit, in primisque libertus ejus L. Cossinius Ancinialus homo & patrono, & patroni necessariis, quo in numero ego sum, probatissimus. Hunc tibi ita commendo, ut, si meus libertus esset, eodemque apud me loco esset, quo & est apud patronum suum, majore studio commendare non possem. Quare pergratum mihi feceris, si eum in amicitiam tuam receperis; atque eum, quod sine molestia tua fiat, si qua in re opus ei fuerit, juveris. Id & mihi vehementer gratum erit, & postea tibi jucundum: hominem enim summa probitate, humanitate, observantiaque cognosces. Vale.

M. T. C. Aucto Procons. S. D.

Lib. 13. Epist. 50.

Arg. Pide se desienda à Manio Curio de qualquiera incomodidad, detrimento, ò vejacion.

28 Summi hoc mihi pro tua in me observantia, quam penitus perspexi, quandiu Brundisii fuimus, ut ad te familiariter, & quasi pro meo jure scriberem, si qua res esset, de qua valde laborarem. Min. Curius, qui Patris negotiatur, ita mihi familiaris est, ut nihil possit esse conjunctius. Multa illius in me officia, multa in illum mea, quodque maximum est, summus inter nos amor, & mutuus. Quae

cum

tum ita sint, si ullam in amicitia mea spem habes; si ea, quae in me officia, & studia Brundisii contulisti, vis mihi etiam gratiora efficere, quamquam sunt gratissima, si me à tuis omnibus amari vides, hoc mihi da, atque largire, ut Manium Curium factum, & retum, ut ajunt, ab omnique incommodo, detrimeto, molestia sincerum, integrumque conserves. Et ipse spondeo, & omnes hoc tibi tui pro me recipient, ex mea amicitia, & ex tuo in me officio maximum te fructum, summamque voluptatem esse capturum. Vale.

M. T. C. Thermo Propraetori S. D.

Lib. 13. Epist. 54.

Arg. Dà gracias à Thermo porque tratò liberalmente à Marcilio, despues pide ponga cuydado, de que no salga rea la suegra de Marcilio, ò responsable por su yerno.

29 Cum mihi multa grata sunt, quae tu adductus mea commendatione fecisti: tum in primis, quod M. Marcilium amici, atque interpretis mei filium liberalissime tractavisti. Venit enim Laodiceam, & tibi apud me, mihi-que propter te gratias maximas egit. Quare, quod reliquum est, à te peto, quando apud gratos homines beneficium ponis, ut eo libentius his commodes, operamque des, quoad fides tua patietur, ut socius adolescentis rea ne fiat.

fiat. Ego cum antea studiose commendabam
 Marcilium, tum multo nunc studiosius, quod
 in longa apparitione singularem, & prope in-
 credibilem patris Marcilii fidem, abstin-
 entiam, modestiamque cognovi. Vale.

M. T. C. Procons. C. Marcel. Cons. Desig. S. D.

Lib. 15. Epist. 8.

Arg. *Da el parabien à Marcelo de su Con-
 sulado, y le encarga su dignidad.*

30 Maxima sum laetitia affectus, cum au-
 divi te Consulem factum esse: eumque ho-
 norem tibi Deos fortunare volo, atque à te
 pro tua, parentisque tui dignitate admini-
 strari. Nam cum te semper dilexi, amavique,
 quod mei amantissimum cognovi in omni
 varietate rerum mearum, tum patris tui plu-
 ribus beneficiis, vel defensus tristibus tempo-
 ribus, vel ornatus secundis, necesse est, ut &
 sim totus vester, & esse debeam: cum prae-
 sertim matris tuae gravissimae, atque optimae
 foeminae majora erga salutem, dignitatem-
 que meam studia, quam erant à muliere po-
 stulanda, perspexerim. Quapropter à te peto
 majorem in modum, ut me absentem dili-
 gas, atque defendas. Vale.

M. T. C. Procons. C. Marcello Collegae S. D.

Lib. 15. Epist. 9.

Arg. *Da el parabien à Marcelo del Con-
 sulado*

Ado de su hijo, colega de Ciceron en el Augurado

31 Marcellum tuum Consulem factum, teque ea laetitia affectum esse, quam maxime optasti, mirum in modum gaudeo; idque cum ipsius causa, tum quod te omnibus fecundissimis rebus dignissimum judico: cujus erga me singularem benevolentiam vel in labore meo, vel in honore perspexi: totam denique domum vestram vel salutis, vel dignitatis meae studiosissimam, cupidissimamque cognovi. Quare gratum mihi feceris, si uxori tuae Juniae gravissimae, atque optimae foeminae meis verbis eris gratulatus. Ad te id, quod consuevisti, peto, ut me absentem diligas, atque defendas. Vale.

M. Tul. Cic. Planco Imp. Conf. Def. S. D.

Lib. 10. Epist. 14.

Arg. Alaba à Planco por el socorro, que ha de dar à la República, y le aconseja persiga, y acabe con Marco Antonio derrotado ya en la Batalla de Modena.

32 O gratam famam biduo ante victoriam, de subsidio tuo, de studio, de celeritate, de copiis! Atque etiam hostibus fuis spes omnis in te est. Fugisse enim ex praelio Mutinensi dicuntur notissimi latronum duces. Est autem non minus gratum extrema delere, quam

quam prima depellere. Equidem expectabant jam tuas litteras, idque cum multis: sperabamque etiam Lepidum temporibus admonitum tecum & Reip. satis esse facturum. In istam igitur curam incumbere, mi Plance, ut ne quascintilla terribi belli relinquatur. Quod si erit factum, & Rempublicam divino beneficio affeceris, & ipse aeternam gloriam consequere. III. Id. Maji. Vale.

M. Tul. Cic. Imp. S. D. L. Paulo Conf. Des.

Lib. 15. Epist. 12.

Arg. Da el parabien del Consulado à Luc. Paulo; y le pide no se le alargue el año de su gobierno.

33 Et si mihi numquam fuit dubium, quin te populus Rom. pro tuis summis in Rempublicam meritis, & pro amplissima familiae dignitate summo studio, cunctis suffragiis Consullem facturus esset, tamen incredibili laetitia sum affectus, cum id mihi nunciatum est, eumque honorem tibi Deos fortunare volo, à teque ex tua, majorumque tuorum dignitate administrari. Atque utinam praesens illum diem mihi optatissimum videre potuissem, proque tuis amplissimis erga me studiis, atque beneficiis tibi operam meam, studiumque navare. Quam mihi facultatem quando hic nec opinatus, & improvisus provinciae casus eripuit

puit: tamen ut te Consulem Rempublicam pro tua dignitate gerentem videre possim, magnopere à te peto, ut operam des, efficias, ne quid mihi fiat injuriae, neve quid temporis ad annum meum munus accedat: quod si feceris, magnus ad tua pristina erga me studia cumulus accedet. Vale.

M. Tul. Cic. Tironi S. D.

Lib. 16. Epist. 12.

Arg. Expone à Tiron el riesgo de ponerse en camino despues de tan grave enfermedad, y le pide su acostumbrada aplicacion al estudio,

34 Ego vero cupio, te ad me venite: sed viam timeo: gravissime aegrotasti: inedia, & purgationibus, & vi ipsius morbi consumtus es. Graves solent offensiones esse ex gravibus morbis, si qua culpa commissa est. Jam ad id biduum, quod fueris in via, dum in Cumanum venis, accedent continuo ad reditum dies quinque. Ego in Formiano ad III. Kalend. esse volo: ibi te ut firmum offendam, mi Tiro, effice. Litterulae meae, sive nostrae tui desiderio oblanguerunt: hac tamen epistola, quam Acastus attulit, oculos paulum sustulerunt. Pomponius erat apud me, cum haec scribebam: hilare, & libenter ei cupienti audire nostra, dixi, sine te omnia mea muta esse.

Tu Musis nostris para, ut operas reddas: nostra ad diem dictam fient: docui enim te, fides etymologiam quam haberet. Fac plane, ut valeas: nos ad summum. Vale. XIV. Kal. Januarii.

M. Tul. Cic. Tironi S. D.

Lib. 16. Epist. 13.

Arg. Declara à Tiron quan sollicito se balla de su salud.

35. A Egypta ad me venit pridie Idus Apr. Is etsi mihi nuntiavit, te plane febris carere, & belle habere, tamen quod negavit, te potuisse ad me scribere, curam mihi attulit, & eo magis, quod Hermia, quem eodem die venire oportuerat, non venerat. Incredibili sum sollicitudine de tua valetudine: quâ si me liberaris, ego te omni curâ liberabo. Plura scriberem, si jam putarem, libenter te legere posse. Ingenium tuum, quod ego maximi facio, confer ad te mihi, tibi que conservandum. Cura te etiam atque etiam diligenter. Vale. Scripta jam Epistola, Hermia venit. Accepi tuam Epistolam vacillantibus litterulis: nec mirum, tam gravi morbo. Ego ad te A Egyptam misi, quod nec inhumanus est, & te visus est mihi diligere, ut is tecum esset, & cum eo coquum, quo uteretur. Iterum vale,

M. Tul. Cic. Tironi S. D.

Lib. 16. Epist. 14.

Arg. Dice à Tiron que por su enfermedad carece del fruto, y suavidad de sus cartas, y le ruega se ponga bueno.

36 Andricus postridie ad me venit, quam expectaram; itaque habui noctem plenam timoris, ac miseriae. Tuis litteris nihilo sum factus certior, quomodo te haberes; sed tamen sum recreatus. Ego omni delectatione, litterisque omnibus careo; quas, antequam te videro, attingere non possum. Medico mercedis quantum poicet, promitti iubeto: id scripsi ad Manium. Audio, te animo angí, & medicum dicere, ex eo te laborare. Si me diligis, excita ex somno tuas litteras, humanitatemque, propter quam mihi es carissimus. Nunc opus est, te animo valere, ut corpore possis: id cum tuâ, tum meâ causâ facias, á te peto. Acastum reline, quo commodius tibi ministretur. Conserva te mihi: dies promissorum adest, quem etiam repraesentabo, si adveneris. Etiam atque etiam vale. III. Id. Apr.

Tul. & Cic. & Q. Pater, & Q. Fil. Tironi S. D.

Lib. 16. Epist. 6.

Arg. Le exorta à recobrar sus fuerzas.

37. *Varie sum affectus tuis litteris, valde*

priore paginâ perturbatus, paulum alterâ, re-
 creatus. Quare nunc quidem non dubito, quin
 quoad planè valeas, te neque navigationi, ne-
 que viae committas: satis te mature videro,
 si plane confirmatum videro. De Medico,
 & tu bene existimari scribis, & ego sic au-
 dio: sed plane curationes ejus non probor:
 jus enim dandum tibi non fuit, qui becillo
 stomacho esses. Sed tamen & ad illum scrip-
 si accurate, & ad Lysonem: ad Curium
 vero suavissimum hominem, & summi of-
 ficii, summaeque humanitatis multa scripsi:
 in his etiam, ut si tibi videretur, te ad se
 transferret. Lyso enim noster vereor, ne ne-
 gligentior sit; primum, quia omnes Graeci:
 deinde, quod, cum à me litteras accepisset,
 mihi nullas remisit: sed eum tu laudas. Tu
 igitur, quid faciendum sit, judicabis. Illud,
 mi Tiro, te rogo, sumptui ne parcas ulla in
 re, qua ad valetudinem opus sit. Scripsi ad
 Curium, quod dixisses, daret. Medico ipsi pu-
 to aliquid dandum esse, quo sit studiosior. In-
 numerabilia tua sunt in me officia, domestica,
 forensia, urbana, provincialia, in re privata,
 in publica, in studiis, in litteris nostris, omnia
 viceris, si ut spero, te validum videro. Ego
 puto te bellissime, si recte e. it, cum Quaestore
 Mescinio decursurum, Non inhumanus est,
 teque

reque, ut mihi visus est, d'ligit: & cum valetudini tuae diligentissime consulueris, tum, mi Tiro, consulto navigationi. Nulla in te jam te festinare volo: nihil laboro, nisi ut saluus sis. Sic habeto, mi Tiro, neminem esse, qui me amet, quin idem te amet: & cum tua, & mea maxime interest te valere, tum multis est curae. Adhuc, dum mihi nullo loco deesse vis, numquam te confirmare potuisti. Nunc te nihil impedit: omnia depone, corpori serui. Quantam diligentiam in valetudinem tuam contuleris, tanti me fieri à te iudicabo. Vale mi Tiro, vale, vale, & salve. Leptra tibi salutem dicit, & omnes vale. VII. Id. Novem. Leucade.

Tullius. & Cicero F. & Q. S. D. Tironi humanissimo, & optimo.

Lib. 16. Episfl. 1.

Arg. Volviendo à Roma de Cilicia Ciceron; dexò enfermo en Patras à Tiron, y en todas estas cartas le ruega cuyde de su salud.

38 Vide, quanta in te sit suavitas: duas horas Thyrei fuimus. Xenomenes hospes tam te diligit, quam si vixerit tecum. Is omnia pollicitus est, quae tibi essent opus: facturum puto. Mihi placebat, si firmior esses, ut te Leucadem deportares, ut ibi te plane confir-

mares: videbis, quid Curio, quid Lyfoni, quid Medico placeat. Volebam ad te Marionem remittete: quem cum meliuscule tibi esset, ad me mitteres: sed cogitavi unas litteras Marionem afferre posse, me autem crebras expectare. Poderis igitur, & facies, si me diligis, ut quotidie sit Acastus in portu. Multi erunt, quibus recte litteras dare possis, qui ad me libenter perferant. Equidem Patras euntem neminem praetermittam. Ego omnem spem tui diligenter curandi in Curio habeo: nihil potest illo fieri humanius, nihil nostri amantius. Ei te totum trade. Malo te paulo post valentem, quam statim imbecillum videre. Cura igitur nihil aliud, nisi, ut tu valeas: caetera ego curabo. Etiam atque etiam vale. Leucade proficiscens. VII. Id. Novemb.

M. Tul. Cic. P. Lentulo S. D.

Lib. 1. Epiſt. 6.

Arg. Consuela à Lentulo con la comparacion de sus infelicitades del destierro, y vuelta à Roma, y dice ser breve la carta, porque Polion debia hablarle lo demás de palabra.

39 Quae gerantur, accipies ex Pollione, qui omnibus negotiis non interfuit solum, sed praefuit. Me in summo dolore, quem in tuis rebus capio, maxime scilicet consolatur spes,
quod

quod valde suspicor fore, ut infringatur hominum improbitas, & consiliis tuorum amicorum, & ipsâ die, quâ debilitantur cogitationes, & inimicorum, & proditorum. Facile secundo loco me consolatur recordatio meorum temporum, quorum imaginem video in rebus tuis. Nam etsi minore in re violatur tua dignitas, quam mea salus afflicta sit; tamen est tanta similitudo, ut sperem, te mihi ignoscere, si ea non timuerim, quae ne tu quidem unquam timenda duxisti. Sed praesta te cum, qui mihi à teneris (ut Graeci dicunt) unguiculis es cognitus. Illustrabit, mihi crede, tuam amplitudinem hominum injuria: à me omnia summa in te studia, officiaque expecta, non fallam opinionem tuam. Vale.

M. T. C. S. D. P. Sextio L. F. Procons.

Lib. 5. Epist. 6.

*Arg. Muestra su diligencia en que no si dis-
se sucesor à Sextio, y habla de la casa que
comprò.*

40 Cum ad me Decius librarius venisset, egissetque mecum, ut operam darem, ne tibi hoc tempore succederetur: quamquam illum hominem frugi, & tibi amicum existimabam, tamen, quod memoria tenebam, cujusmodi ad me litteras antea misisses, non sa-

tis credidi homini prudenti, tam valde esse mutatam voluntatem tuam. Sed posteaquam & Cornelia tua Terentiam convenit, & ego cum Q. Cornelio locutus sum, adhibui diligentiam, quotiescumque Senatus fuit, ut adessem; plurimumque in eo negotii habui, ut Q. Fusium Tribunum plebis, & caeteros, ad quos tu scripseras, cogere mihi potius credere, quam tuis litteris. Omnino res tota in mensem Januarium rejecta erat; sed facile obtinebatur. Ego tuam gratulatione commotus, quod ad me pridem scripseras, velle te bene evenire quod de Crasso domum emissim, emi eam ipsam domum tricies quinquies H. S. aliquantot post tuam gratulationem. Itaque me nunc scito tantum habere aeris alieni, ut cupiam conjugare, si quis me recipiat. Sed partim odio inducti me excludunt: partim non credunt, & à me insidias metuunt; nec putant ei numos deesse posse, qui ex obsidione foeneratores exemerit. Omnino semisibus magna copia est. Ego autem meis rebus gestis hoc sum affectus, ut bonum nomen adeptus existimer. Domum tuam, atque aedificationem omnem perspexi, & vehementer probavi. Antonium, etsi ejus in me officia omnes desiderant, tamen in Senatu gravissimè, ac diligentissimè defendi: Senatumque

vehementer oratione meâ , atque auctoritate commovi. Tu ad me velim litteras crebrius mittas. Vale.

M. Tul. Cic. M. Lepido S. D.

Lib. 10. Epist. 27.

Arg. Reprénde à Lepido de floxo , por no haber dado las gracias al Senado , que le habia llenado de honras , y le aconseja no embarace la paz entre Marco Antonio , y los buenos.

14 Quod mihi pro meâ summâ erga te benevolentiam magnae curae est , ut quam amplissimâ dignitate sis , moleste tuli , te Senatui gratias non egisse , cum esses ab eo ordine ornatus summis honoribus. Pacis inter cives conciliandae te cupidum esse laetor. Pacem eam si à servitute sejungis , consules & Reip. & dignitati tuae. Sin ista pax perditum hominem in possessionem impotentissimi dominatus restitutura est , hoc animo scito esse omnes sanos , ut mortem servituti anteponant. Itaque sapientius , meo quidem iudicio , facies , si te in istam pacificationem non interpones , quae neque Senatui , neque populo , neque cuiquam bono probatur , sed haec audies ex aliis , aucterior fiet litteris. Tu pro tuâ prudentia , quid optimum factu sit , videbis. Vale.

M. T. C. T. Furfano Proconf. S. D.

*Lib. 6. Epist. 9.**Arg. Es brev: la carta , pero exemplar de una perfecta recomendacion.*

42 Cum A. Caecina tanta mihi familiaritas, consuetudoque semper fuit, ut nulla major esse possit. Namque & patre ejus claro homine, & forti viro plurimum usi sumus: & hunc à puero, quod & spem mihi magnam afferebat summae probitatis, summaeque eloquentiae, & vivebat mecum conjunctissimè, non solum officiis amicitiae, sed etiam studiis communibus sic semper dilexi, ut non ullo cum homine conjunctius viverem. Nihil attinet me plura scribere, quam mihi necesse sit ejus salutem, & fortunas, quibuscumque rebus possim, tueri, vides. Reliquum est, ut cum cognorim pluribus rebus, quid & tu de bonorum fortunâ, & de Reipub. calamitatibus sentires, nihil à te petam, nisi ut ad eam voluntatem, quam tuâ sponte erga Caecinam habiturus esses, tantus cumulus accedat commendatione meâ, quanti me à te fieri intelligo. Hoc mi gratius facere nihil potes. Vale.

M. Tul. Cic. S. D. Ampio Balbo.

*Lib. 20. Epist. 29.**Arg. Escribe de su cuydado par la salud de Ampio*

Ampio desterrado , y le manda tener buena esperanza.

43 De meo studio erga salutem , & incolumitatem tuam credo , te cognoscere ex literis tuorum . quibus me cumulatisime satisfecisse certo scio . Nec iis concedo , quamquam sunt singulari in te benevolentia , ut te salvum malint , quam ego : illi , mihi necesse est , concedant , ut tibi plus , quam ipsi hoc tempore prodesse possim : quod quidem nec desisti facere , nec desistam ; & jam in maxima te feci , & fundamenta jeci salutis tuae . Tu fac , bono animo , magnoque sis , meque tibi nulla de futuro esse confidas . *Prid. Non. Qu. Vale.*

M. Tul. Cic. L. Culeolo S. D.

Lib. 13. Epist. 41.

Arg. Dà las gracias de su parte , y de la de Pompeyo , por haber tratado con benignidad à Lucio , y le buelve à recomendar.

44 Quae fecisti L. Lucei causa , scire te plane volo , te homini gratissimo commodasse : & cum ipsi , quae fecisti , pergrata sunt , tum Pompejus , quotiescumque me videt (videt autem saepissime) gratias tibi agit singulares . Adde etiam illud , quod tibi jucundissimum esse certo scio , me ipsum ex tua erga Lucejum benignitate , maxima voluptate affici . *Quod superest*

perest quamquam mihi non est dubium, quia cum antea nostrâ causâ, nunc jam etiam tua, constantiae gratiâ, mansurus sis in eadem ista liberalitate, tamen abs te vehementer etiam atque etiam peto, ut ea, quae initio ostendisti, deindeque fecisti, etiam ad exitum augeri, & cumulari per te velis. Id & Lucejo, & Pompejo valde gratum fore, teque apud eos praeclara positurum confirmo, & spondeo. De Republicaeque his negotiis, cogitationibusque nostris prescripseram ad te diligenter paucis ante diebus, easque litteras dederam pueris tuis. Vale.

M. Tul. Cic. Trebatio S. D.

Lib. 6. Epist. 12.

Arg. Le dà el parabien del indulto de volver à la Patria, y le exhorta à olvidar lo pasado, y que anteponga su dignidad à su hacienda.

45 Dolabellam antea tantummodo diligebam: obligatus ei nihil eram: nec enim acciderat mihi opus esse, & ille mihi debebat, quod non defueram ejus periculis. Nunc tanto sum devinctus ejus beneficio, quod & antea in re, & hoc tempore in salute tua cumulatissime mihi satisfecit, ut nemini plus debeam. Qua in re tibi gratulor ita vehementer, ut te quoque mihi gratulari, quam gratias agere malim. Alterum omnino non desi-

desidero ; alterum vere facere poteris. Quod reliquum est , quando tibi virtus , & dignitas tua relictum ad tuos aperuit , est tuae sapientiae , magnitudinis animi , quid amiseris , oblivisci , quid recuperaveris , cogitare. Vives cum tuis , vives nobiscum. Plus acquisivisti dignitatis , quam amisisti rei familiaris : quae ipsa tum esset jucundior , si ulla res esset publica. Nestorius noster familiaris ad me scripsit , te mihi maximas gratias agere. Haec praedicatio tua mihi valde grata est , eaque te uti , facile patior cum apud alios , tum mehercule apud Sironem nostrum amicum. Quae enim facimus , ea prudentissimo cuique maxime probata esse volumus. Te cupio videre quam primum. Vale.

M. Tul. Cic. Bithynico S. D.

Lib. 6. Epist. 18.

Arg. Declara su gran deseo de vivir con Bitynico , y añade ser muy su amigo.

46 Cum caeterarum rerum causa cupio esse aliquando Rempubl. constitutam , tum velim , mihi credas , accidere id etiam , quo magis expetam promissum tuum , quo in litteris tuis uteris. Scribis enim , si ita sit , te mecum esse victurum. Gratissima mihi tua voluntas.

luntas est, facisque nihil alienum à necessitudine nostra, iudicisque patris tui de me summi viri. Nam sic habeto, beneficiorum magnitudine eos, qui temporibus voluerunt, aut valeant, conjunctiores tecum esse, quam me, necessitudine neminem. Quamobrem grata mihi est & memoria tua nostrae conjunctionis, & ejus etiam augendae voluntas. Vale.

M. Tul. Cic. Trebatio S. D.

Lib. 7. Epist. 6.

Arg. Aconseja à Trebatio triste por la ausencia de Roma, que se olvide de la Corte como de una simpleza, y sus cortesias, y que piense en la Provincia adonde se habia acogido por la esperanza de los beneficios, y la de su constancia.

47 In omnibus meis epistolis, quas ad Caesarem, aut Baibum mitto, legitima quaedam est accessio comendationis tuae, nec ea vulgaris, sed cum aliquo insigni indicio meae erga te benevolentiae. Tu modo ineptias istas, & desideria urbis, & urbanitatis deponere: & quo consilio profectus es, id assiduitate, & virtute consequere. Hoc tibi tam ignoscemus nos amici, quam ignoverunt Medae, quae Corinthum arcem altam habebant; matronae opulentae, optimates: quibus illae
mani-

manibus gypsatissimis persuasit, ne sibi illae vitio venierent, quod abesset à patria.

„Nam multi suam rem bene gessere & publicam patria procul:

„Multi, qui domi aetatem agerent, propterea sunt improbat

Quo in numero tu certè fuisses, nisi te extruisssemus. Sed plura scribemus alias. Tu, qui caeteris cavere didicisti, in Britannia ne ab esedariis decipiaris, caveto: & quando Medeam agere coepi, illud semper memento: *Qui ipse sibi sapiens prodesse nequit, neququam sapit.* Cura, ut valeas.

M. Tul. Cic. Dolabellae S. D.

Lib. 9. Epist. 12.

Arg. Da el parabien à Dolabela por su repentina salud en los baños de Bayas, y le envia la oracion que dixo en defensa del Rey Dejotaro.

48 Gratulor Bajis nostris, siquidem, ut scribis, salubres repente factae sunt: nisi forte te amant, & tibi assentiantur, & tamdiu, dum tu ades, sunt oblitae sui. Quod quidem si ita est, minime miror, coelum etiam, & terras vim suam, si tibi ita conveniat dimittere. Oratiunculam pro Dejotaro, quam requiebas, habebam mecum, quod non putaram:

ita-

Itaque eam tibi misi : velim sic legas , ut causam tenuem , & inopem , nec scriptione magnopere dignam. Sed ego hospiti veteri , & amico munusculum mittere volui levidense crasso filo , cujusmodi ipsius solent esse munera. Tu velim animo sapienti , fortique sis , ut tua moderatio , & gravitas aliorum infamem injuriam. Vale.

Cicero Planco S. D.

Lib. 10. Epist. 20.

Arg. Le pide à Planco , que le diga algo de la fidelidad de Lepido , si estaba por la república , si era del partido de Antonio , y le exhorta à destruir las reliquias de la guerra.

59 Ita erant omnia , quae istinc afferbantur , incerta , ut quid ad te scriberem , non occurreret ; modo enim , quae vellemus de Lepido , modo contra nuntiabantur. De te tamen constans fama , nec decipi posse , nec vinci ; quorum alterius fortuna partem habet quandam ; alterum proprium est prudentiae tuae. Sed accepi litteras à Collega tuo datas Idib. Maii , in quibus erat , te ad se scripsisse , à Lepido non recipi Antonium ; quod erit certius , si tu ad nos idem scripseris ; sed minus audes fortasse , propter inanem laetitiam litterarum superiorum. Verum ut errare , id mē

Plan-

Plance, potuisti (quis enim id effugeris) sic decipi te non potuisse, quis non videt? Nunc vero etiam erroris causa sublata est; culpa enim illa, BIS AD EUNDEM; vulgari reprehensa proverbio est. Sin, ut scripsisti ad collegam, ita se res habet, omni cura liberati sumus; nec tamen erimus prius, quam ita esse, tu nos feceris certiores. Mea quidem, ut ad te facpius scripsi, haec sententia est: qui reliquias hujus belli oppresserit, cum totius belli confectorem fore: quem te & opto esse, & confido futurum. Studia mea erga te, quibus certe nulla esse majora potuerunt, tibi tam grata esse, quam ego putavi fore, minime mitos, vehementerque lactor: quae quidem tu, si recte istic erit, majora, & graviora cognoscet.

IV. Kal. Junias:

M. T. Cicero Bruto S. P. D.

Lib. 13. Epist. 14.

Arg. Le pide que segun su potestad, y jurisdiccion, cuyde de la execucion del dinero, que Cornelio debia à Estrabon.

50 Lucio Titio Strabone, equite Rom. in primis honesto, & ornato familiarissime utor. Omnia mihi cum eo intercedunt jura summae necessitudinis. Huic in tuà provincià pecuniam debet P. Cornelius; ea res à Volcatio, qui

Romae jus dicit, rejecta in Galliam est. Peto a te hoc diligentius, quam si mea res esset, quo est honestius de amicorum pecunia laborare, quam de suâ, ut negotium conficiendum cures, ipse suscipias, transigas, operamque des, quod tibi aequum, & rectum videbitur, ut quam commodissima conditione libertus Strabonis, qui ejus rei causa missus est, negotium conficiat, ad numosque perveniat. Id & mihi gratissimum erit, & tu ipse L. Titium cognosces amicitia tuâ dignissimum; quod ut tibi curae sit, ut omnia solent esse, quae me velle scis, te vehementer etiam atque etiam rogo. Vale.

M. T. Cic. P. Silio Propraet. S. D.

Lib. 13. Epist. 63.

Arg. Encómienda encarecidamente à Marco Lenio.

51 Non putavi fieri posse, ut mihi verba deessent, sed tamen in M. Laenio commendando desunt. Itaque rem tibi exponam paucis verbis, sed tamen ut planè perspicere possis voluntatem meam. Incredibile est, quanti faciamus & ego, & frater meus, qui mihi carissimus est, M. Laenium, id fit cum plurimis ejus officiis, tunc summâ probitate, & singula-

gulari modestia. Eum ego à me invitissimus dimisi, cum propter familiaritatem, & consuetudinis suavitatem, tum quod consilio ejus fideli, ac bono libenter utebar. Sed vereor, ne jam mihi superesse verba putes, quae dixeram defutura. Commendo tibi hominem sicut intelligis, me, de quo ea supra scripserim, debere commendare: à teque vehementer etiam atque etiam peto, ut quod habet in tuà provincia negotii, expedias: quod tibi videbitur rectum esse, ipsi dicas; hominem facillimum, liberalissimumque cognosces. Itaque te rogo, ut eum solutum, liberam, confectis ejus negotiis per te, quamprimum ad me remittas. Id mihi fratrique meo gratissimum feceris. Vale.

M. Tul. Cic. S. D. Terentiae suae.

Lib. 14. Epist. 7.

Arg. Expone qual fue la causa de las molestias, como se librò; despues escribe de su navegacion a donde estaba Pompeyò.

52 Omnes Molestias, & sollicitudines, quibus & te miserrimam habui (id quod mihi molestum est) Tulliolamque, quae nobis nostra vita dulcior est, deposui, & ejeci. Quid causae autem fuerit, postridie intellexi, quam à vobis discessi, bilem puram noctu ejeci;

statim ita sum levatus, ut mihi Deus aliquo
 medicinam fecisse videatur. Cui quidem tu
 Deo quemadmodum soles, pie, & caste sa-
 tisfacias, idest Apollini, & AEsculapio. Na-
 vim spero nos valde bonam habere: in eam
 simul atque conscendi, haec scripsi. Deinde
 conscribam ad nostros familiares multas epi-
 stolas, quibus te, & Tulliolam nostram dili-
 gentissime commendabo. Cohortaret vos, quo
 animo fortiore essetis, nisi vos fortiores cogno-
 scerem, quam quemquam virum; & tamen
 ejusmodi spero negotia esse, ut & vos istis
 commodissime sperem esse, & me aliquando
 cum similibus nostri Remp. defensurum. Tu
 primum valetudinem tuam velim cures: dein-
 de, tibi si videtur, villis iis utare, quae lon-
 gissime aberunt à militibus. Fundo Arpinati
 bene poteris uti cum familia urbana, si annona
 carior fuerit. Cicero bellissimus tibi salutem
 dicit Etiam, atque etiam vale. Datum VII.
 Id. Jun.

Tullius Terentiae S. D. & Pater Tulliolae
 duabus animis suis, & Cicero matri opti-
 mac, & suavissime Sotori S. D. P.

Lib. 14. Epist. 14.

*Arg. Roga à su muger, è hija, que medi-
 tem*

ere entre sí , y con los amigos , si han de salir de Roma à la venida del Cesar.

53 Si vos valetis , nos valemus. Vtrum jam consilium est , non solum meum , quid sit vobis faciendum. Si ille Romanus in festo venturus est , recte in praesentia domi esse potestis : si homo amens diripiendam urbem daturus est , vereor , ut Dolabella ipse talis vobis prodesse possit. Etiam illud metuo , ne jam intercludamini , ut , cum velitis , exire non liceat. Reliquum est , quod ipse optime considerabitis , vestri similes foeminae sintne Romae. Si enim non sunt , videndum est , ut honeste vos esse possitis. Quomocumque nunc se res habet , modo ut haec nobis loca tenere liceat , bellissime vel mecum , vel in nostris praediis esse poteritis. Etiam illud verendum est , ne brevi tempore fames in urbe sit. His de rebus velim cum Pomponio , cum Camillo , cum quibus vobis videbitur , consideretis : ad summam animo forti sitis. Labienus rem meliorem fecit. Adjuvat etiam Piso , quod ab urbe discedit , & sceleris condemnat generum suum. Vos meae carissimae animae quam saepissime ad me scribere , & vos quid agatis , & quid istic agatur. Quintus pater , & filius , & Rufus vobis salutem dicunt. Valete. VIII. Kal. Quartil. Minturnis.

Jullius, & Cicero meus, frater, & fratris.
F. S. D. Tironi suo.

Lib. 16. Epist. 1.

Arg. Declara el desjo que tiene de su querido Tiron.

54 Paulo facilius putavi posse me ferre desiderium tui, sed plane non fero. Et quamquam magni ad honorem nostrum interest, quamprimum ad urbem me venire; tamen peccasse mihi videor, qui à te discesserim, sed quia tua voluntas ea videbatur esse, ut prorsus, nisi confirmato corpore, nolles navigari, approbavi tuum consilium, neque nunc muto, si tu in eadem es sententia. Sin, postea quam cibum coepisti, videris tibi, me posse consequi, tuum consilium est. Marionem ad te co nisi, ut aut tecum ad me quamprimum veniret; aut si tu morarere, statim ad me rediret. Tu autem hoc tibi persuade, si commodo valetudinis tuae fieri possit, nihil me malle, quam te esse mecum; sin intelliges opus esse, te Patris convalescendi causa paulum commorari, nihil me malle, quam te valere. Si statim navigas, nos Leucade consequere; sin te confirmare vis, & comites. & tempestatem, & navem idoneam ut habeas, diligenter videbis. Unum illud, mi Tyro, videto, si me amas, ne te

Marionis adventus, & hae literae moveant. Quod valetudini tuae maxime conducet, si feceris, maxime obtemperabis voluntati meae. Haec pro tuo ingenio considera, nos ita te desideramus, ut amemus: amor, ut valentem videamus, hortatur; desiderium, ut quam primum; illud igitur potius. Cura ego potissimum, ut valeas. De tuis innumerabilibus in me officiis erit hoc gratissimum. III. Non. Nov. Vale.

Ser. Sulpicius M. Ciceroni S. D

Lib. 4. Epist. 12.

Arg. Da cuenta Sulpicio à Ciceron de la muerte de Marcelo, y con que fanerales le enterrò, es narrativa esta carta.

55 Etsi scio non jucundissimum nuncium me vobis allaturum, tamen quoniam casus & natura in nobis dominatur, visum est faciendum, quoquo modo res se haberet, vos certiores ut facerem. Ad x. Kal. Jun. cum ab Epidauro Piraeum navi advectus essem, ibi Marcellum, collegam nostrum conveni; eumque diem ibi consumpsi, ut cum eo essem. Postero die cum ab eo digressus essem, eo consilio, ut ab Athenis in Boeotiam irem: reliquamque jurisdictionem absolverem, ille, ut aiebat, supra Mellas in Italiam versus navigaturus erat. Postridie ejus diei cum ab Athenis proficisci

In animo haberem, circiter horam decimam
 noctis P. Posthumius, familiaris ejus, ad me
 venit, & mihi nuntiavit, M. Marcellum, col-
 legam nostrum, post coenae tempus à P. Ma-
 gio Chilone, familiari ejus, pugione percus-
 sum esse; & duo vulnera accepisse, unum in
 stomacho, alterum in capite secundum au-
 rem: sperare tamen eum vivere posse. Ma-
 gium se ipsum interfecisse: postea se à Marcel-
 lo ad me missum esse, qui haec nuntiaret, &
 rogaret, uti cogerem medicos. Coegi, & è ve-
 stigio eo sum profectus prima luce. Cum non
 longe à Piraeo abessem, puer Acidini obviam
 mihi venit cum codicillis, in quibus erat scri-
 ptum, paulo ante lucem Marcellum diem
 suum obisse. Ita vir clarissimus ab homine te-
 rerrimo acerbissima morte est affectus: & cui
 inimici propter dignitatem pepercerant, in-
 ventus est amicus, qui ei mortem afferret.
 Ego tamen ad tabernaculum ejus perrexi. In-
 veni duos libertos, & pauculos servos. Re-
 liquos, aiebant, profugisse, metu perterritos,
 quod dominus eorum ante tabernaculum in-
 terfectus esset: coactus sum in eadem illa lecti-
 ca, quà ipse delatus eram, meisque lectica-
 riis in urbem cum referre: ibique pro ea co-
 pla, quae Athenis erat, funus ei satis amplum
 faciendum curavi. Ab Atheniensibus locum se-

pulsurae intra urbem ut darent, impetrare non potui, quod religioni se impediri dicerent: neque tamen id antea cuique concesserant. Quod proximum fuit, uti in quo vellemus eum gymnasio sepeliremus, nobis permiserunt. Nos in nobilissimo orbis terrarum gymnasio Academiae, locum delegimus, ibique eum combussimus: posteaque curavimus, ut iidem Athenienses in eodem loco monumentum ei marmoreum faciendum curarent. Ita, quae nostra officia fuerunt, pro collegio & propinquitate, & vivo & mortuo omnia ei praestitimus. Vale. D. prid. Kal. Jun. Athenis.

Ser. Sulpicius M. T. Ciceroni S. D.

Lib. 4. Epist. 5.

Arg. Habiendo sabido Sulpicio la muerte de Tullia hija de Ciceron, la consuela por esta carta. Es consolatoria, y puede tenerse como exemplar para esta especie de pesames.

56 Posteaquam mihi renunciatum est de obitu Tulliae, filiae tuae, sane quam pro eo, ac debui, graviter molesteque tuli: communemque eam calamitatem existimavi: qui si illic affuissem, neque tibi defuissem, coramque meum dolorem tibi declarassem. Etsi genus hoc consolationis miserum, atque acerbum est, propterea quia per quos, id fieri debet,

pro-

propinquos, ac familiares, ipsi pari molestia afficiuntur; neque sine lacrimis multis id conari queunt, uti magis ipsi videantur aliorum consolatione indigere, quam aliis posse suum officium praestare: tamen quae in praesentia in mentem mihi venerunt, decrevi brevi ad te perscribere. non quod ea te fugere existimem; sed quod forsitan, dolore impeditus, minus ea percipias. Quid est, quod tanto opere te commoveat tuus dolor intestinus? Cogita quemadmodum adhuc fortuna nobiscum egerit: ea nobis erepta esse, quae hominibus non minus quam liberi, cara esse debent, patriam, honestatem, dignitatem, honores omnes. Hoc uno incommodo addito, quid ad dolorem adungi potuit? aut qui non in illis rebus exercitatus animus callere jam debet, atque omnia minoris aestimare? an illius vicem, credo, doles? Quoties in eam cogitationem necesse est, & tu veneris, & nos saepe incidimus, hisce temporibus non pessime cum iis esse actum, quibus sine dolore licitum est mortem cum vita commutare? Quid autem fuit, quod illam hoc tempore ad vivendum magnopere invitare posset? Quae res? quae spes? quod animi solatium? ut cum aliquo adolescente primario conjuncta aetatem ageret? licitum est tibi (credo) pro tua dignitate ex hac juventute ge-

nerum deligere , cujus fidei liberos tuos te tuto committere putares ; an ut ea liberos ex sese pareret , quos cum florentes videret , laetaretur , qui rem à parente traditam per se tenere possent , honores ordinatim petituri essent in republica , in amicorum negotiis liberalitate sua uti , quid horum fuit , quod non prius , quam datum est , ademptum sit ? at vero malum est liberos amittere ; malum nisi hoc pejus sit , haec sufferre , & perpeti . Quae res mihi non mediocrem consolationem attulit , volo tibi commemorare , si forte eadem res tibi minuere dolorem possit . Ex Asia rediens , cum ab Aegina Megaram versus navigarem , coepi regiones circumcirca prospicere . Post me erat Aegina , ante Megara , dextrà Piraeus , sinistra Corinthus : quae oppida quodam tempore florentissima fuerunt , nunc prostrata & diruta ante oculos jacent . Coepi egomet mecum sic cogitare : Hem nos homunculi indignamur , si quis nostram interiit , aut occissus est , quorum vita brevior esse debet , cum uno loco tot oppidorum cadavera projecta jaceant ? Vis ne tu te , Servi , cohibere , & meminisse hominem te esse natum ? Crede mihi , cogitatione ea non mediocriter sum confirmatus . Hoc idem , si tibi videtur , fac ante oculos tibi proponas . Modo , uno tempore , tot viri clarissimi interierunt : de imperio

rio praeterea tanta diminutio facta est: omnes provinciae conquassatae sunt; in unius mulierculae animula si jactura facta est, tanto opere commoveris? Quae si hoc tempore non diem suum obisset, paucis post annis tamen ei moriendum fuit, quoniam homo nata fuerat. Etiam ab hisce tu rebus animum, ac cogitationem tuam avoca, atque ea potius reminiscere, quae digna tua persona sunt: illam, quamdiu fuerit opus ei, vixisse; una cum republica fuisse: te patrem suum, praetorem, consullem, augurem vidisse: adolescentibus primariis numptam fuisse; omnibus bonis prope perfunctam esse; cum republica occideret, vita excessisse. Quid est, quod tu, aut illa, cum fortuna hoc nomine queri possitis? denique noli te oblivisci Cicero-nem esse, & eum, qui aliis consueveris praecipere, & dare consilium: neque imitare malos medicos, qui in alienis morbis profitentur tenere se Medicinae scientiam, ipsi se curare non possunt: sed potius, quae aliis tute praecipere soles, ea tute tibi subiice, atque apud animum propone. Nullus dolor est, quem non longinquitas temporis minuat, ac moliat: hoc te expectare tempus, tibi turpe est: ac non ei rei sapientia tua te occurrere. Quod si quis etiam inferis sensus est; qui illius in te amor fuit, pietasque in omnes suos, hoc certe illa

te facere non vult. Da hoc illi motuæ, da caeteris amicis, ac familiaribus, qui tuo dolore moerent, da patriæ, ut, si qua in re opus sit, opera & consilio tuo uti possit. Denique, quoniam in eam fortunam devenimus, ut etiam huic rei nobis serviendum sit: noli committere, ut quisquam te putet non tam filiam, quam reipublicæ tempora, & aliorum victoriam lugere. Plura me ad te de hac re scribere puderet, ne videar prudentiæ tuæ disfidere. Quare, si hoc unum proposuero, finem faciam scribendis vidimus aliquoties secundam pulcherrime te ferre fortunam, magnamque ex ea re te laudem adipisci: fac aliquando intelligamus, adversam quoque te aequè ferre posse, neque id majus, quam debeat, tibi onus videri; ne ex omnibus virtutibus hæc una tibi videatur deesse. Quod ad me attinet, cum te tranquillorem animo esse cognoro, de iis rebus, quæ hic geruntur, quemadmodumque se provincia habeat, certio rem faciam. Vale.

Lib. 4. Epist. 6.

M. T. C. Ser. Sulpicio S. D.

Arg. Responde Ciceron à la Carta antecedente de Sulpicio, dice de scaria mucho tenerle presente para su consuelo.

57. Ego vero, Servi, vellem, ut scribis
in

in meo gravissimo casu affuisses Quantum enim praetens me adjuvare potueris, & consolando, & prope aequè dolendo, facile ex eo intelligo, quod litteris tuis lectis aliquantum acquievi. Nam & ea scripsisti, quae levare luctum possent, & in me consolando non mediocrem ipse animi dolorem adhibuisti. Servius tamen tuus omnibus officiis, quae illi tempori tribui potuerunt, declaravit, & quanti ipse me faceret, & quam suum talem erga me animum tibi gratum putaret fore: cujus officia jucundiora scilicet saepe mihi fuerint, nunquam tamen gratiora. Me autem, non oratio tua solum, & locietas pene aegritudinis, sed etiam auctoritas consolatur. Turpe enim existimo, me non ita ferre casum meum, ut tu, tali sapientià praeditus, ferendum putas. Sed opprimor interdum, & vix resisto dolori, quod ea me solatia deficiunt, quae caeteris, quorum mihi exempla propono, simili in fortuna non defuerunt. Nam & Q. Maximus, qui filiam consularem, clarum virum, & magnis rebus gestis amisit; L. Paulus, qui duos septem diebus; & vester Gallus, & M. Catò, qui summo ingenio, summa virtute filium perdidit, his temporibus fuerunt, ut eorum luctum ipsorum dignitas consolaretur ea, quam ex republica consequerantur. Mihi autem, ommissis

ornamentis iis , quae ipse commemoras ,
quaeque eram maximis laboribus adeptus ,
unum manebat illud solarium , quod ereptum
est. Non amicorum negotiis , non reipublicae
procuracione impediabantur cogitationes meae:
nihil in foro agere libebat : adspicere curiam
non poteram , existimabam , id quod erat ,
omnes me , & industriae meae fructus , &
fortunae perdidisse. Sed cum cogitarem , haec
mihi tecum & cum quibusdam esse commu-
nia ; & cum frangerem jam ipse me , coge-
remque illa ferre toleranter , habebam quo
confugerem , ubi conquiescerem , cuius in ser-
mone & suavitate omnes curas , doloresque
deponerem. Nunc autem hoc tam gravi vul-
nere etiam illa , quae consanuisse videbantur ,
recrudescunt. Non enim ut tum me à republi-
ca moestum domus excipiebat , quae lavaret:
sic nunc , domo moerens , ad rempublicam
confugere possum , ut in ejus bonis acquies-
cam : itaque & domo absum , & foro ; quod
nec eum dolorem , quem è republica capio ,
domus jam consolari potest , nec domesticum
respublica. Quo magis te expecto , teque vi-
dere quam primum cupio. Major mihi leva-
tio afferri nulla potest , quam conjunctio con-
suetudinis . sermonumque nostrorum : quam-
quam sperabam tuum adventum (sic enim
audie-

audiebam) apropinquare. Ego autem multis de causis te exopto quam primum videre ; tum etiam ut ante commentemur inter nos , quæ ratione nobis traducendum sit hoc tempus quod est totum ad unius voluntatem accommodandum , & prudentis , & liberalis , & (ut perpexisse videor) nec à me alieni , & tibi amicissimi. Quod cum ita sit , magnæ est tamen deliberationis , quæ ratio sit , incunda nobis , non agendi aliquid , sed illius concessu , & beneficio , quiescendi. Vale.

M. T. Cic. Acilio Procons. S. D.

Lib. 13. Epist. 30.

Arg. Encomienda à Lucio Manlio sobre la herencia fraterna , y en todas sus cosas.

58 Lucius Manlius est Sosis : is fuit Catinensis , sed est una cum reliquis Neapolitanis Civis Romanus factus , Decurioque Neapoli. Erat enim adscriptus in id municipium ante civitatem sociis , & Latinis datam. Ejus frater Catinae nuper mortuus est. Nullam omnino abstramur de ea hæreditate controversiam cum habiturum : & est hodie in bonis : sed quando habet præterea negotia vetera in Sicilia sua ; & hanc hæreditatem fraternalam , & omnia ejus tibi commendo ; in primisque ipsum virum optimum , mihi que familia-

miliarissimum iis studiis litterarum doctrina-
 que praeditum, quibus ego maxime delector.
 Peto igitur abs te, ut cum, sive aderit, sive
 non venerit in Siciliam, in meis intimis ma-
 ximeque necessariis scias esse: itaque tractes,
 ut intelligat, meam commendationem sibi ma-
 gno adjumento fuisse. Vale.

M. Tul. Cic. Quatuor Viris, & Decurionibus S. D.

Lib. 13. Epist. 76.

Arg. Pide que Cayo Valgio tenga libre de tributos la posesion, que comprò en el termino de Fregoles.

59 Tantae mihi cum Qu. Hippius causae necessitudinis sunt, ut nihil possit esse conjunctius, quam nos inter nos sumus. Quod nisi ita esset; uterer mea consuetudine, ut vobis nulla in re molestus essem; etenim vos mihi optimi testes estis, cum mihi persuasum esset; nihil esse, quod à vobis impetrare non possem; numquam me tamen gravem vobis esse voluisse. Vehementer igitur vos etiam, atque etiam rogo, ut honoris mei causa liberalissime C. Valgium Hippianum tractetis; remque cum eo conficiatis: ut quam possessionem habet in agro Fregellano, à vobis emptam, eam liberam, & immunem habere possit. Id si à vobis impetra-

ro, summo me beneficio vestro affectum arbitrabor. Valete.

M. Tul. Cic. Curioni S. P. D.

Lib. 2. Epist. 5.

Arg. Muestra su diligencia en que no se diese sucesor à Sextio, y habla de la casa que comprò.

60 Haec negotia quomodo se habeant, ne epistolâ quidem atideo narrare tibi. Etsi, ubicumque es (ut scripsi ad te antea) in eâdem es navi; tamen, quod abes, gratulor; vel quia non vides ea quae nos; vel quod excelso & illustri loco sita sit laus tua, in plurimorum & sociorum, & civium conspectu: quae ad nos nec obscuro, nec vario sermone, sed & clarissimâ, & unâ omnium voce perfertur. Unum illud nescio, gratuler ne tibi, an timeam, quod mirabilis est expectatio redditus tui: non quod verear, ne tua virtus opinioni hominum non respondeat: sed mehercule, ne cum veneris, non habeas jam, quod cures ita sunt omnia debilitata jam, & propè extincta. Sed haec ipsa nescio, rectè ne sint litteris commissa: quare caetera cognosces ex aliis. Tu tamen, sive habes aliquam spem de Republicâ, sive desperas, ea para, meditare, cogita, quae esse in eo cive, ac viro debent, qui sit Rempublicam afflictam, & oppressam miseris temporibus, ac

per

perditis moribus, in veterem dignitatem, ac libertatem vindicaturus. Vale.

M. Tul. Cic. Q. Thermo Propraet. S. D.

Lib. 13. Epist. 57.

Arg. Pide à Thermo, que envie su lugar Teniente Antio, y le recomienda en su negocio

61 Quo magis quotidie ex litteris, nuntiis, que bellum magnum esse in Syria cognosco, eo vehementius à te pro nostra necessitudine contendo, ut mihi M. Annejum legatum primo quoque tempore remitas. Nam ejus operâ, consilio, scientiâ rei militaris vel maxime intelligo, me & Rempub. adjuvari posse. Quod nisi tanta res ejus ageretur, nec ipse adduci potuisset, ut à me discederet, neque ego, ut eum à me dimitterem. Ego in Ciliciam proficisci cogito circiter Kalend. Majas. Ante eam diem Annejus ad me redeat, oportet. Illud, quod tecum & coram, & per litteras diligentissime egi, id & nunc etiam, atque etiam fogo, curae tibi sit, ut suum negotium, quod habet cum populo Sardiâno, pro causae veritate, & pro sua dignitate conficiat. Intellexi ex tua oratione, cum tecum Ephesi locutus sum, te ipsius Anneii causa omnia velis: sed tamen sic velim existimes, te mihi nihil

gratius facere posse , quam si intellexero , peto te illum ipsum negotium ex sententia confecisse. Idque quamprimum ut efficias , te etiam , atque etiam rogo. Vale.

M. T. Cic. Alieno Procons. S. D.

Lib. 13. Epist. 78.

Arg. Pide reciba à su amista à Democrito Sicyonio.

62 Democritus Sicyonius non solum hospes meus est , sed etiam , quod non multis contingit , Graecis praesertim , valde familiaris. Est enim in eo summa probitas , summa virtus , summa in hospites liberalitas , & observantia : meque prae caeteris & colit , & observat , & diligit. Eum tu non modo suorum civium , verum etiam prope Aethiopiae principem cognosces. Huic ego tantummodo aditum ad tuam cognitionem patefacio , & munio : cognitum per te ipsum , quae tua natura est , dignum tuam amicitiam , atque hospitio judicabis. Peto igitur à te , ut his litteris lectis recipias eum in tuam fidem : polliceare omnia te facturum meam causam. De reliquo , si id quod confido fore , dignum eum tuam amicitiam , hospitioque cognoveris , peto , ut eum complectare , diligas , in tuis habeas. Erit id mihi majorem in modum gratum. Vale.

M. Tul. Cic. Toranio S. D.

Lib. 6. Epist. 21.

Arg. Aconseja à Toranio , que se detenga en Sicilia hasta saber que deba hacer , la clausula de consolacion es mysteriosa.

63 Dederam triduo ante pueris Cn. Planci litteras ad te ; eo nunc ero brevior , teque ut antea consolabar, hoc tempore monebo. Nihil puto tibi esse utilius , quam ibidem opperiri , quoad scire possis , quid tibi agendum sit ; nam praeter navigationis longae , & hyemalis , & minime portuosae periculum , quod vitaveris , ne illud quidem negligendum , quamvis subito , cum certi aliquid audieris , te istinc posse proficisci. Nihil est praeterea , cur advenientibus te offerre gestias. Multa praeterea meruo , quae cum Chilone nostro communicavi. Quid multa ? Loco opportuniore in his malis nullo esse potuisti , ex quo te , quocumque opus erit , facillime , & expeditissime conferas. Quod si recipiet ille se , ad tempus aderis : sin (quoniam multa accidere possunt) aliqua res eum vel impediet , vel morabitur , tu ibi eris , ubi omnia scire possis : hoc mihi prorsus valde placet. De reliquo , ut saepe per litteras hortatus sum , ita velim tibi persuadeas , te in hac causa nihil habere , quod timendum sit

praeter communem casum civitatis : qui etsi est gravissimus, tamen ita viximus, & id aetatis jam sumus, ut omnia, quae nostrà culpà nobis accident, fortiter ferre debeamus. Hic tui omnes valent, summàque pietate te desiderant, & diligunt, & colunt. Tu & cura, ut valeas, & te istinc ne temere commoveas.

M. Tul. Cic. Trebatio S. D.

Lib. 7. Epist. 14.

Arg. Josefa, y familiarmente reprende à Trebatio por no haberle escrito.

64 Chrysippus Vettius, Cyri architecti libertus, fecit ut te non immemorem putarem mei : salutem enim mihi verbis tuis nuntiavit. Valde jam laetus es, qui gravere litteras ad me dare, homini praesertim prope domestico. Quod si scribere oblitus es, minus multi jam te advocato causa cadent : sin nostri oblitus es, dabo operam, ut istuc veniam, antequam plane ex animo tuo effluam : sin aestivorum timor te debilitat, aliquid excogita, ut fecisti de Britannia. Illud quidem perlibenter audiivi ex eodem Chrisippo, te esse Caesari familiarem. Sed mehercule, mallet id, quod erat aequius, de tuis rebus ex tuis litteris quam saepissimae cognoscere. Quod certe ita fieret, si tu maluisses benevolentiae, quam litium jura perdisce-

re. Sed hæc jocati sumus & tuo more, & non nihil etiam nostro. Te valde amamus; nosque à te amari rum volumus, tum etiam confidimus. Vale.

M. Tul. Cic. Curio S. D.

Lib. 7. Epist. 31.

Arg. Convida à Curio à la mutua correspondencia, y que vuelva à Roma para conservar la antigua amistad.

65 Facile perspexi ex tuis litteris, quod semper studui, & me à te plurimi fieri, & te intelligere, quam mihi carus esses. Quod quando uterque nostrum consequutus est, reliquum est, ut officiis certemus inter nos: quibus æquo animo vel vincam te, vel vincat abs te. Acilio non fuisse necesse meas dari litteras facile patior. Sulpicii tibi operam intelligo ex tuis litteris non multum opus fuisse propter res tuas ita contractas, ut quemadmodum scribis, *nec saput, nec pedes*. Equidem vellem, uti pedes haberent, ut aliquando rediret; vides enim exaruisse jam veterem urbanitatem, ut Pomponius noster suo jure possit dicere: *Nisi nos pauci retineamus gloriam antiquam Atticam*. Ergo is tibi, nos ei succedemus. Veni igitur, quaeso, ne tantum semen urbanitatis una cum Republica intereat. Vale.

M. Tul. Cic. Cn. Planco Conf. Desig. S.D.

Lib. 10. Epist. 22.

Arg. Planco desea la prefectura en la division de los campos , para adquirirse la voluntad de los Soldados , por esta causa le responde Ciceron.

66 In te & in Collega omnis spes est, Diis approbantibus. Concordia vestra, quae Senatus declarata litteris vestris est, mirifice & Senatus, & cuncta civitas delectata est. Quod ad me scripseras de re agraria, si consultus Senatus esset, ut quisque de te honorificentissimam sententiam dixisset, eam sequutus essem: qua certe ego fuisset: sed propter tarditatem sententiarum, moramque rerum, cum ea, quae consulebantur ad exitum non pervenirent, commodissimum mihi, Plancoque fratri visum est uti eo, quod ne nostro arbitratu componeretur; quis fuerit impedimento, arbitror te ex Planci litteris cognovisse sed sive in S. C. sive in caeteris rebus desideras aliquid, sic tibi persuade, tantam esse apud omnes bonos tui caritatem, ut nullum genus amplissimae dignitatis excogitari possit, quod tibi non paratum sit. Litteras tuas vehementer expecto, & quidem tales quales maxime opto.

Vale,

M.T.

M. Tul. Cic. Papirio Paeto S. D.

Lib. 9. Epist. 19.

Arg. Habiendo escrito Peto, que Balbo se contentò con poco aparato, de aqui toma Ciceron materia para decirle con gracia, que escribió maliciosamente para que el no pidiese mayor aparato.

67 Tamen à malitia non discedis: tenuiculo apparatus significas Balbum fuisse contentum, hoc videris dicere, cum Reges tam sint continentes, multo magis Consulares esse oportere. Nescis me ab illo omnia expiscatum: recta enim à porta domum meam venisse; neque hoc admiror, quod non ad tuam potius, sed illud, quod nec ad suam. Ego autem tribus primis verbis, quid noster Pactus? At ille adjurans, nusquam se umquam libentius. Hoc si verbis adsecutus es, aures ad te afferam non minus elegantes; sin autem obsonio, peto à te, ne pluris esse Balbos, quam disertos putes. Me quotidie aliud ex alio impedit: sed si me expediero, ut in ista loca venire possim, non committam, ut te sero à me certiore factum putes. Vale.

M. T. C. Planco Imp. Conf. Def. S. D.

Lib. 10. Epist. 13.

*Arg. Le escribe sobre el decreto dado para
aumentar*

aumentar la dignidad de Planco, y le exorta acabe con las reliquias de la guerra de Antonio.

68 Ut primum potestas data est augendae dignitatis tuae nihil praetermisi in te ornando, quod positum esset aut in praemio virtutis, aut in honore verborum. Id ex ipso S. C. poteris cognoscere: ita enim est perscriptum, ut à me de scripto dicta sententia est: quam Senatus frequens secutus est summo studio, magnoque consensu. Ego, quamquam ex tuis litteris quas mihi misisti, perpexeram, te magis iudicio bonorum, quam insignibus gloriae delectari; tamen considerandum nobis existimaui, etiamsi tu nihil postulares, quantum tibi à Rep. deberetur. Tu contexes extrema cum primis: qui enim M. Antonium oppreserit, is bellum confecerit. Itaque Homerus non Ajaxem, nec Achillem, sed Ulissem appellavit bium expugnatorem. Vale.

Cicero Planco Imp. S. D.

Lib. 10. Epist. 19.

Arg. Confiesa que el servicio de Planco en la accion de gracias le fue de mucho gusto, y le aconseja se aplique à extinguir las reliquias de la guerra.

69 Quamquam gratiarum actionem à te non desiderabam, cum te re ipsa, atque ani-

mo

no scirem esse gratissimum : tamen (fatendum est enim) fuit ea mihi perjucunda ; sic enim vidi , quasi ea , quae oculis cernuntur , me à te amari. Dices , quid antea ? Semper quidem , sed numquam illustrius. Litterae tuae mirabiliter gratae sunt Senatui , cum rebus ipsis , quae erant gravissimae , & maximae , fortissimi animi , summiq[ue] consilii , tum etiam gravitate sententiarum , atque verborum. Sed , mi Plance , incumbere , ut belli extrema perficias. In hoc erit summa & gratia , & gloria. Cupio omnia Reipub. causà : sed , mehercule , in ea conservanda jam defatigatus , non multo plus faveo patriae , quam tuae gloriae , cujus maximam facultatem tibi Dii immortales , ut spero , dedere : quam complectere , obsecro. Qui enim Antonium oppresserit , is hoc terribimum bellum periculosissimumque conferit. Vale.

M. Tul. Cic. Servilio Isaurico Proc. S. D.

Lib. 12. Epist. 68.

Arg. Le manifesta el gusto que tendria en saber el curso de su navegacion , le pide escriba del estado de la Provincia , y sus cosas ; en fin le promete sus officios en todo asunto.

70 Gratae mihi vehementer tuae litterae fuerunt , ex quibus cognovi cursum navigatio-

Tullius Terentiae, & Pater suaviss. filiae, Cicerō Matri, & Sorori S. P. D.

Lib. 14. Epist. 18.

Arg. Aconseja à su muger, è hija, que consideren prontamente si podràn estar seguras, y con estimación en Roma.

72 Considerandum vobis etiam, atque etiam, animae meae, diligenter puto, quid faciatis, Romae ne sitis, an mecum in aliquo tuto loco. Id non solum meum consilium est, sed etiam vestrum. Mihi veniunt in mentem haec: Romae vos esse tuto posse per Dolabellam, eamque rem posse nobis adiumento esse, si qua vis, aut si quae rapinae fieri coeperint. Sed rursus illud me movet, quod video omnes bonos abesse Romam, & eos mulieres suas secum habere. Haec autem regio, in qua ego sum, nostrorum est tum oppidorum, tum etiam praediorum, ut & multum esse mecum, & cum abieritis, commodè etiam in nostris praediis esse possitis. Mihi plane non satis constat adhuc, utrum sit melius. Vos videte, quid aliae faciant isto loco foeminae, & ne, cum velitis, exire non liceat. Id etiam atque etiam diligenter vobiscum, & cum amicis velim consideretis. Domus, ut propugnacula, & praesidium habeat, Philotimo dicetis

cetis. Et velim tabellarios instituatis certos, ut quotidie aliquas à vobis litteras accipiam. Maxime autem date operam, ut valeatis, si nos vultis valere. Vii. Kal. Febr. Formiis.

M. T. C. S. D. L. Valerio Juriconf.

Lib. I. Epist. 10.

Arg. Carta jocosa, y llena de chistes, dice tambien que diò las gracias à Lentulo, que gobernaba la Sicilia, y le aconseja vuelta à Roma.

73 Cur enim tibi hoc non gratificer, nescio; praesertim cum his temporibus audacià pro sapientia liceat uti. Lentulo nostro egi per litteras tuo nomine gratias diligenter. Sed tu velim desinas jam nostris litteris uti, & nos aliquando revisas, & ibi malis esse, ubi aliquo numero sis, quam istic, ubi solus sapere videre. Quamquam qui istinc nunc veniunt, partim te superbum esse dicunt, quod nihil respondeas: partim contumeliosum, quod male respondeas. Sed jam cupio tecum coramolari. Quare fac, ut quamprimum venias: neque in Apuliam tuam accedas, ut possimus te salvum venisse gaudere. Nam illo si veneris, tamquam Ulysses, cognosces tuorum neminem. Vale.

LIBER TERTIUS.

M. T. Cic. C. Curioni S. P. D.

Lib. 2. Epist. 1.

Arg. Primeramente se excusa con Curio, por que le escribia pocas veces, y le asegura de su reconocimiento. 2. Le declara el dolor de su ausencia, y la alegria de su dignidad. 3. Le exorta à la virtud, y alabanza, y en fin le recomienda su vejez.

74 **Q**Uamquam me nomine negligentiae suspectum tibi esse doleo; tamen non tam mihi molestum fuit, accusari abs te officium meum, quam jucundum requiri: praesertim cum in quo accusabas, culpa vacarem: in quo autem desiderare te significabas meas litteras, praeterferres perspectum mihi quidem, sed tamen dulcem, & optatum amorem tuum. Equidem neminem praetermisi, quem quidem ad te perventurum putarem, cui litteras non dederim. Etenim quis est tam in scribendo impiger, quam ego? A te vero bis, terve ad summum, & eas perbreves accepi. Quare, si iniquus es in me iudex, condemnabo eodem
ego

ego te crimine : sin me id facere noles , te mihi aequum praebere debebis. Sed de litteris haectenus. Non enim vereor , ne non scribendo te expleam ; praesertim si in eo genere studium meum non aspernabere. Ego te abfuisse tandiu a nobis , & doleo , quod carui fructu jucundissimae consuetudinis tuae : & laetor , quod absens omnia cum maxima dignitate es consecutus : quodque in omnibus tuis rebus meis optatis fortuna respondit. Breve est , quod me tibi praecipere meus incredibilis in te amor cogit. Tanta est exspectatio vel animi , vel ingenii tui , ut ego te obsecrare , obtestarique non dubitem , sic ad nos confirmatus revertare , ut , quam expectationem tui concitasti , hanc sustinere , ac tueri possis. Et quoniam meam tuorum erga me meritorum memoriam nulla unquam delebit oblivio , rogo te , ut memineras , quantaecumque tibi accessiones fient & fortunae , & dignitatis , eas te non potuisse consequi , nisi meis puer olim fidelissimis , atque amantiissimis consiliis paruisses. Quare hoc animo in nos esse debebis , ut aetas nostra jam ingravescens in amore , atque in adolescentia tua conquiescat. Vale.

Cic. Domitio S. D.

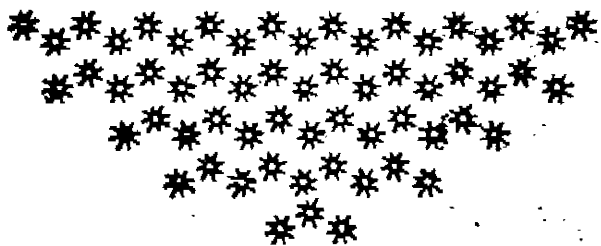
Lib. 6. Epist. 22.

Arg. Rueda à Domicio que se dolia de la pérdida de los amigos, que habiendo cumplido ya con la Republica mire por su salud.

75 Non ea res me deterruit, quominus, posteaquam in Italiam venisti, literas ad te mitterem, quod tu ad me nullas miseras; sed quia nec quid tibi pollicerer ipse egens rebus omnibus, nec quid suaderem cum mihi met ipsi consilium deesset, nec quid consolationis afferrem in tantis malis, reperiebam. Haec quamquam nihilo meliora sunt, nunc etiam atque etiam multo desperatiora, tamen inanes esse meas literas, quam nullas malui. Ego, si te intelligerem plus conatum esse suscipere Reipub. causâ muneris, quam quantum praestare potuisses; tamen, quibuscumque rebus possem, ad eam conditionem te vivendi, quae daretur, quaeque esset, hortarer. Sed cum consilii tui bene, fortiterque suscepti eum tibi finem statueris, quem ipsa fortuna terminum nostrarum contentionum esse voluisset; oro, obtestorque te pro nostra vetere conjunctione, ac necessitudine, proque summâ meâ in te benevolentia, & tuâ in me pari, te ut nobis, pa-

renti,

renti, conjugii, cuiusque omnibus, quibus es, fuisti que semper carissimus, saluum conserues: incolumitati tuae, tuorumque, qui ex te pendent, consulas: quae didicisti, quaeque ab adolescentia pulcherrime à sapientissimis viris tradita, memoriâ, & scientiâ comprehendisti, iis hoc tempore utare; quos conjunctos summâ beneuolentiâ, plurimisque officiis amissisti, eorum desiderium, si non aequo animo, at forti feras. Ego quid possim, nescio; vel potius me parum posse sentio, iud tamen tibi polliceor, me quaecumque saluti, dignitati que tuae conducere arbitrabor, tanto studio esse facturum, quanto semper tu, & studio, & officio in meis rebus fuisti; hanc meam uoluntatem ad matrem tuam optimam foeminam, tuique amantissimam detuli. Si quid ad me scripseris, ita faciam ut te uelle intellexero: sin autem tu minus scripseris, ego tamen omnia, quae tibi utilia esse arbitrabor, summo studio, diligentiaque curabo. Vale.



C. PLINII CAECILII

EPISTOLAE SELECTAE.

Ex Lib. 1. Epistol. 1.

C. Plin. Secundus Septimio suo S.

Argum. Dedit Plinio suas Cartas à Septimio Claro.

I **F**requenter hortatus es, ut epistolas, si quas paullo accuratius scripsissem, colligerem, publicaremque. Collegi, non servato temporis ordine: (neque enim historiam componebam) sed ut quaeque in manus venerat. Superest ut nec te consilii, nec me poeniteat obsequii. Ita enim fiet, ut eas quae adhuc neglectae jacent, requiram, & si quas addidero, non supprimam. Vale.

C. Plin. Caninio Rufo suo S.

*Lib. 1. Epist. 3.**Arg. Exhorta à Caninio Rufo baga immortal su fama con Escritos. Fue excelente Poeta, y comenzò à escribir la expedicion de Trajano en Dacia.*

2 Quid agit Comum, tuae meaeque deliciae, quid suburbanum amoenissimum? quid illa

illa porticus verna semper? Quid platanus opacissima? quid Euripus viridis & gemitus? quid subjectus & serviens lacus? quid illa mollis & tamen solida gestatio? quid balneum illud, quod plurimus sol implet & circumit? quid triclinia illa popularia? quid ista paucorum? quid popinae? quid cubicula diurna nocturnaque possidentne te, & per vices partiuntur? An, ut solebas, intentione rei familiaris obeundae, crebris excursionibus avocaris? si te possident, felix beatusque es: si minus, unus ex multis. Quin tu (tempus est enim) humiles, & sordidas curas aliis mandas; & ipse te in alto isto pinguique secessu studii adseris? Hoc sit negotium tuum, hoc otium, hic labor, haec quies, in his vigilia, in his etiam somnus reponatur. Effunge aliquid & excude, quod sit perpetuo tuum; nam reliqua rerum tuarum post te alium atque alium dominum sortientur: hoc numquam tuum desinet esse, si semel coeperit. Scio quem animum, quod horret ingenium: tu modò enitere, ut tibi ipse sis tanti, quanti videberis aliis, si tibi fueris. Vale.

C. Plin. Cornelio Tacito suo S.

Ex cod. Lib. Epist. 6.

Arg. *Escribe à Cornelio Tacito probando*

Ium istud, quod commendatur his dotibus, tam salubriter emerit, ut poenitentiae locum non relinquat, Vale.

C. Plin. Caninio suo S.

Ex Lib. 2. Epist. 8.

Arg. Se queixa de que sus ocupaciones no le dexan retirarse à Lario à estudiar, pescar, y cazar.

6 Studes? an piscaris? an venaris? an simul omnia? possunt enim omnia simul fieri ad Larium nostrum, nam lacus piscem, feras sylvae quibus lacus cingitur, studia altissimus iste secessus affatim suggerunt. Sed siue omnia simul, siue aliquid facias, non possum dicere, *Invideo*: angor tamen non & mihi licere, quae sic concupisco, ut aegri vinum, balinea, fontes. Nunquamne hos artissimos laqueos, si solvere negatur, abrumpam? Numquam, puto: nam veteribus negotiis nova accrescunt, nec tamen priora peraguntur: tot nexibus, tot quasi catenis majus in dies occupationum agmen extenditur. Vale.

C. Plin. Marco suo S.

Ex Lib. 3. Epist. 5.

Arg. Cuenta à Marco la vida estudianta, y obras de su Tio Plinio el mayor.

7 Pergratum est mihi, quòd tam diligenter libros avunculi mei lectitas, ut habere omnes velis, quaerasque, qui sint omnes. Fungar iudicis partibus; atque etiam quo sint ordine scripti notum tibi faciam; est enim haec quoque studiosis non injucunda cognitio. *De jaculatione equestri unus*: hunc, quum praefectus alae militaret, pari ingenio curaque composuit. *De vita Pomponii Secundi duo*, à quo singulariter amatus hoc memoriae amici, quasi debitum munus, exolvit. *Bellorum Germaniae viginti*, quibus omnia quae cum Germanis gessimus bella collegit. Inchoavit, quum in Germania militaret, somnio monitus. Adstitit enim ei quiescenti Drusi Neronis effigies, qui Germaniae latissimè victor ibi periit: commendabat memoriam sui, orabatque, ut se ab injuria oblivionis assereret. *Studiosi tres*, in sex volumina propter amplitudinem divisi: quibus oratorem ab incunabulis instituit & perficit. *Dubii sermonis octo* scripsit sub Nerone novissimis annis, quum omne studiorum genus paullo liberius & erectius periculosum servitus fecisset. *A fine Ausidii Bassi triginta unus*. *Naturae historiarum triginta septem*: opus diffusum, eruditum, nec minus varium quam ipsa natura. Miraris quod tot volumina multa in his tam scrupulosa homo occupatus

patus absolverit? Magis miraberis, si scieris, illum aliquandiu causas actitasse. Decessisse anno sexto & quinquagesimo; medium tempus distentum impeditumque, qua officiis maximis, qua amicitia principum egisse pernosci-
tur. Sed erat acre ingenium, incredibile studium, summa vigilantia. Lucubrare à Vulcanalibus incipiebat, non auspicandi causa, sed studendi: aestate, statim à nocte multa: hyeme verò, ab hora septima, vel quum tardissimè, octava, saepè sexta. Erat sanè somni paratissimi: nonnumquam etiam inter studia instantis & deserentis. Ante lucem ibat ad Vespasianum imperatorem; nam ille quoque noctibus utebatur: inde ad delegatum sibi officium. Reversus domum quod reliquum erat temporis, studiis reddebat. Post cibum saepe (quem interdum levem & facilem, veterum more sumebat) aestate, si quid otii, jacebat in sole: liber legebatur: adnotabat, excerpebatque; nihil enim legit, quod non excerperet. Dicere etiam solebat: *Nullum esse librum tam malum, ut non aliqua parte prodesse.* Post solem plerumque aqua frigida lavabatur. Deinde gustabat. dormiebatque minimum. Mox, quasi alio die, studebat in coenae tempus: super hanc liber legebatur, adnotabatur, & quidem cursim. Memini quemdam ex ami-
cis,

cis, quum lector quaedam perperam pronun-
 ciasset, revocasse, & reperi coegisse; huic
 avunculum meum dixisse, *Intellexeras nempe?*
 quum ille annuisset, *Cur ergo revocas? de-*
em an plus versus hac tuo interpellatione per-
didimus; tanta erat parsimonia temporis. Sur-
 gebat a stete à coena, luce: hyeme, intra
 primam noctis; & tamquam aliqua lege co-
 gente haec inter medios labores urbisque fre-
 muntum. In secessu solum balinei tempus stu-
 diis eximebatur. Quum dico balinei de inte-
 rioribus loquor; nam dum d'stringitur, tergitur-
 que, audiebat aliquid, aut dictabat. In itine-
 re, quasi solutus caeteris curis, huic uni va-
 cabat. Ad latus notarius cum libro. & pagilla-
 ribus, cujus manus hyeme manicis munie-
 bantur, ut ne coeli quidem asperitas ullum
 studii tempus eriperet: qua ex causa Romae
 quoque sella vehebatur. Repeto me corre-
 ptum ab eo cur ambularem, *Poterat* (inquit)
has horas non perdere. Nam perire omne tem-
 pus arbitrabatur, quod studiis non impertiretur.
 Hac intentione tot ista volumina peregit, ele-
 ctorumque commentarios centum sexaginta mi-
 hi reliquit, opistographos quidem & minutis-
 sime scriptos: qua ratione multiplicatur hic
 numerus. Referebat ipse, potuisse se, quum
 procuraret in Hispania, vendere hos commen-
 tarios

tarios Lartio Licinio , quadringentis millibus nummum : & tunc aliquanto pauciores erant. Nonne videtur tibi , recordanti quantum legerit , quantum scripserit , nec in officiis ullis , nec in amicitia principum fuisse ? rursus quum audis quid studiis laboris impenderit , nec scripsisse satis nec legisse ? Quid est enim quod non aut illae occupationes impedire , aut haec instantia non possit efficere ? Itaque soleo ride- re quum me quidam studiosum vocant : qui , si comperer illi , sum desidiosissimus : ego au- tem tantam quantum partim publica , partim amicorum officia non distringunt , tantum vaco. Quis ex istis qui tota vita litteris assi- dent , collatus illi non quasi somno & inertiae deditus erubescat ? Extendi Epistolam , quan- vis hoc solum quod requirebas scribere desti- nassem , quos libros reliquisset. Confido ta- men haec quoque tibi non minus grata quam ipsos libros futura : quae te non tantum ad le- gendos eos , verumeriam ad simile aliquid ela- borandum , possunt aemulationis stimulis exci- tare. Vale.

C. Plin. Sempronio Rufo suo S.

Ex Lib. 4. Epist. 22.

Arg. Refiere à Sempronio la occasion con que se quitaron los juegos Agonales de Viena.

8. Interfui principis optimi cognitioni in

consilium assumptus. Gymnicus agor apud Viennenses ex cujusdam testamento celebrabatur. Hunc Trebonius Rufinus, vir egregius nobisque amicus in duumviratu suo tollendum abolendumque curavit. Negabatur ex auctoritate publica fecisse. Egit ipse causam non minus feliciter, quam diserte. Commendabat actionem, quod tanquam homo Romanus, & bonus civis in negotio suo maturè & graviter loquebatur. Quum sententiae rogarentur, dixit Junius Mauricus (quo viro nihil firmitus: nihil verius) non esse restituendum Viennensibus agona, adjecit, *vellem etiam Romae tolli posset.* Constantè, inquis & fortiter. Quidni? Sed hoc Maurico novum non est. Idem apud Neruam imperatorem, non minus fortiter. Coenabat Nerva cum paucis Vesento proximus, atque etiam in sinu recubebat. Dixi omnia quum hominem nominavi. Incidit sermo de Catullo Messalino, qui dum inibus orbatus, ingenio saevo mala caecitatis addiderat: non verebatur, non erubescibat, non miserebatur, saepius à Domitiano non secus ac tela, quae & ipsa caeca & improvida feruntur, in optimum quemque contorquebatur. De hujus nequitia, sanguinariisque sententiis in commune omnes super coenam loquebantur, tum ipse imperator. *Quid*

putamus passurum fuisse, si viveret? Et Mauricus, Nobiscum coenaret. Lo: gius abii : libens tamen. Placuit agora tolli, qui mores Viennensium infecerat, ut noster hic omnium. Nam Viennensium vitia intra ipsos residunt, nostra late vagantur. Urque in corporibus, sic in imperio, gravissimus est morbus, qui à capite diffunditur. Vale.

C. Plin. Paulino suo S.

Ex Lib. 5. Epist. 19.

Arg. Pide à Paulino el uso de su casa de campo para el Liberto Zosimo, mientras convalece de un vomito de sangre ocasionado del exercicio de declamar.

9 Video, quam molliter tuos habeas; quo simplicius tibi confitebor, qua indulgentia me tractem. Est mihi semper in animo & Homericum illud: *Erat mitis ut pater*, & hoc nostrum: *Paterfamilias*. Quòd si essem natura asperior & durior, frangeret me tamen infirmitas mei Liberti Zosimi, cui tanto major humanitas exhibenda est. quanto nunc illa magis egit. Est homo probus, officiosus, literatus, & ars quidem ejus, & quasi inscriptio, comedus, in qua plurimum facit. Nam pronuntiat acriter, sapienter, aprè, decenter: etiam utitur & cithara perité ultrà quam comedo neces-

neceſſe eſt. Idem tam commodè orationes & hiftorias & carmina legit, ut hoc ſolum didiciſſe videatur. Haec tibi ſedulò expoſui, quo magis ſcires quam multa unus mihi & quàm jucunda ministeria praestaret. Accedit huc longa jam caritas hominis, quam ipsa pericula auxerunt: eſt enim à natura comparatum, ut nihil aequè amorem incitet & accendat quàm carendi metus, quem ego pro hoc non ſemel patior. Nam ante aliquot annos dum intentè inſtantièrque pronuntiat, ſanguinem rejecit, atque ob hoc in Aegyptum miſſus à me: poſt longam peregrinationem confirmatus rediit nuper: deinde dum per continuos dies, nimis imperat voci, veteris infirmitatis ruſſicula admonitus, ruſſus ſanguinem reddidit. Qua ex cauſa deſtinavi eum mittere in praedia tua, quae Forojulii poſſides; audivi enim te ſaepe referentem eſſe ibi & aera ſalubrem, & lac hujusmodi curationibus accommodatiſſimum. Rogo ergo ſcribas tuis, ut illi villa, ut domus pateat: offerant etiam ſumptibus ejus, ſiquid opus erit: erit autem opus modico; eſt enim tam parcus & continens, ut non ſolum delicias, verumetiam neceſſitates valetudinis frugalitate reſtringat. Ego proficiſcenti tantum viatici dabo quantum ſufficit, & moderato & cuncti in tua. Vale.

si tulisset Achaia, Aegyptus, Asia, aliave
 quaelibet miraculorum ferax commendatrixque
 terra, audita, perlecta lustrataque haberemus.
 Ipse certe nuper, quod nec audieram ante,
 nec videram, audii pariter, & vici. Exegerat
 profocer meus, ut Amerina praedia sua inspi-
 cerem. Haec perambulanti mihi ostenditur sub-
 jacens lacus, nomine Vadimonis, simul quae-
 dam incredibilia narrantur, perveni ad ipsum.
 Lacus est in similitudinem jacentis rotae cir-
 cumscriptus, & unciq; aequalis, nullus fi-
 nus, obliquitas nulla. omnia dimensa, paria,
 & quasi artificis manu cavata, & excisa. Co-
 lor caeruleo albidior. viridior & pretiosior sul-
 phuris, odor, saporque medicatus; vis qua fra-
 cta solidantur. Spatium modicum, quod tamen
 sentiat ventos, & fluctibus intumescat. Nulla
 in hoc navis (sacer enim est) sed innatant insu-
 lae herbidae, omnes arundine & junco tectae,
 quaeque alia foecundior palus, ipsaque illa ex-
 tremitas lacus effert. Sua cuique figura, ut mo-
 dus: cunctis margo detasus, quia frequenter
 vel littori vel sibi illisae terunt, terunturque.
 Par omnibus altitudo, par levitas: quippe in
 speciem carinae humili radice descendunt.
 Haec ab omni latere perspicitur: eadem aqua
 pariter suspensa & mersa. Interdum junctae,
 copulatataeque, & continenti similes sunt. In-
 ter-

terdum discordantibus ventis digeruntur: non umquam destitutae tranquillitate singulae fuitant. Saepe minores majoribus, velut cymbalae oneratae, adhaerescunt: saepe inter se majores minoresque quasi cursum certamenque derumunt. Rursus omnes in eundem locum appulsa, qua steterunt, promoveant terram, & modo hac modo illac lacum reddunt, auferuntque: ac tum demum quum medium tenere, non contrahunt. Constat pecora herbas sequuta sic in Insulas illas, ut in extremam ripam, procedere solere, nec prius intelligere mobile solum, quam litore abrepta, quasi illata & imposita circumfusum undique lacum pavent. Mox quo tulerit ventus egressa, non magis se descendisse sentire, quam tenerint ascendisse. Idem lacus in flumen egeritur, quod ubi se paulisper oculis dedit, specu mergitur, alteque conditum meat, ac si quid ante quam subduceretur, accepit, servat, & profert. Haec tibi scripsi, quia nec minus ignota quam mihi, nec minus grata credebam; nam te quoque, ut me, nihil aeque ac naturae opera delectant. Vale.

C. Plinius Fusco suo S.

Ex Lib. 9. Epist. 36.

Arg. Refiere su metodo de vida, estudios, y diversiones en el rigor del Estio.

13 Quæris, quemadmodum in Tuscis diem acitate disponam: evigilo quum libuit, Plerumque circa horam primam, sæpe ante, tardius raro: clausæ ferestrate manent. Mirè enim silentio & tenebris animus alitur. Ab his, quæ avocant, abductus, & liber, & mihi relictus, non oculos animos, sed animum oculis sequor, qui eadem, quæ mens, vident, quoties non vident alia. Cogito siquid in manibus, cogito ad verbum scribenti emendatique similis nunc pauciora, nunc plura, ut vel difficile vel facile componi, tenerive potuerunt. Notarium voco, & die admissio, quæ formaveram, dicto, abit, rursusque revocatur, rursusque remittitur. Ubi hora quarta vel quinta (neque enim certum dimensumque tempus) ut dies suavit, in xyltum me vel cryptoporticum conféro, reliqua meditor, & dicto. Vehiculum ascendo. Ibi quoque idem quod ambulans aut jacens. Durat intentio, mutatione ipsa refecta: paulum redormio, dein ambulo, mox orationem Graecam Latinamve clarè & intentè, non tam vocis causa, quam stomachi lego: pariter tamen & illa firmatur. Iterum ambulo, ungor, exerceor, labor. Coenanti mihi, si cum uxore vel paucis, liber legitur; post coenam comoedi aut lyristes: mox cum meis ambulo, quorum numero sunt eruditi. Ita variis
ser-

sermonibus vespera extenditur, & quamquam longissimus dies cito conditur. Nonnumquam ex hoc ordine aliqua mutantur. Nam si diu tacui, vel ambulavi, post somnum demum lectionemque, non vehiculo, sed (& quod brevius quia velocius) equo gestor. Interveniunt amici ex proximis oppidis, partemque dici ad se trahunt, interdumque lassato mihi opportuna interpellatione subveniunt. Venor aliquando: sed non sine pugillaribus, ut quamvis nihil ceperim, nonnihil referam. Datur & colonis (ut videtur ipsis) non satis temporis, quorum mihi agrestes quaerele litteras nostras & isthaec urbana opera commendant. Vale.

C. Plinius Fusco suo S.

Ex Lib. 9. Epist. 40.

Arg. Expone sus ocupaciones, y exercicios en hibierno.

14 Scribis, pergratas tibi fuisse litteras meas: quibus cognovisti, quemadmodum in Tuscis otium aestatis exigere: requiris quid ex hoc in Laurentino hyeme permitem. Nihil, nisi quod meridianus somnus eximitur, multumque de nocte vel ante vel post diem sumitur: & si agendi necessitas instat, quae frequens hyeme, non jam comoedo vel lyristae post coenam locus: sed illa, quae dictavi identidem

retractantur, ac simul memoriae frequenti emendatione proficitur. Habes aestate, hyeme, consuetudinem: addas huc licet autumnum, quae inter hyemem aestatemque media, ut nihil de die perdunt, ita de nocte parvulum acquirunt. Vale.

C. Plin. Tr. Imp. S.

Ex Lib. 10. Epist. 97.

Arg. Da cuenta à Trajano de su proceder contra los Christianos: lo que habia podido averiguar sobre su conducta, y pide consejo sobre lo que debia hacer. Sin pensar dió este Gentil un testimonio autentico de la inocencia de los fieles.

15 Solenne est mihi, domine, omnia, de quibus dubito, ad te referre. Quis enim potest melius vel cunctationem meam regere, vel ignorantiam instruere? Cognitionibus de Christianis interfui numquam: ideo nescio quid & quatenus aut puniri soleat, aut quaeri. Nec mediocriter haecstravi, sine alicuod discrimen aetatum, an quamlibet teneri nihil à robustioribus differant? Derurne poenitentiae venia, an ei, qui omnino Christianus fuit, desisse non profit? Nomen ipsum, etiamsi flagitiis careat, an flagitia cohaerentia nomini puniantur? Interim in his, qui ad me tamquam Christiani deferebantur, hunc
sum

sum sequutus modum : interrogavi ipsos, *An essent Christiani?* Confiterentes, iterum ac tertio interrogavi, supplicium minatus : perseverantes duci iussi. Neque enim dubitabam, quatecumque esset, quod faterentur : pertinaciam certe, & inflexibilem obstinationem debere puniri. Fuerunt alii similis amentiae : quos, quia cives Romani erant, annotavi in urbem remittendos : mox ipso tractatu, ut fieri solet, diffundente se crimine ; plures species inciderunt. Propositus est libellus sine auctore, multorum nomina continens, qui negarunt se esse Christianos, aut fuisse, quum, praesente me, deos appellarent, & imagini tuae quam propter hoc iusseram cum simulacris numinum afferri, thure ac vino supplicarent : praeterea maledicerent Christo, quorum nihil cogi posse dicuntur, qui sunt re vera Christiani. Ergo dimittendos putavi. Alii ab indice nominati, esse se Christianos dixerunt, & mox negaverunt : fuisse quidem, sed desisse, quidam ante triennium, quidam ante plures annos, non nemo etiam ante viginti quoque. Omnes & imaginem tuam, deorumque simulacra venerati sunt, & Christo maledixerunt. Affirmabant autem hanc fuisse summam vel culpae suae, vel erroris, quod essent soliti statim ante lucem convenire : carmenque Christo, quasi Deo,

dicere secum invicem : seque sacramento non in scelus aliquod obstringere, sed ne futura, ne latrocinia, ne adulteria committerent, ne fidem fallerent, ne depositum appellati abnegarent, quibus peractis morem sibi discedendi fuisse : rursusque coeundi ad capiendum cibum, promiscuum tamen & innoxium : quod ipsum facere defuisse post edictum meum, quo secundum mandata tua hetaerias esse vetueram. Quo magis necessarium credidi, ex duabus ancillis, quae ministrae dicebantur, quid esset veri, & per tormenta quaerere. Sed nihil aliud inventi quam superstitionem pravam & immodicam, ideoque dilata cognitione ad consulendum te decurri. Visa est enim mihi res digna consultatione, maxime propter perichitantium numerum. Multi enim omnis aetatis, omnis ordinis, utriusque sexus etiam vocantur in periculum, & vocabuntur. Neque enim civitates tantum, sed vitios etiam atque agros superstitionis istius contagio pervagata est, quae videtur sisti, & corrigi posse. Certè satis constat, propè jam desolata templa coepisse celebrari, & sacra solemnia diu intermissa, repeti : passimque venire victimas, quarum adhuc rarissimus emptor inveniebatur. Ex quo facile est opinari, quae turba hominum emendari possit, si fit poenitentiae locus.

BREVES NOTAS
A LAS CARTAS DE CICERON,
 EL NUMERO DENOTA LA CARTA,
 SEGUN EL ORDEN QUE TIENEN
 EN ESTA COLECCION.

EPIST. 2.

Quod celeriter me fecisti, &c. En haberme dado luego noticia.

4 *Labrum*: Cubo, ò pila donde caía la agua del Baño.

6 *Tribulis*: El que es de la misma Parroquia, Barrio, ò Quartel. *Municeps*: El que es del mismo pueblo.

7 *Sed perturbatione*: Mas estando tan sobrefaltado nuestro animo, y tan sentido de las grandes injurias, mucho temo haber entrado en un empeño de que no nos sea facil el salir con honra.

In viam quod te des: No veo necesidad para que te pongas en viage.

12 *Observantissimum, studiosissimumque nostri*: El mas atento, y apasionado.

Summa humanitate: Muy llano, y afable

13 *Valetudo* : Significa salud, ò enfermedad. Aquí es lo segundo.

Fidelitate benevolentiaque : Cuydado, y amor.

16 *Non diligi solum* : Para que atiendas, que no solo lo quiero, sino que lo amo.

Officiorum : *Officium* es voz que no tiene riguroso equivalente en Castellano, y se vierte segun el contexto por beneficio, obsequio, favor, servicio, y cumplimiento.

18 *Novi ego vos magnos patronos* : Se chancea Ciceron, ya se que sois abogado de mucha fama. Es menester haya hecho una muerte para que os encargueis de la defensa de alguno.

Ego res Romanas : Espero, y deseo con ansia noticias de Roma.

20 *Pungit me rursus* : Y ahora me ofende el que escribas.

Nunc angor, &c. Ahora me aflige el que halles gusto en cosa alguna, no estando yo.

21 *Non enim arbitror* : Porque no me persuado, que esté tambien gustoso tu Cocinero.

Minimè edacem : Mal Comedor.

22 *Quo magistro, &c.* A quien pienso tomar por modelo de brevedad. Bruto gustaba del estilo conciso, que procurò imitar Ciceron en la Carta siguiente.

24 *Villa pusilla* : Y esta afrenta la sentirá amargamente la pequeña Granja, si desde Cumas, ò Pompeya, no le das una plena satisfaccion. Si desde aí no pasas à Sinuesa. Se chancea Ciceron.

Nec tua ignavia : Ni darè lugar à que tu pareza degerere en una entera flogedad.

25 *Splendore* : Autoridad.

26 *Longe princeps* : Muy principal.

Cui quibuscumque : Al que en quanto favorecieres, sabe que à ti no te pesará, y à mi me servirá de gusto.

27 *Consuetudinem* : Consuetudo significa no qualquier trato, sino de amistad, familiaridad, y intimidad.

28 *Sartum tectum* : Sano, y salvo, libre y esento de todo daño, y perjuicio, &c. *Sarta tecta tenere* : Modo proverbial : tener cargo de la obra. Asi ; *hic tenet sartum tectum templum maximum* : Este tiene encargo de la fabrica de la Iglesia mayor : en general, *sartum tectum aliquid tueri* ; conservar algo en su ser sin menoscabo, &c.

29 *In longa apparitione* : En el largo servicio. *Apparitor*, apparitio es el servicio que se hace à pie, ò estar asi dispuesto para servir à alguno.

32 *Temporibus admonitum* : Hecho mas cuerdo con el tiempo.

mas nunca mas agradables. *Jucundius* añade sobre *gratus* algun genero de alegria.

58 *Sed quando, &c.* Pero como tiene ademas algunos asuntos antiguos en Sicilia.

59 *Ut honoris* : Que en atencion à mi honor, ò que mirando por mi credito.

60 *Hæc negotia* : Ni aun por Cartas me atrevo à referirte, como se hallan las cosas de la Republica.

Eadem es navi : Te hallas en el mismo peligro.

Quid sit Remp. El orden gramatical es : *Qui sit vindicaturus in veterem dignitatem, ac libertatem Remp. &c.*

61 *Quo magis quotidie* : Quanto voy comprendiendo mas cada dia por las Cartas, y noticias públicas, que la guerra de Syria es grande.

62 *Quæ tua natura est* : Segun es tu caracter

In tuis habeas : Lo cuentas entre tus amigos.

63 *Minime portuosæ* : De pocos puertos, calas, surgideros.

Quoi si recipiet ille se : Y si volviese el Celar de España estarás à tiempo.

Id ætatis : Siendo tan viejos. *Id, y hoc se* usa elegantemente en vez de *multus* : *Hoc, vel id noctis* : Siendo tan de noche. A veces simple-

plemente. *Id temporis : pro hoc tempore.*

64 *Causa cadent :* Perderán sus pleytos.

65 *Contractas :* Por estar tus cosas tan menoscabadas, y minoradas.

66 *De re agraria :* Del reparto de tierras.

67 *Tamen a malitia :* Ya veo que jamás dexarás de ser locarron.

Expiscatum : Pienfas que no le saquè el buche, esto es lo examinè de todo por menor.

Recta enim à porta : Desde el portal de la Ciudad vino en derechura à mi casa.

Hoc si verbis : Si esto (el contentar à Balbo) lo conseguistes con lo dulce de tu conversacion, cuenta con que no son menos delicados mis oídos.

Sin autem obsonio : Pero si ha sido à fuerza del buen trato, te ruego para quando yo vaya, que no pienses merecen mejor mesa los balbucientes, que los que no lo son. Alude à la nocion primitiva de *Balbus*, que es tartamudo. Cornelio Balbo Español fue el primer extrangero que logró el Consulado. Fue hombre de mucha literatura, y politica.

68 *In te ornando :* En alabarte.

Ita enim perscriptum : Porque se extendiò con los mismos terminos en que estaba concebido mi voto por escrito.

Tu contezes : Cuyda de que los fines correspondan à los principios.

69 *Summa & gratia* : En esto esta lo sumo del merito, y de la gloria.

Antonium oppresserit : Los subjuntivos se usan elegantemente por los futuros.

70 *Pro tua claritate* : Segun es la fama de tu nombre.

Male affectam : Mal parada.

71 *Me non vulgariter* : Para que entiendas que no te escribo como por un qualquiera del vulgo, ò por complacer al que me lo pide, sino como por un amigo intimo, y de mi mayor estimacion.

De fundo : Sobre una heredad.

72 *Hæc autem regio* : Este pais, en que estoy, está lleno de lugares, y granjas sobre las que tengo dominio, y donde frecuentemente podreis estar conmigo, y quando os retireis, tendreis la comodidad de alojaros en mis quintas con toda conveniencia.

73 *Partim superbum* : Unos te tratan de soberbio, porque nada respondes, y otros de poco comedido, porque respondes mal. Es una chanzb, pues estaba Valerio donde nadie le consultaba, y donde solo podia tratar con necios.

74 *Nomine negligentiae* : A titulo de pereza en escribirte.

Quam

Quam jucundum requiri : No senti tanto me acuales, quanto me aligè con que me pidieles cuenta de mi obligacion.

Tanta est expectatio : Hay tan grandes esperanzas, ò de tus talentos, ò de tu industria.

Quis eumque : Que quantos aumentos tengas de bienes, ò de honras.

75 *Quo minus ad te litteras mitterem* : Para dexar de escribirte.

Sed tum consilii tui : Pero quando te propongas por fin de tu resolucion tomada bien, y con fortaleza, aquel que la misma fortuna ha querido sea el termino de nuestras contiendas esto es la muerte. Ciceron le aparta de la resolucion en que estaba Domicio de matarse.

Eorum desiderium : Su falta, perdida.

Detuli : Manifestè.

NOTAS A LAS QUINCE CARTAS DE C. Plinio.

EPIST. I.

S*uperest, ut nec te consilii* : Lo que es menester es, que ni tu te atrepietas de ha-
bermelo mandado, ni yo de haberte dado gusto.

2 *Euripus* : Encañados por donde tube el agua à los furtidores.

Gestatio : Silla de manos.

Intentione rei : Por el afán de dar una vuelta por tu casa , te ves forzado à interrumpir tu instancia con frecuentes viajecitos.

3 *Venabulum* : Venablo arma de monteros. *Stilus* : Purzon para escribir en las tablillas enceradas , especie de buril. *Pugiliaries* : Las tablillas enceradas en que se escribia antiguamente. Tenia al lado no venablos ò lanzas, sino pluma , y papel.

Ceras : El papel : esto es las tablas enceradas que servian para escribir.

Panarium : Mochila para llevar la comida los Cazadores. *Lagunculam* : Botijuela , valija pequeña para llevar agua , ò vino los cazadores.

5 *Quod exprobrare &c.* porque prueba demasiada necesidad en el comprador.

Si arriserit pretium : Si acomoda el precio.

• *Scholasticus* : Entre los latinos no es lo que llamamos estudiante , sino abogado , literato.

Tam salubriter emerit : Lo compra en tal conveniencia.

6 *Angor tamen non &c.* Lo que me aflige estrañamente es no poder disfrutar.

7 *studiosi tres* : Tres libros sobre la instruccion del que se dedica à la eloquencia.

Dubii sermonis : De las voces de ambigua significacion.

A fine Aufidii Bassi : La historia de su tiempo que empieza en la muerte de Aufidio Baso. Todas estas obras de Plino el viejo se han perdido , y solo nos queda la historia natural.

Scrúpulosa : Intrincadas.

V. Icanalibus : Fiesta de Vulcano en el mes de Agosto.

Lucubrare : La vela de la mañana antes de salir el sol.

Hora septima aut octava : Los Romanos desde que salia el sol , hasta que se ponía , corrían siempre 12 horas , y otras tantas por la noche. Así las horas no eran iguales. En los dias mas cortos las 7 ù 8 de la noche corresponden à las 2 y media , u à las 3 y media de la mañana , ù algo menos en que se levantaba Plinio à estudiar.

Somni paratissimi : Tenia el sueño à su mandar.

Tanta erat parcimonia temporis : Tan mirado era en no de'preciar el tiempo.

Cum dico balinei de interioribus : Quando digo que solo dexaba de estudiar en el baño , se ha de entender de solo el acto de bañarse , porque mientras se frotaba , y enjugaba , ò se leían , ò dictaba alguna cosa.

Notarius : Escribiente que copiaba con tanta velocidad como se le dictaba. Lo hacian con

#16 A LAS CART. DE PLIN.

Cifras, ò notas arbitrarias, que despues ponian en caractères intelligibles à todos. Lo que nosotros llamamos Notario en latin es *Scriba*.

Electorum commentarios: Apuntaciones de obras del. ctas.

7 *Opisthographos*: Escritos por ambas caras.

8 *Quo Jaepus à Domitiano &c.* De quien se valia Domiciano para oprimir à los mejores Ciudadanos, &c.

9 *Imperat voci*: Esfuerza demasiado la vez.

12 *Coeruleo alb. a. or*: El color mas claro que el turquí, y de un verde baxo.

Cymbalae onerariis: Como los botes, ò esquifes siguen à las naves de alto bordo.

13 *Die admisso*: En abriendo las ventanas.

Xyxtus: *Cryptoporticus*: Calles de arboles, corredores, porttal, ò sala baxa pera tomar el fresco, ò bien las grutas que se forman en los jardines.

Dies cito conditur: Se hace un soplo el dia mas largo.

15 *Cognitionibus de Christianis*: Procesos que se instituyen sobre los Christianos.

Mox ipso tractatu: Y luego con las pesquisas.

Hatuarias: Juntas, asambleas.

FIN DE LAS NOTAS.

SO.

SOBRE EL ESTILO HISTORICO.

LA historia es el testigo de los tiempos, el deposito de los sucesos, la luz de la verdad, la escuela de la virtud, y la vida de la antigüedad. Para escribirla se debe atender seriamente à tres cosas, à saber: el language, la fidelidad de las memorias, y la disposicion de la narrativa. Procuraré con la posible brevedad explicar estos tres articulos. Y viniendo al estilo, ò language digo, que en el se deben considerar dos cosas, que son la diction, y adornos. La diction, ò estilo admite todas las diferencias de que hablamos en la Rhetorica, (l.1.n.72.seq.) y explicò Longino en su tratado de lo Sublime. No hay ley, que obligue à anteponer la concision atica à la fluencia Rhodia, ni la multitud, y grandeza de pensamientos al simple, y desnudo natural. Herodoto dulce, y abundante, y Thücidides conciso, y vehemente consiguieron igual gloria, como observa Quintiliano. La suma naturalidad, y sencillez de Cesar parece bien al lado del elegante, y primoroso Livio. El ge-

nio, y natural del Escritor, es la única regla para la substancia del language, segun el sabio consejo de Horacio. (Art. Poet. v. 383.)

NI DIGAS, NI COMIENCES, REPUGNANDO
MINERVA, COSA ALGUNA DE TALENTO

Con todo en general podemos decir, que el estilo historico de suyo exige la claridad, la sencillez, la daizura, esto es una coloracion suave que deleyte, pero sin degenerar en periodos muy clausulados; y finalmente la brevedad sobre la qual observa Ciceron: *Nihil est in historia pura, & illustri brevitatem d. leius.* Para formar idea de este estilo las reglas son inutiles. Ninguna lengua se aprende bien por solos los preceptos, si à estos no se añade el trato de las personas, que la hablan bien, ò los buenos libros. En la lengua latina los mejores modelos son Salustio. Tito Livio, Julio Cesar, Nepote, Tacito, Curcio, Suetonio, y Justino. En la Griega Herodoto. Thucidides, Genofonte, Polibio; Josepho Judío, y Plutarco. En Castellano tenemos la Historia de España del P. Juan Mariana, los claros varones de Fernando del Pulgar, la guerra de Granada de D. Diego de Mendoza, la Conquista de Mexico de D. Antonio Solis, la vida de San Pio

Pío V. por Fuen Mayor, à Ambrosio Morales, Geronimo Zurita con otros muchos. Solo un felicísimo natural puede suplir la leccion de los Autores excelentes, porque los talentos son anteriores à los libros. Su letura no obstante perfecciona el natural, si para la imitacion se escoge no el mas famoso, sino el que se acomoda mas à la inclinacion, y genio.

2 Esta advertecia de no violentar el natural, no solo es conducente para el simple language, sino tambien para los adornos. Estos son las descripciones, los retratos de las personas, las harengas, los episodios, y las reflexiones. Las descripciones son las pinturas de los rios, países, ciudades, armadas, y cosas semejantes, cuyo merito consiste en la union de las circunstancias mas notables ò en sí, ò con respeto à los fines de la historia, que se trata. En ellas se debe omitir todo lo superfluo, y de poca consideracion. Han de ser claras, y vivas de modo, que el lector no solo lea, sino que vea las cosas. En esto es excelente Thucides, Salustio, Livio, Polybio, y Cesar. Los retratos son las pinturas del carácter, ò fisonomia de los personajes principales. En esto sobresale Velejo Paterculo, Salustio, Tacito, Q. Curcio, y Suetonio por lo que hace à la fisonomia. Estas pinturas, quando lo merece

el asunto, son de grande gusto al lector, y tambien le instruyen. Nuestras historias castellanas en gran parte carecen de este adorno, y los que conservaron las memorias primeras tan secamente, son la causa de que no se halle gran deleyte en la leyenda de los que las ordenaron. Las harengas son los discursos directos, que se ponen en boca de los sujetos. Las hay en Herodoto muy sencillas; las de Thucidides son mas energicas, y à este parece que imitaron Livio, Salustio, Tacito, y Curcio. Las que se hallan en la historia de Solis son excelentes. Algunos condenan este adorno como contrario à la verdad de la historia, pero no merecen ser oídos, mientras no sean tan frequentes como en un Poema, mientras sean muy conformes à la verdad, lo merezca su instruccion, y no desdigan del caracter de quien habla. Tambien se usa del modo indirecto, refiriendo el Historiador por infinitivo la substancia de las cartas, y discursos que no quiere vaciar por entero en la historia. Los episodios deben ser proporcionados al cuerpo principal de la narrativa, y tener suma connexion con él. Son unas digresiones del asunto primario, pero que sirven à dar mas luz, y mantener la union de los sucesos, y à descansar al lector con la agradable variedad. Sus le-

yes son proporcionalmente las de los episodios epicos (Vid. Poet. n. 34.) Las reflexiones son, ò unas breves sentencias morales, y politicas, despues de algun suceso importante, ò la explicacion mas difusa de los fines, y causa de los sucesos. Esto segundo puede ser muy instructivo, y tiene su deleyte, como se puede ver en Tacito, pero rara vez conviene à la historia, en la que el Escritor no debe vender por hechos sus imaginaciones, y sospechas, à no ser enteramente conformes à la verdad. Por lo demás las sentencias deben ser cortas, y utiles pero sin passion. El Historiador no es predicador, ni declamador, como advertimos del Poeta, (Vid. Poet. n. 19.) Q. Curcio en medio de sus excelentes partidas para este genero de escritura incurre en el vicio de declamar. Floro es insufrible en este punto.

3 Vengamos à la fidelidad de las memorias. El historiador no es poeta, ni escritor de novelas en que todos los hechos nacen de la pluma del que escribe. Es un fiel de la verdad, y no està en su mano alterar, ò inventar los sucesos, para llenar los huecos de la antigüedad. Ser veridica es la mas noble recomendacion de una historia. Si esto falta, aunque sobren las gracias, y adornos del estilo, ya no es historia, sino un romance. Para conseguir esta

esta verdad se requieren tres cosas. Primera: El historiador debe desnudarse del espíritu de partido, y de toda pasión. Por honrar su patria, familia, à heroes, no debe disminuir los hechos de sus rivales, ni exagerar sus acciones, ni callar lo malo. La pasión particularmente en las vidas de los Santos hace incurrir en el vicio de afectar lo maravilloso. De aquí el creer con excesiva facilidad los milagros, y no ver los defectos inseparables de la humanidad. El historiador no es panegirista. Polybio no disimuló los defectos de su Padre Lycortas, que fue su maestro en la Política, y D. Diego Mendoza no aduló à los suyos. Thucidides aunque Atheniense no dexó de echar à su patria la culpa de la guerra del Peloponeso. Segunda: Desprendido el historiador de todo interés, y ya imparcial ha de poner el mayor esmero en informarse lo mejor que pudiere de los hechos. Si pasan por sus ojos, debe poner toda atención en no engañarse: si son de su tiempo debe informarse de personas de verdad imparciales, y que hayan presenciado la acción, ò de las que hayan sabido de testigos oculares, y no tengan interés en desfigurarlas. Para los hechos antiguos es forzoso valerse de las memorias antiguas, dando la preferencia à los escritores coetaneos, à los que entre es-

ros pudieron ver las cosas, ò saberlas de la fuentes, y no tuvieron motivo de callar, ò disfrazar la verdad. El vicio mas temible de los que publican las historias en vida de los heroes, es la adulacion. Las historias secretas de los mismos, que andan à sombra de texado, pueden ser hijas de la emulacion, y envidia. Por tal se debe tener la historia secreta de Procopio, que pone en el mas feo aspecto las acciones de Justiniano, como convence eruditamente Mr. Marmontel en el prefacio de su Belisario. No se debe hacer mucho aprecio de la narrativa de escritores muy posteriores, sino consta haber puesto gran diligencia en averiguar los hechos, y que tuvieron proporcion, y voluntad de hacerlo. La tradicion oral es un testimonio muy debil, y que aunque supone algun fundamento, con el tiempo va oscureciendo, y confundiendo los sucesos. El estar recibida una tradicion muy antigua por personas cuerdas, no la hace mas verdadera. El historiador puede à falta de memorias, y para llenar los huecos insertar estas noticias probables, pero cuydando de distinguir lo cierto, de lo probable, é inverosimil. Hay entre el historiador, y un Notario la diferencia, que el segundo solo dà testimonio de lo que oye, y ve, y baxo la fé jurada de su oficio. El histo-

riador como un hombre de honor, entereza, y juicio refiere las cosas de que se ha informado cuidadosamente, como las sabe, vendiendolas por lo que son despues de un maduro examen. No necesita insertar las memorias por entero, como se hace en los procesos, ni referir las cosas con las mismas palabras, como hacen los reyes de armas en Homero. Asi le es permitido invertir el orden, mejorar el estilo, añadir las reflexiones oportunas, y alterar las palabras de los discursos, con tal que conserve la sustancia, y circunstancias de los hechos, y no añada lo que no sucedió. En nuestra Historia (como en las de todos los pueblos) hubo, el siglo pasado principalmente, muchos impostores, que fingieron cronicas con los nombres de Dextro, Pedro, Luitprando &c. Sobre lo qual se debe leer à D. Nicolàs Antonio Censura de las historias fabulosas, Ferreras, el Marques de Mondejar, y otros que descubrieron el engaño, y enseñan practicamente la diligencia, que se debe emplear en averiguar la verdad.

4 Pero vengamos ya à la disposicion de la narrativa. La historia naturalmente exige el orden de los tiempos, ò la cronologia para arreglar por ella la serie de los hechos. Quando se trata de escribir una sola accion como la

conjuracion de Catilina, ò una vida como la de Themistocles, se debe seguir en la narracion el orden de los tiempos con el mayor escrupulo. En un asunto mas complicado como el de una guerra de grandes consecuencias, v. g. la segunda guerra punica, en el punto principal conviene tambien la cronologia: en los episodios se pueden referir sucesos de otra fecha muy distante. Los que escriben Anales sujetandose à los acaecimientos de cada año, no pueden salirse de las fechas, sin faltar à su plàn. Este methodo es el mas natural, y que dexa menos lugar à la equivocacion en punto de datas. Pero nunca es el mas agradable, ni el mas claro, si se observa con excesivo rigor el orden de los tiempos. Este orden obliga à interrumpir la narrativa de un suceso para dar lugar à otro que no tiene con él conexion alguna, y se terminó antes. Herodoto en 9 libros que juntos hacen un tomo en octavo, comprendió toda la historia que se sabia hasta su tiempo con una disposicion, que no fastidia. Esta invencion feliz le proporcionó juntar en tan poco papel una infinidad de hechos entre sí diversos pero unidos, y enlazados divinamente por aquel escritor. Plutarco, es verdad, critica su conducta. Mas en el Tomo 23 de las memorias de la Academia Real de Interip-

iones, y bellas letras se halla una excelente defensa de Herodoto contra el Filosofo de Chersonesa por Mr. el Abate Geinoz. Para que se entienda este genero de disposicion extractaremos de ella lo que baste para dar una succinta idea, y poner en disposicion à los jovenes de formarla completa quando lean, y comparen à Herodoto con Homero. Este segundo fue el modelo que se propuso el Historiador Griego. Homero, que al principio de su Iliada no tuvo otro intento, que manifestar los perniciosos efectos de la discordia de los gefes, con el exemplo de la còlera de Aquiles, por medio no obstante de naturales episodios instruye à los lectores de quanto pasó en el sitio de Troya, de las causas de esta guerra, y de muchos sucesos mas antiguos. No empieza esta famosa expedicion por el Nacimiento de los hijos de Leda, ni por el robo de Helena, y aunque esta era su idea, comienza por el robo de Brisei, y enojo de Aquiles. Herodoto se propone escribir principalmente las guerras entre Persianos, y Griegos desde Cyro hasta las batallas de Platea, y Mycale en que fue deshecho Xerxes. Estos sucesos comprenden con corta diferencia 90 años. Pero además de esto, y con esta ocasion concibió la idea de escribir los orìgenes, y memorias historicas de todos los

los pueblos conocidos. Herodoto para desempeñar este vallo delignio no comierza como Diodoro por el caos, y origen de los hombres. En pocas palabras expone las querellas, mutuos agravios entre Griegos, y Barbaros, y fueron la causa de las grandes guerras, cuyos sucesos intenta referir. Lleva luego al lector à la Corte de Crespo Rey de Lidia; refiere su infeliz expedicion contra Cyro. Sigue à Cyro, y sucesores en sus empresas, y como los Principes Persianos hicieron guerra à todos los pueblos conocidos de Asia, Africa, y Europa, el hilo de la narracion le ofrece al historiador la ocasion natural por via de episodios de retroceder à los origines, y antigüedades de las naciones. La relacion de las guerras de los Persianos sirve en Herodoto de lo mismo que la colera de Aquiles en la Iliada. En la moral, y politica imita el historiador la Odisea de Homero, y Mr. Geinoz halla una perfecta semejanza entre la Poesia, è historia. Pero estas observaciones son mas antiguas que Mr. Geinoz. Las hizo Dionisio Halicarnaso, se pueden ver en Rollin en la historia litteraria, y Quintiliano advirtió, que la *Historia est proxima poetis, & quodammoao carmen solutum, & scribitur ad narrandum, non ad probandum.* (Lib. 10.) Polybio imitó à Herodoto en la invencion, y

tomando por asunto la segura guerra púnica, y ruina de Persa rey de Macedonia, esto es el espacio de medio siglo, con la ocasion de haberse dado à conocer entonces el poder Romano à todo el mundo, pudo escribir la historia universal. La lastima es, que no tenemos entera una obra tan excelente, no solo por las noticias, sino por las reglas de politica civil, y militar que contenia. El extracto de estas maximas insertas en las Pandectas politicas de Constantino Porphyrogenetes fue quizà la causa de esta irreparable perdida. Y esto baste à cerca del estilo historico, dando por ultimo aviso à quien la aficion lleve à este genero de escritura lo que dice Horacio. Art. Poet. v. 266.

LOS ESCRITORES GRIEGOS A PORFIA,
LEEDLOS SIN CESAR DE NOCHE, Y DIA.

NOTICIA DE JULIO CESAR.

C Julio Cesar fue no meros celebre en la guerra que en las letras. Solo el deseo de ser el primero en la Republica, le impidiò el ser el principe de los oradores. Dexò este honor à Ciceron, y èl aspirò à la soberania del mundo, haciendose dueño, y fundador del Imperio Romano despues de la derrota de Pompeya

peyo en Farsalia. Usò modestamente de la victoria , però los mismos à quienes mas habia favorecido , le mataron à puñaladas en la curia poco despues , sin conseguir por esto la libertad de la Republica. Viniendo à su literatura, el Cesar fue de un talento superior , y versado en todas las ciencias. Su carácter era la energia , la pureza , y una suma claridad en explicar sus pensamientos. Dixo oraciones , è hizo sus alegatos con mucho credito. Escribió dos libros de la analogia de la lengua latina de que solo nos quedan algunos fragmentos. En uno de estos como tan amigo de la claridad decia: *Tamquam scopulum , sic fugias insolens verbum.* De este grande hombre nos han quedado 7 libros de la guerra de Francia , y los 3 de la civil. Esta obra la intitulò comentarios , ò memorias , que en su tienda iba apuntando para dexar materiales para formar una historia perfecta. La sencillez tenia en èl tantas gracias , y la claridad , y elegancia le eran tan naturales , que Ciceron (uno de sus mayores enemigos) no dudò decir de esta obra : *Dum voluit animos habere parata unde sumerent , qui vellent scribere historiam , ineptis fortasse gratum fecit , qui vident illa calamifiris inurere ; sanos quidem homines à scribendo deterruit.* Hircio no hace mas que abreviar el juicio de Ciceron

por estas palabras : *Adeo probantur omnium iudicio, ut praerepta, non praebita facultas scriptoribus videtur.* Las mejores ediciones de este autor son la de 1713 *Lugduni Batavor, cum animadversionibus integris Dion, Vossii, Joan. Davis, aliorumque ex Musaeo Job. Georgii Graevi*, y la de 1700 *Lipsiae cum notis Cellarii.*

SUMARIO DEL LIBRO PRIMERO DE la guerra de Francia.

1 **D** Escripcion geografica de la Galia,
 2 Ambicion de Orgetorix, y ocasion de la guerra de los Helvecios. 3 Preparativos. 4 Proceso, y muerte de Orgetorix. 5 Salen los Helvecios de su pais. 6 Cesar se previene à estorvarles el paso por su provincia, y desprecia su embaxada. 7 Quieren los Helvecios salir por el pais de los Sequanos. 8 Cesar dispone el embarazarlo. 9 los Eduos piden socorro al Cesar contra los Helvecios. 10 Los derrota al paso de el Arar. 11 Tratan de paz los Helvecios, pero inutilmente. 12 Marcha del Cesar. 13 Descontento de los Eduos. 14 Descubrese la conjuracion de Dummorix. 15 Le perdona el Cesar à ruegos de su hermano. 16 Sigue à los enemigos, y ocupa las
 altu.

alturas. 17 Se dispone à la batalla. 18 La gana Cesar. 19 Solicitan la paz los Helvecios. 20 Les manda volver à su pais. 21 Piden Cortes los Galos. 22 Piden los Eduos socoro al Cesar contra Ariovisto. 23 Lo ofrece Cesar. 24 Embia una embaxada à Ariovisto. 25 Responde fieramente Ariovisto. 26 Sale Cesar à Campaña. 27 Turbacion de los Romanos. 28 Los anima Cesar. 29 Ariovisto pide una conferencia. 30 Quejas de Cesar. 31 Descargos de Ariovisto. 32 Se diuelve la conferencia. 33 Fortifica Cesar su campo. 34 Detencion de Ariovisto en dar batalla 35 La dà Cesar. 36 Derrota completamente à los enemigos.

C. JULII CAESARIS
 COMMENTARIORUM
 DE BELLO GALLICO

LIBER I.

GAllia est omnis divisa in partes tres. Quarum unam incolunt Belgae, aliam Aquitani, tertiam, qui ipsorum lingua Celtae, nostra Galli appellantur. Hi omnes lingua, institutis,

ais, legibus inter se differunt. Gallos ab Aquitanis Garumna flumen, à Belgis Matrona, & Sequana dividit. Horum omnium fortissimi sunt Belgae: propterea quod à cultu atque humanitate provinciae longissime absunt, minimeque ad eos mercatores saepe commeant, atque ea, quae ad effeminandos animos pertinent, important. Proximi sunt Germanis, qui trans Rhenum incolunt, quibuscum continenter bellum gerunt: qua de causa Helvetii quoque reliquos Gallos virtute praecedunt; quod fere quotidianis proeliis cum Germanis contendunt, cum aut suis finibus eos prohibent, aut ipsi in eorum finibus bellum gerunt. Eorum una pars, quam Gallos obtinere dictum est, initium capit à flumine Rhodano; continetur Garumna flumine, Oceano, finibus Belgarum; attingit etiam à Sequanis & Helvetiis flumen Rhenum: vergit ad Septentriones. Belgae ab extremis Galliae finibus oriuntur: pertinent ad inferiorem partem fluminis Rheni: spectant in Septentriones, & orientem solem. Aquitania à Garumna flumine ad Pyrenaeos montes, & ad eam partem Oceani, quae ad Hispaniam pertinet, spectat inter occasum Solis, & Septentriones.

2 Apud Helvetios longe nobilissimus, & ditissimus fuit Orgetorix. Is M. Messala & M.

Pisone Coss. regni cupiditate inductus, conjunctionem nobilitatis fecit; & civitati persuasit, ut de finibus suis cum omnibus copiis exirent. Perfacile esse, quum virtute omnibus praestarent, totius Galliae imperio potiri. Id hoc facilius eis persuasit; quod undique loci natura Helvetii continentur, una ex parte, flumine Rheno latissimo atque altissimo, qui agrum Helvetium à Germanis dividit; altera ex parte, monte Jura altissimo, qui est inter Sequanos & Helvetios; tertia, lacu Lemano, & flumine Rhodano, qui provinciam nostram ab Helvetiis dividit. His rebus fiebat, ut & minus facile finitimis bellum inferre possent; quae de causa homines bellandi cupidi magno dolore afficiebantur. Pro multitudine autem hominum, & pro gloria belli atque fortitudinis, angustos se fines habere arbitrabantur: qui in longitudine millia passuum CCXL. in latitudinem CLXXX. patebant.

2 His rebus adducti, & auctoritate Orgetorigis permoti, constituerunt ea, quae ad proficiscendum pertinerent, comparare, jumentorum, & carrorum quam maximum numerum coemere, sementes quam maximas facere; ut in itinere copia frumenti suppeteret, cum proximis civitatibus pacem, & amicitiam confirmare. Ad eas res conficiendas bien-

nium sibi satis esse duxerunt; in tertium annum profectioem lege confirmant. Ad eas res conficiendas Orgetorix deligitur; is sibi legationem ad civitates suscepit. In eo itinere persuadet Callico Catamantaledis filio, Sequano, cujus pater regnum in Sequanis multos annos obtinuerat, & à s. p. q. r. amicus appellatus erat, ut regnum in civitate sua occuparet, quod pater ante habuerat: itemque Dumnorigi Aeduo, fratri Divitiaci, qui eo tempore principatum in civitate sua obtinebat, ac maxime plebi acceptus erat, ut idem conaretur. Persuadet: eique filiam suam in matrimonium dat. Perfacile factu esse, illis prebat, corata perficere; propterea quod ipse suae civitatis impetium obtenturus esset; non esse dubium, quin totius Galliae plurimum Helvetii possent; se suis copiis, suoque exercitu, illis regna conciliaturum, confirmat. Hac oratione adducti, inter se fidem & jusjurandum dant, & regno occupato, per tres potentissimos ac firmissimos populos, totius Galliae sese potiri posse sperant.

4 Ea res, ut est Helvetiis per indicium enunciata, moribus suis Orgetorigem ex vinctulis causam dicere coegerunt. Damnatum poenam sequi oportebat, ut igni cremaretur. Die constituta causae dictionis, Orgetorix ad judi-

Judicium omnem suam familiam, ad hominum millia decem, undique coegit, & omnes clientes, obaeratosque suos, quorum magnum numerum habebat, eodem conduxit: per eos, ne causam diceret, se eripuit. Quum civitas, ob eam rem incitata, armis jus suum exequi conaretur, multitudinemque hominum ex agris magistratus cogere, Orgetorix mortuus est: neque abest suspicio, ut Helvetii arbitrantur, quin ipse sibi mortem consciverit.

5 Post ejus mortem nihilo minus Helvetii id, quod constituerant, facere conantur, ut e finibus suis exeant. Ubi jam se ad eam rem paratos esse arbitrari sunt, oppida sua omnia, numero ad duodecim, vicos ad quadringentos, reliqua privata aedificia incendunt, frumentum omne, praeter quod secum portaturi erant, comburunt; ut, domum rediitionis spe sublata, paratiores ad omnia pericula subeunda essent: trium mensium molita cibaria sibi quemque domo efferre jubent. Persuadent Rauracis, & Tulingis, & Latobrigis finitimis, uti, eodem usi consilio, oppidis suis vicisque exiitis, una cum iis proficiscantur: Boiosque, qui trans Rhenum incoluerant, & in agrum Noricum transferant, Noricamque oppugnant, receptos ad se, socios sibi adsciscunt. Erant omnino itinera duo, quibus itine-

ribus domo exire possent : unum per Sequanos, angustum, & difficile, inter montem Juram, & flumem Rhodanum, quo vix singuli carri ducerentur; mons autem altissimus impendebat, ut facile perpauci prohibere possent; alterum per provinciam nostram multo facilius, atque expeditius, propterea quod Helvetiorum inter fines, & Allobrogum, qui nuper pacati erant, Rhodanus fluit,isque nonnullis locis vado transitur. Extremum oppidum Allobrogum est, proximumque Helvetiorum finibus, Geneva; ex eo oppido pons ad Helvetios pertinet. Allobrogibus sese vel persuasuros, quod nondum bono animo in populum a. viderentur, existimabant, vel vi coacturos, ut per suos fines eos ire paterentur. Omnibus rebus ad profectioem comparatis, diem dicunt, qua die ad ripam Rhodani omnes conveniant. Is dies erat ad v. KAL. APR. L. Pisonne, A. Gavino. Coss.

6 Caesari quum id nunciatum esset, eos per provinciam nostram iter facere conari, maturat ab urbe proficisci; & quam maximis itineribus potest, in Galliam ulteriorem contendit, & ad Genevam pervenit: provinciae toti quam maximum militum numerum imperat. Erat omnino in Gallia ulteriore legio una. Postem, qui erat ad Genevam, jubet rescindi. Ubi de ejus adventu Helvetii certiores fa-

ati sunt, legatos ad Deum mittunt nobilissimos civitatis, cujus legationis Numeius & Verodocius principem locum obtinebant; qui dicerent, sibi esse in animo, sine ullo maleficio iter per provinciam facere, propterea quod aliud iter haberent nullum: rogare, ut ejus voluntate id sibi facere liceat. Caesar, quod memoria tenebat, L. Cassium Consulem occisum, exercitumque ejus ab Helvetiis pulsum & sub jugum missum, concedendum non putabat, neque homines inimico animo, data facultate per provinciam itineris faciendi, temperatos ab injuria & maleficio existimabat; tamen ut spatium intercedere posset, dum milites, quos imperaverat, convenirent, legatis respondit, diem se ad deliberandum sumpturum; si quid vellent ad Idus Apr. reverterentur. Interea ea legione, quam secum habebat, militibusque, qui ex provincia convenerant, à lacu Lemano, qui in flumen Rhodanum influit, ad montem Juram, qui fines Sequanorum ab Helvetiis dividit, millia passuum decem novem, murum in altitudinem pedum sexdecim, fossamque perducit. Eo opere perfecto, praesidia disponit, castella communit: quo facilius, si se invito transire conarentur, prohiberi possent. Ubi ea dies, quam constituerat cum legatis, venit, & legati ad eum reverterunt; negat se more, & exemplo populi Rom. posse iter ulli

per provinciam dare, & si vim facere conentur, prohibitorium ostendit. Helvetii ea spe dejecti, navibus junctis, ratibusque compluribus factis alii; alii, vadis Rhodani, qua minima altitudo fluminis erat nonnumquam interdium, saepius noctu, si perumpere possent, conati, operis munitione, & militum concursu & telis repulsi, hoc conatu destiterunt.

7 Relinquebatur una per Sequanos via, qua, Sequanis invitis, propter angustias ire non poterant. Iis quum sua sponte persuadere non possent, legatos ad Dumnorigem Aeduum mittunt, ut eo deprecatore à Sequanis hoc impetrarent. Dumnorix gratia & largitiene apud Sequanos plurimum poterat, & Helvetiis erat amicus, quod ex ea civitate Orgetorigis filiam in matrimonium duxerat, & cupiditate regni adductus nobis rebus studebat, & quam plurimas civitates suo sibi beneficio habere obstrictas volebat. Itaque rem suscipit: & à Sequanis impetrat, ut per fines suos Helvetios ire patiantur; obsidesque uti inter sese dent, perficit: Sequani, ne itinere Helvetios prohibeant; Helvetii, ut sine maleficio & injuria transcant.

8 Caesari nunciatur; Helvetiis esse in animo per agrum Sequanorum & Aeduorum iter in Santonum fines facere, qui non longe à Tolosatium finibus absunt; quae civitas est in pro-

vincia. Id si fieret, intelligebat magno cum provinciae periculo futurum, ut homines bellicosos, populi R. inimicos, locis patentibus maximeque frumentariis finitimos haberet. Ob eas causas ei munitioni, quam fecerat, T. Labienum legatum praefecit; ipse in Italiam magnis itineribus contendit: duasque ibi legiones conscribit; & tres, quae circum Aquileiam hiemabant, ex hibernis educit; & qua proximum iter in ulteriorem Galliam per Alpes erat, cum his quinque legionibus ire contendit. Ibi Centrones, & Garoceli, & Caturiges, locis superioribus occupatis, itinere exercitum prohibere conantur. Compluribus his proeliis pulsus, ab Ocelo, quod est citerioris provinciae extremum, in fines Vocontiorum ulterioris provinciae die septimo pervenit: inde in Allobrogum fines; ab Allobrogibus in Segusianos exercitum ducit, hi sunt extra provinciam trans Rhodanum primi.

9 Helvetii jam per angustias, & fines Sequanorum suas copias transfuderant, & in Aeduorum fines pervenerant, eorumque agros populabantur. Aedui, quum se, suaque ab his defendere non possent, legatos ad Caesarem mittunt rogatum auxilium: *Ita se omni tempore de populo R. meritos esse, ut poene in conspectu exercitus nostri agri vastari, liberi*

eorum in servitutem abduci, oppida expugnari non debuerint. Eodem tempore, quo Aedui, Ambarri quoque necessarii, & consanguinei Aeduorum, Caesarem cerciorem faciunt, sese, depopulatis agris, non facile ab oppidis vim hostium prohibere: item Allobroges, qui trans Rhodanum vicos possessionesque habebant, fuga se ad Caesarem recipiunt, & demonstrant, sibi praeter agri solum, nihil esse reliqui. Quibus rebus adductus Caesar non expectandum sibi statuit, dum omnibus fortunis sociorum consumptis, in Santones Helvetii pervenirent. Flumen est Arar, quod per fines Aeduorum & Sequanorum in Rhodanum influit, incredibili lenitate, ita ut oculis, in utramque partem fluat, judicari non possit. Id Helvetii ratibus ac lintribus junctis transibant.

10 Ubi per exploratores Caesar certior factus est, tres iam copiarum partes Helvetios id flumen transduxisse, quartam vero partem circa flumen Ararim reliquam esse; de tertia vigilia cum legionibus tribus à castris profectus ad eam partem pervenit, quae nondum flumen transierat. Eos impeditos, & inopinantes aggressus, magnam partem eorum concidit: reliqui sese fugae mandarunt, atque in proximas silvas abdiderunt. Is pagus appellabatur Tigurinus. nam omnis civitas Helvetia

In quatuor pagos divisa est. Hic pagus unus, quum domo exisset, patrum nostrorum memoria, L. Calsium consullem interfecerat, & ejus exercitum sub jugum miserat. Ita, sive casu, sive consilio deorum immortalium, quae pars civitatis Helvetiae insignem calamitatem pop. R. intulerat, ea princeps poenas persolvit. Quam in re Caesar non solum publicas, sed etiam privatas injurias ultus est; quod ejus soceri L. Pisonis avum L. Pisonem legatum Tigurini eodem proelio, quo Calsium, interfecerant.

II Hoc proelio facto, reliquas copias Helvetiorum ut consequi posset, pontem in Arare faciendum curat, atque ita exercitum transducit. Helvetii, repentino ejus adventu commoti, quum id, quod ipsi diebus xx aegerrime confecerant, ut flumen transirent, illum vero die fecisse intelligerent, legatos ad eum mittunt, cujus legationis Divico princeps fuit, qui bello Calsiano dux Helvetiorum fuerat. Is ita cum Caesare egit: si pacem populus R. cum Helvetiis faceret, in eam partem ituros, atque ibi futuros Helvetios, ubi Caesar constituisset, atque esse voluisset; sin bello persequi perseveraret, reminisceretur, & veteris incommodi populi R. & pristinae virtutis Helvetiorum. Quod improvise unum pagum adortus esset, quamvis, qui flumen transissent, suis auxilium ferre

non possent, ne, ob eam rem, aut suae magnopere virtuti tribueret. aut ipsos despiceret, se ita à patribus majoribusque suis didicisse, ut magis virtute quam dolo, contenderent, aut insidiis dicerentur, quare, ne committerent, ut is locus, ubi constitissent, ex calamitate pop.

R. & internecione exercitus nomen caperet, ac membram proderet. His Caesar ita respondit:

Eo sibi minus dubitationis dari, quod eas res quas legati Helvetii commemorassent, memoria teneret: atque eo gravius ferre, quo minus merito pop. R. accidisset, qui si alicujus injuriae sibi conscius fuisset; non fuisse difficile scire; sed eo deceptum, quod neque commissum à se intelligeret, quare timeret, neque sine causa timendum putaret, quod si veteris contumeliae oblivisci vellet: num etiam recentium injuriarum, quod eo invito iter per provinciam per vim tentassent, quod Aeduos, quod Ambarros, quod Allobroges vexassent, memoriam deponere posset? Quod sua victoria tam insolenter gloriarentur, quodque tandem se impune tuisse injurias admirarentur, eodem pertinere. Consuesse enim deos immortales, quo gravius homines ex commutatione rerum doleant, quos pro scelere eorum ulcisci velint, his secundiores interdum res, & diuturniorem impunitatem concedere. Quam ea

Ita sint, tamen si obsides ab iis sibi dentur, uti ea, quae polliceantur. facturos intelligat; & si Aeduis de injuriis, quas ipsis socii sive eorum intulerint, item si Allobrogibus satisfaciant, sese cum iis pacem esse facturum. Divico respondit: Ita Helvetios a majoribus suis institutos esse, uti obsides accipere, non dare, consueverint: ejus rei pop. R. esse testem. Hoc responso dato discessit.

12 Postero die castra ex eo loco movent, idem Caesar facit: equitatumque omnem, ad numerum quatuor millium, quem ex omni provincia, & Aeduis, atque eorum sociis contactum habebat, praemittit, qui videant, quas in partes hostes iter faciant: qui cupidius novissimum agmen insecuti, alieno loco cum equitatu Helvetiorum proelium committunt; & pauci de nostris cadunt: quo proelio sublati Helvetii, quod quingentis equitibus tantam multitudinem equitum propulerant, audacius subsistere, nonnumquam ex novissimo agmine proelio nostros laceffere coeperunt. Caesar suos à proelio continebat, ac satis habebat in praesentia hostem rapinis, pabulationibus, populationibusque prohibere. Ita dies circiter quindecim iter fecerunt, uti inter novissimum hostium agmen, & nostrum primum, non amplius quinque aut sex milibus passuum interesset.

ad largiendum magnas comparasse : magnum numerum equitatus suo sumptu semper alere, & circum se habere ; neque solum domi , sed etiam apud finitimas civitates largiter posse , atque hujus potentiae causa , matrem in Biturigitus , homini illic nobilissimo , ac potentissimo , collocasse : ipsum ex Helvetiis uxorem habere : sororem ex matre , & propinquas suas nuptum in alias civitates collocasse : favere , & cupere Helvetiis , propter eam affinitatem odisse etiam suo nomine Caesarem , & Romanos , quod eorum adventu potentia ejus deminuta , & Divitiacus frater in antiquum locum gratiae atque honoris sit restitutus. Si quid accidat Romanis , summam in spem regni per Helvetios obtinendi venire : imperio populi Romanon modo de regno , sed etiam de ea , quam habeat , gratia desperare. Reperiebat etiam Caesar inquirendo , quod proelium equestre adversum paucis ante diebus esset factum , initium ejus fugae à Dumnorige , atque ejus equitibus factum esse : (nam equitatu , quem auxilio Caesari Aedui miserant , Dumnorix praeerat) eorumque fuga reliquum esse equitatum perterritum. Quibus rebus cognitis , quoniam ad has suspiciones certissimae res accederent : quod per fines Sequanorum Helvetios traduxisset : quod obsides inter eos dandos curasset : quid

ea omnia non modo in jussu suo & civitatis, sed etiam inscientibus ipsis fecisset; quod à magistratu Aeduorum accusaretur; factis esse causae arbitrabatur, quate in eum aut ipse animadverteret, aut civitatem animadvertere juberet.

15 His omnibus unum repugnabat, quod Divitiaci fratris summum in populum Romanum studium, firmam in se voluntatem, egregiam fidem, justitiam, temperantiam cognoverat; nam, ne ejus supplicio Divitiaci animum offenderet, veredatur. Itaque, prius quam quidquam conaretur, Divitiacum ad se vocari jubet, & quotidianis interpretibus remotis, per C. Valerium Procellum principem Galliae provinciae, familiarem suum, cui summam rerum omnium fidem habebat, cum eo colloquitur: simul commonefacit, quae ipso praesente in concilio Gallorum de Dumnorige sint dicta, quae separatim quisque de eo apud se dixerit: petit, atque hortatur, ut sine ejus offensione animi, vel ipse de eo, causa cognita, statuatur, vel civitatem statuere jubeat. Divitiacus multis cum lacrimis Caesarem complexus obsecratio coepit. *Ne quid gravius in fratrem statueret: scire se illa esse vera: nec quemquam ex eo plus, quam se doloris capere: propterea quod, quum ipse gratia plurimum domi, atque in reliqua Gallia, ille minimum*

propter adolescentiam posset, per se crevisset, quibus opibus ac nervis, non oiam ad minuendam gratiam, sed poene ad perniciem suam uteretur: sese tamen & amore fraterno, & existimatione vulgi commoveri. Quod siquid ei à Caesare gravius accidisset, cum ipse eum locum amicitiae apud eum teneret, neminem existimaturum non sua voluntate factum; quae ex re futurum, uti totius Galliae animi à se averterentur. Haec quum pluribus verbis fieri à Caesare peteret, Caesar ejus dexteram prehendit: consolatus rogat finem orandi faciat: tanti ejus apud se gratiam esse ostendit, uti & Reipubl. injuriam, & tuum dolorem ejus voluntati ac precibus condonet. Dumnorigem ad se vocat, fratrem adhibet: quae in eo reprehendat, ostendit: quae ipse intelligat, quae civitas queratur, proponit: monet, ut in reliquum tempus omnes suspiciones vitet; praeterita se Divitiaco fratri condonare dicit. Dumnorigi custodes ponit, ut, quae agat, quibuscum loquatur, scire possit.

16 Eodem die ab exploratoribus certior factus, hostes sub montem consedisse, millia passuum ab ipsius castris octo; qualis esset natura montis, & qualis in circuitu adscensus, qui cognoscerent, misit. Renunciatum est, facilem esse. De tertia vigilia T. Labienum lega-

rum pro Praetore cum duabus legionibus, & iisdem ducibus, qui iter cognoverant, summum jugum montis ascendere jubet: quid sui consilii sit, ostendit. Ipse de quarta vigilia eodem itinere, quo hostes iterant, ad eos contendit, equitatumque omnem ante mittit: P. Confidius, qui rei militaris peritissimus habebatur, & in exercitu L. Syllae, & postea in M. Crassi fuerat, cum exploratoribus praemittitur. Prima luce, quam summus mons à T. Labieno tenebatur, ipse ab hostium castris non longius mille & quingentis passibus abesset; neque, ut postea ex captivis compertit, aut ipsius adventus, aut Labieni cognitus esset; Confidius, equo admissio, ad eum accurrit: dicit montem, quem à Labieno occupari voluerit, ab hostibus teneri: id se à Gallicis armis atque insignibus cognovisse. Caesar suas copias in proximum collem subducit, aciem instruit. Labienus, ut erat ei praeceptum à Caesare, ne proelium committeret, nisi ipsius copiae prope hostium castra visae essent. ut tandem uno tempore in hostes impetus fieret; monte occupato, nostros expectabat, praelioque abstinere. Multo denique die per exploratores cognovit, & montem à suis teneri, & hostes castra movisse, & Confidium timore perterritum, quod non vidisset, pro viso sibi renun-

ciasse. Eo die, quo consuevat intervallo, hostes sequitur, & millia passuum tria ab eorum castris castra ponit.

17. Postidie ejus diei, quod omnino biduum superat, quum exercitui frumentum metiri oporteret, & quod à Bibracte oppido Aeduarum longe maximo ac copiosissimo, non amplius millibus passuum xvii aberat, rei frumentariae prospiciendum existimavit, & iter ob Helvetiis avertit, ac Bibracte, ire contendit. Ea res per fugitivos Laetia Aemilli, Decurionis equitum Galorum, hostibus nunciatus, Helveti, seu quod timore perterritos Romanos discedere à se existimarent, eo magis, quod pridie, superioribus locis occupatis, praelium non commisissent: sive quod re frumentaria intercludi posse considerent, commutato consilio atque itinere converso, nostros à novissimo agmine insequi ac laessere cooperunt. Postquam id animadvertit, copias suas Caesar in proximum collem subducit, equitatumque qui sustineret hostium impetum, misit. Ipse intantum in colle medio triplicem aciem instruxit legionum quatuor veteranarum, ita, uti supra se in summo jugo duas legiones, quas in Gallia citeriore proximo contempserat, & omnia auxilia collocaret, ac totum montem hominibus compleri & interea, sarcinans in

Antea locum conferri, & cum ab iis. qui in superiore acie constiterant, muniri iussit. Helvetii, cum omnibus suis carris secuti, impedimenta in unum locum contulerunt, ipsi conferatissima acie, rejecto nostro equitatu, phalange facta, sub primam nostram aciem successerunt.

18. Caesar, primum suo, deinde omnium (è conspectu) remotis equis, ut, aequato periculo, spem fugae tolleret, cohortatus suos, proelium commisit. Milites, è loco superiore pilis missis, facile hostium phalangem perfrugerunt; ea disiecta, gladiis districtis in eos imperum fecerunt. Gallis magno ad pugnam erat impedimento, quod pluribus eorum scutis uno ictu pilorum transfixis & colligatis quum ferrum se inflexisset, neque evellere, neque, sinistra impedita, satis commode pugnare poterant; multi ut, diu jactato brachio, praecoptarent scutum manu emittere, & nudo corpore pugnare; tandem, vulneribus defessi, & pedem referre, & quod mons suberat circiter cis passuum, eo se recipere coeperunt; capto monte, & succedentibus nostris, Boii & Tulingi, qui hominum millibus circiter xv. agmen hostium claudebant, & novissimis praesidio erant, ex itinere nostros latere aperto aggressi; circumvenere: & id conspicati Helvetii, qui in montem sese receperant, rursus in-

stare, & proelium redintegrare coeperunt. Romani conversa signa tripartito intulerunt: prima, ac secunda acies, ut victis, ac submoris resisteret, tertia, ut venientes exciperet. Ita, incipiti proelio, diu atque acriter pugnatum est. Diutius quum nostrorum impetum sustinere non possent; alteri se, ut coeperant, in montem receperunt; alteri ad impedimenta & carros suos se contulerunt: nam hoc toto proelio, quum ab hora septima ad vesperam pugnatum sit, adversum hostem videre nemo potuit. Ad multam noctem etiam ad impedimenta pugnatum est: propterea quod pro vallo carros objecerant, & è loco superiore in nostros venientes tela conjiciebant, & nonnulli inter carros rotasque, mataras ac tragulas subiciebant, nostrosque vulnerabant. Diu quum esset pugnatum, impedimentis castrisque nostri positi sunt. Ibi Orgetorigis filia, atque unus è filiis captus est.

19 Ex eo proelio circiter millia hominum cxxx superfuerunt: eaque tota nocte continenter ierant: nullam partem noctis itinere intermisso, in fines Lingonum die iv pervenerunt, quum & propter vulnera militum, & propter sepulturam occisorum, nostri triduum morari, eos sequi non potuissent. Caesar ad Lingones litteras, nunciosque misit, ne eos frumen-

to, neve alia re, juvarent: qui si juvissent, se eodem loco illos, quo Helvetios, habiturum. Ipse triduo intermisso, cum omnibus copiis eos sequi coepit. Helvetii, omnium rerum inopia adducti, legatos de deditioe ad eum miserunt. Qui quum eum in itinere convenissent, seque ad pedes projecissent; suppliciterque locuti, flentes pacem petissent; atque eos in eo loco, quo tum essent, suum adventum expectare iussisset, paruerunt. Eo postquam Caesar pervenit, obsides, arma, servos, qui ad eos perfugissent, poposcit. Dum ea conquiruntur, & conferuntur, nocte intermissa, circiter hominum millia vi ejus pagi, qui Verbigenus appellatur, sive timore perterriti, ne armis traditis, supplicio afficerentur, sive spe salutis inducti, quod, in tanta multitudine dedititorum, suam fugam aut occultari, aut omnino ignorari posse existimarent: prima noctis vigilia, ex castris Helvetiorum egressi, ad Rhenum finesque Germanorum contenderunt. Quod ubi Caesar rescivit, quorum per fines ierant, his, uti conquirerent, & reducerent, si sibi purgati esse vellent, imperavit: reductos in hostium numero habuit, reliquos omnes, obsidibus, armis, perfugis traditis, in deditioem accepit.

20 Helvetios, Tulingos, Latobrigos in fines

nes suos, unde erant profecti, reverti iussit & quod omnibus frugibus amissis, domi nihil erat, quo famem tolerarent, Allobrogibus imperavit, ut his frumenti copiam facerent: ipsos oppida vicosque, quos incenderant, restituere iussit. Id ea maxime ratione fecit, quod noluit eum locum, unde Helvetii discesserant, vacare; ne propter bonitatem agrorum, Germani, qui trans Rhenum incolunt, è suis finibus in Helvetiorum fines transirent, & finitimi Galliae provinciae, Allobrogibusque essent. Boios petentibus Aeduis, quod egregia virtute erant, ut in finibus suis collocarent, concessit: quibus illi agros dederunt; quosque postea in parem juris libertatisque conditionem, atque ipsi erant, receperunt. In castris Helvetiorum tabulae repertae sunt litteris Graecis confectae, & ad Caesarem perlatae; quibus in tabulis nominatim ratio confecta erat, qui numerus, domo exisset eorum, qui arma ferre possent; & item separatim pueri, senes, mulieresque. Quarum omnium rerum summa erat, capitum Helvetiorum millia cclxiii, Tulingorum millia xxxvi, Latobrigorum xiv, Rauracorum xxiii, Boiorum xxxii; ex his, qui arma ferre possent, ad millia xcii. Summa omnium fuerant ad millia cccixviii. Eorum, qui domum redierunt, censu habito, ut Caesar imperave-

rat, repertus est numerus millium c & x.

21 Bello Helveticorum confecto, totius fere Galliae legati, principes civitatum, ad Caesarem gratulatum convenerunt: *intelligere sese, tametsi pro veteribus Helvetiorum injuriis populus R. ab iis poenas bello petisset, tamen eam rem non minus ex usu terrae Galliae, quam populi R. accidisse: propterea quod eo consilio, forentissimis rebus, domos suas Helvetii reliquissent, ut toti Galliae bellum inferrent, imperioque potirentur, locumque domi civio ex magna copia deligerent, quem ex omni Gallia opportunitissimum ac fructuosissimum judicassent, reliquasque civitates stipendarias haberent. Petierunt, uti sibi concilium totius Galliae in diem certam indicere, idque Caesaris voluntate facere, liceret: sese habere quasdam res, quas è communi consensu ab eo petere vellent.* Ea re permessa, diem concilio constituerunt, & jurejurando, ne quis enunciaret, nisi quibus communi consilio mandatum esset, inter se sanxerunt.

22. Eo concilio dimisso, iidem principes civitatum, qui ante fuerant, ad Caesarem reverterunt; petieruntque, ut sibi secreto de sua omniumque salute cum eo agere liceret. Ea re impetrata, se omnes fientes Caesaris ad pedes projecerunt: non minus se id contendere

re, & labore, ne ea, quae dixissent, enunciantur, quam, uti ea, quae vellent, impetrarent: propterea quod, si enunciatum esset, summum in cruciatum se venturos viderent. Locutus est pro his Divitiacus Aeduus: Galliae totius factiones esse duas: harum alterius principatum tenere Aeduos: alterius Arvernos. Hi cum tantopere de potentatu inter se multos annos contenderent, factum esse, uti ab Arvenis, Sequanisque Germani mercede accerserentur. Horum primo circiter millia xv. Rhenum transisse: posteaquam agros, & cultum, & copias Gallorum homines feri ac barbari adamassent, transductos plures: nunc esse in Gallia ad c. & xx. millium numerum: cum his Aeduos, eorumque clientes, semel atque iterum armis contendisse: magnam calamitatem pulsos accepisse: omnem nobilitatem, omnem Senatam, omnem equitatum amisisse. Quibus proelis calamitatibusque fractos, qui & sua virtute: & populi R. hospitio, atque amicitia plurimum ante in Gallia potuissent, coactos esse Sequanis obsides dare nobilissimos civitatis. & iurejurando, civitatem obstringere, sese neque obsides repetituros, neque auxilium à populo R. imploratos, neque recusatos, quo minus perpetuo sub illorum ditione atque imperio essent. Unum se esse, ex

omni

omni civitate Aeduarum, qui adduci non poterit, ut juraret, aut suos liberos obsides careret. Ob eam rem se ex civitate profugisse, & Romam ad S. natum venisse, auxilium postulat, quod solus neque jurjurando, neque obsidibus teneretur: sed pejus victoribus sequantur, quam Aeduis victis accidisse, propter ea quod Ar. ovistus rex Germanorum in eorum finibus consedit, tertiamque partem agri Sequani, qui esset opt. mus totius Galliae, occupavisset, & nunc de altera parte tertia Sequanos decedere juberet: propterea quod, paucis mensibus ante, Haruam millia hominum xxiv. ad eum venissent; quibus locus ac sedes pararentur. Futurum esse paucis annis, uti omnes à Galliae finibus pellerentur, atque omnes Germani Rhenum transirent: neque enim conferendum esse Gallicum cum Germanorum agro, neque hanc consuetudinem victus commissa comparandam. Ar. ovistum autem, ut semel Gallorum copias proelio vicerit, quod proelium factum sit Amageobriae, superbe, & crudeliter imperare, obsides nobilissimi cujusque liberos poscere, & in eos omnia exempla cruciatus egerere, si qua res non ad nutum, aut ad voluntatem ejus facta sit. Hominem esse barbarum, iracundum, temerarium: non posse ejus imperia diutius sustineri: nisi quid in

Caesare populoque R. sit auxillii, omnibus Gallis idem esse faciendum, quod Helvetii fecerunt, ut domo emigrent; aliud domicilium, alias sedes, remotas a Germanis, petant, fortunamque, quaecumque accidat, experiantur. Haec si enunciata Ariovisto sint, non dubitare, quin de omnibus obsidibus, qui apud eum sunt, gravissimum supplicium sentiat; Caesarem vel auctoritate sua atque exercitus, vel recenti victoria, vel nomine populi R. deterere posse, ne major multitudo Germanorum Rhenum transiatur, Galliamque omnem ab Ariovisti injuria posse defendere.

23 Hac oratione à Divitiaco habita, omnes, qui aderant, magno fletu auxilium à Caesare petere coeperunt. Animadvertit Caesar, unos ex omnibus Sequanos nihil earum rerum facere, quas ceteri facerent; sed tristes, capite demisso, terram intueri. Ejus rei quae causa esset, miratus, ex ipsis quaesivit. Nihil Sequani respondere, sed in eadem tristitia taciti permanere. Quum ab iis saepius quaereret, neque ullam omnino vocem exprimere posset; idem Divitiacus Aedus respondit. Hoc esse miseriorem, graviolemque fortunam Sequanorum, quam reliquorum; quod soli nec in occulto quidem queri, nec auxilium implorare, auderent; absentisque Ariovisti cru-

deli.

delitatem, velut si coram adesset, horrerent; propterea quod reliquis tamen fugae facultas daretur; Sequanis vero, qui intra fines suos Ariovistum recepissent, quorum oppida omnia in potestate ejus essent, omnes cruciatus essent perferendi. His rebus cognitis Caesar Gallorum animos verbis confirmavit: pollicitusque est sibi eam rem curae futuram: magnam se habere spem, & beneficio suo, & auctoritate adductum Ariovistum, finem injuriis facturum. Hac oratione habita, concilium dimisit, & secundum ea multae res eum hortantur, quare sibi eam rem cogitandam, & suscipiendam putaret: imprimis, quod Aeduos, fratres consanguineosque saepe numero ab senatu appellatos, in servitute atque in ditione videbat Germanorum teneri; eorumque obsides esse apud Ariovistum ac Sequanos intelligebat: quod in tanto imperio populi Romani turpissimum sibi & Reipubl. esse arbitrabatur. Paulatim autem Germanos consuescere Rhenum transire, & in Galliam magnam eorum multitudinem venire, populo Romano periculorum videbat; neque sibi homines feroces ac barbaros existimabat, quin quum omnem Galliam occupassent, ut ante Cimbri, Teutonique fecissent, in provinciam exirent, atque inde in Italiam contenderent.

praesertim quum Sequanos à provincia nostra Rhodanus divideret. Quibus rebus quam maxime occurrendum putabat, ipse autem Ariovistus tantos sibi spiritus, tantam arrogantiam sumpserat, ut ferendus non videretur.

24. Quamobrem placuit ei, ut ad Ariovistum legatos mitteret, qui ab eo postularent, ut aliquem locum medium utriusque colloquio diligeret, velle sese de Republ. & summis utriusque rebus cum eo agere. Ei legationi Ariovistus respondit: *Si quid ipsi à Caesare opus esset, sese ad eum venturum fuisse: sed quid ille à se velit, illum ad se venire oportere: praeterea se neque sine exercitu in eas partes Galliae venire auctore, quas Caesar possideret, neque exercitum sine magno comitatu, atque emolumento in unum locum contrahere posse: sibi autem mirum videri, quid in sua Gallia, quam bello vicisset, aut Caesari, aut omnino populo Romano negotii esset.* His responsis ad Caesarem relatis, iterum ad eum Caesar legatos cum his mandatis mittit: *Quoniam tanto suo populique R. beneficio affectus, quum in consuetu suo rex atque amicus à senatu appellatus esset, hanc sibi populoque R. gratiam referret, ut in colloquium venire invitatus gravaretur, neque de communi re discendum sibi, & cognoscendum putaretur*
basè

haec esse, quae ab eo postulareret: primum, ne quam multitudinem hominum amplius trans Rhenum in Galliam transfunderet: deinde obsides, quos haberet ab Aeduis, redderet: Sequanisque permetteret, ut, quos illi haberent voluntate ejus redere illis liceret: neve Aeduos injuria lacefferet: neve his sociisque eorum bellum inferret, si id fecisset, sibi populoque R. perpetuam gratiam atque amicitiam cum eo futuram: si non impetraret, quoniam M. Messala, M. Pison, cons. Senatus censuisset; ut, quicumque Galliam provinciam obtineret, quod commodo Reipublicae facere possit, Aeduos ceterosque amicos populi R. defenderet: si Aeduorum injurias non neglecturum.

25 Ad haec Ariovistus respondit: Jus esse belli, ut, qui vicissent, iis, quos vicissent quemadmodum vellent, imperarent, item populum R. victis non ad alterius praescriptum; sed ad suum arbitrium imperare consuisse. Si ipse populo R. non praescriberet, quemadmodum suo jure uteretur; non oportere se à populo R. in suo jure impediri. Aeduos sibi, quoniam belli fortunam tentassent, & armis congressi, ac superati essent, stipendiarios esse factos. Magnam Caesarem injuriam facere, qui suo adventu veftigallia sibi deteriora faceret. Aeduis se obsides redditurum non esse, neque iis;

neque eorum sociis, injuria bellum illaturum, si in eo manerent, quod convenissent, stipendiumque quotannis penderent, si id non fecissent, longe ab his fraternum nomen populi R. abfuturum. Quod sibi Caesar denunciaret, se Aeduarum injurias non neglecturum; neminem secum sine sua pernicie contendisse. Quum vellet, congregaretur: intellediturum quid invicti Germani, exercitatissimi in armis, qui intra annos XIV. tetum non subissent, virtute possent.

26 Haec eodem tempore Caesari mandata referebantur, & legati ab Aeduis & Treviris veniebant: Aedui, questum, quod Harudes, qui nuper in Galliam transportati essent, fines eorum popularentur: sese ne obsidibus quidem datis pacem Ariovisti redimere potuisse. Trevirum autem pagos centum Suevorum ad ripam Rheni confedisse, qui Rhenum transire conarentur: iis praesse Nasuam, & Cimberium fratres. Quibus rebus Caesar vehementer commotus, maturandum sibi existimavit, ne si nova manus Suevorum cum veteribus copiis Ariovisti sese conjunxisset, minus facile resisti posset. Itaque re frumentaria, quam cellerrime potuit, comparata, magnis itineribus ad Ariovistum contendit. Quum tridui viam processisset, nunciatum est ei, Ariovistum cum suis
 omni.

omnibus copiis ad occupandum Vesontionem, quod est oppidum maximum Sequanorum, contendere, triduique viam à suis finibus processisse. Id ne accideret, magnopere praecavendum sibi Caesar existimabat, namque omnium rerum, quae ad bellum usui erant, summa erat in eo oppido facultas: idque natura loci sic muniebatur, ut magnam ad ducendum bellum daret facultatem: propterea quod flumen Adualaubis, ut circino circumductum, pæne totum oppidum cingit: reliquum spatium, quod non est amplius pedum DC, qua flumen intermittit, mons continet magna altitudine, ita, ut radices ejus montis ex utraque parte ripae fluminis contingant: hunc murus circumdatus arcem efficit, & cum oppido conjungit. Huc Caesar magnis diurnis nocturnisque itineribus contendit; occupatoque oppido, ibi praesidium collocat.

27 Dum paucos dies ad Vesontionem, rei frumentariae comaeusque causa, moratur, ex percunctatione nostrorum, vocibusque Gallorum, ac mercatorum, qui ingenti magnitudine corporum Germanos, incredibili virtute atque exercitatione in armis esse praedicabant, saepenumero sese cum iis congressos ne vultum quidem, atque aciem oculorum ferre potuisse; tantus subito timor omnem exerci-

tum occupavit, ut non mediocriter omnium mentes animosque perturbaret. Hic primum ortus est à tribunis militum, ac praefectis, reliquisque, qui ex urbe, amititiae causa, Caesarem secuti magnum periculum miserabantur, quod non magnum in re militari usum habebant. Quorum alius, alia causa illata, quam sibi ad proficiscendum necessariam esse diceret petebat, ut ejus voluntate discedere liceret. Nonnulli, pudore adducti, ut timoris suspicionem vitarent, remanebant. Hi neque vultum fingere, neque interdum lacrymas tenere poterant: abditi in tabernaculis aut suum fatum querebantur, aut cum familiaribus suis commune periculum miserabantur: vulgo totis castris testamenta obsignabantur. Herum vocibus, ac timore paulatim etiam ii, qui magnum in castris usum habebant, milites, centurionesque, quique equitatu praerant, perturbabantur: qui se ex his minus timidos existimari volebant, non se hostem vereri, sed angustias itineris, & magnitudinem silvarum, quae inter eos, atque Ariovistum intercederent; aut rem frumentariam, ut satis commode supportari posset, timere dicebant. Nonnulli etiam Caesari renunciabant, cum castra moveri, ac signa ferri jussisset, non fore dicto audientes mili-

tes, neque propter timorem signa iaturos.

28 Haec quam animadvertisset Caesar, convocato Concilio, omniumque ordinum ad id concilium adhibitis centurionibus, vehementer eos inculpavit: *primum, quod a se quam in partem, aut quo concilio ducerentur, sibi querendum aut cogitandum putarent. Ariovistum, se consule, cupidissime populi R. amicitiam appetisse, cur hunc tam timere quisquam ab officio discissurum iudicaret? Sibi quidem persuaderi, cogitis suis postulatis, atque aequitate conditionum perspecta, eam neque suam, neque populi R. gratiam repudiaturum. Quod si furore atque amentia impulsus bellum intulisset, quid tandem vererentur? Aut cur de sua virtute, aut de ipsius diligentia desperarent? Factam ejus hostis periculum patrum nostrorum memoria; quum, Cimbris & Teutonibus à C. Mario pulsus non minorem laudem exercitus, quam ipse imperator, meritus videbatur: factum etiam nuper in Italia, servitii tumultu, quos tamen alicuius usus ac disciplina, quam à nobis accepissent, sublevaret. Ex quo judicari posset, quantum haberet in se boni constantia, propterea quod, quos aliquandiu inermes sine causa timuissent, hos postea armatos ac victores superassent: denique hos esse Germanos, quibus cum saepe numero Helvetii con-*

gressi non solum in suis, sed etiam in illorum finibus plerumque superassent, qui tamen pares esse non potuerint. Si quos adversum proelium & fuga Gallorum commoverit, hos, si quaerent, reperire posse, diuturnitate belli defatigatis Gallis, Ariovistum, quam multos menses castris ac paludibus se continuisset, neque sui potestatem fecisset, desperantes iam de pugna, dispersos subito adortum, magis ratione ac consilio quam virtute, vicisse. Cui rationi contra homines barbaros, atque imperitos locus fuisset, hac ne ipsius quidem sperare nostros exercitus capi posse, qui suum timorem in rei frumentariae simulationem, angustiasque itinerum conferrent, facere arroganter, quam aut de officio imperatoris desperare, aut ei praescribere viderentur. Haec sibi esse curae frumentum Sequanos, Leucos, Lingones subministrare: jamque esse in agris frumenta matura: de itinere, ipsos brevi tempore iudicaturos. Quod non fore dicto audientes, neque signa laturl dicantur, nihil se ea re commoveri: scire enim, quibuscumque exercitus dicto audiens non fuerit, aut, male re gesta, fortunam defuisse, aut, aliquo facinore comperto, avaritiam esse convictam: suam innocentiam perpetua vita, felicitatem Helvetiorum bello esse perspectam. Itaque se, quod

in

In longiorem diem collaturus esset, repraesentaturum, & proxima nocte de quarta vigilia castra moturum, ut quam primum intelligere possit, utrum apud eos pudor atque officium, an timor, plus valeret. Quod si praeterea nemo sequatur, tamen se cum sola decima legione iturum, de qua non dubitaret, sibi que eam Praetoriam cohortem futuram. Huic legioni Caesar & indulserat praecipue, & propter virtutem confidebat maxime.

29 Hac oratione habita, mirum in modum conversae sunt omnium mentes, summaque alacritas & cupiditas belli gerendi innata est: princepsque decima legio per tribunos mil. ei gratias egit, quod de se optimum iudicium fecisset, seque esse ad bellum gerendum paratissimam confirmavit. Inde reliquae legiones per tribunos mil. & primorum ordinum centuriones egerunt, uti Caesari satisfacerent: se neque unquam dubitasse, neque timuisse, neque de summa belli suum iudicium, sed Imperatoris esse, existimavisse. Eorum satisfactione accepta, & itinere exquisito per Divitiacum, quod ex aliis Gallis ei maximam fidem habebat, ut millium amplius quadraginta circuitu locis apertis exercitum duceret, de quarta vigilia, uti dixerat, profectus est. Septimo die, quum iter non intermitteret, ab explora-

toribus certior factus est, Ariovisti copias à nostris millibus passum iv & xx abesse. Cognito Caesaris adventu, Ariovistus legatos ad eum mittit : quod antea de colloquio postulasset, id per se fieri licere, quoniam proprius accessisset : seque id sine periculo facere posse existimaret. Non respuit conditionem Caesar : jamque eum ad sanitatem reverti arbitrabatur; quum id, quod antea petenti denegasset, ultro polliceretur : magnamque in spem veniebat, pro suis tantis, populique R. in eum beneficiis, cognitis suis postularis, fore, uti pertinacia desisteret. Dies colloquio dictus est, ex eo die quintus. Interim, quum saepe ultro citroque legati inter eos mitterentur, Ariovistus postulavit, ne quem peditem ad colloquium Caesar adduceret : vereri se, ne per insidias ab eo circumveniretur : uterque cum equitatu veniret, alia ratione se non esse venturum. Caesar, quod nec colloquium, interposita causa, tolli volebat, neque salutem suam Gallorum equitatu committere audebat, commodissimam esse statuit, omnibus equis Gallis equitibus detractis, legionarios eo milites legionis decimae, cui quam maxime confidebat, imponere; ut praesidium quam amicissimum, si quid opus factu esset, haberet. Quod quum fieret, non irridente quidam ex militibus decimae

cimae legionis dixit: *Plus, quam pollicitus esset, Caesarem facere: pollicitum in cohortis praetoriae loco decimam legionem habiturum, nunc ad equum rescribere.*

30 Planicies erat magna, & in ea tumulus terreus satis grandis. Hic locus aequo fere spatio ab castris utriusque aberat. Eo, ut erat dictum, ad colloquium venerunt. Legionem Caesar, quam equis devexerat, passibus cc. ab eo tumulo constituit: item equites Ariovisti pari intervallo constiterunt. Ariovistus, ut ex equis colloquerentur, & praeter se, denos ut ad colloquium aducerent postulavit. Ubi eo ventum est, Caesar initio orationis sua Senatusque in eum beneficia commemoravit, quod rex appellatus esset à Senatu. quod amicus, quod munera amplissima missa, quam rem & paucis contigisse, & à Romanis pro maximis hominum officiis consuevisse tribui docebat: illum, quum neque aditum, neque causam postulandi justam haberet, beneficio ac liberalitate sua ac Senatus, ea proemia consecutum. Docebat etiam, quam veteres, quamque justae causae necessitudinis ipsis cum Aeduis intercederent: quae Senatus consulta, quoties, quamque honorifica in eos facta essent: ut omni tempore totius Galliae principatum Aedui tenuissent, prius etiam, quam nostram.

ami-

amicitiam apperissent. Populi R. hanc esse consuetudinem, ut socios, atque amicos non modo sui nihil deperdere, sed gratia, dignitate, honore auctos velit esse, quod vero ad amicitiam populi R. attulissent, id iis eripi, quis pati posset? Postulavit deinde eadem, quas legatis in mandatis dederat, ne aut Aeduis, aut eorum sociis bellum inferret; obsides redderet, si nullam partem Germanorum domum remittere posset; at ne quos amplius Rhenum transire pateretur.

31 Ariovistus ad postulata Caesaris pauca respondit; de suis viribus multa praedicavit: *Transisse Rhenum sese non sua sponte, sed rogatum, & accersitum à Gal'is; non sine magna spe, magnisque praemiis domum propinquosque reliquisse: sedes habere in Gallia ab ipsis concessas, obsides ipsorum voluntate datos; stipendium capere jure belli, quod victores victi imponere consueverint; non sese Gallis, sed Gallos sibi bellum intulisse: omnes Galliae Civitates ad se oppugnandum venisse: ac contra se castra habuisse: eas omnes copias uno ab se prelio fusas, ac superatas esse; si iterum experiri velint, parati se decertare; sin pace uti malint; iniquum esse de stipendio recusare; quod sua voluntate ad id tempus pependerit. Amicitiam populi R.*
sibi

sibi ornamento, & praesidio, non detrimento, esse oportere: idque se ea spe petisse. Si per populum R. stipendiam remittatur, & dedititii subtrahantur, non minus libenter sese recusaturum populi R. amicitiam, quam appetierit. Quod multitudinem Germanorum in Galliam transducatur, id se sui munitendi, non Galliae impugnandae causa facere; ejus rei testimonium esse, quod nisi rogatus, non venerit, & quod bellum non intulerit, sed defenderit. se prius in Galliam venisse, quam populum R. numquam ante hoc tempus exercitum populi R. Galliae provinciae fines egressum. Quid sibi vellet, cur in suas possessiones veniret? Provinciam suam esse hanc Galliam, sicut illam nostram. Ut sibi concedi non oporteret, si in nostros fines impetum faceret; sic item, nos esse iniquos, quod in suo jure se interpelleremus. Quod ex S. C. Aeduos appellatos amicos diceret, non se tam barbarum, neque tam imperitum esse rerum, ut non sciret, neque bello Allobrogum proximo, Aeduos Romanis auxilium tulisse, neque ipsos in his contentionibus, quas Aedui secum, & cum Sequanis habuissent, auxilio populi R. usos esse. Debere se suspicari, simulata Caesarum amicitia, quod exercitum in Gallia habeat, sui opprimendi causa habere. Quod nisi decedat, aut

exercitum deducat ex his regionibus, sese vultum non pro amico, sed pro hoste habiturum: quod si eum interfecerit, multis sese nobilibus, principibusque populi R. gratum esse facturum; id se ab ipsis per eorum nuncios comperit habere, quorum omnium gratiam atque amicitiam ejus morte redimere visset. Quod si discessisset, ac liberam sibi possessionem Galliae tradidisset, magno se illum praemia remuneraturum, & quaecumque bella geri vellet, sine ullo ejus labore, & periculo confecturum. Multa à Caesare in eam sententiam dicta sunt, quare negotio desistere non posset. Et neque suam neque populi Romani consuetudinem partem, uti optime meritos socios desereret; neque se judicare, Galliam potius esse Ariovisti, quam populi R. Bello superitos esse Avarnos, & Rutenos à Q. Fabio Maximo, quibus populus R. ignovisset; neque in provinciam redegisset, neque stipendium imposuisset. Quod si antiquissimum quodque tempus spectari oporteret, populi R. justissimum esse in Gallia imperium. Si judicium Senatus servari oporteret, liberam debere esse Galliam, quam bello victam suis legibus uti voluisset.

32 Cum haec in colloquio geruntur, Caesari nunciatum est, equites Ariovisti proprius tumulum accedere, & nostros adequitare: lapides,

pides, telaque in nostros conjicere. Caesar loquendi finem fecit, seque ad suos recepit, sui que imperavit, ne quod omnino telum in hostes rejicerent. Nam etsi sine ullo periculo legionis delectae commissum cum equitatu proelium fore videbat: tamen commitendum non putabat, ut, pulsus hostibus, dici posset, eos à se per fidem in colloquio circumventos. Posteaquam in vulgus militum elatum est, qua arrogantia in colloquio Ariovistus unus, omni Gallia Romanis interdixisset, impetumque in nostros ejus equites fecissent; ea que res colloquium ut dirimisset: multo major alacritas, studiumque pugnandi majus exercitui injectum est. Biduo post Ariovistus legatos ad Caesarem mitit, velle se de his rebus, quae inter eos agi coeptae, neque perfectae essent, agere cum eo: uti aut iterum colloquio diem constitueret, aut si id minus vellet, ex suis legatis aliquem ad se mitteret. Colloquendi Caesaris causa visa non est, & eo magis, quod pridie ejus diei Germani retineri non potuerant, quin in nostros tela conjicerent. Legatum ex suis sese magno cum periculo ad eum missurum, & hominibus feris obiecturum existimabat. Commodissimum visum est, C. Valerium Procellum, C. Valerii Caburi filium, summa virtute & humanitate adolescentem (cujus pater à C. Valerio

lerio Flaco civitate donatus erat) & propter eundem, & propter linguæ Gallicæ scientiam, qua multa jam Ariovistus, longinqua consuetudine utebatur, & quod in eo peccandi Germanis causa non esset, ad eum mittere, & M. Mettium, qui hospitio Ariovisti usus erat. His mandavit, ut, quæ diceret Ariovistus, cognoscerent, & ad se referrent. Quos quum apud se in castris Ariovistus conspexisset, exercitu suo præsentem clamavit: Quid ad se venirent? An speculandi causa? Conantes dicere prohibuit, & in catenas conjecit.

33 Eodem die castra promovit, & millibus passum vi à Caesaris castris sub monte confedit. Postridie ejus diei, præter castra Caesaris suas copias transduxit, & millibus passum ii. ultra eum castra fecit, eo consilio, uti frumento, commeatuque, qui ex Sequanis, & Aeduis supportaretur, Caesarem intercluderet. Ex eo die dies continuos v. Caesar pro castris suas copias produxit, & aciem instructam habuit, ut si vellet Ariovistus proelio contendere, ei potestas non deesset. Ariovistus his omnibus diebus exercitum castris continuit: equestri proelio quotidie contendit. Genus hoc erat pugnae, quo se Germani exercuerant. Equitum millia erat vi. totidem numero pedes velocissimi, ac fortissimi; quos ex omni
copia

Copias singuli singulos, suae salutis causa, delegerant. Cum his in proeliis versabantur, ad hos se equites recipiebant: hi, si quid erat durius, concurrebant: si qui, graviore vulnere accepto, equo deciderant, circumfistebant: si quo erat longius prodeundum, aut celerius recipiendum, tanta erat horum exercitationis celeritas, ut iugis equorum sublevati cursum adaequarent. Ubi eum castris sese tenere Caesar intellexit, ne diutius comneatu prohiberetur, ultra eum locum, quo in loco Germani confederant, circiter passus DC. ab his castris idoneum locum delegit, acieque triplici instructa, ad eum locum venit. Primam & secundam aciem in armis esse, tertiam castra munire iussit. Hic locus ab hoste circiter passus sexcentos, uti dictum est, aberat. Eo circiter hominum numero XVI. millia expedita cum omni equitatu Ariovistus misit; quae copiae nostros deterrerent, & munitione prohiberent. Nihilominus Caesar, ut ante constituerat, duas acies hostem propulsare, tertiam opus perficere iussit.

34 Munitis castris, duas ibi legiones reliquit, & partem auxiliorum: quatuor reliquas in castra majora reduxit. Proximo die, instructo suo Caesar ex castris utrisque copias suas eduxit: paullulumque à majoribus castris progres-

sus aciem instruxit : hostibusque pugnandi po-
 testatem fecit. Ubi ne tum quidem eos prodire
 intellexit, circiter meridiem exercitum in ca-
 stra reduxit. Tum demum Ariovistus partem
 suarum copiarum, quae castra minora oppugna-
 ret, misit. Acriter utrimque usque ad vespe-
 ram pugnatum est. Solis occasu suas copias
 Ariovistus, multis, & illatis & acceptis vulne-
 ribus, in castra reduxit. Quum ex captivis
 quaereret Caesar, quamobrem Ariovistus proe-
 lio non decertaret, hanc reperiebat causam:
 quod apud Germanos ea consuetudo esset, ut
 matres familias eorum sortibus & vaticinatio-
 nibus declararent, utrum proelium committi
 ex usu esset, nec ne : eas ita dicere ; *non esse*
fas Germanos superare, si ante novam Lunam
proelio contendissent.

35 Postridie ejus diei Caesar praesidio utrif-
 que castris, quod satis esse visum est, relicto,
 omnes alarios in conspectu hostium pro castris
 minoribus constituit, quod minus multitudi-
 ne militum legionariorum, pro hostium nume-
 ro valebat, ut ad speciem alariis uteretur.
 Ipse triplici instructa acie usque ad castra ho-
 stium accessit. Tum demum necessario Germa-
 ni suas copias e castris eduxerunt, generatim-
 que constituerunt, paribusque intervallis Ha-
 rudes, Marcomanos, Triboccos, Vangiones,

Nemetes, Sedusios, Suevos : omnemque aciem suam rhedis & carris circumdederunt, ne qua spes in fuga relinqueretur. Eo mulieres imposuerunt, quae in proelium proficiscentes milites passis crinibus flentes implorabant, ne se in servitutem Romanis traderent. Caesar singulis legionibus singulos legatos, & quaestorem praefecit, uti eos testes suae quisque virtutis haberet. Ipse à dextro cornu, quod eam partem minime firmam hostium esse animadverterat, proelium commisit. Ita nostri acriter in hostes, signo dato, impetum fecerunt. Itaque hostes repente celeriterque procurerunt, ut spatium pila in hostes conjiciendi non daretur. Rejectis pilis, comminus gladiis pugnatum est. At Germani celeriter ex consuetudine sua, phalange facta, imperus gladiatorum exceperunt. Reperti sunt complures nostri milites, qui in phalangem insilirent, & scuta manibus revellerent, & desuper vulnerarent. Quum hostium acies à sinistro cornu pulsa, atque in fugam conversa esset, à dextro cornu vehementer multitudine suorum nostram aciem premebant. Id quum animadvertisset P. Crassus adolescens, qui equitatus praecerat, quod expeditior erat, quam hi, qui inter aciem versabantur, tertiam aciem laborantibus nostris subsidio misit. Ita proelium restitutum est.

atque omnes hostes terga viderunt; neque prius fugere destiterunt, quam ad flumen Rhenum millia passuum ex eo loco circiter quinquaginta pervenerunt.

36 Ibi perpauci, aut viribus confisi transnatare contenderunt; aut lintribus inventis, salutem sibi petierunt. In his fuit Ariovistus, qui naviculam diligatam ad ripam nactus ea profugit: reliquos omnes equitatu consecuti nostri interfecerunt. Duae fuerunt Ariovisti uxores, una Sueva natione, quam domo secum adjuxerat; altera Norica, regis Vocionis soror, quam in Gallia duxerat, à fratre missam, utraque in ea fuga periit, duae filiae harum, altera occisa, altera capta est. C. Valerius Proculus, quum à custodiis in fuga trinis catenis vincus traheretur, in ipsum Caesarem hostium equitatum persequentem incidit. Quae quidem res Caesari non minorem, quam ipsa victoria, voluptatem attulit: quod hominem honestissimum provinciae Galliae, suum familiarem, & hospitem, ereptum è manibus hostium sibi restitutum videbat; neque ejus calamitate de tanta voluptate, & gratulatione quidquam fortuna diminuerat. Is, se praesente, de se ter sortibus consultum dicebat, utrum igni statim necaretur, an in aliud tempus reservaretur, sortium beneficio se esse incolumem.

men. Item M. Mettius repertus, & ad eum reductus est. Hoc proello trans Rhenum nunciato, Suevi, qui ad ripas Rheni venerant, domum reverti coeperunt; quos Ubii, qui proxime Rhenum incolunt, perterritos intercepti, magnum ex his numerum occiderunt. Caesar una aestate, duobus maximis bellis confectis, maturius paulo, quam tempus anni postulabat, in hiberna in Sequanos exercitum deduxit. Hibernis Labienum praeposuit: ipse in citeriorem Galliam ad conventus agencos profectus est.

NOTICIA

DE

CORNELIO NEPOTE.

Cornelio Nepote fue natural de Herculina, Pueblo de la Galia Cisalpina, y dependiente de la Jurisdiccion de Verona. Tuvo estrecha amistad con Cicero, Hortensio, Atico, y lo mas principal de la Nobleza Romana. De muchas Obras que escribió apenas nos quedan las vidas abreviadas de los grandes Capitanes. Estas corrieron mucho

cho tiempo con el nombre de Emilio Probo. Vosio sospecha, que este fue el nombre de un libreto que presentò estas Vidas al Emperador Theodosio escritas de su mano. Por la vida de Arico, por la amistad, que tuvo con este celebre Personage, y por el cuydado, que muestra en alabar lo bueno, y no manchar sus obras con los enormes, y escandalosos crimines de las personas de quienes trata, se puede inferir su buena moral, y conducta. Su estilo es puro, claro, y elegante, y se puede tomar por modelo del estilo Rhodio. Su sencillez està mezclada de mucha delicadeza, elevada de quando en quando con nobles pensamientos, y sólidos. Sus mejores ediciones son la de Francfort en 1609 con notas de Andres Schotto, y de otros. La de Lipsia en 1694 y 1696, con notas de Cellario, y Minellio.

TEMISTOCLES.

I.

THemistocles Neocli filius Atheniensis. Hujus vitia ineuntis adolescentiae magnis sunt emendata virtutibus: adcò ut anteferatur huic nemo, pauci pares putentur. Sed ab initio est ordiendum. Pater ejus Neocli

elus generosus fuit. Is uxorem Arcanatham civem duxit, ex qua natus est Themistocles. Qui cum minus esset probatus parentibus, quod & liberius vivebat, & rem familiarem negligebat, à patre exhaeredatus est. Quae contumelia non fregit eum, sed erexit: nam cum judicasset sine summa industria non posse eam extinguì, totum se dedit reipublicae, diligentius amicis famaeque serviens. Multum in judiciis privatis versabatur, saepe in concionem populi prodibat, nulla res major sine cogerebatur, celeriterque, quae opus erant, reperiebat, facile eadem oratione explicabat. Neque minus in rebus gerendis promptus, quam excogitandis erat, quod & *de instantibus* (aut ait Thucidides) *verissimè judicabat, & de futuris validissimè coniciebat.* Quo factum est, ut brevi tempore illustraretur.

2 Primus autem gradus fuit capessendae reipublicae bello Corcyraeo: ad quod gerendum praetor à populo factus, non solum praesenti bello, sed etiam reliquo tempore ferociorum reddit civitatem. Nam cum pecunia publica, quae ex metallis redibat, largitione magistratum quorannis interiret, ille persuasit populo: ut ea pecunia classis centum navium aedificaretur. Qua celeriter effecta, primum Corcyraeos fregit, deinde maritimos

praedones coniectando, mare tutum reddidit, in quo cum divitiis ornavit, tum etiam peritissimos belli navalis fecit Athenienses. Id quantae salutis fuerit universae Graeciae, bello cognitum est Persico. Nam cum Xerxes & mari & terra bellum universae inferret Europae, cum tantis eam copiis invasit, quantas neque antea, neque postea habuit quisquam. Hujus enim clasidis mille & ducentarum navium longarum fuit, quam duo millia onerariarum sequebantur: terrestres autem exercitus septingentorum millium peditum, equitum quadringentorum millium fuerunt. Cujus de adventu cum fama in Graeciam esset perlata, & maximè Athenienses peri dicerentur propter pugnam Marathoniam, miserunt Delphos consultum, quidnam facerent de rebus suis. Deliberantibus Pythia respondit, ut moenibus ligneis se munirent. Id responsum quo valebat, cum intelligeret nemo, Themistocles persuasit consilium esse Apollinis, ut in naves se suaeque conferrent; cum enim à Deo significat murum ligneum. Tali consilio probato, addunt ad superiores totidem naves triremes: suaeque omnia, quae moveri poterant, partim Salaminem, partim Troezenem asportant: arcem Sacerdotibus paucisque majoribus natu, ac sacra procuranda tradunt, reliquum oppidum relinquunt.

3 Hujus consilium plerisque civitatibus displicebat, & in terra dimicari magis placebat. Itaque missi sunt delecti cum Leonida Lacedaemoniorum rege, qui Thermopylas occuparent, longiusque barbaros progredi non paterentur. Hi vim hostium non sustinuerunt, eoque loco omnes interierunt. At classis communis Graeciae trecentarum navium, in qua ducentae erant Atheniensium, primum apud Artemisium inter Euboeam, continentemque terram cum classariis regis conflixit. Angustias enim Themistocles quaerebat, ne multitudine circumiretur. Hinc etsi pari praelio discesserant, tamen eodem loco non sunt ausi manere; quod erat periculum, ne, si pars navium adversariorum Euboeam superasset, anticipati premerentur periculo. Quo factum est, ut ab Artemisio discederent, & ex adversum Athenas apud Salamina classem suam constituerent.

4 At Xerxes, Thermopylis expugnatis, protinus accessit Astu, idque nullis defendentibus, interfectis Sacerdotibus, quos in arce invenerat, incendio delevit. Cujus fama perterriti classarii, cum manere non auderent, & plurimi hortarentur, ut domos suas discederent, moenibusque se defenderent; Themistocles unus restitit, & universos esse pares

ai bat , dispersos testabatur perituros. Idque Euribiadi regi Lacedaemoniorum , qui tum summae imperii praeerat fore affirmabat. Quem cum minus , quam vellet , moveret , noctu de servis suis , quem habuit fidelissimum , ad regem misit , ut ei nuntiaret suis verbis , adversarios ejus in fuga esse : qui si discessissent , majore cum labore , & longinquiore tempore bellum confecturum , cum singulos confectari cogere : quos si statim aggredere , brevi universos oppressurum. Hoc eo valebat , ut ingratis ad depugnandum omnes cogere . Hacre audita , barbarus , nihil doli subesse credens , postridie alienissimo sibi loco , contra opportunissimo hostibus , adè angusto mari confluit , ut ejus multitudo navium explicari non potuerit. Victus ergo magis Themistoclis consilio , quam armis Graeciae .

5 Hic barbarus etsi male rem gesserat , tamen tantas habebat reliquias copiarum , ut etiam cum his opprimere posset hostem . Interim ab eodem gradu depulsus est . Nam Themistocles verens , ne bellare perseveraret , certiore cum fecit , id agi , ut pons , quem ille in Hellesponto fecerat , dissolveretur , ac reditu in Asiam excluderetur : idque ei persuasit . Itaque , qua sex mensibus iter fecerat , eadem minus diebus triginta in **A**siam reversus est ,
 segue

sequē à Themistocle non superatum, sed conservatum judicavit. Sic unius viri prudentia Graecia liberata est, Europaeque succubuit Asia. Haec altera victoria, quae cum Marathonio possit comparari tropaeo: nam pari modo apud Salamina parvo numero navium maxima post hominum memoriam classis est devicta.

6 Magnus hoc bello Themistocles fuit, nec minor in pace. Cum enim Phalereo portu neque magno, neque bono, Athenienses uterentur, hujus consilio triplex Piraei portus constitutus est: isque moenibus circumdatus, ut ipsam urbem dignitate aequipararet, utilitate superaret. Idemque muros Atheniensium restituit praecipuo periculo suo: namque Lacedaemonii causam idoneam nacti propter barbarorum excursions, qua negarent oportere extra Peloponnesum ullam urbem haberi, ne essent loca munita, quae hostes possiderent, Athenienses aedificantes prohibere sunt conati. Hoc longè alio spectabat, atque videri volebant. Athenienses enim duabus victoriis, Marathonica, & Salaminica, tantam gloriam apud omnes gentes erant consecuti, ut intelligerent Lacedaemonii de principatu sibi cum his certamen fore, quare eos quam infirmos esse volebant. Postquam autem au-

die-

dixerunt muros instrui, legatos Athenas miserunt, qui id fieri verarent. His praesentibus, desierunt, ac se de ea re legatos ad eos missuros dixerunt. Hanc legationem suscepit Themistocles, & solus primo profectus est: reliqui legati, ut tum exirent, cum satis altitudo muri extracta videretur, praecepit: interim omnes servi atque liberi opus facerent, neque ulli loco parcerent, sive sacer esset: sive profanus, sive privatus, sive publicus: & undique, quod idoneum ad muniendum putarent, congererent. Quo factum est, ut Atheniensium muri ex sacellis sepulcrisque constarent.

7 Themistocles autem ut Lacedaemonem venit, adire ad Magistratus noluit, & dedit operam, ut quam longissimè tempus duceretur, causam interponens, se collegas expectare. Cum Lacedaemonii quererentur, opus nihilominus fieri, eumque ea re conari fallere: interim reliqui legati sunt consecuti. A quibus cum audisset non multum superesse munitionis, ad Ephoros Lacedaemoniorum accessit, penes quos summum imperium erat: atque apud eos contendit falsa his esse delata: quare aequum esse, illos bonos viros nobilesque mittere, quibus fides haberetur, qui rem explorarent: interea se obsidem retine-

rent.

rent. Gestus est ei mos, tresque legati, functi summis honoribus, Athenas missi sunt. Cum his collegas suos Themistocles iussit proficisci: eisque praedixit, ut ne prius Lacedaemoniorum legatos dimitterent, quam ipse esset remissus. Hos postquam Athenas pervenisse est ratus, ad magistratum senatumque Lacedaemoniorum adiit, & apud eos liberrimè profusus est, Athenienses suo consilio, quod communi jure gentium facere possent, Deos publicos, suosque patrios, ac penates, quo facilius ab hoste possent defendere, muris sepsisse: neque eo, quid inutilè esset Graeciae, fecisse: nam illorum urbem ut propugnaculum oppositam esse barbaris, apud quam jam bis classem regiam fecisse naufragium. Lacedaemonios autem malè & injustè facere, qui id potius intuerentur, quod ipsorum dominationi: quam quod universae Graeciae utilè esset. Quare si suos legatos recipere vellent, quos Athenas miserant, se remitterent: aliter illos numquam in patriam esse recepturi.

8 Hic tamen non effugit civium suorum Invidiam: namque ob eundem timorem, quo damnatus erat Miltiades, testarum suffragiis, è civitate ejectus, Argos habitatum concessit. Hic cum propter multas eius virtutes magna cum dignitate viveret, Lacedaemonii legatos

gatos Athenas miserunt, qui eum absentem accusarent, quod societatem cum rege Persarum ad Graeciam opprimendam fecisset: hoc crimine absens proditoris est damnatus. Id ut audivit, quod non satis tutum se Argis videbat, Cotciram demigravit. Ibi cum ejus principem civitatis animadvertisset timere; ne propter se bellum his Lacedaemonii & Athenienses indicerent, ad Admetum Molossorum regem, cum quo ei hospitium fuerat, confugit. Huc cum venisset, & in praesentia rex abesset, quo majore religione se receptum tueretur, filiam ejus parvulam arripuit, & cum ea se in sacrarium, quod summa colebatur caerimonia, conjecit. Inde non prius egressus est, quam rex eum data dextra in fidem reciperet, quam praestitit. Nam cum ab Atheniensibus, & Lacedaemoniis exposceretur publice, supplicem non prodidit, monuitque, ut consuleret sibi: difficile enim esse, in tam propinquo loco tuto eum versari. Itaque Pydnam eum deduci jussit, & quod satis esset praesidii, dedit. Hac re audita, hic in navem omnibus ignotus ascendit: quae cum tempestate maxima Naxum ferretur, ubi tum Athenientium erat exercitus, sensit Themistocles, si eo pervenisset, sibi esse pereundum. Hac necessitate coactus, *domino navis, quis sit aperit,*

rit, multa pollicens, si se conservasset. At ille clarissimi viri captus misericordia, diem noctemque procul ab insula in salo navem tenuit in anchoris, neque quem ex ea exire passus est. Inde Ephesum pervenit, ibique Themistoclem exponit: cui ille pro meritis gratiam postea retulit.

9 Scio plerosque ita scripsisse, Themistoclem, Xerxe regnante, in Asiam transisse: sed ego potissimum Tucydidi credo, quod aetate proximus erat, qui illorum temporum historiam reliquerunt, & ejusdem civitatis fuit. Is autem ait, ad Artaxerxem eum venisse, atque his verbis epistolam misisse: *Themistocles, veni ad te, qui plurima mala omnium Graecorum in domum tuam intuli, cum mihi necesse fuit adversus patrem tuum bellare, patriamque meam defendere. Idem multo plura bona feci, postquam in tuto ipse, & ille in periculo esse coepit. Nam cum in Asiam reverti vellet, praelium apud Salamina factum, litteris eum certio feci, id agi, ut pons, quem in Helesponto fecerat, dissolveretur, atque ab hostibus circumiretur: quo nuntio ille periculo est liberatus. Nunc autem confugi ad te exagitatus à cuncta Graecia, tuam petens amicitiam, quam si ero adeptus, non minus me bonum amicum habebis, quam fortem inimicum ille expertus est. Ea autem ro-*

go, *ut de his rebus, de quibus tecum colloqui volo, annum mihi temporis des, eoque transacto, ex te ad te venire poteris.*

10 Hujus rex animi magnitudinem admirans, cupiensque talem virum sibi conciliari, veniam dedit. Ille omne illud tempus litteris, sermonique Persarum dedit: quibus aded eruditus est, ut multo commodius dicatur apud regem verba fecisse, quam hi poterant, qui in Perside erant nati. Hic cum multa regi esset pollicitus, gratissimumque illum, si suis uti consiliis vellet, illum Graeciam bello oppresurum, magnis muneribus ab Artaxerxe donatus in Asiam rediit, domiciliumque Magnesiae sibi constituit: namque haec urbem ei rex donaverat, his usus verbis, *quae ei panem praebere*: ex qua regione quinquaginta talenta quotannis redibant: Lampfacum, *unde vitum sumeret*: Myuntem, *ex qua obsonium haberet*. Hujus ad nostram memoriam monumenta manserunt duo: sepulcrum prope oppidum, in quo est sepultus: statuae in foro Magnesiae. De cujus morte multis modis apud plerosque scriptum est: sed nos eundem potissimum Thucydidem auctorem probamus, qui illum ait Magnesiae morbo mortuum: neque negat fuisse famam, venenum sua sponte sumpsisse, cum se, *quae regi de Graecia opprimenda pol-*
lici-

licitus esset, praestare posse desperaret. Idem ossa ejus clam in Attica ab amicis sepulta, quoniam legibus non concederetur, quod proditionis esset damnatus, memoriae prodidit.

ARISTIDES.

II.

• **A**ristides Lyfimachi filius Atheniensis, aequalis fere fuit Themistocli. Itaque cum eo de principatu contendit: namque obrectarunt inter se. In his autem cognitum est, quanto antistaret eloquentia innocentiae. Quamquam enim adeò excellebat Aristides abstinentia, ut unus post hominum memoriam, quod quidem nos audierimus, cognomine *Justus* sit appellatus, tamen à Themistocle collabefactus testula illa, exilio decem annorum multatus est. Qui quidem cum intelligeret, reprimi concitatam multitudinem non posse, cedensque animadverteret quemdam scribentem, ut patria pelleretur, quaesivisse ab eo dicitur, quare id faceret, aut quid Aristides commisisset, cur tanta poena dignus duceretur. Cui ille respondit, se ignorare Aristidem, sed sibi non placere, quod tam cupide elaborasset, ut praeter ceteros *Justus* appellaretur.

Hic

Hic decem annorum legitimam poenam non pertulit : nam postquam Xerxes in Graeciam descendit , sexto fere anno , quam erat expulsus , plebiscito in patriam restitutus est.

2 Interfuit autem pugnae navali apud Salamina , quae facta est prius , quam poena liberaretur. Idem praetor fuit Atheniensium apud Plataeas in praelio, quo Mardonius fusus, barbarorumque exercitus est interfectus. Neque aliud est ullum hujus in re militari illustre factum , quam huius imperii memoria. Justitiae verò & aequitatis & innocentiae multa. Inprimis, quod ejus aequitate factum est, cum in communi classe esset Graeciae simul cum Pausania , quo duce Mardonius erat fugatus, ut summa imperii maritimi à Lacedaemoniis transferretur ad Athenienses. Namque ante id tempus, & mari, & terra duces erant Lacedaemonii: tum autem & intemperantia Pausaniae, & justitia factum est Aristides, ut omnes fere civitates Graeciae ad Atheniensium societatem se applicarent, & adversus barbaros hos duces deligerent sibi, quo facilius repellerent, si forte bellum renovare conarentur.

3 Ad classes aedificandas, exercitusque comparandos, quantum pecuniae quaeque civitas daret, Aristides delectus est, qui constitueret. Ejus arbitrio quadraginta, & sexaginta

gentia talenta quotannis Delum sunt collata: id enim commune aerarium esse voluerunt. Quae omnis pecunia postero tempore Athenas translata est. Hic qua fuerit abstinentia, nullum est certius indicium, quam quod, cum tantis rebus praefuisset, in tanta paupertate decessit, ut qui efferretur, vix relinquerit. Quo factum est, ut filiae ejus publice alerentur, & de comuni aerario dotibus datis collocarentur. Decessit autem fere post annum quartum, quam Themistocles Athenis erat expulsus.

D A T A M E S.

III.

VENIO nunc ad fortissimum virum, maximique consilii omnium barbarorum, exceptis duobus Carthaginensibus Hamilcare, & Hannibale. De quo hoc plura referemus, quod & obscuriora sunt ejus gesta pleraque, & ea, quae prospere ei cesserunt, non magnitudine copiarum, sed consilii, quorum omnes superabat, acciderunt: quorum nisi ratio explicata fuerit, res apparere non poterunt. Datames patre Camissare natione Care, matre Scitissa natus, primum militum numero fuit apud Artaxerxem eorum, qui

qui regiam tuebantur. Pater ejus **Camissares**, quod & manu fortis, & bello strenuus, & regi multis locis fidelis erat repertus, habuit provinciam partem Ciliciae juxta Capadociam, quam incolunt **Leucoyii**. **Datames** militare munus fungens primum, qualis esset, apparuit in bello, quod rex adversus **Cadusios** gessit. Namque hic multis millibus interfectis, magni fuit ejus opera. Quo tactum est, ut cum eo bello cecidisset **Camissares**, paterna ei traderetur provincia.

2 Pari se virtute postea praebuit, cum **Autophradates** jussu regis bello persequeretur eos, qui defecerant. Namque ejus opera hostes, cum castra jam intrassent, profligati sunt, exercitusque reliquus conservatus regis est. Qua ex re majoribus rebus praesse coepit. Erat eo tempore **Thyus** dynastes **Paphagoniae**, antiquo genere natus à **Pylaemene** illo, quem **Homerus** Troico bello à **Patroclo** interfectum ait. Is regi dicto audiens non erat; quam ob causam bello cum persequi constituit, eique rei praefecit **Datamen** propinquum **Paphlagonis**: namque ex fratre & sorore erant nati. Quam ob causam **Datames** omnia primum experiri voluit, ut sine armis propinquum ad officium reduceret. Ad quem cum venisset sine praesidio, quod ab amico nullas vereretur insi-

Insidias, pene interiit. Nam Thyus cum clam interficere voluit. Erat mater cum Datame amita Paphlagonis. Ea, quid ageretur rescit, filiumque monuit. Ille fuga periculum evita- vit, bellumque indixit Thyo. In quo cum ab Ariobarzane, praefecto Lydiae, & Joniae, totiusque Phrygiae, desertus esset, nihilo segnius perseveravit, vivumque Thyum cepit cum uxore, & liberis.

3 Cujus facti ne prius fama ad regem, quam ipse perveniret, dedit operam. Itaque omnibus insciis; eo ubi erat rex, venit; posteroque die Thyum hominem maximi corporis, terribilique facie, quod & niger, & capillo longo, barbaque erat promissa, optima veste contexit, quam satrapae regii gerere consueverant. Ornavit etiam torque, atque armillis aureis, ceteroque regio cultu. Ipse agresti duplicique amiculo circumdatus, hirtaque tunica, gerens in capite galeam venatoriam, dextra manu clavam, sinistra copulam victum ante se Thyum agebat, ut si feram bestiam captam duceret. Quem cum omnes prospicerent propter novitatem ornatus, ignorantique formam, ob eamque rem magnus esset concursus, fuit non nemo, qui agnosceret Thyum, regique nuntiaret. Primo non accredit. Itaque Pharnabazum misit exploratum.

A quo ut rem gestam comperit, statim admitti iussit magnopere delectatus cum factotum ornatu: inprimis quod nobilis rex in potestatem inopinanti venerat. Itaque magnifice Datamen donatum ad exercitum misit, quæ tum contrahebatur, duce Pharnabazo, & Tithrauste, ad bellum Aegyptiam, parique cum, atque illos imperio esse iussit. Postea verò quam Pharnabazum rex revocavit, illi summa imperii tradita est.

4 Hic cum maximo studio compararet exercitum, Aegyptumque proficisci pararet, subito à rege littæe sunt ei missæ, ut Aspin aggrediretur, qui Cataoniam tenebat, quæ gens jacet supra Ciliciam, confinis Cappadociae. Namque Aspis saltuosam regionem, castellisque munitam incolens, non solum imperio regis non parebat, sed etiam finitimas regiones vexabat, & quæ regi portarentur abripiebat. Datames etsi longe aberat ab his regionibus, & à majore re abstraheretur, tamen regis voluntati morem gerendum putavit. Itaque cum paucis, sed viris fortibus, navem conscendit, existimans, id quod accidit, facilius se imprudentem & imparatum parva manu oppressurum, quam paratum, quamvis magno exercitu. Hac delatus in Ciliciam, egressus inde, dies noctesque iter faciens Taurum

rum transiit; coque, quo studuerat, venit. Quaerit quibus locis sit Aspis: cognoscit, haud longe abesse, profectumque eum venatum, quem dum specularur, adventus ejus causa cognoscitur. Pisidas cum iis, quos secum habebat, ad resistendum Aspis comparat. Id Datames ubi audivit arma capit, tuos sequi jubet, ipse equo concitato ad hostem vehitur. Quem procul Aspis conspiciens ad se ferentem, pertimescit, atque à conatu resistendi deterritus se dedit. Hunc Datames vinctum ad regem ducendum tradit Mithridati.

5 Haec dum geruntur, Artaxerxes reminiscens à quanto bello ad quam parvam rem principem ducum misisset, se ipse reprehendit, & nuntium ad exercitum Acen misit, quod nondum Datamen profectum putabat, qui diceret, ne ab exercitu discederet. Hic priusquam perveniret, quo erat profectus, in itinere convenit, qui Aspin ducebant. Qua celeritate cum magnam benevolentiam regis Datames consecutus esset, non minorem invidiam aulicorum excepit, quod illum unum pluris, quam se omnes fieri videbant. Quo facto cuncti ad eum opprimendum consenserunt. Haec Pandates gazae custos regiae, amicus Datami, praescripta ei mittit, in quibus docet, eum magno fore periculo, si quid illi

lo imperante, in Aegypto adversi accidisset. Namque eam esse consuetudinem regum, ut casus adversos hominibus tribuant, secundos fortunae suae. Quo facile fieri, ut impellantur ad eorum perniciem, quorum ductu res male gestae nuntientur: illum hoc maiore fore discrimine, quod, quibus rex maxime obediat, eos habeat inimicissimos. Talibus Ille litteris cognitis, cum jam ad exercitum Acen venisset, quod non ignorabat ea verè scripta, desciscere à rege constituit. Neque tamen quidquam fecit, quod fide sua esset indignum. Nam Mandroblem Magnetem exercitui praefecit: ipse cum suis in Capadociam discedit, conjunctamque huic Paphlagoniam occupat: celans, qua voluntate esset in regem, clam cum Ariobarzane facit amicitiam, manum comparat, urbes munitas suis tuendas tradit.

6 Sed haec propter hiemale tempus minus prosperè succedebant. Audit, Pisidas quasdam copias adversus se parare. Filium eo Arsidæum cum exercitu mittit. Cadit in praelio adolescens. Proficiscitur eo pater non ita cum magna manu, celans quantum vulnus accepisset, quod prius ad hostem pervenire cupiebat, quam de male re gesta fama ad suos perveniret: ne cognita filii morte, animi debilita-

rentur militum. Quo contenderat, pervenit, hisque locis castra ponit, ut neque circumiis multitudine adversariorum posset neque impediri, quo minus ipse ad dimicandum manum haberet expeditam. Erat cum eo Mithrobarzanes locer ejus, praefectus equitum. Is, desperatis generi rebus, ad hostes transfugit. Id Damates ut audivit, sensit, si in turbam exisset, ab homine tam necessario se relictum, futurum, ut ceteri consilium sequerentur: in vulgus edit, suo jussu Mithrobarzanem profectum pro perfuga, quo facilius receptus interficeret hostes. Quare relinquere eum non par esse, sed omnes confestim sequi si animo strenuo fecissent, futurum, ut adversarii non possent resistere, cum intra vallum, & foris caederentur. Hac re probata exercitum educit, Mithrobarzanem persequitur, qui dum ad hostes pervenerat, Datames signa inferri jubet. Pisidae nova re commoti in opinionem adducuntur, perfugas mala fide, compositaque fecisse, ut recepti essent majori calamitati. Primum eos adoriuntur. Illi cum, quid ageretur, aut quare fieret, ignorarent, coacti sunt cum eis pugnare, ad quos transferant, ab hisque stare, quos relinquerant. Quibus cum neutri parcerent, celeriter sunt concisi. Reliquos Pisidas resistentes Datames

invadit : primo impetu fugientes persequitur, multos interficit, castra hostium capit. Tanti consilio uno tempore & proditores perculit, & hostes perfregit : & quod ad suam perniciem fuerat cogitatum, id ad salutem convertit. Quo neque acutius ullius imperatoris cogitatum, neque celerius factum, usquam legimus.

7 Ab hoc tamen viro Schismas maximo natu filius descit, & ad regem transit, & de defectione patris detulit. Quo nuntio Artaxerxes commotus, quod intelligebat, sibi cum viro forti ac strenuo negotium esse, qui cum cogitasset, facere auderet, & prius cogitare quam conari consuesset, Autophradatem in Cappadociam mittit. Hic ne intrare posset, saltum, in quo Ciliciae portae sunt sitae, Datames praecoccupare studuit. Sed tam subito copias contrahere non potuit. A qua se depulsus, cum ea manu, quam contraxerat, locum delegit talem, ut neque circumiretur ab hostibus, neque praeteriret adversarius, quin ancipitibus locis premeretur : & si dimicare eo vellet, non multum obesse multitudo hostium suae paucitati posset.

8 Haec etsi Autophradates videbat, tamen statuit congregari, quam cum tantis copiis refugere, aut tandiu uno loco sedere. Habebat

bebat barbarorum equitum viginti, peditum
 centum millia, quos illi Cardaces appellant;
 ejusdemque generis tria funditorum. Praeterea
 Cappadocum octo, Armeniorum decem, Pa-
 phlagonum quinque, Phrygum decem, Ly-
 dorum quinque, Apendiorum & Pisidarum
 circiter tria, Cilicum duo, Caspianorum tri-
 tidem: ex Graecia conductorum tria millia,
 levis armaturae maximum numerum. Has ad-
 versus copias spes omnis consistebat Davami
 in se, locique natura: namque hujus partem
 non habebat vicesimam militum. Quibus fre-
 tus confligit, adversariorumque multa millia
 concidit, cum de ipsius exercitu non amplius
 hominum mille cecidisset. Quam ob causam
 postero die tropaeum posuit, quo loco pridie
 pugnatum. Hic cum castra movisset, inferior
 copiis, superior omnibus praeliis discedebat,
 quod nunquam manum consereret, nisi ad-
 versarios locorum angustiis clausisset, quod
 perito regionum, callideque cogitanti saepe
 occidebat. Autophradares cum bellum duci
 majore regis calamitate, quam adversario-
 rum videret, ad pacem, atque amicitiam
 hostatus est, ut cum rege in gratiam rediret.
 Quam ille etsi non fidam fore putabat, tamen
 conditionem accepit, seque ad Artaxerxem
 legatos missurum dixit. Sic bellum, quod rex
 ad-

adversus Datamem susceperat, sedatum: Aup-
topradates in Phrygiam se recepit.

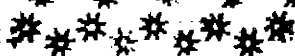
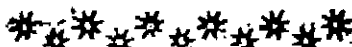
9. At rex, quod implacabile odium in
Datamen susceperat, postquam bello eum
opprimi non posse animadvertit, insidiis in-
terficere studuit; quas ille plerasque vitavit.
Sicut cum nuntiarum esset, quosdam sibi infideli-
ari, qui in amicorum erant numero, de quibus
quod inimici detulerant, neque credendum,
neque negligendum putavit: experiri voluit,
verum, falsum ne sibi esset relatum. Itaque
eo profectus est, in quo itinere futuras insi-
dias illi dixant. Sed elegit corpore & statu-
ra simillimum sui, eique vestitum suum de-
dit, atque eo loci ire, quo ipse consueverat,
iussit, ipse autem ornatus vestitu militari in-
ter corporis custodes iter facere coepit. At in-
sidiatores, postquam in eum locum agmen
pervenit, decepti ordine atque vestitu, in
eum faciunt impetum, qui suppositus erat.
Praedixerat autem his Datames, cum quibus
iter faciebat, ut parati essent facere, quod
ipsum vidissent. Ipse ut concurrentes insidia-
tores animadvertit, tela in eos coniecit. Hoc
idem cum universi fecissent, priusquam per-
venirent ad eum, quem aggredi volebant con-
fixi ceciderunt.

10. Hic tamen tam callidus vir extremo
sem-

tempore captus est Mithridatis Ariobarzani filii dolo. Namque is pollicitus est regi, se eum interfectorum, si ei rex promitteret, ut quodcumque veller, liceret impune facere: fidemque de ea re, more Persarum, dextra dedisset. Hanc ut accepit, simulat se suscepisse cum rege inimicitias, copias parat, & absens amicitiam cum Datame facit, regis provinciam vexat, castella expugnat, magnas praedas capit; quarum partem suis disperdit, partem ad Datamem mittit. Pari modo complura castella ei tradit. Haec diu faciendo, persuasit homini, se infinitum adversum regem suscepisse bellum, cum nihilo magis, ne quam suspicionem illi praerberet insidiarum, neque colloquium ejus petivit, neque in conspectum venire studuit. Sic absens amicitiam gerebat, ut non beneficiis mutuis, sed odio communi, quod erga regem susceperant, contineri viderentur.

11 Id cum satis se confirmasse arbitratus est, certiores facit Datamem, tempus esse majores exercitus parari, & bellum cum rege suscipi: de qua re si ei videretur, quo veller, in colloquium veniret. Probata re, colloquendi tempus sumitur, locusque quo conveniretur. Huc Mithridates cum uno, cui maximam habebat fidem, ante aliquot dies

venit, compluribusque locis separatim gladios obruit, eaque loca diligenter notat. Ipso autem colloquendi die, utrique, locum qui explorarent, atque ipsos scrutarentur, mittunt. Deinde ipsi sunt congressi. Hic cum aliquandiu in colloquio fuissent, & diversi discessissent, jamque procul Datames abesset; Mitrdates priusquam ad suos perveniret, nequam suspicionem pararet, in eundem locum revertitur, atque ibi, ubi telum erat impositum, resedit, ut si à lassitudine cuperet acquiescere, Datamenque revocavit, simulans, se quiddam in colloquio esse oblitum. Late sim telum, quod latebat, protulit, nudatumque vagira veste textit; ac Datami venientem ait, digredientem se animadvertisse, locum quemdam, qui erat in conspectu, ad castra ponenda esse idoneum. Quem cum digito monstraret, & ille conspiceret, adversum ferro transfixit: priusquam quisquam posset succurrere, interfecit. Ita ille vir, qui multos consilio, neminem perfidia ceperat, simulata captus est amicitia.



EPAMINONDAS

IV.

1 **E** Paminondas Polymni filius, Thebanus. De hoc priusquam scribamus, haec praecipienda videntur lectoribus, ne alienos mores ad suos referant, neve ea, quae ipsis leviora sunt, pari modo apud ceteros fuisse arbitrentur. Scimus enim, musicem nostris moribus abesse à principis persona: salutare etiam in vitiis poni: quae omnia apud Graecos & grata & laude digna ducuntur. Cum autem exprimere imaginem consuetudinis, atque vitae velimus Epaminondae, nihil videmus debere pratermittere, quod pertineat ad eam declarandam. Quare dicemus primum de genere ejus: deinde quibus disciplinis, & à quibus sit eruditus: tum de moribus, ingeniique facultatibus, & si quae alia digna memoria erunt: postremo de rebus gestis, quae à plurimis omnium anteponuntur virtutibus.

2 Natus igitur patre, quo diximus, honesto genere, pauper jam à majoribus relictus. Eruditus autem sic, ut nemo Thebanus magis. Nam & citharizare, & cantare ad chororum sonum doctus est à Dionysio, qui non

minore fuit in musicis gloria, quam Damon, aut Lamprus, quorum pervulgata sunt nomina: carmina cantare tibiis ab Olympiodoro, saltare à Calliphrone. At Philoſophiae præceptorem habuit Lyſim Tarentinum Pythagoræum; cui quidem ſic fuit deditus, ut adoleſcens triſtem, & ſeverum ſenem omnibus æqualibus ſuis in familiaritate antepoſuerit: neque prius eum à ſe dimiſerit, quam doctrinis tanto anteeſſit condiscipulos, ut facile intelligi poſſet, pari modo ſuperatorem omnes in ceteris artibus. Atque hæc ad noſtram conſuetudinem ſunt levia, & potius contemnenda: at in Græcia utique olim magnæ laudi erant. Poſtquam ephebus factus eſt, & palæſtræ dare operam cepit, non tan magnitudini virium ſervivit, quam velocitati: illam enim ad athletarum uſum, hanc ad belli exiſtimabat utilitatem pertinere. Itaque exercebatur plurimum currendo & luſtando, ad eum finem, quoad ſtans complecti poſſet, atque contendere. In armis plurimum ſtudiū conſumebat.

3 Ad hanc corporis firmitatem plura etiam animi bona acceſſerant. Erat enim modestus, prudens, gravis, temporibus ſapienter utens, peritus, belli, fortis manu, animo maximo: adeo veritatis diligens, ut ne joco quidem

mentirerur. Idem continens, clemens patient-
 que admirandum in modum: non solum po-
 puli, sed etiam amicorum ferens injurias: im-
 primisque commissa celans; quod interdum
 non minus prodest quam diserte dicere. Stu-
 diosus audiendi: ex hoc enim facillimè disci
 arbitratur. Itaque cum in circulum venisset,
 in quo aut de republica disputaretur, aut de
 philosophia sermo haberetur, numquam in se
 prius disce'sit, quam ad finem sermo esset de-
 ductus. Paupertatem adeò facile perpessus est,
 ut de republica nihil præter gloriam ceperit.
 Amicorum in se tuendo caruit facultatibus;
 fide ad alios sublevandos sæpe sic usus est, ut
 possit judicari, omnia ei cum amicis fuisse
 communia. Nam cum aut civium suorum ali-
 quis ab hostibus fuisset captus, aut virgo ami-
 ci nubilis propter paupertatem collocari non
 posset, amicorum concilium habebat, & quan-
 tum quisque daret, pro facultatibus imperabat:
 eamque summam cum faceret, prius quam
 acciperet pecuniam, adducebat eum, qui
 quaerebat, ad eos, qui conferebant; eique ut
 ipsi numerarent, faciebat, ut ille, ad quem ea
 res perveniebat, sciret quantum cuique de-
 beret.

4 Tentata autem ejus est abstinentia à
 Diomedonte Cyziceno. Namque is rogatu Ar-
 taxer-

taxerxis Epaminondam pecunia corrupcendum suscepit. Hic magno cum pondere auri Thebas venit, & Micyrhum adolescentulum quinque talentis ad suam perduxit voluntatem: quem tum Epaminondas plurimum diligebat. Micytus Epaminondam convenit, & causam adventus Diomedontis ostendit. At ille Diomedonte coram, nihil, inquit, opus pecunia est: nam si ea res vult, quae Thebanis sunt utilia, gratis facere sum paratus: si autem contraria, non habet auri atque argentum satis: namque orbis terrarum divitias accipere nolo pro patriae caritate. Te, qui me incognitum tentasti, tuique similem existimasti, non miror: tibi ignosco: sed egredere prope, ne alios corruptas, cum me non poteris. Tu Micythe, argentum huic redde: aut, nisi id confestim facis, ego te tradam magistratui. Hunc Diomedon cum rogaret, ut tuto exire, suaque, quae attulisset, liceret efferre: *Istud, inquit, faciam; neque tua causa, sed mea: ne si tibi sit pecunia adempta, aliquis dicat ad me eruptum pervenisse, quod delatum accipere noluissem.* A quo cum quaesisset; quomodo se duci vellet, & ille Athenas diceret, praesidium dedit, ut eo tuto perveniret. Neque vero id satis habuit, sed etiam ut inviolatus in navem ascenderet, per Chabriam Atheniensem;

sem,

sem, de quo supra mentionem fecimus, effecit. Abſtinentiae erit hoc ſatis teſtimonium. Plurima quidem proferre poſſemus, ſed modus adhibendus eſt: quoniam uno hoc volumine vitas excellentium virorum complurium concludere conſtituimus, quorum ſeparatim multis milibus verſuum complures ſcriptores ante nos explicarunt.

5 Fuit & diſertus, ut nemo Thebanus ei par eſſet eloquentia: neque minus concinnus in brevitae reſpondendi, quam in perpetua oratione ornatus. Habuit obſectatorem Meneclidem quemdam indidem Thebis, adverſarium in adminiſtranda republica, ſatis exercitatum in dicendo, ut Thebanum ſcilicet. Namque illi genti plus ineſt virium, quam ingenii. Is quod in re militari florere Epaminondam videbat, hortari ſolebat Thebanos, ut pacem bello anteferrent, ne illius imperatoris opera deſideraretur. Huic ille, *fallis*, inquit, *verbo cives tuos, quod vos à bello avocas, otium enim nomine ſervitutem concilias: nam paritur pax bello. Itaque qui ea diutina volunt ſcui, bello exercitati eſſe debent. Quare ſi principes Graeciae eſſe vultis, caſtris eſt vobis utendum, non palaeſtra.* Idem Meneclides cum huic objiceret, quod liberos non haberet,

neque uxorem duxisset, maximeque insolentiam, quod sibi Agamemnonis belli gloriam videretur consecutus: at ille, *desine*, inquit, *Meneclide, de uxore mihi exprobrare: non minus in ista re minus, quam tuo uti consilio volo*, (habebat enim Meneclides suspitionem adulterii) *quod autem me Agamemnonem adulari putas, falleris; nonneque ille cum universa Graecia viginti decem annis unam cepit urbem: ego contra ex una urbe nostra, dicque una, totam Graeciam, Lacedaemoniis fugatis, liberavi.*

6 Idem cum in conventum venisset Arcadum, petens, ut societatem cum Thebanis, & Argivis facerent, contra Calistratus Atheniensium legatus, qui eloquentia omnes eo praestabat tempore, postulatet, ut potius amicitiam sequerentur Atticorum, & in oratione sua multa invectus esset in Thebanos, & Argivos, in eisque hoc posuisset, animadvertere debere Arcades, quales utraque civitas cives procreasset, ex quibus de ceteris possent iudicare: Argivos enim fuisse Orestem, & Alcmæonem, matricidas: Thebis Oedipum natum, qui cum patrem suum interfecisset, ex matre liberos procreasset. Huic in respondendo Epaminondas, cum de ceteris perorasset, postquam ad illa duo opprobria pervenit: ad-

mirari se dixit stultitiam rhetoris Attici, qui non animadverterit, innocentes illos natos, domi scelere admissio, cum patria essent pulsati, receptos esse ab Atheniensibus. Sed maxime ejus eloquentia eluxit Sparta, quo cum omnium sociorum convenissent legati, coram frequentissimo legationum conventu, sic Lacedaemoniorum tyrannidem coarguit, ut non minus illa oratione opes eorum concusserit, quam Leutrica pugna. Tum enim perfecit, quod post apparuit, ut auxilio sociorum Lacedaemonii privarentur.

7 Fuisse autem patientem, suorumque injurias ferentem civium, quod se patriae irascere nefas esse duceret, haec sunt testimonia. Cum eum propter invidiam cives exercitui praeficere nolissent, duxque esset delectus belli imperitus, cujus errore eo esset deducta illa militum multitudo, ut omnes de salute pertimescerent, quod locorum angustiis clausi ab hostibus obsidebantur; desiderari coepta est Epaminondae diligentia: erat enim ibi privatus numero militis. A quo cum peterent opem, nullam adhibuit memoriam contumeliae, & exercitum obsidione liberatum, domum reduxit incolumem. Neque verò hoc semel fecit, sed saepius: maxime autem fuit illustre, cum in Peloponnesum exercitum duxisset ad-

versus Lacedaemonios, haberetque collegas duos, quorum alter erat Pelopidas, vir fortis ac strenuus. Hic cum criminibus adversariorum omnes in invidiam venissent, ob eamque rem imperium his esset abrogatum, atque in eorum locum alii praetores successissent; Epaminondas plebiscito non paruit, idemque ut facerent, persuasit collegis, & bellum quod susceperat, gessit. Namque animadvertibat, ubi id fecisset, totum exercitum propter praetorum imprudentiam, inscitiamque belli perituum. Lex erat Thebis, quae morte multabat, si quis imperium diutius retinisset, quam lege praefinitum foret. Hanc Epaminondas cum reipublicae conservandae causa latam videret, ad perniciem civitatis conferre noluit, & quatuor mensibus diutius, quam populus jusserrat, gessit imperium.

8 Postquam domum reditum est, collegae ejus hoc crimine accusabantur. Quibus ille permisit, ut omnem causam in se transferrent, suaque opera factum contenderent, ut legi non obedirent. Qua defensione illis periculo liberatis, nemo Epaminondam responsurum putabat, quod quid diceret, non haberet. At ille in judicium venit, nihil eorum negavit, quae adversarii crimini dabant, omniaque, quae collegae dixerant, confessus est, ne-

que

que recusavit, quo minus legis poenam subiret: sed unum ab his petivit, ut in periculo suo conscriberent: Epaminondas à Thebanis morte multatus est, quod eos coegit apud Leuctra superare Lacedaemonios, quos ante se imperatorem novo Boeotiorum ausus fuit aspicere in acie. quodque uno praelio non solum Thebas ab interitu retraxit, sed etiam universam Graeciam in libertatem vindicavit, eoque res utrumque perduxit, ut Thebani Spartam oppugnarent, Lacedaemonii satis haberent, si salvi esse possent: neque prius bellare desistit, quam Messena constituta, urbem eorum obsidione clausit. Haec cum dixisset, risus omnium cum hilaritate coortus est: neque quisquam iudex ausus est ferre suffragium. Sic à iudicio capitis maxima discessit gloria

9 Hic extremo tempore imperator apud Mantineam, cum acie instructa audacius instaret hostibus, cognitus à Lacedaemoniis, quod in ejus unius pernicie, patriae sitam putabant salutem, universi in unum imperum fecerunt, neque prius abscesserunt, quam magna caede facta, multisque occisis, ipsum Epaminondam pignantem, spatio eminus percusum concidere viderunt. Hujus casu aliquantum retardati sunt Boeotii: neque tamen prius pugna excesserunt, quam repugnantes profugerunt.

At Epaminondas cum animadverteret, mortiferum se vulnus accepisse, simulque, si ferrum, quod ex hastili in corpore remanserat, extraxisset, animam statim amissurum: usque eo retinuit, quoad renuntiatum est, vicisse Boetios. Id postquam audivit: *Satis*, inquit, *vixi, invictus enim morior*. Tum extracto ferro confestim exanimatus est.

10 Hic uxorem numquam duxit: in quo cum reprehenderetur à Pelopida, qui filium habebat infamem: maleque eum in eo patriae consulere diceret, quod liberos non relinqueret: *Vide*, inquit, *ne tu pejus consulas, qui talem ex te natum relicturus sis. Neque vero stirps mihi potest deesse: namque ex me natam relinquo pugnam Leutricam, quae non modo mihi superstes, sed etiam immortalis sit, necesse est*. Quo tempore, duce Pelopida, exules Thebas occuparunt, & praesidium Lacedaemoniorum ex arce expulerunt, Epaminondas, quandiu facta est caedes civium, domi se retinuit, quod neque malos defendere volebat, neque impugnare, ne manus suorum sanguine cruentaret: namque omnem civilem victoriam funestam putabat. Idemque, postquam ad Cadmeam pugnati cum Lacedaemoniis cepit, imprimis stetit. Hujus de virtutibus vitaeque satis erit dictum, si hoc unum adjunxero, quod

quod nemo eat inficias, Thebas, & ante Epaminon-
 lam natum, & post eisdem interitum,
 perpetuo alieno potuiff imperio: contra ea,
 quoad ille pra fuerit reipublica, caput fuisse
 totius Graeciae. Ex quo intelligi potest,
 unum hominem plaris quam civitatem fuisse.

AGESILAUS.

V.

Agesilaus Lacedaemonius, cum à ce-
 teris scriptoribus, tum eximie à Xe-
 nonphonte Socratico collaudatus est: eo enim
 usus est familiarissime. Hic primum de regno
 cum Leothychide fratris filio habuit conten-
 tionem. Mos est enim à majoribus Lacedae-
 moniis traditus, ut duos haberent semper re-
 ges, nomine magis quam imperio, ex duabus
 familiis Proclis, & Heuryft nis, qui principes
 ex progenie Herculis Spartaë reges fuerunt.
 Harum ex altera in alterius familiae locum fie-
 ri non licebat. Itaque uterque suum retine-
 bat ordinem. Primum ratio habebatur qui ma-
 ximus natu esset ex liberis ejus, qui regnans
 decessisset. Sin is virilem sexum non reliquif-
 set, tum diligebatur, qui proximus esset pro-
 pinquitate. Mortuus erat Agis rex, frater Age-
 silai.

filii. Filium reliquerat Leorhychidem : quem ille vivens non agnorat : eundem moriens suum esse dixerat. Is de honore regni cum Agesilao suo Patruo contendit : neque id, quod petivit, consecutus est. Nam Lysandro suffragante, homine (ut ostendimus supra) factioso, & his temporibus potente, Agesilaus antelatus est.

2 Hic simul atque imperii potitus est, persuasit Lacedaemoniis, ut exercitum mitterent in Asiam, bellumque regi facerent : docens, satius esse in Asia, quam in Europa dimicare. Namque fama exierat, Artaxerxem comparare classem, pedestresque exercitus, quos in Gracciam mitteret. Data potestate, tanta celeritate usus est, ut prius in Asiam cum copiis pervenerit, quam regii satrapae eum scirent profectum. Quo factum est, ut omnes imperatos, imprudentesque offenderet. Id ut cognovit Tissaphernes, qui summum Imperium tum inter praefectos habebat regios, inducias à Lacone petivit, simulans, se dare operam, ut Lacedaemoniis cum rege conveniret : re autem vera ad copias comparandas : easque impetravit trimestres. Juravit autem uterque se sine dolo inducias conservaturum. In qua pactione summa fide mansit Agesilaus : contra ea Tissaphernes nihil aliud quam bel-
lum

lum comparavit. Id etsi sentiebat Laco, tamen jusjurandum servabat, multumque in eo consequi se dicebat, quod Tissaphernes perjurio suo & homines suis rebus abalienaret, & Deos sibi iratos redderet: se autem servata religione confirmare exercitum: cum animadverteret, Deorum numen facere secum, hominesque sibi conciliari amiciores, quod his studere consueverant, quos conservare fidem viderent.

3 Postquam induciarum praeteriit dies, barbarus non dubitans, quod ipsius erant plurima domicilia in Caria, & ea regio his temporibus multo putabatur locupletissima, copiosissimum hostes impetum facturos, omnes suas copias eo contraxerat. At Agesilaus in Phrygiam se convertit, eamque prius depopulatus est, quam Tissaphernes usquam se moveret. Magna praeda militibus locupletatis, Ephesum hiematum exercitum reduxit: atque ibi officinis armorum institutis, magna industria bellum apparavit: & quo studiosius armentur, insigniusque ornarentur, praemia proposuit, quibus donarentur, quorum egregia in ea re fuisset industria. Fecit idem in exercitationum generibus, ut qui ceteris praestitissent, eos magnis afficeret muneribus. His igitur rebus effecit, ut & ornatissimum, & exercita-

citatissimum haberet exercitum. Huic cum tempus esset visum copias extrahere ex hibernaculis vidit, si, quo esset iter facturum, palam pronuntiasset, hostes non credituros, aliasque regiones occupaturos, nec dubituros aliud esse factum ac pronuntiasset. Itaque cum ille Sardis se iturum dixisset, Tissaphernes eandem Cariam defendendam putavit. In quo cum eum opinio fefelleret, victumque se vidisset consilio, sero suis praesidio profectus est. Nam cum illo venisset, jam Agessilaus, multis locis expugnatis, magna erat praeda potitus. Laco autem cum videret, hostes equitatu superare, numquam in campo sui fecit potestatem, & his locis manum conseruit, quibus plus pedestres copiae valerent. Populit ergo, quoti scumque congressus est, multo majores adversariorum copias, & sic in Asia versatus est, ut omnia opinione victor duceretur.

4. Hic cum animo meditaretur proficisci in Persas, & ipsum regem adoriri, nuntius ei domo venit Ephorum jussu, bellum Athenienses & Boeotios indixisse Lacedaemoniis: quare venire non dubitaret. In hoc non minus ejus pietas suspicienda est, quam virtus bellica: qui cum victori praecesset exercitui, maximamque haberet fiduciam regni Persarum potiundi, tanta modestia dicto audiens fuit jussis absentium.

magistratum, ut si privatus in comitio esset Spartaë. Cujus exemplum utinam imperatores nostri sequi voluissent. Sed illuc redeamus. Agesilaus opulentissimo regno præposuit bonam existimationem, multoque gloriosius duxit, si institutis patriæ paruisset, quam si bello superasset Asiam. Hac igitur mente Hellepontum copias trajecit, tantaque usus est celeritate, ut quod iter Xerxes anno vertente confecerat, hic transierit triginta diebus. Cum jam haud longè abesset à Peloponneso, obsistere ei conati sunt Athenienses, & Boetii, ceterique eorum socii apud Coroneam: quos omnes gravi prælio vicit. Hujus victoriæ vel maxima fuit laus, quod cum plerique ex fuga se in templum Minervæ conjecissent, quaerereturque ab eo, quid his fieri vellet, etsi aliquot vulnera acceperat eo prælio, & iratus videbatur omnibus, qui adversus arma tulerant, tamen antetulit iræ religionem, & eos vetuit violari. Neque hoc solum in Græcia fecit, ut templa Deorum sancta haberet, sed etiam apud barbaros summa religione omnia simulacra, arasque conservavit. Itaque prædicabat, mirari se, non sacrilegorum numero haberi, qui supplicibus eorum nocuissent: aut non gravioribus poenis affici, qui religionem minuerent, quam qui fana spoliarent.

5 Post hoc praelium, collatum est omne bellum circa Corintham: ideòque *Corinthium* est appellatum. Hic cum una pugna decem millia hostium, Agesilao duce, cecidissent: eoque factò opes adversariorum debilitatae viderentur: tantum ab insolentia gloriae, ut commiseratus sit fortunam Graeciae, quod tam multi à se victi vitio adversariorum concidissent: namque illa multitudine, si sana mens esset, Graeciae supplicium Persas dare potuisset. Idem cum adversarios intra moenia compulisset, & ut Corinthum oppugnaret, multi hortarentur, negavit id suae virtuti convenire: se enim eum esse dixit, qui ad officium peccantes redire cogeret, non qui urbes nobilissimas expugnaret Graeciae. *Nam si, inquit, eos extinguere voluerimus, qui nobiscum adversus barbaros steterunt, nosmet ipsi nos expugnaverimus, illis quiescentibus, quo factò sine negotio, eum voluerint, nos oppriment.*

6 Interim accidit illa calamitas apud Leuara Lacedaemoniis: quo ne proficisceretur, cum à plerisque ad exeundum premeretur, ut si de exitu divinaret, exire noluit. Idem cum Epaminondas Spartam oppugnaret, essetque sine muris oppidum, talem se imperatorem praebuit, ut eo tempore omnibus apparerit

nisi ille fuisset, Spartam futuram non fuisse. In quo quidem discrimine celeritas ejus consilii salutis fuit universis. Nam cum quidam adolescentuli hostium adventu perterriti ad Thebanos transfugere vellent, & locum extra urbem editum cepissent; Agesilaus, qui perniciosissimum fore videret, si animadvertum esset, quemquam ad hostes transfugere conari, cum suis eo venit, atque, ut si bono animo fecissent, laudavit consilium eorum, quod eum locum occupassent: & se quoque id fieri debere animadvertisse. Sic adolescentulos simulata laudatione recuperavit, & adjunctis de suis comitibus, locum tutum reliquit. Namque illi, aucto numero eorum, qui expertes erant consilii, commovere se non sunt ausi, eoque libentius, quod latere arbitrantur, quae cogitarant.

7 Sine dubio post Leutricam pugnam Lacedaemonii se numquam refecerunt, neque pristinum imperium recuperarunt: cum interim Agesilaus non destitit, quibuscumque rebus posset, patriam juvare. Nam cum praecipue Lacedaemonii indigerent pecunia, ille omnibus, qui a rege defecerant, praesidio fuit; à quibus magna donatus pecunia. patriam sollevavit. Atque in hoc illud imprimis fuit admirabile, cum maxima munera ei ab regibus,

&

& dynastis, civitatibusque conferrentur, nihil unquam in domum suam contulit: nihil de victu, nihil de vestitu Laconum mutavit. Domo autem fuit contentus, qua Eurysthenes progenitor majorum suorum fuerat usus quam qui intrarat, nullum signum libidinis, nullum luxuriae videre poterat, contra plurima patientiae, atque abstinentiae. Sic enim erat instructa, ut nulla in re differret à cujusvis inopis atque privati.

8 Atque hic tantus vir, ut naturam faultricem habuerat in tribuendis animi virtutibus, sic maleficam nactus est in corpore fingendo; nam & statura fuit humili, & corpore exiguo, & claudus altero pede. Quae res etiam nonnullam afferebat deformitatem: atque ignoti, faciem ejus cum intuerentur, contemnebant: qui autem virtutem noverant, non poterant admirari satis. Quod ei usu venit: cum annorum octoginta subsidio Thaco in Aegyptum ivisset, & in acta cum suis accubuisset sine ullo tecto, stratumque haberet tale, ut terra tecta esset stramentis, neque huic amplius quam pellis esset injecta: eodemque comites omnes accubuissent vestitu humili atque obsoleto, ut eorum ornatus non modo in his regem neminem significaret, sed hominis non beatissimi suspicionem praerberet. Hujus de

adventu fama cum a i regios esset perlata, celeriter munita eo cuja que generis suata lata. His quaerentibus Agelilaum vix fides facta est, unum esse ex his, qui tum accubabant. Qui cum regis verbis, quae attulerant, desissent, ille praeter vitulina, & hujusmodi genera obsonii, quae praesens tempus desiderabat, nihil accepit: unguenta, coronas, secundamque mensam servis dispersit: cetera referri jussit. Quo facto eum barbari magis etiam contempserunt, quod eum ignorantia bonarum rerum illa potissimum sumplisse arbitrabantur. Hic cum ex Aegypto reverteretur, donatus à rege Nectanebe ducentis viginti talentis, quae ille muneri populo suo daret, venissetque in portum, qui Menelai vocatur, jacens inter Cyrenas & Aegyptum, in morbum implicitus decessit. Ibi eum amici, quo Spartam facilius perferre possent, quod mel non habebant, cera circumfuderunt, atque ita domum retulerunt.

EUMENES.

VI.

a **E**Umenes Cardianus. Hujus si virtuti par data esset fortuna, non ille quidem major, sed multò illustrior, atque etiam ho-

honoratior: quod magnos homines virtute metimur, non fortuna. Nam cum aetas ejus incidisset in ea tempora, quibus Macedones florent, multum ei detraxit inter eos viventi, quod alienae erat civitatis, neque aliud huic defuit, quam generosa stirps. Etsi ille domestico summo genere erat, tamen Macedones eum sibi aliquando anteponi indigne ferebant: neque tamen non patiebantur; vincebat enim omnes cura, vigilantia, patientia, calliditate, & celeritate ingenii. Hic peradolescens ad amicitiam accessit Philippi Amyntae filii: brevique tempore in intimam pervenit familiaritatem. Fulgebat enim jam in adolescentulo indoles virtutis. Itaque eum habuit ad manum scribae loco: quod multò apud Graecos honorificentius est, quam apud Romanos. Nam apud nos revera, sicut sunt, mercenarii scribae existimantur. At apud illos contrario, nemo ad id officium admittitur, nisi honesto loco, & fide, & industria cognita, quod necesse est omnium consiliorum eum esse participem. Hunc locum tenuit amicitiae apud Philippum annos septem. Illo interfecto eodem gradu fuit apud Alexandrum annos tredecim. Novissimo tempore praefuit etiam alteri equitum alae, quae hetaerice appellabatur. Utrique autem consilio semper adfuit, & omnium rerum habitus est particeps.

Alexandro Babilone mortuo, cum regna singulis familiaribus di. pertirentur, & summa rerum tradita esset tuenda eidem, cui Alexander moriens anulum suum dederat, Perdiccae: ex quo omnes conjecerant, eum regnum ei commendasse, quoad liberi ejus in suam tutelam pervenissent, (aberant enim Craterus, & Antipater, qui antecedere huic videbantur: mortuus erat Hephæstio, quem unum Alexander, quod facile intelligi posset, plurimi fecerat): hoc tempore data est Eumeni Cappadocia, sive potius dicta; nam tum in hostium erat potestate. Hunc sibi Perdiccas adjuo. xerat magno studio, quod in homine fidem, & industriam magnam videbat, non dubitans, si eum pellexisset, magno usui fore sibi in his rebus, quas apparabat. Cogitabat enim (quod fere omnes in magnis imperiis concupiscunt) omnium partes corripere, atque complecti. Neque verò hoc solus fecit, sed ceteri quoque omnes, qui Alexandri fuerant amici. Primus Leonatus Macedoniam praecipere destinaverat. Is multis magnis sollicitationibus persuadere Eumeni studuit, ut Perdiccam desereret, ac secum faceret societatem. Cum perducere eum non possit, interficere conatus est: & fecisset, nisi ille clam noctu ex praesidiis ejus effugisset.

3 Interim conflata sunt illa bella, quæ ad internectionem post Alexandri mortem gesta sunt, omnesque concurrerunt ad Perdiccam opprimendum. Quem etsi infirmum videbat, quod unus omnibus resistere cogebatur, tamen amicum non deseruit, neque salutis quam fidei fuit cupidior. Praefecerat eum Perdiccas ei parti Asiae, quae inter Taurum montem jacet, atque Hellespontum: & illum unum opposuerat Europæis adversariis. Ipse Ægyptum oppugnatum adversus Ptolemæum erat profectus. Eumenes cum neque magnas copias, neque firmas haberet, quod inexercitatae, & non multo ante erant contractae: adventare autem dicerentur, Hellespontumque transisse Antipater & Craterus magno cum exercitu Macedonum, viri cum claritate, tum usu belli praestantes: (Macedones vero milites ea tunc erant fama, qua nunc Romani feruntur; etenim semper habiti sunt fortissimi qui summam imperii potirentur) Eumenes intelligebat, si copiae suae cognoscerent, adversus quos ducerentur, non modo non ituras, sed simul cum nuntio dilapsuras. Itaque hoc ejus fuit prudentissimum consilium, ut deviis itineribus milites duceret, in quibus vera audire non possent: & his persuaderet, se contra quosdam barbaros proficisci. Itaque tenuit hoc propositum,

tum, & prius in aciem exercitum eduxit, praeliumque commisit, quam milites sui scirent, cum quibus arma conferrent. Effecit etiam illud locorum praecupatione, ut equitatu potius dimicaret, quo plus valebat, quam pediatu, quo erat deterior.

4 Quorum acerrimo concursu cum magnam partem diei esset pugnatum, cadit Craterus dux, & Neoptolemus, qui secundum locum imperii tenebat. Cum hoc concurrat ipse Eumenes. Qui cum inter se complexi in terram ex equis decidissent, ut facile intelligi posset inimica mente contendisse, animoque magis etiam pugnasse, quam corpore: non prius distracti sunt; quam alterum anima reliquerit. Ab hoc aliquot plagis Eumenes vulneratur: neque eo magis ex proelio excessit, sed acrius hostibus institit. Hic equitibus profligatis, interfecto duce Cratere, multis praeterea & maximè nobilibus captis, pedestris exercitus, quod in ea loca erat deductus, ut invito Eumene elabi non posset, pacem ab eo petiit. Quam cum impetrasset, in fide non mansit, & se, simul ac potuit, ad Antipatrum recepit. Eumenes Craterum ex acie semivivum elatum recreare studuit. Cum id non posset, pro hominis dignitate, proque pristina amititia, (namque illo usus erat, Alexandro vivo, familiari-

ter) amplo funere extulit, ossaque in Macedonia uxori ejus, ac libertis remisit.

5 Haec dum apud Hellepontum geruntur, Perdicas apud flumen Nilum interficitur à Seleuco & Antigono: rerumque summa ad Antipatrum deferretur. Hic, qui deseruerant, exercitu suffragium ferente, capitis abentes damnantur in his Eumenes. Hac ille percussus plaga non succubuit, neque eo recius bellum administravit, sed exiles res animi magnitudinem etsi non frangebant, tamen imminuebant. Hunc persequens Antigonus, cum omni genere copiarum abundaret, saepe in itineribus vexabatur: neque unquam ad manum accedere licebat, nisi his locis, quibus multis possent pauci resistere. Sed extremo tempore cum consilio capi non posset, multitudine circumventus est. Hinc tamen multis suis amissis se expedivit, & in Castellum Phrygiae, quod Nota appellatur, confugit. In quo cum circumfunderetur, & vereretur, ne uno loco manens equos militares perderet, quod spatium non esset agitandi; callidum fuit ejus inventum, quemadmodum itans jumentum calesieret, exerceatque posset, quo libentius & cibo uteretur, & à corporis motu non removeretur. Substringebat caput loro altius quam ut prioribus pedibus plane terram posset attingere:

gère : deinde post verberibus cogebat exultare , & calces remittere , qui motus non minus sudorem excutiebat , quam si in spatio decurreret . Quo factum est , quod omnibus mirabile est visum , ut jumenta aequè nitida ex castello educeret , cum complures menses in obsidione fuisset , ac si in campestribus ea locis habuisset . In hac conclusione quotiescumque voluit . & apparatus & munitiones Antigonì alias incendit , alias disiecit . Tenuit autem se uno loco , quando fuit hiems , quod castra sub dio habere non poterat . Ver appropinquabat . Simulata deditione , dum de conditionibus tractat , praefectis Antigonì imposuit : seque ac suos omnes extraxit incolumes .

6 Ad hunc Olympias , mater quae fuerat Alexandri , cum litteras & nuntios misisset in Asiam consultum , utrum repetitum iret Macedoniam , (nam tum in Epiro habitabat) & eas res occuparet ; huic ille primum suavitè se moveret , & expectaret , quoad Alexandri filius regnum adipisceretur ; sin aliqua cupiditate raperetur in Macedoniam , omnium injuriarum oblivisceretur , & in neminem acerbiorè uteretur imperio . Horum nihil ea fecit ; nam & in Macedoniam profecta est , & ibi crudelissimè se gessit . Petivit autem ab Eumene absente , ne pateretur . Philippi domus & sa-

miliae inimicissimos, stirpem quoque interire, ferretque opem liberis Alexandri: quam veniam si daret, quam primum exercitus pararet; quos sibi subsidio adduceret. Id quo facilius faceret, se omnibus praefectis, qui in officio manebant, misisse litteras, ut ei parent, ejusque consiliis uterentur. His verbis Eumenes permotus satius duxit, si ita tulisset fortuna, perire benemeritis referentem gratiam, quam ingratum vivere.

7 Itaque copias contraxit, bellum adversus Antigonum comparavit. Quod una erant Macedones complures nobiles; in his Peucestes, qui corporis custos fuerat Alexandri, tum autem obtinebat Persidem, & Antigenes, cujus sub imperio Phalanx erat Macedonum; invidiam verens, (quam tamen effugere non potuit) si potius ipse alienigena summi imperii potiretur, quam alii Macedonum, quorum ibi erat multitudo; in principiis nomine Alexandri statuit tabernaculum, in eoque sellam auream cum sceptro ac diademate jussit poni: quoque omnes quotidie convenire, ut ibi de summis rebus consilia caperentur: credens minore se invidia fore, si specie imperii, nominisque simulatione Alexandri, belum videretur administrare. Quod & fecit. Nam cum non ad Eumenis principia, sed ad regia con-

veni-

veniretur, atque ibi de rebus deliberaretur, quodammodo iatebat; cum tamen per eum unum omnia gererentur.

8 Hic in Paraetacis cum Antigono conflixit, non acie instructa, sed in itinere, cumque male acceptum in Mediam hiematum coegit redire. Ipse in finitima regione Persidis hiematum copias divisit, non ut voluit, sed ut militum cogebat voluntas. Namque illa phalanx Alexandri magni, quae Asiam peragrarat, deviceratque Persas, inveterata cum gloria, tum etiam licentia: non parere se ducebatur, sed imperare postulabat: ut nunc veterani faciant nostri. Itaque periculum est, ne faciant (quod illi fecerunt) sua intemperantia, nimiaeque licentia, ut omnia perdant, neque minus eos, cum quibus steterint, quam adversus quos fecerint. Quod si quis illorum veteranorum legat facta, paria horum cognoscat: neque rem ullam, nisi tempus interesse iudicet. Sed ad illos revertat. Hiberna sumserant non ad usum belli; sed ad ipsorum luxuriam: longeque inter se discesserant. Hoc Antigonus cum comperisset, intelligeretque se parem non esse paratis adversariis, statuit aliquid sibi consilii novi esse capiendum. Duae erant viae, qua ex Medis, ubi ille hiemabat, ad adversariorum hibernacula posset perveniri. Qua-

rum brevior per loca deserta, quae nemo incolebat propter aquae inopiam; ceterum dierum erat fere decem. Illa autem, qua omnes commeabant, altero tanto longiorem habebat anfractum, sed erat copiosa, omniumque rerum abundans. Hac si proficisceretur, intelligebat, prius adversarios rescituros de suo adventu, quam ille tertiam partem confecisset itineris sui; sin per loca sola contenderet, sperabat, se imprudentem hostem oppresurum. Ad hanc rem conficiendam imperavit quam plurimos utres, atque etiam culleos comparari: post haec pabulum; praeterea cibaria cocta dierum decem: utque quam minimè fieret ignis in castris. Iter, quod habebat, omnes celat. Sic paratus, qua constituerat, proficiscitur.

9 Dimidium fere spatium confecerat, cum ex fumo castrorum ejus suspicio allata est ad Eumenem, hostem appropinquare. Conveniunt duces: quaeritur, quid opus sit facto. Intelligebant omnes, tam celeriter copias ipsorum contrahi non posse, quam Antigonus adfuturus videbatur. Hic omnibus titubantibus, & de rebus summis desperantibus, Eumenes ait, si celeritatem velint adhibere, & imperata facere, quod ante non fecerint, se rem expediturum. Nam quod diebus quinque hostis

tran-

transire posset, se effecturum, ut non minus totidem dierum spatio retardaretur. Quare circumirent, suasque quisque copias contraheret. Ad Antigoni autem refrenandum impetum tale capit consilium. Certos mittit homines ad infimos montes, qui obvii eant itineri adversariorum: hisque praecepit, ut prima nocte, quam latissimè possint, ignes faciant quam maximos; atque hos secunda vigilia minuant, tertia perexiguos reddant, & assimulata castrorum consuetudine suspicionem injiciant hostibus, his locis esse castra, ac de eorum adventu esse praenuntiatum; idemque postera nocte faciant. Quibus imperatum erat, diligenter praeceptum curant. Antigonus tenebris obortis ignes conspicatur: credit de suo adventu esse auditum, & adversarios illuc suas contraxisse copias. Mutat consilium: & quoniam imprudentes adoriri non posset, flectit iter suum, & illum anfractum longiorem copiosae viae capit, ibique diem unum opperitur ad lassitudinem sedandam militum, ac reficienda jumenta, quo integriore exercitu decerneret.

10 Hic Eumenes callidum imperatorem vicit consilio, celeritatemque impedivit ejus; neque tamen multum profecit. Nam invidia ducum, cum quibus erat, perfidiaque militum

tum Macedonum veteranorum, cum superior
 praelio discessisset, Antigono est deditus, cum
 exercitus ei ter ante separatis temporibus ju-
 rasset, se eum defensurum, nec unquam deser-
 turum. Sed tanta fuit nonnullorum virtutis
 obrectatio, ut fidem amittere mallent, quam
 eum non prodere. Atque hunc Antigonus,
 cum ei fuisset infestissimus, conservasset, si
 per suos esset licitum, quod ab nullo se plus
 adjuvari posse intelligebat in his rebus, quas
 impendere jam apparebat omnibus. Immine-
 bant enim Seleucus, Lyfimachus Ptolemaeus
 opibus jam valentes, cum quibus ei de sum-
 mis rebus erat dimicandum. Sed non passi
 sunt hi, qui circa erant, quod videbant, Eu-
 mene recepto, omnes prae illo parvi futuros.
 Ipse autem Antigonus aded erat incensus, ut,
 nisi magna spe maximarum rerum, leniri non
 posset.

11 Itaque cum eum in custodiam dedisset,
 & praefectus custodum quaesisset, quemad-
 modum servari vellet: *Ut accerrimum*, inquit,
leonem, aut *ut ferocissimum elephantum*;
 nondum enim statuerat, conservaret eum. nec-
 ne. Veniebat autem ad Eumenum utrumque
 genus hominum. & qui propter odium fru-
 ctum oculis ex ejus casu capere vellent, & qui
 propter veterem amicitiam colloqui consola-
 rique

rique cuperent : multi etiam , qui ejus formam cognoscere studebant , qualis esset , quem tam diu tamque valde timuissent : cujus in pernicie positam spem habuissent victoriae. At Eumenes , cum diutius in vinculis esset , ait Onomarcho , penes quem summa imperii erat custodiae , se mirari , quare jam tertium diem sic teneretur : non enim hoc convenire Antigoni prudentiae , ut sic deuteretur victo , quin aut interfici , at missum fieri juberet. Hic cum ferocius Onomarcho loqui videretur ; *quid ? Tu , inquit , animo si isto eras , cur non in praelio cecidisti potius , quam in potestatem inimici venires ?* Huic Eumenes : *Utinam quidem istud evenisset , inquit : sed eo non accidit , quod nunquam cum fortiore sum congressus : non enim cum quoquam arma contuli , quin is mihi succubuerit : non enim virtute hostium , sed amicorum perfidia decidi.* Neque id falsum : nam & dignitate fuit honesta , & viribus ad laborem deferendum firmis : neque tam magno corpore , quam figura venusta.

12 De hoc Antigonus cum solus constituere non auderet , ad consilium retulit. Hic cum plerique omnes primo perturbati admirarentur , non jam de eo sumptum esse supplicium , à quo tot annos adèo essent male habitum , ut saepè ad desperationem forent adducti :

qui

quique maximos duces interfecisset, denique in quo uno esset tantum, ut quoad ille viveret, ipsi securi esse non possent, interfecto nihil habituri negotii essent: postremo, si illi redderet salutem, quaerebant, quibus amicis esset usus? Sese enim cum Eumene apud eum non futuros. Hic cognita consilii voluntate, tamen usque ad septimum diem deliberandi sibi spatium reliquit. Tum autem cum vereretur: ne qua seditio exercitus oriretur, vetuit ad eum quemquam admitti, & quotidianum victum amoveri iussit: nam negabat, se ei vim allaturum, qui aliquando fuisset amicus. Hic tamen non amplius, quam triduum, fame fatigatus, cum castra moverentur, insciente Antigono, jugulatus est à custodibus.

13 Sic Eumenes annorum quinque & quadraginta, cum ab anno vigesimo (ut supra ostendimus) septem annos Philippo apparuisset, & tredecim apud Alexandrum eundem locum obtinuisset, in his uni equitum alae praefuisset, post autem Alexandri Magni mortem imperator exercitus duxisset, summosque duces partim repulisset, partim interfecisset: captus non Antigoni virtute, sed Macedonum perjurio ralem habuit exitum vitae. De quo quanta fuerit omnium opinio eorum, qui

qui post Alexandrum Magnum reges sunt appellati, ex hoc facillimè potest judicari, quod nemo Eumene vivo rex appellatus est, sed praefectus. Iidem post hujus occasum, statim regium ornatum nomenque sumserunt; neque, quod initio praedicarunt, se Alexandri liberis regnum servare, id praestare voluerunt, & uno propugnatore sublato, quid sentirent, aperuerunt. Hujus sceleris principes fuerunt Antigonus, Ptolemaeus, Seleucus, Lysimachus, Cassander. Antigonus autem Eumenem mortuum propinquis ejus sepeliendum tradidit: qui eum militari honestoque funere, comitante toto exercitu, humaverunt, ossaque ejus in Cappadociam ad matrem, atque uxorem, liberosque ejus deportanda curarunt.

PHOCION.

VII.

PHocion Atheniensis etsi saepè exerciti-
bus praefuit, summosque magistratus cepit, tamen multo ejus notior integritas est vitae, quam rei militaris labor. Itaque hujus memoria est nulla, illius autem magna fama: ex quo cognomine *Bonus* est appellatus. Fuit enim perpetuo pauper, cum diuissimus esse pos-

posset, propter frequentes delatos honores, potestatesque summas, quae ei à populo dabantur. Hic cum à rege Philippo munera magnae pecuniae repudiaret, legatique hortarentur accipere, simulque admonerent, si ipse his facile careret, liberis tamen suis prospiceret, quibus difficile esset in summa paupertate tantam paternam tueri gloriam; his ille, *si mei similes erunt, idem hic, inquit, agellus illos alet, qui me ad hanc dignitatem perduxit: sin dissimiles sunt futuri; nolo meis impensis illorum ali, augetique luxuriam.*

2 Eidem cum prope ad annum octogesimum prospera mansisset fortuna, extremis temporibus magnum in odium pervenit suorum civium. Primo cum Demade, de urbe tradenda Antipatro consenserat: ejusque consilio Demosthenes cum ceteris, qui bene de republica mereri existimabantur, plebiscito in exilium erant expulsi. Neque in eo solum offenderat, quod patriae male consuluerat, sed etiam quod amicitiae fidem non praestiterat. Namque auctus, adjutusque à Demosthene, eum quem tenebat, ascenderat gradum, cum adversus Charetem eum subornaret: ab eodem in judiciis, cum capitis causam diceret, defensus aliquoties, liberatus discesserat. Hunc non solum in periculis non defendit, sed

sed etiam prodidit. Concidit autem maxime uno crimine ; quia cum apud eum summum esset imperium populi , & Nicanorem Cassandri praefectum insidiari Piraeo Atheniensium à Dercyilo moneretur : idemque postularer , ut provideret , ne commeatibus civitas privaretur : hinc , audiente populo Phocion negavit esse periculum , seque ejus rei obsidem fore pollicitus est. Neque ita multo post Nicanor Piraeo est potitus. Ad quem recuperandum , sine quo Athenae omnino esse non possunt , cum populus armatus concurrisset , ille non modo neminem ad arma vocavit , sed ne armatis quidem praesse voluit.

3 Erant eo tempore Athenis duae factiones : quarum una populi causam agebat , altera optimatum. In hac erat Phocion , & Demetrius Phalereus. Harum utraque Macedonum atrocitatis nitebatur. Nam populares Polyperchonti favebant ; optimates cum Cassandro sentiebant. Interim à Polyperchonte Casander Macedonia pulsus est : quo facto populus superior factus , statim duces adversariae factionis capitis damnatos patria pepulit : in his Phocionem , & Dometrium Phalereum : deque ea re legatos ad Polyperchontem misit , qui ab eo peterent , ut sua decreta confirmaret. Huc eodem profectus est Phocion , qui ut venit,

nit, causam apud Philippum regem verbo; et ipsa quidem apud Polyperchontem, jussus est dicere: namque is tum regis rebus praeerat. Hic cum ab Agnonide accusatus esset, quod Piraeum Nicanori prodidisset, ex consilii sententia in custodiam conjectus, Athenas deductus est, ut ibi de eo legibus fieret judicium.

4 Huc ubi perventum est, cum propter aetatem pedibus jam non valeret, vehiculoque portaretur, magni concursus sunt facti, cum alii reminiscentes veteris famae, aetatis misererentur: plurimi verò ita exaceruerunt propter proditionis suspicionem Piraei: maximeque quod adversus populi commoda in senectute steterat. Qua de re ne perorandi quidem ei data est facultas, & dicendi causam. Inde iudicio legitimis quibusdam confectis damnatus, traditus est undecim viris, quibus ad supplicium more Atheniensium publicè damnati, tradi solent. Hic cum ad mortem duceretur, obvius ei fuit Emphyletus quo familiariter fuerat usus. Is cum lacrymans dixisset: *O quam indigna perpereris, Phocion!* huic ille, *ac non inopinata*, inquit, *bunc enim exitum plerique clari viri habuerunt Athenienses.* In hoc tantum fuit odium multitudinis ut nemo ausus sit eum liber sepelire. Itaque à servis sepultus est.

VIII.

■ **H**amilear Hannibalis filius cognomine Barcas, Carthaginiensis, primo Punico bello, sed temporibus extremis admodum adolescentulus in Sicilia praesse coepit exercitui. Cum ante ejus adventum & mari & terra male res gererentur Carthaginiensium, ipse ubi adfuit, numquam hosti celsit, neque locum nocendi dedit: saepèque è contrario occasione data lacepsivit, semperque superior discessit. Quo facto cum pene omnia in Sicilia Poeni amisissent, ille Erycem sic defendit, ut bellum eo loco gestum non videretur. Interim Carthaginienses classe apud insulas Aegates à C. Lutatio Consule Romanorum superati, statuerunt belli finem facere, eamque rem arbitrio permiserunt Hamilearis. Ille etsi flagrabat bellandi cupiditate, tamen paci servendum putavit, quod patriam exhaustam sumptibus, diutius calamitatem belli ferre non posse intelligebat: sed ita, ut statim mente agitaret, si paululum modo res essent refectae, bellum renovare, Romanosque armis persequi, donecum aut certe vicisset, aut victi manus dedissent. Hoc consilio pacem conciliavit: in qua tanta

fuit ferocia, ut cum Catulus negaret se bellum
 composiurum, nisi ille cum suis, qui Erycem
 tenuerant, armis relictis, Sicilia decederent:
 succumbente patria, ipse periturum se potius
 dixerit, quam cum tanto flagitio domum redi-
 ret: non enim suae esse virtutis, arma à patria
 accepta adversus hostes, adversariis tradere.
 Hujus pertinaciae cessit Catulus,

2 At ille ut Carthaginem venit, multò
 aliter ac sperabat, rempublicam se habentem
 cognovit. Namque diuturnitate externi mali
 tantum exarsit intestinum bellum, ut num-
 quam pari periculo fuerit Carthago, nisi cum
 deleta est. Primo mercenarii milites, qui ad-
 versus Romanos fuerant, desciverunt; quo-
 rum numerus erat viginti millium. Hi totam
 abalienarunt Africam, ipsam Carthaginem op-
 pugnarunt, Quibus malis adeo sunt Poeni per-
 territi, ut auxilia etiam à Romanis petiverint,
 eaque impetrarint. Sed extremo, cum propè
 jam ad desperationem pervenissent, Halmica-
 rem imperatorem fecerunt. Is non solum ho-
 stes à muris Carthaginis removit, cum am-
 plius centum millia facta essent armatorum, sed
 etiam eo corripuit, ut locorum angustiis clau-
 si, plures fame, quam ferro interirent. Omnia
 oppida alienata in his Uricam, atque Hippo-
 nem, valentissima totius Africae, restituit pa-
 triae.

triae. Neque eo fuit contentus, sed etiam fines imperii propagavit: tota Africa tantum orium reddidit, ut nullum in ea bellum videretur multis annis fuisse.

3 Rebus his ex sententia peractis fidenti animo atque infesto Romanis, quo facilius causam bellandi reperiret, effecit ut imperator cum exercitu in Hispaniam mitti retur: eoque secum duxit filium Hannibalem annorum novem. Erat praeterea cum eo adolecens illustris & formosus Hasdrubal, quem nonnulli diligi turpius, quam par erat, ab Hamilcare, loquebantur: non enim maledici tanto vitio deesse poterant. Quo factum est, ut à praefecto morum Hasdrubal cum eo vetaretur esse. Haec ille filiam suam in matrimonium dedit, quod moribus eorum non poterat interdici socero gener. De hoc idem mentionem fecimus, quod Hamilcare occiso, ille exercitui praesuit, resque magnas gessit, & princeps largitione vetustos pervertit mores Carthaginensium: ejusdemque post mortem Hannibal ab exercitu accepit imperium.

4 At Hamilcar posteaquam mare transiit, in Hispaniamque venit, magnas res secundas gessit fortuna: maximas bellicosissimasque gentes subegit: equis, armis, viris, pecunia, rotam locupletavit Africam. Hic cum

In Italiam bellum inferre meditaretur; nono anno postquam in Hispaniam venerat, in praecilio pugnans adversus Vectones, occisus est. Hujus perpetuum odium erga Romanos maxime concitasse videtur secundum bellum Punicum. Namque Hannibal filius ejus, assiduis patris obtestationibus eo est perductus, ut Interire, quam Romanos non experiri mallet.

HANNIBAL.

IX.

Hannibal Hamilcaris filius Carthaginiensis. Si verum est, quod nemo dubitat, ut populus Romanus omnes gentes virtute superarit; non est inficiandum, Hannibalem tanto praestitisse ceteros imperatores, prudentia, quanto populus Romanus anteedebat fortitudine cunctas nationes. Nam quotiescumque cum eo congressus est in Italia, semper discessit superior. Quod nisi domi civium suorum invidia debilitatus esset, Romanos videtur superare potuisse: sed multorum obtestatio devicit unius virtutem. Hic autem velut haereditate relictum odium paternum erga Romanos sic confirmavit, ut prius ani-

ma,

nam, quam id deposuerit : qui quidem cum patria pulsus esset, & alienarum opum indigeret, numquam destiterit animo bellare cum Romanis.

2 Nam, ut omittam Philippum, quem absens hostem reddidit Romanis, omnium his temporibus potentissimus rex Antiochus fuit. Hunc tanta cupiditate incendit bellandi, ut usque à rubro mari arma conatus sit inferre Italiae. Ad quem cum legati venissent Romani, qui de ejus voluntate explorarent, darentque operam consiliis clandestinis, ut Hannibalem in suspiciomem regi adducerent, tamquam ab ipsis corruptum alia atque antea sentire; neque id frustra fecissent, idque Hannibal comperisset, seque ab interioribus consiliis segregari vidisset; tempore dato adiit regem, eique cum multa de fide sua, & odio in Romanos commemorasset, hoc adjunxit *Pater, inquit, meus Hamilcar, puerulo me, utpote non amplius novem annos nato in Hispaniam imperator proficiscens Carthagine, fovi optimo maximo hostias immolavit, quae divina res dum conficiebatur, quaesivit à me velleme sicum in castra proficisci. Id cum libenter accepissem, atque ab eo petere coepissem, ne dubitaret ducere: tum ille: Faciam, inquit, si fidem tibi, quam postulo, dederis: simulque*

ad aram adduxit, apud quam sacrificare instituerat: eamque, ceteris remotis, tenentem iurare iussit, numquam me in amicitia cum Romanis fore. Id ergo iusjurandum patri datum usque ad hanc diem ita conservavi, ut nemini dubium esse debeat, quin reliquo tempore eadem mentis sit futurus. Quare si quid amice de Romanis cogitabis, non imprudenter feceris, si me celaris: cum quidem bellum paravis, te ipsam frustraberis, si non me in eo principem posueris.

3 Hac igitur aetate cum patre in Hispaniam profectus est. Cujus post obitum Hasdrubale imperatore successore, equitatu omni praefuit. Hoc quoque interfecto, exercitus summam imperii ad eum detulit. Id Carthaginem delatum, publice comprobatum est. Sic Hannibal minor quinque & viginti annis natus imperator factus, proximo triennio omnes gentes Hispaniae subegit. Saguntum, foederatam civitatem vi expugnavit, tres exercitus maximos comparavit. Ex his unum in Africam misit, alterum cum Hasdrubale fratre in Hispania reliquit, tertium in Italiam secum duxit. Saltum Pirenaeum transiit, quacumque iter fecit, cum omnibus incolis conflixit, neminem, nisi victum, dimisit. Ad Alpes posteaquam venit, quae Italiam ab Gallia sejun-

gunt

gunt, quas nemo unquam cum exercitu antea cum, praeter Herculem Grajum, transierat: quo facto hic hodie saltus Grajus appellatur: Apicos conantes prohibere transitum concidit, loca patefecit, itinera muniit, effecitque, ut ea elephantus ornatus ire posset, qua antea unus homo inermis vix poterat reperere. Hac copias traduxit, in Italiamque pervenit.

4 Confluxerat apud Rhodanum cum P. Cornelio Scipione consule, eumque pepulit. Cum hoc eodem de Clastidio apud Padum decernit, faucium inde ac fugatum dimittit. Tertio idem Scipio cum collega Tiberio Longo apud Trebiam adversus eum venit: cum his manum conferuit, utrosque prostravit. Inde per Ligures Apenninum transit, petens Etruriam. Hoc itinere adeo gravi morbo afficitur oculorum, ut postea numquam dextro aeque bene usus sit. Qua valetudine cum etiam premeretur, lecticaque ferretur, C. Flaminium Consulem apud Trasimenum cum exercitu insidiis circumventum occidit: neque multo post C. Centenium praetorem cum delecta manu saltus occupantem. Hinc in Apuliam pervenit. Ibi obviam ei venerunt duo Consules, C. Terentius Varro, & L. Paullus Aemilius. Utriusque exercitus uno praelio fugavit: L. Paulum consulem occidit, & aliquot praeter

terea consulares; in his Cn. Servilium Gemsum, qui anno superiore fuerat Consul.

5 Hac pugna pugnata, Romam profectus est, nullo resistente. In propinquis urbis montibus moratus est. Cum aliquot ibi dies castra habuisset, & reverteretur Capuam, Q. Fabius Maximus dictator Romanus in agro Falerno ei se objecit. Hinc clausus locorum angustiis, sine ullo detrimento exercitus se expedit. Fabio callidissimo imperatori dedit verba. Namque obducta nocte, sarmenta in cornibus jumentorum deligata incendit, ejusque generis multitudinem magnam dispersam immisit. Quo repentino objectu viso, tantum terrorem injecit exercitui Romanorum, ut egredi extra vallum nemo sit ausus. Hanc post rem gestam non ita multis diebus, M. Minutium Rufum, Magistrum equitum, pari ac dictatorem imperio, dolo perductum in praelium fugavit. T. Sempronium Gracchum iterum consulem in Lucanis absens, in insidias inductum sustulit. M. Claudium Marcellum, quinquies consulem, apud Venusiam pari modo interfecit. Longum est enumerare praelia. Quare hoc unum satis erit dictum, ex quo intelligi possit, quantus ille fuerit. Quandiu in Italia, fuit, nemo ei in acie resistit, nemo adversus eum post Cannensem pugnam in campo castra posuit.

¶ Hic

8 Hic invictus patriam defensum revocatus, bellum gessit adversus P. Scipionis filium, quem ipse primum apud Rhodanum, iterum apud Padum, tertio apud Trebiam fugaverat. Cum hoc exhaustis jam patriae facultatibus cupivit impraesentiarum bellum componere, quo valentior postea congredetur. In colloquium convenit; conditiones non conveniunt. Post id factum paucis diebus apud Zaram cum eodem conflixit. Pulsus (incredibile dictu) biduo & duabus noctibus Adrumetum pervenit: quod abest à Zama circiter millia passuum trecenta. In hac fuga Numidae, qui simul cum eo ex acie excesserant, insidiatum sunt ei: quos non solum effugit, sed etiam ipsos oppressit. Adrumeti reliquos ex fuga collegit, novis delectibus paucis diebus multos contraxit.

7 Cum in apparando accerrimè esset occupatus, Carthaginenses bellum cum Romanis composuerunt. Ille nihilo secius exercitui postea praefuit, resque in Africa gessit: itemque Mago frater ejus, usque ad P. Sulpicium, & C. Aurelium consules. His enim magistratibus legati Carthaginenses Romam venerunt, qui senatui populoque Romano gratias agerent, quod cum his pacem fecissent, ob eamque rem corona aurea eos donarent, simulque
pete-

peterent, ut obsides eorum Fregellis essent,
 captivique redderentur. His ex senatus con-
 sulto responsum est, munus eorum gratum, ac-
 ceptumque esse: obsides, quo loco rogarent,
 fututos: captivos non remissuros, quod Han-
 nibalem, cujus opera susceptum bellum foter,
 inimicissimum nomini Romano, & nunc cum
 imperio apud exercitum haberent, itemque
 fratrem ejus Magonem. Hec responso Cartha-
 ginien'es cognito, Hannibalem domum, Ma-
 gonemque revocarunt. Hic ut rediit, praetor
 factus est, postquam rex fuerat anno secundo
 & vigesimo. Ut enim Romae consules, sic Car-
 thagine quotannis annui bini reges creabantur.
 In eo magistratu pari diligentia se Hannibal
 praebuit, ac fuerat in bello. Namque efficit,
 ex novis vectigalibus, non solum ut esset pe-
 cunia, quae Romanis ex foedere penderetur,
 sed etiam superesset, quae in aerario poneretur.
 Deinde, anno post praeturam, M. Clau-
 dio, L. Furio consulibus, Romani legati Car-
 thaginem venerunt. Hos Hannibal sui expo-
 scendi gratia missos ratus, priusquam his sena-
 tus daretur, navem conscendit clam, atque
 in Syriam ad Antiochum profugit. Hac re pa-
 lam facta, Poeni naves duas, quae eum com-
 prehenderent, si possent consequi, miserunt,
 bona ejus publicarunt, domum à fundamentis dis-

disjecerunt, ipsum exulem judicarunt.

8 At Hannibal anno tertio postquam domo profugerat, L. Cornelio, Q. Minucio consulibus, cum quinque navibus Africam accessit in finibus Cyrenaeorum, si forte Carthaginienses ad bellum, Antiochi spe fiduciaque, inducere posset: cui jam persuaserat, ut cum exercitibus in Italiam proficisceretur. Huc Magonem fratrem excivit. Id ubi Poeni resciverunt, Magonem eadem, qua fratrem, poena affecerunt. Illi desperatis rebus cum solvissent naves, ac vela ventis dedissent, Hannibal ad Antiochum pervenit. De Magonis interitu duplex memoria prodita est; namque alli naufragio, alli à servis ipsius interfectum cum, scriptum reliquerunt. Antiochus autem, si tam in agendo bello parere voluisset consiliis ejus, quam in suscipiendo instituerat, proprius Tiberi, quam Termopylis, de summa imperii dimicasset. Quem etsi multa stulte conari videbat, tamen nulla deseruit in re. Praefuit paucis navibus, quas ex Syria jussus erat in Asiam ducere, hisque adversus Rhodiorum classem in Pampylis mari confixit. Quo cum multitudine adversariorum sui superarentur, ipse quo cornu rem gessit, fuit superior.

9 Antiocho fugato, verens ne dederetur (quod sine dubio accidisset, si sui fecisset po-

testatem,) Cretam ad Gortynios venit, ut ibi quo se conferret, consideraret. Vidit autem vir omnium callidissimus, magno se fore periculo, nisi quid praevidisset, propter avaritiam Cretensium: magnam enim secum pecuniam portabat: de qua sciebat exisse famam. Itaque capit tale consilium. Amphoras complures complet plumbo, summas operit auro, & argento. Has Gortyniis praesentibus deponit in templo Dianae, simulans, suas fortunas illorum fidei credere. His in errorem ductis, statuas aeneas, quas secum portabat, omnes sua pecunia complet, easque in propatulo domi abjicit. Gortynii templum magna cura custodiunt, non tam à ceteris, quam ab Hannibale, ne quid ille, inscientibus illis, tolleretur, secumque portaret.

10 Sic conservatis suis rebus, Poenus illustris Cretensibus omnibus, ad Prusiam in Pontum pervenit: apud quem eodem animo fuit erga Italiam; neque aliud quidquam egit, quam regem armavit, & excitavit adversus Romanos. Quem cum videret domesticis rebus minus esse robustum, conciliabat ceteros reges, adjungebatque bellicosas nationes. Dissidebat ab eo Pergamenus rex Eumenes, Romanis amicissimus, bellumque inter eos gerebatur & mari, & terra: quo magis cupiebat
eum

lum Hannibal opprimi; sed utrobique Eumenes plus valebat propter Romanorum societatem. Quem si removisset, faciliora sibi cetera fore arbitrabatur. Ad hunc interficiendum talem iniit rationem. Classe paucis diebus erant decreturi. Superabatur navium multitudine; dolo erat pugnandum, cum par non esset armis. Imperavit quamplurimas venenatas serpentes vivas colligi, easque in vasa fictilia conjici. Harum cum confecisset magnam multitudinem, die ipso, quo facturus erat navale praelium, classarios convocat, hisque praecepit, omnes ut in unam Eumenis regis concurrant navem: à ceteris tantum satis habeant se defendere: id facile illos serpentum multitudine consecuturos. Rex autem qua nave vereretur, ut scirent, se facturum: quem si aut cepissent, aut interfecissent, magno his pollicetur praemio fore.

II Tali cohortatione militum facta, classis ab utrisque in praelium deducitur. Quarum acie constituta, priusquam signum pugnae daretur, Hannibal, ut palam faceret suis, quo loco Eumenes esset, tabellarium in scapha cum caduceo mittit. Qui ubi ad naves adversariorum pervenit, epistolam ostendens, se regem professus est quærere. Statim ad Eumenem ductus est: quod nemo dubitabat aliquid de pace

pace esse scriptum. Tabellarius, ducis nave declarata suis, eodem unde ierat, se recepit. At Eumenes soluta epistola nihil in ea reperit, nisi quod ad irridendum eum pertineret. Cujus etsi causam mirabatur, neque reperiebatur, tamen praelium statim committere non dubitavit. Horum in concursu Bythyni, Hannibalis praecepto, universi navem Eumenis adoriuntur. Quorum vim cum rex sustinere non posset, fuga salutem petiit: quam consecutus non esset, nisi intra sua praesidia se recepisset, quae in proximo littore erant collocata. Reliquae Pergamenae naves cum adversarios praemerent acrius, repente in eas vasa fictilia, de quibus supra mentionem fecimus, conjici coepit: quae jaeta initio risum pugnantibus excitarunt; neque, quare id fieret, poterat intelligi. Postquam autem naves completas conspexerunt serpentibus, nova re perterriti, cum quid potissimum vitarent, non viderent, puppes averterunt, seque ad sua castra nautica retulerunt. Sic Hannibal consilio arma Pergamenorum superavit: neque tum solum, sed saepe alias pedestribus copiis pari prudentia pepulit adversarios.

12 Quae dum in Asia geruntur, accidit casu, ut legati Prusiae Romae apud L. Quintum Flaminium consularem coenarent: atque
ibi

ibi de Hannibale mentione facta , ex his unus diceret, eum in Prusiae regno esse. Id postero die Flaminius senatui detulit. Patres concitati, qui Hannibale vivo nunquam se sine insidiis futuros existimabant, legatos in Bathyriam miserunt; in his Flaminium; qui à rege peterent, ne inimicissimum suum secum haberet, sibi que dederet. His Prusias negare auus non est: illud recusavit, ne id à se fieri postularent, quod adversus jus hospitii esset: ipsi, si possent, comprehenderent: locum ubi esset, facile inventuros. Hannibal enim uno loco se tenebat in castello, quod ei ab rege datum erat muneri, idque sic aedificarat, ut in omnibus partibus aedificii exitus haberet, semper verens, ne usu eveniret, quod accidit. Huc cum legati Romanorum venissent, ac multitudine domum ejus circumdedissent, puer ab janua prospiciens, Hannibali dixit, puer praeter consuetudinem armatos apparere: Qui imperavit ei, ut omnes fores aedificii circumiret, ac propere sibi renunciaret, num eodem modo undique obsideretur. Puer cum celeriter, quid esset, renunciasset, omnesque exitus occupatos ostendisset: id non fortuito factum, sed se peti, neque sibi diutius vitam esse retinendam. Quam ne alieno arbitrio dimitteret, memor pristinarum virtutum, venenum, quod

semper secum habere consueverat sumpsit.

13 Sic vir fortissimus, multis variisque perfunctus laboribus, anno acquievit septuagesimo. Quibus consulibus interierit, non convenit. Namque Atticus M. Claudio Marcello, & Q. Fabio Labeone consulibus mortuum, in annali suo scriptum reliquit: at Polybius L. Aemilio Paulo, & Cn. Baebio Tamphilo: Sulpicius autem P. Cornelio Cetego, & M. Baebio Tamphilo. Atque hic tantus vir, tantisque bellis districtus, nonnihil temporis tribuit litteris: namque aliquot ejus libri sunt Graeco sermone confecti: in his ad Rhodios de Cn. Manlii Vulsonis in Asia rebus gestis. Hujus bella gesta multi memoriae prodiderunt: sed ex his duo, qui cum eo in castris fuerunt, simulque vixerunt, quandiu fortuna passa est, Philenius, & Sosilus Lacedaemonius, atque hoc Sosilo Hannibal litterarum Graecarum usus est doctore. Sed nos tempus est hujus libri facere finem, & Romanorum explicare Imperatores, quo facilius collatis utrorumque factis, qui viri praeferendi sint, possit judicari.



TITUS POMPONIUS ATTICUS

X.

Pomponius Atticus, ab origine ultima stirpis Romanae generatus, perpetuo a majoribus acceptam equestrem obtinuit dignitatem. Patre usus est diligente, indulgente, & ut tunc erant tempora, diti, imprimisque studioso litterarum. Hic, prout ipse amabat litteras, omnibus doctrinis, quibus puerilis aetas impertiri debet, filium erudiyit. Erat autem in puero, praeter docilitatem ingenii, summa suavitas otis ac vocis, ut non solum celeriter acciperet, quae tradebantur, sed etiam excellenter pronuntiaret. Qua ex re in pueritia nobilis inter aequales ferebatur, clariusque expledescebat, quam generosi condiscipuli animo aequo ferre possent. Itaque incitabat omnes studio suo: quo in numero fuerunt L. Torquatus, C. Marius, C. filius, M. Cicero: quos consuetudine sua sic sibi devinxit, ut nemo iis perpetuo fuerit carior.

2. Pater mature decessit. Ipse adolescentulus propter affinitatem P. Sulpicii, qui tribunus plebis interfectus est, non expertus fuit

illius periculi. Namque Anicia, Pomponii consobrina, nupserat M. Servio fratri Sulpicii. Itaque interfecto Sulpicio, posteaquam vidit Cinnano tumultu civitatem esse perturbatam, neque sibi dari facultatem pro dignitate vivendi, quin alterutram partem offenderet, dissociatis animis civium, cum alii Sullanis, alii Cinnanis faverent partibus: idoneum tempus ratus studiis obsequendi suis, Athenas se contulit: neque eo secius adolescentem Marium, hostem judicatum juvit opibus suis: cujus fugam pecunia sublevavit. Ac, ne illa peregrinatio detrimentum aliquod afferret rei familiari, eodem magnam partem fortunarum trajecit suarum. Hic ita vixit, ut universis Atheniensibus merito esset carissimus. Nam praeter gratiam, quae jam in adolescentulo magna erat, saepe suis opibus inopiam eorum publicam levavit. Cum enim versuram facere publice necesse esset, neque ejus conditionem aequam haberent: semper se interposuit, atque ita, ut neque usuram umquam ab iis acceperit, neque longius quam dictam esset, eos debere passus sit. Quod utrumque erat iis salutare: nam neque indulgendo inveterascere eorum aes alienum patiebatur, neque multiplicandis usuris crescere. Auxit hoc officium alia quoque liberalitate. Nam universos frumento dona-

donavit, ita ut singulis sex modii tritici darentur, qui modus mensurae medimnus Athenis appellatur.

3 Hic autem sic se gerebat, ut communis infimis, par principibus videretur. Quo factum est, ut huic omnes honores, quos possent, publicè haberent, civemque facere studerent: quo beneficio ille uti noluit, quod nonnulli ita interpretantur, amitti civitatem Romanam alia adscita. Quamdiu adfuit, ne qua sibi status poneretur, restitit: absens prohibere non potuit. Itaque aliquot Pnyce, & Phidiae, locis sanctissimis posuerunt. Hunc enim in omni procuratione reipublicae actorem auctoremque habebant. Igitur primum illud munus fortunae, quod in ea potissimum urbe natus est, in qua domitium orbis terrarum esset imperii, ut eandem & patriam haberet, & dominam. Hoc specimen prudentiae, quod cum in eam se civitatem contulisset, quae antiquitate, humanitate, doctrina praestaret omnes, ei unus ante alios fuerit carissimus.

4 Huc ex Asia Sylla decedens cum venisset: quamdiu ibi fuit, secum habuit Pomponium, captus adolescentis, & humanitate, & doctrina. Sic enim Graece loquebatur, ut Athenis natus videretur. Tanta autem erat suavitas sermonis Latini: ut appareret, in eo na-

rivum quemdam leporem esse, non adscitum.
 Idem poemata pronunciabat & Græce, & La-
 tinè sic, ut supra nihil posset. Quibus rebus
 factum est, ut Sylla nusquam eum ab se di-
 mitteret, cuperetque secum deducere: qui
 cum persuadere tentaret: *Noli, oro te, inquit
 Pomponius, adversum eos me velle ducere, cum
 quibus ne contra te arma ferrum, Italiam reliquit.*
 At Sylla, adolescentis officio collaudato, o-
 mnia mæra ei, quæ Athenis acceperat, pro-
 ficiscens iussit deferri. Hic complures annos
 moratus, cum & rei familiari tantum operæ
 daret, quantum non indiligens debet. paterfa-
 milias, & omnia reliqua tempora aut litteris
 aut Atheniensium reipublicæ tribueret, nihil-
 ominus amicis urbana officia præstitit. Nam
 & ad comitia eorum ventitavit, & si qua res
 maior acta est, non defuit: sicut Ciceroni in
 omnibus ejus periculis singularem fidem præ-
 buit: cui ex patria fugienti, sestertiorum du-
 centa, & quinquaginta millia donavit. Tran-
 quillitatis autem rebus Romanis, remigravit
 Romam, ut opinor, L. Cotta, & L. Torqua-
 to consulibus, quem diem sic universa civitas
 Atheniensium profecuta est, ut lacrymis desi-
 derii futuri dolorem indicaret.

5 Habebat avunculum Q. Cæcilium, equi-
 tem Romanum familiarem L. Luculli difficil-
 lima

lima natura, cujus sic asperitatem veritus est, ut quem nemo ferre posset, hujus sine offensione ad summam senectutem retinuerit benevolentiam. Quo facto tulit pietatis fructum; Caecilius enim moriens, testamento adoptavit eum, haeredemque fecit ex dodrante: ex qua haereditate accepit circiter centies centena milia sestertiorum. Erat nupta soror Attici Q. Tullio Ciceroni, easque nuptias M. Cicero conciliarat, cum quo à condiscipulatu vivebat conjunctissimè, multò etiam familiaris, quam cum Quinto: ut judicari possit, plus in amicitia valere similitudinem morum, quam affinitatem. Utebatur autem intimè Q. Hortensio, qui iis temporibus principatum eloquentiae tenebat, ut intelligi non posset, uter eum plus diligeret, Cicero, an Hortensius: & id, quod erat difficilimum, efficiebat, ut inter quos tantae laudis esset aemulatio, nulla intercederet obtrectatio, essetque talium virorum copula.

6 In republica ita est versatus, ut semper optimarum partium & esset, & existimaretur; neque tamen se civilibus fluctibus committeret; quod non magis eos in sua potestate existimabat esse, qui se iis dedissent, quam qui maritimis jactarentur. Honores non petiit, cum ei paterentur propeque deligebantur.

vel dignitatem : quod neque pati more majorum, neque capi possent conservatis legibus, in tam effusis ambitus largitionibus ; neque geri è republica sine periculo, corruptis civitatis moribus. Ad hastam publicam numquam accessit. Nullius rei neque praes, neque maniceps factus est. Neminem neque suo nomine, neque subscribens, accusavit. In jus de sua re numquam iit : iudicium nullum habuit. Multorum consulum praetorumque praefecturas delatas sic accepit, ut neminem in provinciam sit secutus, honore fuerit contentus, rei familiaris despexerit fructum : qui ne cum Q. quidem Cicerone voluerit ire in Asiam, cum apud eum legati locum obtinere posset. Non enim decere se arbitrabatur, cum praeturam gerere noluisset, affectam esse praetoris. Quae in re non solum dignitati serviebat, sed etiam tranquillitati, cum suspiciones quoque vitaret criminum. Quo fiebat, ut ejus observantia omnibus esset carior, cum eam officio, non timori, neque spei tribui viderent.

Incidit Caesarianum civile bellum, cum haberet annos circiter sexaginta. Usus est aetatis vacatione, neque se quoquam movit ex urbe. Quae amicis suis opus fuerant ad Pompejum proficiscentibus, omnia ex sua re familiari dedit. Ipsum Pompejum conjunctum non
offen-

offendit. Nullum enim ab eo habebat ornamentum, ut ceteri, qui per eum aut honores, aut divitias ceperant: quorum partim invitissimi castra sunt secuti, partim summa cum ejus offensione domi remanserunt. Attici autem quies tantopere Caesari fuit grata, ut victor, cum privatis pecunias per epistolas imperaret, huic non solum molestus non fuerit, sed etiam sororis filium & Q. Ciceronem ex Pompeii castris concesserit. Sic vetere instituto vitae effugit nova pericula.

8 Securum est illud, occiso Caesare, cum respublica penes Brutos videretur esse, & Cassium, ac tota civitas se ad eum convertisse videretur: sic M. Bruto usus est, ut nullo ille adolescens aequali familiaris, quam hoc sene; neque solum eum principem consilii haberet, sed etiam in convictu. Excogitatum est à quibusdam, ut privatum aerarium Caesaris interfectoris ab equitibus Romanis constitueretur. Id facile effici posse arbitrati sunt, si principes illius ordinis pecunias contulissent. Itaque appellatus est à C. Flavio Bruti familiari Atticus, ut ejus rei princeps esse vellet. At ille, qui officia amicis praestanda, sine factione existimaret, semperque à talibus se consiliis removisset, respondit, siquid Brutus de suis facultatibus uti voluisset, usurum, quantum

eae paterentur : sed neque cum quoquam de
 ea re collocuturum, neque coitutum. Sic ille
 confensionis globus hujus unius dissensione
 disiectus est. Neque multo post superior esse
 coepit Antonius, ita ut Brutus & Cassius, pro-
 vinciarum, quae iis dicis causa datae erant à
 consulibus, desperatis rebus, in exilium pro-
 ficiscerentur. Atticus, qui pecuniam simul
 cum ceteris conferre noluerat florenti illi parti,
 abjecto Bruto, Italiaque cedenti, sestertiorum
 centum millia muneri misit, eidem in Epiro
 absens, trecenta jussit dari. Neque eo magis
 potenti adulatus est Antonio, neque despera-
 tos reliquit.

9 Secutum est bellum gestum apud Mu-
 tinam. In quo si tantum eum prudentem di-
 cam, minus quam debeam, praedicem, cum
 ille potius divinus fuerit : si divinatio appel-
 landa est perpetua naturalis bonitas : quae nul-
 lis casibus augetur, neque minuitur. Hostis
 Antonius judicatus Italia cesserat : spes refi-
 tuendi nulla erat : non solum ejus inimici, qui
 rum erant potentissimi, & plurimi, sed etiam
 amici adversariis ejus se dabant, & in eo lae-
 dendo se aliquam consecuturos sperabant com-
 moditatem : familiares insequabantur, uxo-
 rem Fulviam omnibus rebus spoliare cupie-
 bant, liberos etiam extinguere parabant. At-

ticus, cum Ciceronis intima familiaritate uteretur, amicissimus esset Bruto, non modo nihil iis indulserit ad Antonium violandum, sed è contrario familiares ejus ex urbe profugientes, quantum potuit, texit: quibus rebus indiguerunt, adjuvit. P. verò Volumnio ea tribuit, ut plura à parente proficisci non potuerint. Ipsi autem Fulviae, cum litibus distineretur, magnisque terroribus vexaretur, tanta diligentia officium suum praestitit, ut nullum illa stiterit vadimonium sine Attico: hic sponsor omnium rerum fuerit. Quin etiam, cum illa fundum secunda fortuna emisset in diem, neque post calamitatem versuram facere potuisset; ille se interposuit, pecuniamque sine foenore, sineque ulla stipulatione credidit, maximum existimans quaestum, memorem gratumque cognosci, simulque aperire, se non fortunae, sed hominibus solere esse amicum: quae cum faciebat, nemo eum temporis causa facere poterat existimare. Nemini enim in opinionem veniebat, Antonium rerum potiturum. Sed sensim is à nonnullis optimatibus reprehendebatur, quod parum odisse malos cives videretur. Ille autem sui iudicii, potius quid se facere par esset, intuebatur, quam quid alii laudaturi forent.

10. *Conversa subito fortuna est. Ut Antonius*

nus rediit in Italiam, nemo non magno in periculo Atticum putarat, propter intimam familiaritatem Ciceronis, & Bruti. Itaque ad adventum imperatorum de foro decesserat, timens proscriptionem: latebatque apud P. Volturnium, cui, ut ostendimus paulo ante, opem tulerat. Tanta varietas iis temporibus fuit fortunae, ut modo hi, modo illi in summo essent aut fastigio, aut periculo. Habebat secum Q. Gellium Canium, aequalem simillimumque sui. Hoc quoque sit Attici bonitatis exemplum, quod cum eo, quem puerum in ludo cognoverat, adeò conjunctè vixit, ut ad extremam aetatem amicitia eorum creverit. Antonius autem, etsi tanto odio ferebatur in Ciceronem, ut non solum ei, sed omnibus suis amicis esset inimicus, eosque vellet proscribere: multis hortantibus tamen, Attici memor fuit officii, & ei, cum requisisset, ubi nam esset, sua manu scripsit, ne timeret, statimque ad se veniret: se cum & Gellium Canium de proscriptorum numero exemisse, ac ne quod in periculum incideret, quod noctu fiebat, praesidium ei misit. Sic Atticus in summo timore non solum sibi, sed etiam ei, quem carissimum habebat, praesidium fuit. Neque enim suae solum à quoquam auxilium petiit salutis, sed conjunctim: ut appareret nullam se-

se-

sejunctam sibi ab eo velle fortunam. Quod si gubernator praecipua laude fertur, qui navem ex hieme marique scopuloso servat: cur non singularis ejus existimetur prudentia, qui ex tot tamque gravibus procellis civilibus ad incolumitatem pervenit? Quibus ex malis ut se emerfit, nihil aliud egit, quam ut plurimis, quibus rebus posset, esset auxilio.

II Cum proscriptos praemiis imperatorum vulgus conquireret, nemo in Epirum venit, cui res ulla defuerit: nemini non ibi perpetuo manendi potestas facta est. Quin etiam post praellum Philippense, interitumque C. Cassii & M. Bruti, L. Julium Mocillam praetorium, & filium ejus, Aulumque Torquatum, ceterosque pari fortuna percussos, instituit tueri: atque ex Epiro his omnia Samothraciam supportari jussit. Difficile enim est omnia persequi, & non necessaria. Illud unum intelligi volumus, illius liberalitatem neque temporariam, neque callidam fuisse. Id ex ipsis rebus ac temporibus judicari potest, quod non florentibus se venditavit, sed afflictis semper succurrit: qui quidem Serviliam, Bruti matrem non minus post mortem ejus, quam florentem coluerit. Sic liberalitate urens, nullas inimicitias gessit, quod neque laedebat quemquam: neque, si quam injuriam acceperat, non ma-

lebat oblivisci, quam ulcisci. Idem immortalis memoria percepta retinebat beneficia: quae aurem ipse tribuerat, tamdiu meminerat, quoad ille gratus erat, qui acceperat. Itaque hic fecit, ut verè dictum videarur: *Sui cuique mores fingunt fortunam* Neque tamen prius ille fortunam, quam se ipse finxit, qui cavet, ne qua in re plecteretur.

12 His igitur rebus effecit, ut M. Vispanius Agrippa, intima familiaritate conjunctus adolescenti Caesari, cum propter suam gratiam, & Caesaris potentiam, nullius conditionis non haberet potestatem, potissimum ejus diligeret affinitatem, preoptaretque equitis Romani filiam generosarum nuptiis. Atque harum nuptiarum conciliator fuit (non enim est celandum) M. Antonius triumvir reipublicae constituendae: cujus gratiae cum augere possessiones posset suas, tantum absuit à cupiditate pecuniae, ut nulla in re usus sit ea, nisi in deprecandis amicorum aut periculis, aut incommodis. Quod quidem sub ipsa proscriptione perillustris fuit. Nam cum L. Saufeii, equitis Romani, aequalis sui (qui complures annos studio ductus Philosophiae, Athenis habitabat, habebatque in Italia pretiosas possessiones) triumviri bona vendidissent, consuetudine ea, qua tum res gerbantur: Attici labore, atque

in-

Industria factum est, ut eodem nuntio Saufe-
 jus fieret certior, se patrimonium amisisse, &
 recuperasse. Idem L. Julium Calidum, quem
 post Lucretii Catullique mortem, multo ele-
 gantissimum poetam nostram tulisse aetatem,
 verè videor posse contendere, neque minus
 virum bonum, optimisque artibus eruditum,
 post proscriptionem equitum, propter magnas
 ejus Africanas possessiones, in proscriptorum
 numerum à P. Volumnio, praefecto fabrum
 Antonii, absentem relatum, expedivit. Quod
 in praesenti utrum ei laboriosius, an gloriosius
 fuerit, difficile fuit judicare, quod in eorum
 periculis, non secus absentes, quam praesen-
 tes amicos Attico esse curae, cognitum est.

13. Neque verò minus ille vir bonus pa-
 terfamilias habitus est, quam civis. Nam cum
 esset pecuniosus, nemo illo minus fuit emax,
 minus aedificator. Neque tamen non impri-
 mis benè habitavit, omnibusque optimis re-
 bus usus est. Nam domum habuit in colle
 Quirinali Tamphilanam, avunculo haereditate
 relictam; cujus amoenitas non aedificio, sed
 silva constabat: ipsam enim lectum, antiqui-
 tus constitutum, plus salis, quam sumptus
 habebat: in quo nihil commutavit, nisi si
 quid verustate coactus est, usus est familia, si
 utilitate judicandum est, optima: si forma,

vix mediocri. Namque in ea erant pueri litteratissimi, angustae optimi, & plurimi librarii, ut ne pedisequus quidem quisquam esset, qui non utrumque horum pulchre facere posset. Pari modo artifices ceteri, quos cultus domesticus desiderat, apprimè boni. Neque tamen horum quemquam, nisi domi natum, domique factum habuit. Quod est signum non solum continentiae, sed etiam diligentiae. Nam & non intemperanter concupiscere, quod à pluribus videas, continentis debet duci: & potius diligentia, quam pretio parare, non mediocris est industriae. Elegans, non magnificus, splendidus, non sumtuosus; omni diligentia munditiam, non affluentiam affectabat. Supellex modica, non multa, ut in neutram partem conspici posset. Nec hoc praeteribo, quamquam nonnullis leve visum iri putem. Cum imprimis lautus esset eques Romanus, & non parum liberaliter domum suam omnium ordinum homines invitaret; scimus, non amplius quam terna millia aeris, peraeque in singulos menses, ex ephemeride eum expensum sumtui ferre solitum. Atque hoc non auditum, sed cognitum praedicamus; saepe enim, propter familiaritatem, domesticis rebus interfuimus.

14 Nemo in convivio ejus aliud acroama
audi-

audivit, quam anagnosten : quod nos quidem jucundissimum arbitramur. Neque unquam sine aliqua lectione apud eum cenatum est : ut non minus animo, quam ventre, convivae delectarentur. Namque eos vocabat, quorum mores à suis non abhorrent. Cum tanta pecuniae facta esset accessio, nihil de quotidiano cultu mutavit, nihil de vitae consuetudine : tantaque usus est moderatione, ut neque in sestertio vicies, quod à patre acceperat, parum se splendide gesserit, neque in sestertio centies affluentius vixerit, quam instituerat ; parique fastigio steterit in utraque fortuna. Nullos habuit hortos, nullam suburbanam aut maritimam sumtuosam villam, neque in Italia, praeter Ardeatinum, & Nomentanum rusticum praedium : omnisque ejus pecuniae redditus constabat in Epitoticis, & urbanis possessionibus. Ex quo cognosci potest, cum usum pecuniae non magnitudine, sed ratione metiri solitum.

15 Mendacium neque dicebat, neque pati poterat. Itaque ejus comitas non sine severitate erat, neque gravitas sine facilitate : ut difficile esset intellectu, utrum cum amici magis vererentur, an amarent. Quidquid rogabatur, religiose promittebat, quod non liberalis, sed levis arbitrabatur, polliceri, quod
 praec.

praestare non posset. Idem in nitendo, quo semel admisisset, tanta erat cura, ut non mandata, sed suam rem videretur agere. Numquam suscepti negotii eum pertaesum est. Suam enim existimationem in ea re agi putabat, qua nihil habebat carius. Quo fiebat ut omnia M. & Q. Ciceronum, Catonis, Marii, Q. Hortensii, Auli Torquati, multorum praeterea equitum Romanorum negotia procuraret. Ex quo judicari poterat, non inertia; sed iudicio, fugisse reipublicae procuracionem.

16 Humanitatis verò nullum asserre majus testimonium possum, quam quod adolescens idem seni Sullae fuerit jucundissimus, senex adolescenti M. Bruto: cum aequalibus autem suis, Q. Hortensio, & M. Cicerone sic vixerit, ut judicare difficile sit, cui aetati fuerit aptissimus: quamquam cum praecipue dilexit Cicero, ut ne frater quidem ei Quintus carior fuerit, aut familiarior. Ei rei sunt indicio, praeter eos libros, in quibus de eo facit mentionem, qui in vulgus sunt editi, sexdecim volumina epistolarum ab consulatu ejus usque ad extremum tempus ad Atticum missarum. Quae qui legat, non multum desideret historiam contextam eorum temporum. Sic enim omnia de studiis principum, vitiis dumcum, ac mutationibus reipublicae perscripta sunt,

sunt, ut nihil in iis non appareat: & facile existimari possit, prudentiam quendammodo esse divinationem. Non enim Cicero ea solum, quae vivo se acciderunt, futura praedixit, sed etiam, quae nunc usu veniunt, cecinit ut vates.

17 De pietate autem Attici quid plura commemorem? Cum hoc ipsum verè gloriantem audierim in funere matris suae, quam extulit annorum nonaginta, cum esset septem & sexaginta, se numquam cum matre in gratiam rediisse, numquam cum sorore fuisse in similitate, quam prope aequalem habebat. Quod est signum, aut nullam umquam inter eos querimoniam intercessisse, aut hunc ea fuisse in suos indulgentia, ut quos amare deberet, irasci eis nefas duceret. Neque id fecit natura solum (quamquam omnes ei paremus) sed etiam doctrina. Nam & principum Philosophorum ita percepta habuit praecepta, ut iis ad vitam agendam, non ad ostentationem uteretur.

18 Moris etiam majorum summus imitator fuit, antiquitatisque amator: quam adeo diligenter habuit cognitam, ut eam totam in eo volumine exposuerit, quo magistratus ornavit. Nulla enim lex, neque pax, neque bellum, neque res illustris est populi Roma-

ni, quae non in eo suo tempore sit notata: & quod difficillimum fuit, sic familiarum originem, subtexit, ut ex eo clarorum virorum propages possimus cognoscere. Fecit hoc idem separatim in aliis libris; ut M. Bruti rogatu Juniam familiam à stirpe ad hanc aetatem ordine enumeraverit, notans qui, à quo ortus, quos honores, quibusque temporibus cepisset: pari modo Marcelli Claudii, de Marcellorum: Scipionis Cornelii, & Fabii Maximi, de Corneliorum, & Fabiorum, & Aemiliorum quoque, quibus libris nihil potest esse dulcius iis, qui aliquam cupiditatem habent notitiae clarorum virorum. Attigit quoque Poeticam: credimus, ne ejus expertus esset suavitatis. Namque versibus, qui honore rerumque gestarum amplitudine ceteros Romani populi praestiterunt, exposuit: ita ut sub singulorum imaginibus facta, magistratusque eorum non amplius quaternis quinisque versibus describeret: quod vix credendum sit, tantas res tam breviter potuisse declarari. Est etiam unus liber Graecè confectus, de consularu Ciceronis.

19 Hactenus Attico vivo edita haec à nobis sunt. Nunc, quoniam fortuna nos superstites ei esse voluit, reliqua persequemur: & quantum poterimus, rerum exemplis lecto-

res docebimus, sicut supra significavimus: *Suos cuique mores plerumque conciliare fortunam.* Namque hic contentus ordine equestri, quod erat ortus, in affinitatem pervenit imperatoris Divi Julii filii, cum jam ante familiaritatem ejus esset consecutus nulla alia re, quam elegantia vitae, qua ceteros ceperat principes civitatis, dignitate pari, fortuna humiliore. Tanta enim prosperitas Caesarem est consecuta, ut nihil ei non tribuerit fortuna, quod cuiquam ante detulerit, & conciliarit, quod civis Romanus quivit consequi. Nata est autem Attico neptis ex Agrippa, cui virginem filiam collocarat. Hanc Caesar vix anniculum Tiberio Claudio Neroni Drusilla nato, privigno suo despondit. Quae conjunctio necessitudinem eorum sanxit, familiaritatem reddidit frequentiotem.

20 Quamvis ante haec sponsalia, non solum cum ab urbe abesset, numquam ad suorum quemquam literas misit, quin Attico mitteret, quid ageret; imprimis quid legeret, quibusque in locis, & quamdiu esset moraturus: sed etiam cum esset in urbe, & propter suas infinitas occupationes, minus saepè quam vellet, Attico frueretur, nullus dies temere intercessit, quo non ad eum scriberet, quod non aliquid de antiquitate ab eo requireret:

modo aliquam quaestionem poeticam ei proponeret, interdum jocans ejus verbosiores eliceret epistolas. Ex quo accidit, cum aedes Jovis Feretrii, in Capitolio ab Romulo constituta, vetustateque, atque incuria detecta, prolaberetur, ut Attici admonitu Caesar eam reficiendam curaret. Neque verò ab M. Antonio minus absens literis colebatur: adeò ut accurate ille ex ultimis terris, quid ageret, quid curae sibi haberet, certiolem faceret Atticum. Hoc quale sit, facilius existimavit is, qui judicare poterit, quanta sit sapientiae, eorum retinere usum, benevolentiamque, inter quos maximarum rerum non solum aemulatio, sed obrectatio tanta intercedebat, quantum fuit incidere necesse inter Caesarem, atque Antonium, cum se uterque principem non solum urbis Romanae, sed orbis terrarum esse cuperet.

21 Tali modo cum septem, & septuaginta annos compleisset, atque ad extremam senectutem non minus dignitate, quam gratia fortunaque crevisset, (multas enim haereditates nulla alia re, quam bonitate est consecutus) tantaque prosperitate usus esset valetudinis, ut annos triginta medicina non indiguisset, nactus est morbum, quem initio & ipse & medici contempserunt; nam putarunt esse

renesmon: cui remedia celeria, facillaque proponerantur. In hoc cum tres menses sine ullis doloribus, praeter quam quos ex curatione capiebat, consumsisset; subito tanta vis morbi in unum intestinum prorupit, ut extremo tempore per lumbos fistula puris eruperit. Atque hoc priusquam ei accideret, postquam in dies dolores accrescere, febremque accessisse sensit, Agrippam generum ad se accersiri iussit, & cum eo L. Cornelium Balbum, Sextumque Peducaeam. Hos ut venisse vidit, in cubitum innixus: *Quantam, inquit, curam, diligentiamque in valetudine mea tuenda hoc tempore adhibuerim, cum vos testes habeam, nihil opus est pluribus verbis commemorare. Quibus quoniam, ut spero, satisfeci, nihilque reliqui facere, quod ad sanandum me pertineret, reliquum est, ut egomet mihi consulam. Id vos ignorare nolui: nam mihi stat, alere morbum de nere. Namque his diebus quidquid tibi sumpsi, ita produxi vitam, ut auxerim dolores sine spe salutis. Quare à vobis peto primum, ut consilium probetis meum: deinde ne frustra debortando conemini.*

22 Hac oratione habita tanta constantia vocis, atque vultus, ut non ex vita, sed ex domo in domum videretur migrare, cum quidem Agrippa eum, flens atque osculans, ora-

ret, atque obsecraret, ne id, quod natura co-
geret, ipse quoque sibi acceleraret, & quo-
niam tum quoque possit temporibus superare,
se sibi, suisque reservaret: preces ejus taciturn-
na sua obstinatione compressit. Sic cum bi-
dum cibo se abstinuisset, subito febris deces-
sit, leviorque morbus esse coepit: tamen pro-
positum nihilo secius peregit. Itaque die quin-
to, postquam id consilium inierat, pridie Ca-
lend. April. Ca. Domitio, C. Sosio consuli-
bus, decessit. Elatus est in lecticula, ut ipse
prescripserat, sine ulla pompa funeris, comi-
tantibus omnibus bonis, maxima vulgi fre-
quentia. Sepultus est juxta viam Appiam ad
quintum lapidem, in monumento Q. Cacci-
lii avuculi sui.

✽

NOTICIA

DE C. CRISPO SALUSTIO.

Crispo Salustio, à quien con razon llama Marcial el primero de los historiadores Romanos, nació en Amiterno, hoy San Victoriano en el pais de los Sabinos. Su talento fue profundo, y su ingenio de estemada viveza. Nadie mejor que èl imitó entre los latinos la concision Atica, y nerviosa de Tucídides, y con razon dice Quintiliano de su estilo: *Immortalem Sallustii velocitatem*. Es como un rio caudaloso, pero de estrecha madre, y por consiguiente profundo, y capaz de sostener mayor peso. Todo lo hace nuevo con su modo de pensar, que le es particular. Aunque Tacito, y Severo Sulpicio intentaron imitarle, y el ultimo mereció el dictado de Salustio Christiano, con todo el primero apenas logró tomar de èl sino las voces, y los idiotismos; y el segundo, bien que imitador de su diction, y perpetua trabazon de pensamientos, vivió en tiempos, que la pureza Romana estaba muy cayda. Salustio sobrefale en las descripciones, en los retratos, y en las harengas. Si afecta voces antiguas en su historia, en èl tienen un merito particular, siendo

peculiar de su pluma transforma en virtudes lo que en otro fueran vicios de estilo. Escribió una historia completa de la Republica, pero ha perecido, siendo esto tanto mas sensible, quanto San Agustin, y otros antiguos celebran la exactitud de sus noticias. Nos quedan de él dos pequeñas historias de la Conjuracion de Catilina, y la guerra de Jugurta; fuera de algunas oraciones, cartas, y fragmentos. Su moral en el escribir es severa, y à juzgar por sus escritos no habria entre los Romanos hombre de mayor virtud. Con todo su conducta fue tan escandalosa, que à pesar de la corrupcion que habia entonces en Roma, fue arrojado del Senado por los Censores, sin que le valiese la proteccion de Julio Cesar. Concluyamos con el breve paralelo, que de Salustio, y Livio hace Quintiliano: *Neque illa Sallustiana brevitatis, quo nihil apud aures vacuas, atque eruditas potest esse perfectius, apud occupatum variis cogitationibus judicem, & saepius inruditum captanda nobis est, neque illa Livii lactea ubertas docebit satis eum, qui non speciem expositionis, sed fidem quaerit.* Esto es, que para persuadir en público se debe tomar el nervio de Salustio, y la afluencia de Livio. Las mejores ediciones del Salustio son la de Juan Chrispino *ad usum Delphini*

phini Parisiis 1674 la. de Grutero, y Corcio con notas de varios, y la de Joseph Waffo *Cantabrigiae* 1710. Ponemos el argumento de la guerra Catilinaria tomando de Floro, que en pocas palabras toca casi todos los puntos de que habla Salustio, y aun pudiera ser mas breve, si Lucio Floro pudiera escribir los hechos sin declamar.

ARGUMENTUM

BELLI CATILINARIII EX L. FLORO.

CATILINAM luxuria primum, tum hinc conflata egestas rei familiaris, simul occasio, quod in extremis finibus mundi arma Romana peregrinabantur, in nefaria consilia opprimendae patriae suae compulere, senatum confodere, consules trucidare, distringere incendiis urbem, diripere aerarium: totam denique rempublicam funditus tollere, quidquid nec Annibal videretur optasse. Quibus id nefas fociis aggressus est? Ipse patricius, sed hoc minus est, Curii, Porcii, Sullae, Cethegi, Autronii Vargantei, atque

atque Longivi, quae familiae! quae senatus insignia! Lentulus quoque tunc maxime praetor. Hos omnes immanissimi facinoris satellites habuit. Additum est pignus conjurationis, sanguis humanus, quem circumlatum pateris bibere: summum nefas, nisi amplius esset, propter quod biberunt. Actum erat de pulcherrimo imperio, nisi illa conjuratio in Ciceronem, & Antonium consules incidisset, quorum alter industria rem patefecit, alter manu oppressit. Tanti sceleris indicium per Falviam emerfit, validissimum scortum, sed parricidii innocens: Tum consul habito senatu in praesentem parricidam, in praesentem reum Cicero peroravit: sed non amplius profectum, quam ut hostis evaderet, seque palam professo incendium suum restincturum ruina minaretur. Et ille quidem ad praeparatum à Manlio in Etruria exercitum proficiscitur, signa illaturus urbi. Lentulus destinatum familiae suae Sibyllinis versibus regnum sibi vaticinans, ad praestitutum à Catilina diem urbe tota viros, faces, tela disponit: nec civili conspiratione contentus, legatis Allobrogum, qui tum forte aderant, in arma sollicitatis. Et isset ultra Alpes furor, nisi altera proditione Vulturii praetoris litterae tenerentur. Statim Ciceronis imperio, injecta est barbaris ma-

nus. Palam praetor in senatu vincitur. De supplicio agentibus, Caesar parcendum dignitati, Cato animadvertendum pro scelere censebat. Quam sententiam secutis omnibus, in carcere parricidae strangulantur. Quamvis parte conjurationis oppressa, tamen ab iucepto Catilina non destitit; sed infestis ab Etruria signis patriam petens, obvio Antonii exercitu opprimitur. Quam atrociter dimicatum sit, exitus docuit. Nemo hostium bello superfuit: quem quisque in pugnando ceperat locum, cum amissa anima corpore tegebat. Catilina longe à suis inter hostium cadavera repertus est, pulcherrima morte, si pro patria sic cecidisset.

C. SALLUSTII CRISPI.

CATILINA.

SEU BELLUM CATILINARIUM

I **O**Mnes homines, qui sese student praestare caeteris animantibus, summa ope niti decet, ne vitam silentio transeant, veluti pecora, quae natura prona, atque ventri obedientia finxit. Sed nostra omnis vis in animo, & corpore sita est.

Ani-

Animi imperio, corporis servitio magis utimur; alterum nobis cum Diis, alterum cum belluis commune est. Quo mihi rectius esse videtur, ingenii, quam vitium opibus gloriam quaerere; & quoniam vita ipsa, qua fruimur, brevis est, memoriam nostri quam maxime longam efficere. Nam divitiarum, & formae gloria fluxa, atque fragilis est; virtus clara, aeternaque habetur. Sed diu magnum inter mortales certamen fuit, vi ne corporis, an virtute animi res militaris magis procederet. Nam & priusquam incipias, consulto, & ubi consulueris, mature factum opus est. Ita utrumque per se indigens, alterum alterius auxilio eget. Igitur initio reges (nam in terris nomen imperii id primum fuit) *diversi*, pars ingenium, alii corpus exercebant. Etiam tum vita hominum sine cupiditate agitabatur: sua cuique satis placebant. Postea vero quam in Asia Cyrus, in Graecia Lacedaemonii, & Athenienses coepere urbes, atque nationes subigere: lubidinem dominandi, causam belli habere; maximam gloriam in maximo imperio putare: tum demum periculo, atque negotiis compertum est, in bello plurimum ingenium posse. Quod si regum, atque imperatorum animi virtus in pace, ita ut in bello valeret, aequalibus, atque constantius sese res

humanae haberent ; neque aliud alio ferri, neque mutari , ac misceri omnia cerneret. Nam imperium facile iis artibus retinetur , quibus initio partum est. Verum , ubi pro labore desidia , pro continentia , & requitate libido, atque superbia invasere ; fortuna simul cum moribus immutatur. Ita imperium semper ad optimum quemque à minus bono transfertur. Quae homines erant , navigant , aedificant , virtuti omnia parent. Sed multi mortales, dediti ventri, atque somno , indocti , incultique, vitam sicuti peregrinantes transiere. Quibus profecto , contra naturam , corpus voluptati, anima oneri fuit. Eorum ego vitam, mortemque juxta aestumo : quoniam de utraque siletur.

2 Verum enim vero is demum mihi vivere, & frui anima videtur , qui aliquo negotio intentus , praecleari facinoris , aut artis bonae famam quaerit. Sed in magna copia rerum, aliud alii natura iter ostendit. Pulchrum est bene facere reipubl. etiam bene dicere , haud absurdum est. Vel pace , vel bello clarum fieri licet. Et qui fecere , & qui facta aliorum scripsere , multi laudantur. Ac mihi quidem, tamen si haudquaquam par gloria sequatur scriptorem , & actorem rerum ; tamen in primis arduum videtur , res gestas scribere : primum,

mum, quod facta dictis sunt exaequanda; deinde quia plerique, quae delicta reprehenderis, malevolentia, & invidia dicta putant; ubi de magna virtute, atque gloria bonorum memores, quae sibi quisque facilia factu putat, aequo animo accipit; supra ea, veluti ficta pro falsis ducit. Sed ego adolescentulus initio, sicuti plerique, à studio ad rempub. latus sum; ibique mihi adversa multa fuere: nam pro pudore, pro abstinentia, pro virtute; audacia, largitio, avaritia vigeabant; quae tamen animus aspernabatur, insolens malorum artium; tamen inter tanta vitia imbecilla aetas, ambitione corrupta, tenebatur. Ac me, cum ab reliquis malis moribus dissentirem, nihilominus honoris cupido eadem, quae caeteros fama, atque invidia vexabat. Igitur, ubi animus ex multis miseriis, atque periculis requievit, & mihi reliquam aetatem à rep. procul habendam decrevi, non fuit consilium, socordia, atque desidia bonum otium conterere: neque vero, agrum colendo, aut venando, servilibus officiis intentum, aetatem agere; sed à quo incepto, studioque me ambitio mala detinuerat, eodem regressus, statui res gestas populi R. carptim, ut quaeque memoria digna videbantur, perscribere, eo magis, quod mihi à spe, metu, partibus reip. animus liber erat.

erat. Igitur de Catilinæ conjuratione, quam verissimè poterò, paucis absolvam, nam id facinus in primis ego memorabile existimo, sceleris, atque periculi novitate. De cujus hominis moribus pauca prius explananda sunt, quam initium narrandi faciam.

3 L. Catilina, nobili genere natus, fuit magna vi & animi, & corporis, sed ingenio malo, pravoque. Huic ab adolescentia bella intestina, caedes, rapinae, discordia civilis, grata fuere. Ibiq; juventutem suam exercuit. Corpus patiens inediae, algoris, vigiliae, supra quam cuiquam credibile est. Animus audax, subdolanus, varius, cujuslibet rei simulator, ac dissimulator, alieni appetens, sui profusus; ardens in cupiditatibus: satis eloquentiae, sapientiae parum: vastus animus: immoderata, incredibilia, nimis alta semper cupiebat. Hunc, post dominationem L. Syllae, libido maxima invaserat reip. capiundae: neque, id quibus modis adsequeretur, dum sibi regnum pararet, quidquam pensi habebat. Agitabatur magis magisque in dies animus ferox inopia rei familiaris, & conscientia scelerum: quae utraque his artibus auxerat, quas supra memoravi. Incitabant praeterea corrupti civitatis mores: quos pessima, ac diversa inter se mala, luxuria, atque avaritia vexabant.

Res ipsa hortari videtur, quoniam de moribus civitatis tempus admonuit, supra repetere, ad paucis instituta majorum domi, militiaeque, quo modo temp. habuerint, quamtamque reliquerint, ut paullatim immutata, ex pulcherrima, & optima, pessima ac flagitiosissima facta sit, differere.

4 Urbem Romam, sicuti ego accepi considerare, atque habuere initio Trojani, qui, Aeneaduce, profugi, incertis sedibus vagabantur; cumque his Aborigines, genus hominum agreste, sine legibus, sine imperio liberum atque solutum. Hi postquam in una moenia convenere, dispari genere dissimili lingua, alius alio more viventes, incredibile memoratu est, quam facile coaluerint. Sed postquam res eorum civibus, moribus, agris aucta, satis prospera, satisque pollens videbatur, sicuti pleraque mortalium habentur, invidia ex opulentia orta est. Igitur reges populique finitimi bello tentare: pauci ex amicis auxilio esse. Nam caeteri, metu perculsi á periculis aberant. At Romani, domi, militiaeque intenti festinare, parare, alius alium hortari; hostibus obviam ire; libertatem, patriam, parentesque armis protegere. Post, ubi pericula virtute propulerant, sociis, atque amicis auxilia portabant; magisque dandis, quam accipien-

ciendis beneficiis amicitias parabant; imperium legitimum, nomen imperii regium habebant: delecti, quibus corpus annis infirmum, ingenium sapientia validum erat, reip. consultabant. Hi, vel aetate, vel curae similitudine, patres appellabantur. Post, ubi regium imperium, quod initio conservandae libertatis, atque augendae reip. fuerat, in superbiam, dominationemque se convertit: immutato more, annua imperia, binosque imperatores sibi fecere; eo modo minime posse putabant per licentiam insolere animum humanum. Sed ea tempestate coepere se quisque magis extollere: magisque ingenium in promptu habere. Nam regibus boni, quam mali, suspectiores sunt: semperque his aliena virtus formidolosa est. Sed civitas, incredibile memoratu est, adepta libertate, quantum brevi creverit. Tanta cupido gloriae inceserat. Jam primum juvenus, simul ac belli patiens erat, in castris per laborem usu militiam discebat; magisque in decoris armis, & militatibus equis, quam in scortis, atque conviviis, lubidinem habebant. Igitur talibus viris non labor insolitus, non locus ullus asper, aut arduus erat, non armatus hostis formidolosus: virtus omnia domuerat. Sed gloriae maximum certamen inter ipsos erat. Sic se quisque hostem ferire, murum ascendere,

conspici, dum tale facinus faceret, properabat. Eas divitias, eam bonam famam, magnamque nobilitatem putabant. Laudis avidi, pecuniae liberales erant. Gloriam ingentem, divitias honestas volebant.

5 Memorare possem, quibus in locis maximas hostium copias populus Romanus parva manu fuderit: quas urbes natura munitas pugnando ceperit; ni ea res longius nos ab incepto traheret. Sed profecto Fortuna in omni re dominatur: ea res cuncta ex lubricitate magis, quam ex vero, celebrat, obscuratque. Atheniensium res gestae, sicuti ego existumo, satis amplae magnificaeque fuere, verum aliquanto minores tamen, quam fama feruntur: sed quia provenire ibi scriptorum magna ingenia, per terrarum orbem Atheniensium facta pro maximis celebrantur. Ita eorum, qui ea fecere: virtus tanta habetur, quantum verbis ea potuere extollere praeclara ingenia. At populo Romano numquam ea copia fuit: quia prudentissimus quisque negotiosus maxime erat. Ingenium nemo sine corpore exercebat. Optimus quisque facere, quam dicere; sua ab aliis benefacta laudari, quam ipse aliorum narrare, malebat. Igitur domi, militiaeque boni mores colebantur, concordia maxuma, minima avaritia erat. Jus, bonumque apud eos non
legi-

legibus magis, quam natura, valebat. Jurgia, discordias, similitates cum hostibus exercebant; cives cum civibus de virtute certabant. In suppliciis deorum magnifici, domi parci, in amicos fideles erant.

6 Duabus his artibus, audacia in bello, ubi pax evenerat, aequitate, seque, remque publicam curabant. Quarum rerum ego maxima documenta haec habeo: quod in bello saepius vindicatum est in eos, qui contra imperium in hostem pugnaverant, quique tardius revocati praelio excesserant, quam qui signa relinquere, aut pulsi loco cedere ausi erant. In pace vero, beneficiis magis, quam metu, imperium agitabant: & accepta injuria, ignoscere, quam persequi, malebant. Sed, ubi labore, atque justitia res crevit: reges magni bello domiti: nationes ferae, & populi ingentes vi subacti: Carthago, aemula imperii Romani, ab stirpe interiit: cuncta maria, terraeque patebant, saevire fortuna, ac miscere omnia caepit. Qui labores, pericula, dubias, atque asperas res facile toleraverant, iis otium, divitiae, optandae aliis, oneri, miseriaeque fuere. Igitur primo pecuniae, deinde imperii cupido crevit. Ea quasi materies omnium malorum fuere. Namque avaritia fidem, probitatem, ceterasque artes bonas subvertit: pro-

his superbiam, crudelitatem, deos negligere; omnia venalia habere, edocuit: ambitio multos mortales falsos fieri subegit; aliud clausum in pectore, aliud promptum in lingua habere: amicitias, inimicitiasque non ex re, sed ex commodo aestimare, magisque vultum, quam ingenium bonum habere. Haec primo paulatim crescere, interdum vindicari. Post, ubi contagio, quasi pestilentia, invasit, civitas immutata, imperium ex justissimo, atque optimo, crudele, intolerandumque factum. Sed primo magis ambitio, quam avaritia, animos hominum exercebat, quod tamen vitium propius virtutem erat. Nam gloriam, honorem, imperium, bonus, & ignavus aequae sibi exoptant. Sed ille vera via nititur: huic quia bonae artes desunt, dolis, atque fallaciis contendit. Avaritia pecuniae studium habet: quam nemo sapiens concupivit: ea quasi venenis malis imbuta, corpus animumque virilem effeminat: semper infinita, insatiabilis est; neque copia, neque inopia minuitur.

7 Sed postquam L. Sylla, armis recepta rep. bonis initiis malos eventus habuit: rapere omnes, trahere: domum alius, alius agros cupere: neque modum, neque modestiam victores habere: foeda, crudeliaque in cives facinora facere. Huc accedebat, quod L. Sylla

exercitum, quem in Asia ductaverat, quo sibi fidum faceret, contra morem majorum luxuriose, nimisque liberaliter habuerat. Loca amoena, voluptaria facile in otio feroces militum animos molliverant. Ibi primum insuevit exercitus populi Romani amare, potare, signa, tabulas pictas, vasa caelata mirari, ea privatim, ac publice rapere, delubra spoliare; sacra, profanaque omnia polluere. Igitur hi milites, postquam victoriam adepti sunt, nihil reliqui victis fecere. Quippe secundae res sapientium animos fatigant: ne illi, corruptis moribus, victoriae temperarent. Postquam divitiae honori esse coepere, & eas gloria, imperium, potentia sequebatur: hebescere virtus, paupertas probro haberi, innocentia pro malevolentia duci coepit. Igitur ex divitiis juventutem luxuria, & avaritia cum superbia invasere, rapere, consumere; sua parvi pendere, aliena cupere; pudorem, pudicitiam, divina, atque humana promiscua, nil pensi, neque moderati habere.

8 Operae pretium est, cum domos, atque villas cognoveris in urbium modum aedificatas, visere templa decorum, quae nostri majores, religiosissimi mortales, fecere. Verum illi delubra decorum pietate, domos suas gloria decorabant, neque victis quidquam, praeter

injuriae licentiam, eripiebant. At hi contra, ignavissimi homines, per summum scelus omnia ea sociis adimere, quae fortissimi viri victores reliquerant; proinde quasi injuriam facere; id demum esset imperio uti. Nam quid ea memorem, quae nisi iis, qui videre, nemini credibilia sunt; à privatis compluribus subversos montes, maria constructa esse? quibus mihi ludibrio videntur fuisse divitiae: quippe, quas honeste habere licebat, per turpitudinem abuti properabant. Sed libido stupri, ganae, caeterique cultus non minor incesserat. Viros pati muliebria: mulieres pudicitiam in propatulo habere: vescendi causa, terra, marique omnia exquirere: dormire prius, quam somni cupido esse: non famem, non sitim, neque frigus, neque lassitudinem opperiri, sed ea omnia luxu antecapere. Haec juventutem, ubi familiares opes defecerant, ad facinora incendebant. Animus imbutus malis artibus, haud facile libidinibus carebat: eo profusus omnibus modis quaestui, atque sumptui deditus erat.

9 In tanta, tamque corrupta civitate, Ca-
tillina, id quod factu facillimum erat, omnium
flagitiorum, atque facinorum circum se, tam-
quam stipatorum, catervas habebat. Nam, qui-
cumque impudicus, adulter, ganeo, manu,

ven-

ventre ; pene , bona patria laceraverat , qui- que alienum aes grande conflaverat , quo fla- gitum , aut facinus redimeret ; praeterea , omnes undique parricidae , sacrilegi , convicti judiciis , aut pro facti- judicium timentes ; ad hoc , quos manus , atque lingua , perjurio , & sanguine civili alebat ; postremo , omnes , quos flagitium , egestas , conscius animus exagita- bat , hi Catilinae proximi familiaresque erant . Quod si quis etiam à culpa vacuus in amici- tiam ejus inciderat : quotidiano usu , atque il- lecebris , facile par , similisque ceteris efficie- batur : sed maxime adolescentium familiarita- tes appetebat eorum animi molles , aetate flu- xi , dolis haud difficulter capiebantur ; nam , uti cujusque studium ex aetate flagrabat , aliis scorta praebere ; aliis canes , atque equos mer- cari ; postremo neque sumptui , neque mode- stiae suae parcere , dum illos obnoxios , fidof- que sibi faceret . Scio fuisse nonnullos , qui ita existimarent , juventutem , quae domum Ca- tilinae frequentabat , parum honeste pudici- tiam habuisse : sed ex aliis rebus magis , quam quod cuiquam id compertum foret , haec fa- ma valebat .

10 Jamprimum adolescens Catilina , mul- ta nefanda supra fecerat , cum virgine nobili , cum sacerdote Vestae , & alia hujuscemodi

contra jus, fasque. Postremo, captus amore
 Aureliae Orestillae, cujus, praeter formam,
 nihil unquam bonus laudavit; quod ea nube-
 re illi dubitabat, timens privignum adultum
 aetate, pro certo creditur, necato filio, va-
 cuam domum scelestis nuptiis fecisse. Quae
 quidem res mihi imprimis videtur causa fui-
 sse facinoris maturandi. Namque animus im-
 purus, diis, hominibusque infestus, neque
 vigiliis, neque quietibus sedari poterat: ita
 conscientia mentem excitam vexabat. Igitur co-
 lor ejus exsanguis, foedi oculi; citus modo, mo-
 do tardus incessus: profus in facie, vultuque
 vecordia inerat. Sed juventutem, quam, ut su-
 pra diximus, illexerat, multis modis mala fa-
 cinora edocebat; ex illis testes, signatores fal-
 sos commodare; fidem, fortunas, pericula vilia
 habere. Post, ubi eorum famam, atque pu-
 dorem attriverat, majora alia imperabat, si
 causa peccandi in praesens minus suppetebat:
 nihilominus insontes, sicuti fontes, circumve-
 nire, jugulare; scilicet, ne per otium torpe-
 scerent manus, aut animus gratuito potius ma-
 lus, atque crudelis erat. His amicis, sociisque
 confisus Catilina, simul, quod aes alienum
 per omnis terras ingens erat: & quod pleri-
 que Syllani milites, largius suo usi, rapina-
 rum, & victoriae veteris memores, civile bel-
 lum

lum exoptabant: opprimundae reip. consilium cepit. In Italia nullus exercitus. Cn. Pompejus in extremis terris bellum gerebat: ipsi consulatum petundi magna spes: senatus nihil sare intentus: tutae, tranquillaeque res omnes, sed ea prorsus opportuna Catilinae.

II Igitur circiter Cal. Jun. L. Caesare, & C. Figulo coff. primo singulos appellare: hortari alios, alios tentare; opes suas, imparatam temp. magna praemia conjurationis docere: ubi satis explorata sunt, quae voluit; in unum omnes convocat. quibus maxima necessitudo, & plurimum audaciae inerat: eo convenere senatorii ordinis P. Lentulus Sura, P. Autronius, L. Cassius Longinus, C. Cethegus, P. & Ser. Syllae Servii filii, L. Vargunteus, Q. Annius, M. Porcius Laeca, L. Bestia Q. Curius: praeterea, ex equestri ordine, M. Fluvius Nobilior, L. Statilius, P. Gabinius Capito, C. Cornelius: ad haec, multi ex coloniis, & municipiis, domi nobiles: erant praeterea complures paullo occultius consilii hujusce participes nobiles, quos magis dominationis spes horrabatur, quam inopia, aut alia necessitudo: ceterum juvenus pleraque, sed maxime nobilium, Catilinae inceptis favebat; quibus in otio vel magnifice, vel molliter vivere copia erat, incerta pro certis, bellum, quam

quam pacem, malebant. Fuere item ea tempe-
state, qui crederent, M. Licinium Crassum non
ignarum ejus consilii fuisse; quia Cn. Pompe-
jus, invidus ipsi, magnum exercitum ducta-
bat; cujusvis opes voluisse contra illius poten-
tiam crescere: simul consilium, si conjuratio
valuisset, facile apud illos principem se fore.

12 Sed antea item conjuravere pauci,
contra remp. in quibus Catilina fuit, de quo,
quam verissime potero, dicam. L. Tullo, M.
Lepido *coff.* P. Autronius, & P. Sylla, de-
signati consules, legibus ambitus interroga-
ti, poenas dederant. Post paullo Catilina, pe-
cuniarum reperundarum reus, prohibitus erat
petere consulatum, quod intra legitimos dies
profiteri nequivit. Erat eodem tempore Cn.
Piso, adolescens nobilis, summae audaciae,
egens, factiosus; quem ad perturbandam remp.
inopia, atque mali mores stimulabant: cum
hoc Catilina, & Autronius, circiter Nonas
Dec. consilio communicato, parabant in Ca-
pitolio Kalendis Jan. L. Cottam, & L. Tor-
quatum *coff.* interficere; ipsi, fascibus cor-
reptis, Pisonem cum exercitu ad obtinen-
das duas Hispanias mittere. Ea re cognita,
rursus in Nonas Feb. consilium caedis tran-
stulerunt. Jam tum non consulibus modo, sed
plerisque senatoribus perniciem machinaban-
tur.

tur. Quod ni Catilina maturasset, pro curia signum sociis dare, eo die, post conditam urbem Romam, pessimum facinus patratum foret; quia nondum frequentes armati convenerant, ea res consilium diremit. Postea Piso in certiores Hispaniam quaestor pro praetore missus est, adveniente Crasso, quod eum infestum inimicum Cn. Pompeio cognoverat, neque tamen senatus provinciam invitus dederat; quippe foedum hominem à rep. procul abesse volebat: simul, quia boni complures praesidium in eo putabant, & jam tum potentia Cn. Pompeii formidolosa erat. Sed is Piso, in provinciam iter faciens, ab equitibus Hispanis, quos in exercitu ductabat, occisus est.

13 Sunt qui ita dicant, imperia ejus injusta, superba, crudelia barbaros nequivisse pati: alii autem, equites illos, Cn. Pompeii veteres, fidosque clientes, voluntate ejus Pisonem aggressos: nunquam Hispanos praeterea tale facinus fecisse, sed imperia saeva multa antea perpessos: nos eam rem in medio relinquemus. De superiori conjuratione satis dictum.

Catilina, ubi eos, quos paulo ante memoravi, convenisse videt; tametsi cum singulis multa saepe egerat; tamen, in rem fore credens universos apellare, & cohortari, in abditam

ditam partem aedium secessit; atque ibi, omnibus arbitris procul amotis, orationem hujuscemodi habuit.

14 Ni, virtus, fidesque vestra satis spectata mihi foret: nequicquam opportuna res cecidisset: spes magna dominationis in manibus frustra fuisset: neque ego per ignaviam, aut vana ingenia, incerta pro certis captarem, sed, quia multis, & magnis tempestatibus vos cognovi fortes, fidosque mihi, eo animus ausus est maximum, atque pulcherrimum facinus incipere: simul, quia vobis eadem, quae mihi, bona, malaque esse intellexi; nam, idem velle, atque idem nolle, ea demum firma amicitia est. Sed ego, quae mente agitavi, omnes jam antea diversi audivisti. Ceterum mihi in dies magis animus accenditur, cum considero, quae conditio vitae futura sit, nisi nosmetipsos & indicamus in libertatem: nam, postquam resp. in paucorum potentium jus, atque dittonem concessit, semper illi reges, tetrarchas, & tribuales esse: populi, nationes, stipendia pendere: ceteri omnes, strenui, boni, nobiles, atque ignobiles, vulgus fuimus, sine gratia, sine auctoritate, his obnoxii; quibus, si resp. valeret, formidini essemus: Itaque omnis gratia, potentia, honos, divitiarum apud illos sunt, aut ubi illi volunt: nobis relinquere pericula, repulsas, judicia,

egeſtatem. Quae quouſque tandem patiemini, & ſort ſſimi viri? nonne emori per virtutem praestat, quam vitam miſeram, atque inhoneſtam, ubi ab aenae ſ. perbiae ludibrio fueris, per dedecus amittere? Verum enim vero, pro deum atque hominum fide, victoria in manu nobis eſt: uget aetas: animus valet: contra illis annis, atque diuitiis, omnia conſenuerunt, tantummodo incepto opus eſt: cetera res expediet. Etenim quis mortaliū, cui viriſſe ingenium ineſt, tolerare poteſt, il. is diuitias ſuperare, quas profuſant in exſtruendo mari, & montibus coaequandis, nobis rem familiarem etiam ad neceſſaria deeſſe? illos binas, aut amplius domos continuare, nobis larem familiarem nuſquam ullum eſſe? cum tabulas, ſigna, torcennata emunt; noua diruunt, alia aedificant: poſtremo omnibus modis pecuniam trahunt, vexant: tamen ſumma lubidine diuitias vincere nequeunt; at nobis eſt domi inopia, foris aes alienum, mala res, ſpes multo aſperior, denique quid reliqui habemus, praeter miſeram animam? Quin igitur expergiſſimini? en illa, illa, quam ſaepe optaſtis, libertas, praeterea diuitiae, decus, gloria in oculis ſita ſunt, fortuna ea omnia victoribus praemia poſuit, res, tempus, pericula, egeſtas, belli ſpolia magna, magis quam oratio mea, vos hortentur. Vel imperatore, vel

militate me utemini : neque animus, neque corpus à vobis aberit : haec ipsa ut spero vobiscum, una consul agam, nisi forte animus fallit, & vos servire magis, quam imperare, parati estis.

15 Postquam accepere ea homines, quibus mala abunde omnia erant, sed neque res, neque spes bona ulla : tamen illis quieta movere, magna merces videbatur ; tamen postulare plerique, ut proponeret, quae conditio belli foret ; quae armis praemia peterent quid ubique opis, aut spei haberent. Tum Catilina polliceri tabulas novas, proscriptionem locupletium, magistratus, sacerdotia, rapinas, alia omnia, quae bellum, atque libido victurum fert : praeterea, esse in Hispania citatore Pisonem, in Mauritania cum exercitu P. Sittium Nacerinum, consilii sui participes petere consulatum C. Antonium, quem sibi collegam fore speraret, hominem, & familiarum, & omnibus necessitudinibus circumventum : cum eo se consulem initium agendi belli facturum. Ad hoc maledictis increpabat omnes bonos : suorum unumquemque nominans, laudare, admonere alium egestatis, alium cupiditatis suae, complures periculi, aut ignominiae, multos victoriae Syllanae, quibus ea praedae fuerat. Postquam omnium animos ala-

eres vider ; cohortatus , ut petitionem suam curae haberent , conventum dimisit. Fuere ea tempestate , qui dicerent , Catilinam , oratione habita , cura ad iurandum populares sceleris sui adigeret , humani corporis sanguinem vino permixtum in pateris circumtulisse ; inde , cum post execrationes omnes degustavissent ; sicuti in sollemnibus sacris fieri consuevit , aperuisse consilium suum ; atque eo dictitare fecisse , quo inter se magis fidi forent , alius alii tanti facinoris conscii. Nonnulli ficta & haec & multa praeterea existimabant ab iis , qui Ciceronis invidiam , quae postea orta est , leniri credebant atrocitate sceleris eorum , qui paenas dederant ; nobis ea res pro magnitudine parum comperta est.

16 Sed in ea conjuratione fuit Q. Curius , natus haud obscuro loco , flagitiis , atque facinoribus coopertus : quem censores senatu probri gratia amoverant. Huic homini non minor vanitas inerat , quam audacia ; neque , reticere , quae aedierat ; neque suamet ipse scelera occultare ; prorsus neque dicere , neque facere , quicquam pensi habebat. Erat ei cum Fulvia , muliere nobili , stupri vetus consuetudo , cui cum minus gratus esset , quod inopia minus largiri poterat , repente glorians , maria , montesque polliceri coepit , minari interdum ferro , ni sibi

obnoxia foret: postremo, ferocius agitare, quam solitus erat. At Fulvia, insolentiae Curii causa cognita, tale periculum reip. haud occultum habuit; sed sublato auctore, de Catilinae conjuratione, quae, quoque modo audierat, compluribus narravit. Ea res imprimis studia hominum accendit ad consulatum mandandum M. Tullio Ciceroni, namque antea pleraque nobilitas invidia aestuabat, & quasi pollui consulatum credebat, si eum, quamvis egregius, homo novus adeptus foret: sed, ubi periculum advenit, invidia, atque superbia post fuisse. Igitur, comitiis habitis, consules declarantur M. Tullius, & C. Antonius, quod factum primo populares conjurationes cocusserat. Neque tamen Catilinae furor minuebatur; sed in dies plura agitare arma per Italiam locis opportunis parare; pecuniam, sua, aut amicorum fide sumptam mutuam, Faesulas ad Manlium quemdam portare; qui postea princeps fuit belli faciendi.

17 Ea tempestate plurimos cujusque generis homines adscivisse sibi dicitur; mulieres etiam aliquot, quae primo ingentes sumptus stupro corporis toleraverant: post ubi aeras tantummodo quaestui, neque luxuriae modum fecerat, aes alienum grande conflagrant; per eas se Catilina credebat posse servitia urbana

sollicitare, urbem incendere, viros earum vel adungere sibi, vel interficere. Sed in his erat Sempronia, quae multa saepe virilis audaciae facinora commiserat. Haec mulier genere atque forma, praeterea viro atque liberis satis fortunata fuit: litteris Graecis, & Latinis docta, psallere, & saltare elegantius, quam necesse est probae: multa alia, quae instrumenta luxuriae sunt. Sed ei chariora semper omnia, quam decus, atque pudicitia fuit, pecuniae, an famae minus parceret, haud facile discerneres: lubidine sic accensa, ut saepius peteret viros, quam peteretur: sed ea, saepe antehac fidem prodiderat, creditum abjuraverat, caedis conscia fuerat, luxuria, atque inopia praeceps abierat; verum ingenium ejus haud absurdum: posse versus facere, jocum movere: sermone uti vel modesto, vel molli, vel procaci: prorsus multae facetiae multusque lepos inerat. His rebus comparatis, Catilina nihilominus in proximum annum consulatum petebat; sperans, si designatus foret, facile se ex voluntate Antonio usurum; neque interea quietus erat, sed omnibus modis insidias parabat Ciceroni, neque illi tamen ad cavendum dolus, aut astutiae deerant. Namque à principio consulatus sui, multa per Fulviam pollicendo, effecerat, ut Q. Curius, de quo paulo ante me-

moravi, consilia Catilinae sibi proderet. Ad hoc, Collegam suum Antonium pactione provinciae perpulerat, ne contra temp. sentiret: circum se praesidia amicorum, atque clientium occulte habebat. Postquam dies comitiorum venit, & Catilinae neque petitio, neque insidiae, quas consuli in campo fecerat, prospere cessere; constituit bellum facere, & extrema omnia experiri: quoniam, quae occulte tentaverat, aspera, foedaque evenerant.

18 Igitur C. Manlium Faesulas, atque in eam partem Etruriae, Septimium quemdam Camertem in agrum Picenum, C. Julium in Apuliam dimisit, praeterea alium alio, quem ubique opportunum sibi fore credebat; interea Romae multa simul moliri: consuli insidias tendere: parare incendia: opportuna loca armatis hominibus obsidere: ipse cum telo esse, item alios jubere, hortari, uti semper intenti, paratique essent: dies, noctesque festinare, vigilare, neque insomnis, neque labore fatigari. Postremo, ubi multa agitati nihil procedit, rursus intempesta nocte conjurationis principes convocat per M. Porcium Laecam: ibique multa de ignavia eorum questus, docet se praemisisse Manlium ad eam multitudinem, quam ad capiunda arma paraverat; item alios in alia loca opportuna, qui initium belli
face-

facerent : seque ad exercitum proficisci cupere ; si prius Ciceronem oppressisset : eum suis consiliis multum officere. Igitur , perterritis ac dubitantibus ceteris , C. Cornelius , eques Romanus , operam suam pollicitus , & cum eo L. Varguntejus senator , constituere ea nocte paulo post , cum armatis hominibus , sicuti salutatum , introire ad Ciceronem , & de improvviso domi suae imparatum confodere. Curius , ubi intelligit , quantum periculum consuli impendat , propere per Fulviam Ciceroni dolum , qui parabatur , enunciat : ita illi janua prohibiti , tantum facinus frustra susceperant.

19 Interea Manlius in Etruria plebem sollicitare , egestate simul , ac dolore injuriae , novarum rerum cupidam ; quod , Syllae dominatione , agros , bonaque omnia amiserat ; praeterea , latrones cujusque generis , quorum in ea regione magna copia erat , nonnullos ex Syllanis colonis , quibus lubido , atque luxuria ex magnis rapinis nihil reliqui fecerant. Ea cum Ciceroni nunciarentur , ancipiti malo permotus , quod neque urbem ab insidiis privato consilio longius tueri poterat , neque exercitus Manlii quantus aut quo consilio foret , satis compertum habebat , rem ad senatum refert , jam antea vulgi rumoribus exagi-

tatam. Itaque, quod plerumque in atroci negotio solet, senatus decrevit, darent operam consules, ne quid respubl. detrimenti caperent: ea potestas per senatum, more Romano magistratui maxuma permittitur, exercitum parare, bellum gerere, coercere omnibus modis socios, atque cives: domi, militiaeque imperium atque iudicium summum habere; aliter, sine populi jussu, nulli earum rerum consuli jus est. Post paucos dies L. Senius senator in senatu litteras recitavit, quas Faecullis allatas sibi dicebat; in quibus scriptum erat, C. Malium arma cepisse cum magna multitudine ante diem vi. Kal. Nov.: simul, id quod in tali re solet, alii portenta, atque prodigia nunciabant; alii, conventus fieri, arma portari, Capuae, atque in Apulia servile bellum moveri.

20 Igitur senati decreto Q. Marcius Rex, Faeculas, Q. Metellus Creticus in Apuliam, circumque ea loca missi: hi utrique ad urbem imperatores erant, impediti, ne triumpharent, calumnia paucorum, quibus oannia honesta, atque inhonesta vendere mos erat. Sed praetores Q. Pompejus Rufus Capuam, Q. Metellus Celler in agrum Picenum, hisque permiffum, uti pro tempore, atque periculo exercitum compararent. Ad hoc, si quis indicasset.

castet de conjuratione , quae contra remp. facta erat , praemium , seruo libertatem , & H. S. C. libero impunitatem ejus rei , & H. Sec. Itemque decrevere , uti familiae gladiatoriae Capuam , & in cetera municipia distribuere-
tur pro-cujusque opibus : Romae per totam urbem vigiliae haberentur , eiisque minores magistratus praessent. Quibus rebus permota civitas , atque immutata facies urbis erat ; ex summa laetitia , atque lascivia , quae diuturna quies pepererat , repente omnis tristitia invasit : festinare , trepidare , neque loco , neque homini cuiquam satis credere : neque bellum gerere , neque pacem habere ; suo quisque metu pericula metiri. Ad hoc , mulieres , quibus pro reip. magnitudine belli timor insolitus inceserat , afflictae sese ; manus supplices ad coelum tendere ; miserari parvos liberos ; rogitare ; omnia pavere : superbia , atque deliciis omisis , sibi , patriaeque diffidere.

21. At Catilinae crudelis animus eadem illa movebat , tamen praesidia parabantur ; & ipse lege Plautia interrogatus erat ab L. Paulo. Postremo , dissimulandi causa , & quasi sui expurgandi , sicuti jurgio lacesitus foret , in senatum venit. Tum M. Tullius consul , sive praesentiam ejus timens ; sive ira commotus , orationem habuit luculentam , atque utilem

reip. quam postea scriptam edidit. Sed ubi ille
 assedit, Catilina, ut erat paratus ad dissimu-
 landa omnia, demisso vultu, voce supplici,
 postulare à patribus. *Ne quid de se temere
 crederent: ea familia ortum, ita ab adolescen-
 tia vitam infituisse, ut omnia bona in spe ha-
 beret: ne existimarent, sibi, patricio homini,
 ejus ipsius, atque majorum plurima benefi-
 cia in plebem R. essent, perdita repub. opus
 esse; cum eam servaret M. Tullius, inquit, in-
 civis urbis Romae.* Ad haec maledicta alia cum
 adderet, obstrepere omnes; hostem, atque
 patriciam vocare; tum ille feribundus; *Quo-
 niam quidem circumventus, inquit, ab inimi-
 cis praeceps agor, incendium meum ruina re-
 stingnam.* Dein se ex curia domum proripuit.
 Ibi multa secum ipse volvens, quod neque
 insidiae consuli procedebant, & ab incendio
 intelligebat urbem vigiliis munitam, optimum
 factu credens exercitum augere, ac prius,
 quam legiones scriberentur, multo antecape-
 re, ea quae bello usui forent, nocte intempe-
 cum paucis in Manliana castra profectus est;
 sed Cethego, atque Lentulo, ceterisque, quo-
 rum cognoverat promptam audaciam, man-
 dat, quibus rebus possent, opes factionis con-
 firmant, insidias consuli maturent; caedem,
 incendia, aliaque belli facinora parent: sese

propediem cum magno exercitu ad urbem accessurum. Dum haec Romae geruntur, Cajus Manlius ex suo numero legatos ad Quintum Martium Regem mittit, cum mandatis hujusmodi:

22 *Deos hominesque testamur, imperator, nos arma neque contra patriam cepisse, neque quo periculum a iis faceremus, sed uti corpora nostra ab injuria tuta forent: qui miseri, egentes, violentia atque crudelitate foeneratorum, plerique patria, sed omnes fama, atque fortunis expertes sumus: neque cuiquam nostrum licuit, more majorum, lege uti: neque, amisso patrimonio, corpus liberum habere: tanta saevitia foeneratorum, atque praetoris fuit. Saepe majores nostri miserti plebs R. decretis suis inopiae ejus opitulati sunt: ac novissime, memoria nostra, propter magnitudinem aeris alieni, volentibus omnibus bonis, argentum aere solutum est. Saepe ipsa plebes, aut dominandi studio permota, aut superbia magistratum armata, à patribus secessit; at nos non imperium, neque divitias petimus; quarum rerum causa, bella, atque certamina omnia inter mortales sunt; sed libertatem, quam nemo bonus, nisi cum anima simul, amittit. Te, atque senatum obtestamur, consulatis miseris civibus; legis praesidium, quod iniquitas praetoris eripuit,*

restituatis ; neve nobis eam necessitudinem imponatis , ut quæramus , quonam modo maxime , ulti sanguinem nostrum , pereamus.

23 Ad hæc , Q. Marcius respondit : si quid ab senatu petere vellent , ab armis discedant ; Romam supplices proficiscantur : ea misericordia , atque mansuetudine senatum , populumque Romanum semper fuisse , ut nemo unquam ab eo frustra auxilium petiverit. At Catilina ex itinere plerisque consularibus præterea optumo cuique litteras mittit : se falsis criminibus circumventum , quoniam factioni inimicorum resistere nequiverit , fortunæ cedere , Massiliam in exilium proficisci : non quo sibi tanti sceleris conscius esset ; sed uti resp. quieta foret ; neve ex sua contentione seditio oriretur. Ab his longe diversas litteras Q. Catulus in senatu recitavit ; quas sibi nomine Catilinæ redditas dicebat : earum exemplum infrascriptum est.

24 *L. Catilina Q. Catulo S. Egregia tua fides , re cognita , grata mihi , magnis in meis periculis , fiduciam commendationis meae tribuit . quamobrem defensionem in consilio novo non statui parare : satisfactionem ex nulla conscientia de culpa proponere decrevi , quam mediis fidiis licet veram mecum recognoscas. Injuriis , contumeliisque concitatus , quod , fructu
labo-*

laboris, industriaeque meae privatus, statum dignitatis non obtinebam, publicam miserorum causam pro mea consuetudine suscepi: non, quin aas alienum meis nominibus ex possessionibus solvere possem; cum & alienis nominibus liberalitas Aureliae Orestillae, suis, filiaeque copiis perolveret: sed, quod non dignos homines honore honestatos videbam, meque falsa suspicione alienatum esse sentiebam, hoc nomine satis honestas pro meo casu spes reliquae dignitatis conservandae sum secutus. Plura cum scribere vellem, nunciatum est mihi vim parari, nunc Orestillam tibi commendo, tuaeque fidei trado. Eam ab injuria defendas, per liberos tuos rogatus. *Haveto.*

25 Sed ipse, paucos dies commoratus apud C. Flaminium in agro Reatino, dum vicinitatem antea sollicitatam armis exornat cum fascibus, atque aliis imperii insignibus in castra ad Manlium contendit. Haec ubi Romae comperta sunt, senatus Catilinam, & Manlium hostes judicat: ceterae multitudinī diem statuit, antequam liceret sine fraude ab armis discedere, praeter rerum capitalium condemnatis: praeterea decernit, uti consules delectum habeant; Antonius cum exercitu Catilinam persequi maturet; Cicero urbi praesidio sit. Ea tempestate mihi imperium populi

R.

R. multo maxime miserabile visum est : cui cum ad occasum ab ortu solis omnia domita armis parerent , domi otium , atque divitiae , quae prima mortales putant , affluerent ; fuisse tamen cives , qui seque , remque publicam obstinatis animis perditum irent ; namque duobus senati decretis , ex tanta multitudine , neque praemio inductus conjurationem pariter fecerat , neque ex castris Catilinae quisquam omnium discesserat . Tanta vis morbi , atque uti tabes plerosque civium animos invaserat , neque solum illis aliena mens erat , qui conscii conjurationis fuerant ; sed omnino cuncta plebs , novarum rerum studio , Catilinae incepta probabat . Id adeo more suo videbatur facere ; nam semper in civitate , quibus opes nullae sunt , bonis invident , malos extollunt ; vetera odere , nova exoptant ; odio suarum rerum mutari omnia student ; turba , atque seditionibus sine cura aluntur : quoniam egestas facile habetur sine damno . Sed urbana plebs ea vero praecipua ierat multis de causis .

26 Primum omnium , qui ubique probro , atque petulantia maxime praestabant ; item alii , per dedecora , patrimoniis amissis ; postremo ceteros , quos flagitium , aut facinus domo expulerat , hi Romam , sicuti in sentinam , confluxerant . Dein multi , memores Syllanae vi-

storæ, quod ex gregariis militibus alios lenatores videbant, alios ita divites, ut regio victu, atque cultu aetatem agerent, sibi quisque, si in armis foret, ex victoria talia sperabat. Præterea juvenus, quæ in agris manuum mercede inopiam toleraverat, privatis, atque publicis largitionibus excita. urbanum etiam ingrato labori prætulera. Eos, atque alios omnes malum publicum aiebat, quo minus mirandum est, homines egentes, malis moribus, maxuma spe, reip. juxta ac sibi consuluiffe; præterea quorum, victoria Syllæ, parentes proscripti, bona erepta, jus libertatis in minutum erat, haud sane alio animo belli eventum expectabant. Ad hoc, quicumque aliarum, atque senatus, partium erant, conturbati temp. quam minus valere ipsi malebant, id adeo malum multos post annos in civitatem reverterat. Nam postquam Cn. Pompejo. & M. Crasso coss. tribunitia potestas restituta est; homines adolescentes, summam potestatem nacti, quibus aetas, animusque ferox erat, coepere, senatum criminando, plebem exagitare; dein largiundo, atque pollicitando magis incendere; ita ipsi clari, potentesque fieri. Contra eos summa ope nitentur pleraque nobilitas senatus specie, pro sua magnitudine; namque uti paucis verum ab-

sol.

solvam, per illa tempora quicumque temp. agitavere, honestis nominibus, alli, sicuti jura populi defenderent, pars quo senatus auctoritas maxuma foret, bonum publicum simulantes pro sua quisque potentia certabant; neque illis modestia, neque modus contentionis erat: utrique victoriam crudeliter exercebant.

27 Sed, postquam Cn. Pompejus ad bellum maritimum, atque Mithridaticum missus est, plebis opes imminutae, paucorum potentia crevit. Hi Magistratus, provincias, aliaque omnia tenere: ipsi innoxii, florentes, sine metu aetatem agere, ceterosque judiciis terrere, quo plebem in magistratu placidius tractarent. Sed ubi primum dubiis rebus novandis spes oblata est, verus certamen animos eorum arrexit. Quod si primo proelio Catilina superior, aut aequa manu discessisset, profecto magna clades, atque calamitas temp. oppressisset; neque illis, qui victoriam adepti forent, diutius ea uti licuisset, quin defessis, & exanguibus, qui plus posset, imperium, atque libertatem extorqueret. Fuere tamen extra conjurationem complures, qui ad Catilinam initio profecti sunt. In his erat A. Fulvius, senatoris filius: quem retractum ex itinere patens necari jussit. Iisdem temporibus Romae
Len.

Lentulus, sicuti Catilina praeceperat, quoscumque moribus, aut fortuna novis rebus idoneos credebat, aut per se, aut per alios sollicitabat, neque solum cives, sed cujusque modi genus hominum, quod modo usui bello foret. Igitur P. Umbreno cuidam negotium dat, uti legatos Allobrogum requirat, eosque, si possit, impellat ad societatem bellis exitumans publice, privatimque aere alieno oppressos; praeterea quod natura Gallica gens bellicosa esset, facile eos ad tale consilium adduci posse.

28 Umbrenus, quod in Gallia negotiatus erat, plerisque principibus civitatum notus erat atque eos noverat: itaque sine mora, ubi primum legatos in foro conspexit, percontatus pauca de statu civitatis, & quasi dolens ejus casum, requirere coepit, quem exitum tantis malis sperarent. Postquam illos videt queri de avaritia magistratum, accusare senatum, quod in eo auxilii nihil esset, miseris suis remedium mortem expectare: *At ego, inquit, vobis, si modo viri esse vultis, rationem ostendam, qua tanta mala ista effugiatis.* Haec ubi dixit; Allobroges, in spem maxumam adducti; Umbrenum orare, uti sui misereretur: nihil tam asperum, neque tam difficile esse, quin non cupidissime facturi essent, dum ea res ci-

viratē aere alieno liberaret. Ille eos in domum D. Bruti perducit, quod foro propinquum erat, neque aliena consilii, propter Semproniam; nam tum Brutus ab Roma aberat. Præterea Gabinium accersit, quo major auctoritas sermoni inesset, eo præsentē conjurationem aperit: nominat socios, præterea multos cujusque generis innoxios, quo legatis animus amplior esset: deinde eos, pollicitos operam suam, domum dimittit. Sed Allobroges diu incerto habuere, quidnam consilii caperent. In altera parte erat aes alienum, studium belli, magna merces in spe victoriæ: at in altera majores opes, tuta consilia, pro incerta spe certa præmia. Hæc illis volventibus, tandem vicit fortuna reip. Itaque Q. Fabio Sangæ, cujus patrociniò civitas plurimum utebatur, rem omnem, uti cognoverant, aperiant. Cicero, per Sangam consilio cognito, legatis præcipit, ut studium conjurationis vehementer simulent: ceteros adeant; bene polliceantur, dentque operam, ut eos quam maxime manifestos habeant.

29. Iisdem fere temporibus, in Gallia citeriore, atque ulteriore, item in agro Piceno Bruttio, Apulia motus erat. Nam illi, quos Catilina ante dimiserat, inconsulte, ac veluti per dementiam cuncta simul agebant; nocturnis:

consiliis, armorum, atque telorum portationibus, festinando, agitando omnia, plus timoris, quam periculi effecerant. Ex eo numero compluris Q. Metellus Celer praetor, ex sociis causa cognita, in vincula coniecerat; item in ceteriore Gallia C. Murena, qui ei provinciae legatus praecerat. At Romae Lentulus cum ceteris, qui principes conjurationis erant, paratis, uti videbatur, magnis copiis, constituerant, uti, cum Catilina in agrum Fae-fulanum cum exercitu venisset, L. Bestia tribunus pl. concione habita, quereretur de actionibus Ciceronis, bellique gravissimi invidiam optumo consuli imponeret; eo signo, proxima nocte cetera multitudo conjurationis suum quisque negotium exequeretur. Sed ea divisa hoc modo dicebantur: Statillus, & Gabinius uti cum magna manu duodecim simul opportuna loca urbis incenderent; quo tumultu facilior aditus ad consulem, ceterisque, quibus insidiae parabantur, fieret: Cethegus Ciceronis januam obsideret, eumque vi aggrediretur, alius autem alium; sed filii familiarum, quorum ex nobilitate maxuma pars erat, parentes interficerent; simul, caede, & incendio percussis omnibus, ad Catilinam erumperent. Inter haec parata, atque decreta, Cethegus semper querebatur de ignavia sociorum:

rum:

rum : illos, dubitando, & dies prolatando, magnas opportunitates corrumpere; facto, non consulto, in tali periculo opus esse: seque, si pauci adjuvarent, languentibus aliis, impetum in curiam facturum, natura ferox, vehemens, manu promptus erat, maximum bonum in celeritate putabat. Sed Allobroges ex praecepto Ciceronis per Gabinium ceteros conveniunt, ab Lentulo, Cethego, Stratio, item Cassio postulant jusjurandum, quod signatum ad civis perferant; aliter haud facile eos ad tantum negotium impelli posse; ceteri nihil suspicantes dant. Cassius semet eo brevi venturum pollicetur, ac paullo ante legatos ex urbe proficiscitur. Lentulus cum his T. Vulturium quemdam Crotoniensem mittit; ut Allobroges, prius quam domum pergerent, cum Catilina, data, atque accepta fide, societatem confirmarent, ipse Vulturio literas ad Catilinam dat: quarum exemplum infra scriptum est.

30 *Qui sim, ex eo, quem ad te misi cognosces. Fac cogites, in quanta calamitate sis, & memineris, te virum esse: consideres, quid tuae rationes postulent; auxilium petas ab omnibus, etiam ab infimis.*

Ad hoc mandata verbis dat: cum ab senatu hostis judicatus sit, quo consilio ser-

vitia repudiet in urbe parata esse, quae jufferat, ne cunctetur ipse propius accedere. His rebus ita actis, constituta nocte, qua proficiscerentur, Cicero, per legatos cuncta edoctus, L. Valerio Flacco, & C. Pomptino praetoribus imperat, ut in ponte Milvio per insidias Allobrogum comitatus deprehendant, rem omnem aperit, cujus gratia mitebantur: cetera, uti factu opus sit, ita agant: permittit illis homines militares, sine tumultu praesidiis collocatis, sicuti praeceptum erat, occulte pontem obsidunt. Postquam ad id loci legati cum Vulturio venire, simul utrinque clamor exortus est: Galli, cito cognito consilio, sine mora praetoribus se tradunt. Vulturius primo cohortatus ceteros, gladio se à multitudine defendit, dein, ubi à legatis desertus est, multa prius de salute sua Pomptinum obtestatus, quod ei notus erat, postremo timidus, ac vitae diffidens, velut hostibus, sese praetoribus dedit.

31 Quibus rebus confectis, omnia prope per nuncios consuli declarantur, at illum in gens cura, atque laetitia simul occupavere, nam laetabatur, intelligens conjuratione patefacta, civitatem periculis ereptam esse: porro autem anxius erat, dubitans in maximo scelere tantis civibus deprehensis, quid facto opus es-

set; poenam illorum sibi oneri, impunitatem perdundae reip. fore credebant. Igitur cor firmato animo, vocari ad sese jubet Lentulum, Cethegum, Statilium, Gabinium, itemque Ceparium Terracinensem; qui in Apuliam ad concitanda servitia proficisci parabat: ceteri sine mora veniunt. Ceparius paulo ante domo egressus, cognito indicio, ex urbe profugerat. Consul Lentulum, quod praetor erat, ipse manu tenens in senatum perducit; reliquos cum custodibus in aedem Concordiae venire jubet; eo senatum advocat, magnaue frequentia ejus ordinis Vulturium cum legatis introducit. Flaccum praetorem scrinium cum litteris, quas à legatis acceperat, eodem afferre jubet. Vulturius interrogatus de itinere, de litteris, postremo quid, aut qua de causa, consilii habuisset, primo fingere, alia omnia dissimulare de conjuratione; post, ubi fide publica dicere iussus est, omnia, uti gesta erant, aperit, docetque, *se paucis ante diebus à Gabino, & Cepario socium accitum; nihil amplius scire, quam legatos: tantum modo audire solitum ex Gabino, P. Autronium, Ser. Syllam, L. Varguntejum, multos preterea in ea conjuratione esse.* Eadem Galli fatentur: at Lentulum dissimulationem coarguunt, praeter litteras, sermonibus, quos ille habere solitus erat: *ex libris Sybillanis,*

ms., regnum Romae tribus Corneliiis portendit, Cinnam, atque Syllam antea; se tertium esse, cui fatum foret urbis potiri; praeterea, ab in-
conjo Captoio illum esse vigesimum annum, quem saepe ex prodigiis haruspices respondiissent bello civili cruentum fore. Igitur, perlectis litteris, cum prius omnes signa sua cognovissent, senatus decernit, uti, abdicato magistratu, Lentulus, itemque ceteri in liberis custodiae haberentur.

32 Itaque Lentulus P. Lentulo Spitheri, qui tum aedilis erat, Cethegus Q. Cornificio, Statilius C. Caesari, Gabinus M. Crasso, Ceparius (nam is paullo ante ex fuga retractus erat) Cn. Terentio senatori traduntur. Interea plebes, conjuratione patefacta, quae primo cupida rerum novarum nimis bello favebat, mutata mente Catilinae consilia execrari, Ciceronem ad coelum tollere, velut ex servitute erepta, gaudium, atque laetitiam agitabat. Namque alia belli facinora praedae magis, quam detrimento fore; incendium vero crudele, immoderatum, ac sibi maxime calamitosum putabat; quippe cui omnes copiae in usu quotidiano, & cultu corporis erant. Post eum diem quidam L. Tarquinius ad senatum adductus erat; quem ad Catilinam proficiscentem ex itinere retractum ajebant. Et cum se

diceret de conjuratione indicaturum, si fides publica data esset; jussus à consule, quae sciret, edicere, eadem sere, quae Vulturcius, de paratis incendiis, de caede bonorum, de itinere hostium, senatum edocet: praeterea, se missum à M. Crasso, qui Catilinae nunciaret, ne cum Lentulus, & Cethegus, aliique ex conjuratione deprehensi terrarent: eoque magis properaret ad urbem accedere, quo & ceterorum animos reficeret, & illi facilius à periculo eriperentur. Sed, ubi Tarquinius Crassum nominavit, hominem nobilem, maximis divitiis, summa potentia; alii rem incredibilem rati; pars, tametsi verum existimabant, tamen, quia in tali tempore tanta vis hominis magis leniunda, quam exagitanda, videbatur, plerique Crasso ex negotiis privatis obnoxii, conclamant, indicem falsum esse: deque ea re postulant uti referatur. Itaque, Cicerone consulente, frequens senatus decernit, Tarquinii indicium falsum videri, eumque in vinculis retinendum: neque amplius potestatem faciendam, nisi de eo indicarent, cujus consilio tantam rem esset mentitus.

33. Erant eo tempore, qui existimarent, indicium illud à P. Autronio machinatum, quo facilius, appellato Crasso, per societatem periculi reliquos illius potentia tegeret. Alii, Tar-

quinium à Cicerone immiffum aiebant, ne Crassus, more suo, fufcepto malorum patrocinio, rep. conturbaret. Ipfum Crassum ego postea praedicantem audivi, tantam illam contumeliam sibi ad Cicerone impositam. Sed iisdem temporibus Q. Catulus, & C. Piso neque gratia, neque precibus, neque pretio Ciceronem impellere potuere, uti per Allobroges, aut alium indicem C. Caesar falso nominaretur. Nam uterque cum illo graves inimicitias exercebant; Piso, oppugnatus, in iudicio reperundatum, propter cuiusdam transpadani supplicium injustum; Catulus, ex petitione pontificatus odio incensus; quod, extrema aetate, maximis honoribus usus, ab adolescentulo Caesare victus discesserat. Res autem opportuna videbatur; quod is, privatim egregia liberalitate, publice maximis muneribus, grandem pecuniam debebat. Sed ubi consulem ad tantum facinus impellere nequeunt, ipsi fingillatim circummeundo, atque ementiundo, quae se ex Vulturio, aut Allobrogibus audisse dicerent, magnam illi invidiam conflaverant: usque eo, uti nonnulli equites Romae, qui praesidii causa cum tellis erant circum aedem Concordiae, sui periculi magnitudine, seu animi mobilitate impulsus, quo studium suum in rep. clarius esset, egredienti ex se-

natu Caesari gladio mitterentur.

34 Dum haec in senatu aguntur, & dum legatis Ailobrogum, & T. Vulturio, comprobato eorum iudicio, praemia decernuntur, liberti, & pauci ex clientibus Lertuli, diversis itineribus, opifices atque servitia, in vicis ad eum eripiendum sollicitabant: partim exquirebant duces multitudinum, qui praeter tempus vexare soliti erant. Cethegus autem per nuncios familiam, atque libertos suos, electos, & exercitatos in audaciam, orabat, uti, prope facto, cum telis ad sese irrumperent. Consul, ubi ea parari cognovit, dispositis praesidiis, uti res, atque tempus monebat, convocato senatu, refert, qui de his fieri placeat, qui in custodiam traditi erant. Sed eos paulo ante frequens senatus judicaverat contra tempus fecisse. Tum D. Junius Silarius primus sententiam rogatus, quod eo tempore consul designatus erat, de his, qui in custodiis tenebantur, & praeterea de L. Cassio, P. Fario, P. Umbreno, Q. Annio, si deprehensi forent, supplicium sumendum decreverat, isque postea, permotus oratione C. Caesaris, pedibus in sententiam Ti. Neronis iturum se dixerat, quod de ea re, praesidiis additis, referendum censuerat. Sed Caesar, ubi ad eum ventum est, rogatus sententiam à consule, huiusmodi verba locutus est,

35 Omnis homines, P. C. qui de rebus dubiis consultant, ab odio, amicitia, ira, atque misericordia vacuos esse decet. Haud fa ille animus verum providet, ubi illa officiant, neque quisquam omnium lubrici simul, & usui paruit, ubi intenderit ingenium, valet: si lubrico possidet, ea dominatur: animus nihil valet, Magna mihi copia est memorandi qui reges, atque qui populi, ira, aut misericordia impulsimoli consuluerint, sed ex malo dicere, quae majores nostri contra lubricum animi sui, recte atque ordine facere. Bello Macedonico, quod cum rege Perse gessimus, Rhodiorum civitas, magna, atque magnifica, quae populi R. opibus creverat, infida, atque adversa nobis fuit, sed postquam, bello confecto de Rodiis consultum est, maiores nostri, ne quis divitiarum magis, quam injuriae causa bellum inceptum diceret, impunitos eos dimisere. item bellis Punicis omnibus, cum saepe Carthaginense: & in pace, & per inducias multa nefaria facinora fecissent, numquam ipsi per occasionem talia fecere: magis, quod se dignum foret, quam quod in illos jure fieri posset, quaerebant. Hoc item vobis providendum est P. C. ne plus valeat apud eos P. Lentuli, & ceterorum scelus, quam vestra dignitas, neu magis irae vestrae, quam famae consulatis. Nam si digna poena pro factis eorum

rum reperitur, novum consilium approbo: *sin* magnitudo sceleris omnium ingenia exsuperat; iis utendum censeo, quae legibus comparata sunt. Plerique eorum, qui ante me sententias dixerunt, compositae, atque magnifice casum reip. miserati sunt: quae belli saevitia esset, quae victis acciderent, enumerare: rapi virgines, pueros; divelli liberos à parentum complexus; matres familiarum pati, quae victoribus collibissent; fana, atque domos spoliari; caedem, incendia fieri: postremo armis, cadaveribus, cruore, atque luctu omnia compleri. Sed, per deos immortales, quo illa oratio pertinuit? an uti vos infestos conjurationi faceret? scilicet, quem res tanta, atque tam atrox non permovit, eum oratio accendet. Non ita est: neque cuiquam mortalium injuriae suae parvae videntur: multi eas gravius aequo habuere, sed alia aliis licentia est; P. C. qui demissi in obscuro vitam agunt, si quid iracundia deliquerit, pauci sciunt, fama, atque fortuna eorum pares sunt: qui magno imperio praediti, in excelso aetatem agunt, eorum facta cuncti mortales novere. Ita in maxima fortuna minima licentia est: neque stude-
re, neque odisse, sed maxime irasci decet. Quae apud alios iracundia dicitur, ea in imperio superbia, atque crudelitas appellatur. Equid ego sic existimo, P. C. omnes cruciatus minores
quam

quam facinora illorum, esse; sed plerique mortales postrema meminere; & in hominibus impiis, sceleris eorum obliti, de poena differunt, si ea paullo severior fuerit. D. Silanum, virum fortem, atque strenuum, certo scio, quae dixeris, studio reip. dixisse, neque illum in tanta re gratiam, aut inimicitias exercere. Eos mores, eamque modestiam viri cognovi. Verum sententia ejus mihi non crudelis (quid enim in tales homines crudele fieri potest?) sed aliena à rep. nostra videtur. Nam profecto au. metus, aut injuria te subtegit, Silane, consulem designatum, genus poenae novum decernere. De timore, supervacaneum est differere, cum praesenti diligentia clarissimi viri consulis, tanta praesidia sint in armis. De poena possumus equidem dicere id quod res habet; in luctu, atque miseris, mortem aerumnarum requiem, non cruciatum esse; eam cuncta mortalium mala dissolvere: ultra neque curae, neque gaudii locum esse. Sed, per deos immortales, quamobrem in sententiam non addidisti, uti prius verberibus in eos animadverteret? an quia lex Portia vetat? at aliae leges item condemnatis civibus non animam eripi, sed exilium permitteri jubent: an quia gravius est verberari, quam necari? quod id autem acerbum, aut nimis grave est in homines tanti facinoris convictos?

fin, quia levius est: qui convenit in minore negotio legem observare, cum eam in maiore neglexeris? At enim quis reprehendit, quod in parricidas reip. decretum erit? tempus, dies fortuna, cujus lubido gentibus moderatur, illis merito accidet, quidquid evenit: ceterum vos, P. C. quid in alios statuatis, considerate. Omnia mala exempla ex bonis rebus orta sunt sed, ubi imperium ad ignaros, aut minus bonos pervenit, novum illud exemplum ab dignis, & idoneis ad indignos, & non idoneos transfertur. Lacedaemonii, devictis Atheniensibus, triginta viros imposuere, qui remp. traclarent. Hi primo coepere pessimum quemque, & omnibus invisum indemnatum necare, ea populus lactari, & merito dicere fieri. Post, ubi paulatim licentia crevit, juxta bonos, & malos libidinose interficere, ceteros metu terrere: ita civitas, servitute oppressa, stultae laetitiae gravis poenas dedit. Nostra memoria victor Sylla, cum Damasippum, & alios huiusmodi, qui malo reip. creverant, jugulari iussit, quis non factum ejus laudabat? Homines sceleratos, & factiosos, qui seditionibus remp. exagitaverant, merito necatos ajbant. Sed ea res magnae initium cladis fuit. Nam, uti quisque domum aut villam, postremo aut vas, aut vestimentam alicujus concupiverat, dabat operam, ut

As in proscriptorum numero esset. Ita illi, quibus Damasippi mors laetitiae fueret, paullo post ipsi traherentur; neque prius finis jugulandi fuit, quam Sylla omnes suos divitiis explevit. Atque ego hoc non in M. Tullio, neque his temporibus vereor. Sed in magna civitate multa, & varia ingenia sunt: potest alio tempore, alio consule, cui item exercitus in manu sit, falsum aliquid pro vero credi. Uti hoc exemplo, per senatus decretum, consul gradium eduxerit, quis ille finem statuet, aut quis moderabitur? Maiores nostri P. C. neque consilii, neque audaciae unquam eguere: neque superbia obstabat, quo minus instituta aliena, si modo proba erant, imitarentur. Arma, atque tela militaria ab Samnitibus, insignia magistratuum ab Thuscis plerumque sumpserunt: postremo, quod ubique apud socios, aut hostes idoneum videbatur, cum summo studio domi exequerentur: imitari, quam invidere bonis, malebant. Sed eodem illo tempore Graeciae morem imitati, verberibus animadvertabant in cives, de condemnatis summum supplicium sumebant. Postquam resp. adolevit, & multitudine civium factiones valere, circumveniri innocentes, aliaque hujuscemodi fieri coepere; tunc lex Porcia, aliaeque leges paratae sunt, quibus legibus exilium damnatis permissum est. Hanc ego causam, P. C. quo

minus consilium novum capiamus, imprimis magnam puto. Profecto virtus, atque sapientia maior in illis fuit, qui ex parvis opibus tantum imperium fecere, quam in nobis, qui ea bene parta vix retinemus. Placet igitur eos dimitti. & augeri exercitum Catilinae? minime: sed ita censeo, publicandas eorum pecunias, ipsos in vinculis habendos per municipia, quae maxime opibus valent: ne quis de his postea ad senatum referat, neve cum populo, agat: qui aliter fecerit, senatum existimare eum contra remp. & salutem omnium facturum.

36 Postquam Caesar dicendi finem fecit caeteri verbo alius alii varie assentiebantur: at M. Portius Cato, rogatus sententiam, huiusmodi orationem habuit.

Longe mihi alia mens est, P. C. cum res, atque pericula nostra considero, & cum sententias nonnullorum mecum ipse reputo; illi mihi deservisse videntur de poena eorum, qui patriae, parentibus, aris, atque focis suis bellum paravere: res autem monet, cavere ab illis magis, quam, quid in illos statuamus, consultare. Nam cetera maleficia tum persequare, ubi facta sunt: hoc, nisi provideris, ne accidat; ubi evenit, frustra iudicia implores. Capta urbe, nihil sit reliqui victis. Sed, per deos

immortales, vos ego appello, qui semper domos, villas, signa, tabullas vestras pluris, quam r. mp. fecistis: si ista, cujuscumque modi sint, quae amplexamini, retinere, si voluptatibus vestris otium praecere vultis, expergescimini aliquando, & capeffite temp. Non agitur de vestigalibus, neque de sociorum injuriis: libertas, & anima nostra in cubio est. Saepe numero, P. C. multa verba in hoc ordine feci: saepe de luxuria, atque avaritia nostrorum civium quaesivus sum: multosque mortales ea causa adversos habeo: qui mihi, atque animo meo nullius unquam delicti gratiam fecissem, haud facile alterius lubricini malefacta condonabam. Sed, ea tametsi vos parvi pendebatis: tamen resp. firma erat: opulentia negligentiam tolerabat. Nunc vero non id agitur, bonis ne, an malis moribus vivamus: neque, quantum, aut quam magnificum imperium populi R. sit; sed haec cujuscumque mori videtur, nostra, an nobiscum una hostium futura sint. Hic mihi quisquam mansuetudinem, & misericordiam nominat? jam pridem equidem nos vera rerum vocabula amsumus; quia, bona aliena largiri liberalitas; malorum rerum audacia, fortitudo vocatur: eo resp. in extremo sita est. Sint sane, quoniam ita se mores habent, liberales ex sociorum fortunis; sint sumisericordes in feribus.

talibus confisi, qui hanc remp. in maximis saepe periculis servavere. Non votis, neque suppliciiis mulieribus auxilia deorum parantur; vigilando, agendo, bene consulendo, prospere omnia cedunt; ubi socordiae tete, atque ignaviae tradideris, nequidquam deos implores; irati, infestique sunt. Apud majores nostros A. Manlius Torquatus bello Gallico filium suum, quod is contra imperium in hostem pugnaverat, necari jussit, atque ille egregius adolescens immoderatae fortitudinis morte poenas dedit. Vos, de crudelissimis parricidis quid statuatis, cunctamini? videlicet vita cetera eorum huic sceleri obstat. Verum parcite dignitati Lentuli si ipse pudicitiae, si famae suae, si diis, aut hominibus umquam ullis pepercit. Ignoscite Cethegi adolescentiae, nisi iterum jam patriae bellum fecit. Nam quid ego de Gabinio, Statilio, Cepario loquar? quibus si quidquam per se unquam fuisset, non ea consilia de rep. habuissent. Postremo, P. C. si mehercule peccato locus esset, facile paterer vos ipsa re corrigi, quoniam verba mea contemnitis: sed undique circumventi sumus. Catilina cum exercitu in faucibus arget: alii intra moenia, atque in sinu urbis sunt. hostes, neque parari, neque consuli quidquam occulte potest: quo magis properandum est. Quare ita censeo; cum nefario consilio scelerati

torum civium resp. in maximis pericula venerit, bique indicio T. Vulturii, & legatorum Al. obrogam convicti, confessique sint caedem, incendia, aliaque foeda, atque crudelia facinora in cives, patriamque paravisse: de confessis, sicuti de manifestis rerum capitalium more majorum supplicium sumendum.

37 Postquam Cato assedit, consulares omnes, itemque senatus magna pars, sententiam ejus laudant, virtutem amici ad coelum ferunt: alii alios increpantes timidos vocant: Cato clarus, atque magnus habetur: senati decretum fit, sicut ille censuerat. Sed mihi multa legenti, multaue audienti, quae populus R. domi, militiaeque mari, atque terra praeclara facinora fecit, forte lubuit attendere, quae res maxime tanta negotia sustinisset. Sciebam, saepe numero parva manu cum magnis legionibus hostium contendisse: cognoveram, parvis copiis bella gesta cum opulentis regibus: ad hoc saepe fortunae violentiam tolerasse: facundia Graecos, gloria belli Gallos ante Romanos fuisse. Ac mihi, multa agitati, constabat, paucorum civium egregiam virtutem cuncta paravisse; eoque factum, uti divitias paupertas, multitudinem paucitas superaret. Sed, postquam luxu, atque desidia civitas corrupta est

rursus resp. magnitudine sua imperatorum, at-

que magistratum vitia sustentabat; ac, veluti effaeta parente, multis tempestatibus haud sane quilibet Romae virtute magnus fuit; sed, memoria mea ingenti virtute, diversis moribus fuere viri duo, M. Cato, & C. Caesar: quos, quoniam res obtulerat, silentio praeterire non fuit consilium, quin utriusque naturam, & mores, quantum ingenio possem, aperirem. Igitur his genus, aetas, eloquentia prope aequalia fuere: magnitudo animi par, item gloria, sed alia alii. Caesar beneficiis, ac munificentia magnus habebatur; integritate vitae Cato. Ille mansuetudine, & misericordia clarus factus: huic severitas dignitatem addiderat. Caesar, dando, sublevando, ignoscendo; Cato, nihil largiundo, gloriam adeptus est; in altero miseris perfugium; in altero malis perniciēs, illius facilitas, hujus constantia laudabatur, postremo Caesar in animum induerat laborare, vigilare; negotiis amicorum intentus, sua negligere; nihil denegare, quod dono dignum esset; sibi magnum imperium, exercitum, bellum novum exoptabat, ubi virtus enitescere posset. At Catoni studium modestiae, decoris, sed maxime severitatis erat. Non divitiis cum divite, neque factione cum factioso; sed cum strenuo virtute, cum modesto pudore, cum innocente abstinentia certabat;

bat; esse, quam videri, bonus malebat: itaque quo minus gloriam petebat, eo magis adiequebatur.

38 Postquam, uti dixi, senatus in Cato-
ris sententiam discessit; consul optimum factu-
ratus, noctem, quae instabat, antecapere, ne
quid eo ipatio novaretur, triumviros, quae ad
supplicium postulabat, parare jubet: ipse, prae-
sidiis dispositis, Lentulum in carcerem dedu-
cit: idem fit ceteris per praetores. Est in car-
cere locus, quod Tullianum appellatur, ubi
paululum ascenderis ad laevam, circiter xii.
pedes humi depressus: eum muniunt undique
parietes, atque insuper camera lapideis for-
nicibus vircta: sed incultu tenebris, odore
foeda, atque terribilis ejus facies est. In eum
locum postquam demissus Lentulus, vindices
rerum capitalium, quibus praeceptum erat, la-
queo gulam fregere. Ita ille patricius, ex gen-
te clarissima Corneliorum, qui consulare im-
perium Romae habuerat, dignum moribus,
factisque suis exitum vitae invenit. De Cethe-
go, Statilio, Gabinio, Cepario eodem modo
supplicium sumptum est.

Dum ea Romae geruntur, Catilina ex omni-
copia, quam ipse adduxerat, & Manlius ha-
buerat, duas legiones instituit, cohortes pro
numero militum complet: deinde, uti quisque

voluntarius, aut ex sociis in castra venerat; aequaliter distribuerat, ac brevi spatio legiones numero hominum expleverat: cum initio non amplius duobus milibus habuisset. Sed ex omni copia circiter pars quarta erat militaribus armis instructa, ceteri, uti quemque casus armaverat, spatos, aut lanceas, alii praeacutas fudes portabant. Sed postquam Antonius cum exercitu adventabat, Catilina per montis iter facere: modo ad urbem, modo Galliam versus castra movere; hostibus occasionem pugnandi non dare. Sperabat propediem magnas copias se habiturum, si Romae socii incepta paravissent. Interea servitia repudiabat, cujus initio ad eum magnae copiae concurrebant, opibus conjurationis fretus, simul alienum suis rationibus existumans videri, causam civium cum servis fugitivis communicasse. Sed, postquam in castra nuntius pervenit, Romae conjurationem patefactam, de Lentulo, & Cethego, ceterisque, quos supra memoravi, supplicium sumptum: plerique, quos ad bellum spes rapinarum, aut novarum rerum studium illexerat, dilabuntur: reliquos Catilina per montis asperos magnis itineribus in agrum Pistoriensem adducit, eo consilio, uti per trames occulte profugeret in Galliam. At Q. Metellus Celer cum tribus legionibus in agro Pi-

ceno praesidebat, ex difficultate rerum eadem illa existumans, quae supra diximus, Catilinam agitare. Igitur, ubi iter ejus ex perfugis cognovit, castra propere movit, ac sub ipsius radicibus montium confedit, qua illi descensus erat in Galliam properanti. Neque tamen Antonius longe aberat, utpote qui magno exercitu locis aequioribus expeditos in fugam sequeretur. Sed Catilina, postquam videt montibus, atque copiis hostium sese clausum, in urbe res adversas, neque fugae, neque praesidii ullam spem, optimum factu ratus in tali re fortunam belli tentare, statuit cum Antonio quamprimum confligere. Itaque concione advocata, hujuscemodi orationem habuit.

39 *Compertum ego habeo, milites, verba viris virtutem non addere; neque ex ignavo strenuum, neque fortem ex timido exercitum oratione imperatoris fieri. Quanta cujusque animo audacia natura, aut moribus inest, tanta in bello patescere solet. Quem neque gloria, neque pericula excitant, nequicquam hortere: timor animi auribus afficit. sed ego vos, quo pauca monerem, advocavi; simul uti causam consilii mei aperirem. Scitis equidem, milites, socordia, atque ignavia Lentuli, quantam ipsi, nobisque cladem attulerit, quoque modo, dum ex urbe praesidia opperor, in Galliam proficisci nequ-*

verim. Nunc vero, quo loco res nostrae sint,
 juxta mecum omnes intelligitis. Exercitus ho-
 stium duo, unus ab urbe; alter à Gallia ob-
 stant: diutius in his locis esse, si maxime ani-
 mus ferat, frumenti, atque aliarum rerum ege-
 stas prohibet. Quosumque ire placet, ferro iter
 aperiendum est. Quapropter vos moneo, uti for-
 ti, atque parato animo sitis; & cum proelium
 inibitis, memineritis, vos divitias; decus,
 gloriam, praeterea libertatem, atque patriam
 in dextris vestris portare. Si vincimus; omnia
 nobis tata erunt: commeatus abunde, municipi-
 pia, atque coloniae patebunt; sin metu cesseri-
 mus, eadem illa adversa fient; neque locus, ne-
 que amicus quisquam teget, quem arma non te-
 xerint. Propterea milites, non eadem nobis, &
 illis necessitudo impendet. Nos pro patria, pro
 libertate, pro vita certamus; illi supervaca-
 neum est pro potentia paucorum pugnare, quo
 audacius aggredimini, memores pristinae vir-
 tutis. Licuit nobis cum summa turpitudine in
 exilio aetatem agere; potuistis nonnulli Romae,
 amissis bonis, alienas opes expectare; quia illa
 foeda, atque intoleranda viris videbantur, haec
 sequi decrevistis. Si haec relinquere vultis, au-
 dacia opus est. Nemo, nisi victor, pace bellum
 mutavit. Nam in fuga salutem sperare, cum
 arma, quae corpus tegitur, ab hostibus aver-
 teris;

teris; ea vero dementia est. Semper in proelio
 iis maximum est periculum, qui maxime ti-
 ment: a uadacia pro muro habetur. Cum eos con-
 sidero, militis. Et cum facta uestra a summo ma-
 gna me spes uictoriae tenet. Animus, aetas, uir-
 tus uestra me hortantur: praeter ea necessitudo,
 quae etiam timidus fortes facit. Nam, multitu-
 do hostium ne nos circumuenire queat, probi-
 bent angustiae loci. Quod si uirtuti uestrae fer-
 tuna inuiderit, cavete, inulti animam amitta-
 tis; neu capti potius, sicuti pecora, trucidemi-
 ni, quam, uirorum more pugnantes, cruciantur,
 atque luctuosam uictoriam hostibus relinquatis.

40 Haec ubi dixit; paullulum commora-
 tus, signa canere iubet; atque instructos ordi-
 nes in locum aequum deducit: dein, remotis
 omnium equis, quo militibus, exaequato pe-
 riculo, animus amplior esset, ipse pedes exer-
 citum pro loco, atque copiis instruit. Nam,
 uti planities erat inter sinistros montis, & ab
 dextera rupes aspera, octo cohortes in fronte
 constituit; reliqua signa in subsidiis arctius col-
 locat. Ab his centuriones omnes lectos, & evo-
 catos, praeterea ex gregariis militibus optime
 quemque armatum in primam aciem subducit.
 C. Manlium in dextra, Faesulanum quem-
 dam in sinistra parte curare iubet: ipse cum
 libertis, & colonis propter Aquilam ad-

sistit; quam bello Cymbrico C. Marius in exercitu habuisse dicebatur. At ex altera parte C. Antonius, pedibus aeger, quod praelio adesse nequibat, M. Petrejo legato exercitum permittit. Ille cohortes veteranas, quas tumul- ti causa conscripserat, in fronte; post eas ce- terum exercitum in subsidiis locat. Ipse equo circumiens, unumquemque nominans, appel- lat, hortatur, rogat uti meminerint, se con- tra latrones inermes, pro patria, pro liberis, pro aris, atque focis suis certare. Homo mili- taris, quod amplius annos triginta tribunus, aut praefectus, aut legatus, aut praetor cum magna gloria in exercitu fuerat, plerosque ip- sos, factaque eorum fortia noverat, ea com- memorando, militum animos accendebat. Sed ubi, omnibus rebus exploratis, Petrejus tuba signum dat, cohortes paullatim incedere jubet: idem facit hostium exercitus. Postquam eo ven- tum est, unde à ferentariis praelium committi posset, maximo clamore, cum infestis signis concurrunt: pila omittunt: gladiis res geritur. Veterani, pristinae virtutis memores, cominus acriter instare; illi haud timidi resistunt; maxi- ma vi certatur. Interea Catilina cum expeditis in prima acie versari; laborantibus succurrere: integros pro faucibus accersere: omnia provide- re; multum ipse pugnare, saepe hostem ferire:

strenui militis, & boni imperatoris officia simul exequabatur. Petrejus, ubi videt Catilinam contra ac ratus erat, magna vi contendere; cohortem praetoriam in medios hostes inducit; eosque perturbatos, atque alios alibi resistentes, interficit: deinde utrinque ex lateribus ceteros aggreditur. Manlius, & Faesulanus imprimis pugnantes cadunt. Postquam fusas copias, seque cum paucis relictum videt Catilina; memor generis, atque pristinae dignitatis suae, in confertissimos hostes incurrit, ibique pugnans confoditur. Sed confecto praelio, tum vero cerneret quanta audacia, quantaque animi vis fuisset in exercitu Catilinae. Nam fere, quem quisque vivus pugnando locum ceperat, eum, amissa anima, corpore tegebat. Pauci autem, quos medios cohors praetoria disjecerat, paullo diversius, sed omnes tamen adversis vulneribus, conciderant. Catilina vero longe à suis inter hostium cadavera repertus est, paullulum etiam spirans, ferociamque animi, quam habuerat vivus, in vultu retinens. Postremo, ex omni copia, neque in praelio, neque in fuga quisquam civis ingenuus captus est. Ita cuncti suae, hostiumque vitae juxta pepercerant. Neque tamen exercitus populi R. laetam, aut incruentam victoriam adeptus erat. Nam strenuissimus quisque, aut occiderat in

praelio, aut graviter vulneratus discesserat. Multi autem, qui è castris visundi, aut spoliandi gratia processerant, volventes hostilia cadavera, amicum alii, pars hospitem, aut cognatum reperiebant. Fuere item, qui inimicos suos cognoscerent. Ita varie per omnem exercitum laetitia, maeror, luctus, atque gaudium agitabantur.

Finis Belli Catilinae.



NOTICIA
DEL ESTADO POLITICO
I MILITAR DE LOS
ANTIGUOS ROMANOS
PARA LA MAS FACIL INTELIGENCIA
DE LOS ESCRITORES LATINOS.

§. I.

OFICIOS CIVILES DE LOS ROMANOS.

1 **R**oma , fundada por Romulo por los años de 3269 de la Creacion, y 753 antes de Christo , se gobernò al principio por Reyes , i durò este gobierno 244 años , en que Bruto echó à Tarquinio por la violencia hecha à Lucrecia esposa de Colatino. Estos Reyes fueron los autores de la policia de Roma , i se mejorò poco en lo succesivo.

2 Roma se dividió al principio en tres Tribus , ò Quarteles , que despues llegaron à ser 35 , i unas eran urbanas , i otras rusticas. El Juez de quartel se llamaba *Tribuno* , de cuya inspeccion era saber el numero, condicion, empleo,

pleo, i haberes de los que habitaban en su cuartel. Cada una de las tres Tribus se subdividió en diez Curias, ò barrios, baxo la inmediata inspeccion del *Curion*, que cuydaba de las cosas de Religion. *Magister Curiae*, si ya no era lo mismo que Curion, equivale à nuestros alcaldes de barrio. El numero de Curias no se aumentò, aunque crecieron las tribus.

3 Cada una de las tres Tribus, y de las treinta Curias, propusieron tres para la formacion del Consejo supremo, ò Senado en tiempo de Romulo, cuyo numero con el Presidente era de cien Senadores. Los descendientes de estos ciento se llamaron *Patricios*: los que se añadieron despues, se decian con rigor *Patres conscripti*, nombre que el uso aplicò indistintamente à todos. Cada lustro, ò quinquenio se leía la lista de los Senadores. El que se nombraba primero era Presidente, ò *Princeps Senatus*. El omitir el nombre de alguno, era excluirlo del Senado, i esto significa *Senatu moveri*. Para ser Senador era necesario haber obtenido antes algun empleo, pero el haberlo tenido no hacia Senadores. No obstante los condecorados con empleo *Curul* tenian derecho en las votaciones del Senado de agregarse al partido que gustasen, pero sin hablar. De aquí vino la frase: *Pedibus ire in Sententiam*, i
lla-

llamarse los que así votaban *Senatores peditarii*. Las insignias de los Senadores, ò Consejeros eran el *Laticlavio*, zapatos, ò sandalias negras con una C de plata, nota del numero de los cien Senadores primitivos, y lugar distinguido en los espectáculos. Juntaban el Senado los Reyes, Consules, Tribunos de la plebe, i Magistrados mayores. Se habia de juntar, ò en lugar, ò Templo consagrado por los Augures, pero no habia casas consistoriales para estas Juntas, que se celebraban las Calendas, Nonas, è Idus, i siempre que habia necesidad. Ningun decreto tenia fuerza sino asistia el numero señalado de Senadores, que unas veces era mayor, y otras menor. Antes de entrar en la Junta se hacian sacrificios, y se observaban los auspicios, y agueros. El consul proponia los puntos de que se deliberaba, y pedia los votos comenzando por quien queria. Esta propuesta se llamaba *referre ad Senatium*. Dado su voto cada Senador tenia drecho de proponer lo que gustase, i pedir al Consul, ò Magistrado diesse cuenta al Senado, i lo hiciese votar. Esta conducta se observaba quando querian tomarse tiempo, i no hacer nada, i esto denota *diem dicendo eximere, consumere, tollere* porque despues de las diez no se podia hacer nueva proposicion, ni votar cosa alguna puela

to el Sol. Si el decreto por algun motivo quedaba sin fuerza, la resolucion se llamaba *Senatus auctoritas*, si lograba su efecto se decia *Senatus consultum*. Recogidos así los votos el Consul decia su parecer, i añadia : *Qui hoc censetis, illuc transite, qui alia omnia in hanc partem*. Este modo de votar se llamaba *Discessio*. Despues se firmaba el decreto, i se archibaba. El Consul despedia al Senado con estas palabras : *Non amplius vos moramur, Patres conscripti*.

4 Despues del Orden Senatorio, ò de los Padres el mas distinguido era el Equestre. Tuvo su origen en los trescientos Celeres, ó Guardias de Corps, que eligió Romulo de las tres Tribus. Para entrar en este Orden se requeria la edad de diez i ocho años, el ser patricio, ò plebeyo, con tal que fuese *Ingenuus*, esto es infanzon, hidalgo, ò de padres honrados. Sus divisas eran el caballo, que les daba el Censor, ò General en tiempo de guerra, anillo de oro à distincion del que traia el Pueblo, que era de yerro, el angusticlavio, i lugar inmediato à los Senadores en los espectaculos. Sus empleos eran la guerra, los juicios, ser Publicanos, ò Recaudadores de tributos. Cada año à quince de Junio coronados de olivo, con togas palmadas, i llevando en la mano las insignias mi-
lita-

titares hacian una cabalgata desde el templo del honor al Capitolio. Durante esta ceremonia cada lustro, ò quinquenio pasaban los Caballeros revista ante el Censor sentado *pro Tribunali* delante del Capitolio. Si habia cometido algun delito, ò disminuido su patrimonio se le hacia vender el caballo, con lo que quedaba excluido del Orden. Despues se leia la lista de los Caballeros, y el que se leia en primer lugar se decia *Princeps juventutis*.

5 La plebe formaba el tercer Orden. Al principio fue excluida de todos los empleos, i solo se le permitia escoger por su patrono à algun patricio, i de aqui viene el nombre de *Cientes*. A los tres Ordenes Senatorio, Equestre, y Plebeyo se daba generalmente el nombre de *quirites* de la voz Sabina *quiris* que significa lanza. Con el tiempo las dignidades se hicieron comunes en la plebe. Para saber el estado del Pueblo, el Rey Servio Tulo ordenò el Censo, ò Catastro, en que se notaba el numero de personas, sus bienes, i edad. Para mayor exactitud se dividiò el Pueblo en cinco clases. Los de la primera se llamaban clasicos, i contaba de noventa i ocho centurias, i su caudal debia ser de cien minas, esto es mas de mil ducados de vellon. La segunda tenia veinte i dos centurias de Oficiales, i su censo era setenta minas.

minas. La tercera tenia veinte centurias, i su censo era de cincuenta minas. La quarta contaba de veinte i dos centurias, de las quales dos eran de trompetas, i su censo era veinte minas. La quinta contaba treinta centurias, i su censo era de doce minas i media. La multitud miserable, que no entraba en estas clases, se llamaba Proletarios, porque solo servian à aumentar la poblacion, ò *capite censi*. porque solo se registraban en el Catastro para saber su numero, sin obligarles à pagar cosa alguna. Toda esta multitud solo componia una centuria. El censo era el valor total, ò tasacion de los bienes de cada uno. El del Orden Senatorio era de ochocientos mil Sesterios, ò veinre mil escudos, i el de los Caballeros la mitad, bien que en esto hubo con los tiempos variacion. Segun la diminucion, ò aumento de bienes se pasaba de una à otra clase. El medio no podia ser mas propio, i eficaz para excitar la industria.

6 El Pueblo no obstante que componia el ultimo Orden, era el que tenia la absoluta potestad. Sus Juntas se llaman *Comicios*, i se hacian, ò por tribus, ò por Curias, ò por Centurias. En los primeros se elegian los Magistrados menores; i se formaban las leyes *Plebiscita*: en los segundos se elegian Flamines, ò Sacerdotes, Curiones, i Curion maximo.

Los terceros servian al nombramiento de los empleos mayores, como Pretores, Consules, &c. i à veces se llamaron por esta razon Comitia Consularia, &c. Las Centurias eran 193, i cada una tenia su voto. Al principio lo daban con la viva voz. Despues usaron escribir en una tablilla el nombre del que elegian, y ponerla en unos cestillos colocados sobre unas mesas largas, y estrechas llamadas Pontes. Se trataban en estos Comicios muchas veces asuntos graves de paz, i guerra, i la formula de aprobar la proposicion era *U. R. uti rogas*, y la de negar *A. antiquo*, à lo que precedia el informe en pro, i en contra de los Oradores. El lugar de los Comicios era el circo maximo, el Capitolio, ò otro sitio capáz.

7 Los Consules sucedieron en la autoridad, è insignias à los Reyes, à excepcion del Cerro, i Corona. Se elegian en las Calendas de Enero de un año para otro. En todo este tiempo llamaban *Coss. desig. Consules designati*. Solo duraba un año el oficio. Eran dos, que mandaban, i usaban de las insignias por meses. Estas eran la silla de marfil, ò curul, la trabea, i doce lictores, ò ministros, que llevaban los haces de varas, i las segures, i los precedian uno en pos de otro. Consulares se de-

cian los que habian sido Contules.

8 Dictador era un empleo extraordinario, i que solo se creaba en algun grande apuro de la Republica. Lo nombraba el Consul, i solo duraba seis meses, para que no degenerase en tirania, porque durante su gobierno celaban todos empleos creados despues de la expulsion de los Reies, excepto el Tribuno de la plebe. Al principio tomò el nombre de *Magister populi*, i *Praeter Maximus*. Sus insignias eran dos segures, i 24 haces. No podia usar de caballo sin licencia del pueblo, no obstante que tomaba para si un cuerpo de guardias de Corps, i elegia su Capitan, ò *Magister Equitum*. Su eleccion era de noche despues de consultar el buelo de las aves. En su origen debiò ser patrio. El primero, que hubo de la plebe, fue C. Mario. El pueblo solo podia elegir un Prodictador.

9 Pretor era un empleo equivalente al de nuestros Corregidores, Tenientes, ù Alcaldes de Casa, y Corte. Al principio hubo dos, uno urbano, i otro peregrino. El primero conocia de las causas de los Ciudadanos, i el otro de las de los estrangeros, en ausencia de los Consules, que por lo regular mandaban el Exercito. Augusto aumentò su numero à 16. Tambien Pretor era empleo, que equivalia à Virrei,

rei, ò Capitan General de Provincia. Sus insignias eran seis liñtores, *toga praetexta*, silla curul, tribunal, lanza, i espada.

10 Centor era una dignidad, que atendia à las columnas, i conducta de los Ciudadanos de todos los Ordenes. Se eligieron dos para descargar de este cuidado à los Consules, i tenian todas sus divisas menos los liñtores. Duraba cinco años el oficio, al cabo del qual se lustraba, ò purificaba el pueblo congregado en el campo Marcio, sacrificando un puerco, una oveja, i un toro, llevando las victimas al rededor de la multitud. Este sacrificio se llamó *Suo vetaurilia*.

11 Interrex fue un empleo creado despues de la muerte de Romulo, para gobernar la vacante. Alternaban en el mando los Senadores de cinco en cinco dias, i lo mismo se practicò en tiempo de la Republica quando faltaban los Consules. El que estava de turno tenia toda la autoridad, i presidia à los Comicios Consulares.

12 Tribuno de la plebe fue un Magistrado de 10 personas plebeyas, que se elegia el pueblo para librarle de las vexaciones de la Nobleza. A nadie estaban sugetos los Tribunos, y su mayor autoridad consistia en la *intercession*, ò protesta: porque sin su aprobacion no tenian fuerza los decretos del Senado. La

formula de oponerse era *Veto*: la de aprobar *T.* letra inicial de su empleo.

13 *Quaestor* alguna vez significa Juez, pero comunmente denota Tesorero. Los habia Urbanos, de las Provincias, y militares. Era el primer grado de los pretendientes, i para obtenerlo se requeria la edad de 27 años. El tesoro de Roma estaba en el templo de Saturno, á la falda del Capitolio.

14 Ediles al principio solo fueron dos de las Familias Plebeyas, i cuidaban de los baños, i fabricas publicas. Despues se crearon otros dos de las familias patricias, i tenian silla curul, i su inspeccion se extendia al reparo de templos, theatros, i á los gastos de los juegos. Cesar añadió dos Ediles Cereales, que cuidaban de la provision de viveres, i hacian arrojar al Tiber los que no eran de lei. Para ser Edil se requeria la edad de 37 años.

15 Los Prefectos eran de varias especies. Prefecto de la Ciudad era un empleo de suma autoridad, que en ausencia de los Consules tenia la presidencia del Senado, i conocia sin apelacion en los delitos cometidos en Roma, i cien millas al contorno. Los Gobernadores de las Provincias tambien se llamaban Prefectos. Habia *Praefectus vigilum*, que era cabo de siete companias que rondaban la Ciudad, para impedir
los

los desordenes, i principalmente los incendios.

16 Proconsul era el que despues del Consulado salia para el gobierno de alguna Provincia, llevando 12 lictores, despues de haber recibido el Paludamento, ò manto de General en el Capitolio. Propretor era el que concluia la Pretura lograba algun gobierno, i tenia seis lictores. Tanto los Proconsules, como los Propretores llevaban sus Legados, que al menos eran tres, i eran unos Tenientes para suplir sus ausencias, i sus asesores, i consejeros.

17 Los Duumviros, que despues crecieron hasta 15 cuidaban de los libros sibilinos en el Capitolio. Los Triumviros eran, ò Capitales, que cuidaban de las carceles como nuestros Alcaldes: ò mensales, i monetales, que velaban sobre la lei de la moneda: ò nocturnos, cuyo oficio pasó despues al Prefecto de los vigiles. Triumviros denota tambien la union de Octavio, Antonio, i Lepido que se digeron *III. viri Reip. constituendae*. Decemviros fue una Compañia de 10 sugetos embiados à la Grecia à observar las formas de gobierno, i que hicieron las leies de las 12 tablas. Los Centumviros eran tres Jueces de cada una de las 35 Tribus, que sustanciaban las causas menores de testamentos, i herencias en las basílicas, i grandes edificios. Su insignia

nia como la de todos los Jueces era una lanza.

18 Los Romanos principalmente mientras fue libre la Republica: juzgaban todas las causas en la plaza publica. Los Jueces estaban en una galería cubierta. Hablaban los oradores en pro, i en contra, se examinaban los testigos, i se daba tormento, todo en publico. Los juicios eran, ò Privados que trataban de asuntos civiles, ò Publicos que eran sobre materia criminal. Estos los sustanciaban los Pretores, ò los *Quaeflores Parricidii*, que nombraba extraordinariamente el pueblo. Populares los que juzgaba el pueblo en los Comicios de las centurias como el delito de *Perduellion*. Se llamaban *Quaestiones perpetuae* las que por lei pertenecian à determinados Pretores. La nota de absolver en los votos era *A.* la de condenar *C.* Quando los Jueces se tomaban tiempo, escribian *N. L. nondum liquet*. Los Alguaciles eran de varias especies unos para citar, i llamar como los *Viatores*, *aecensi. statores*: otros para llevar las varas como *lictors*. A todos se daba el nombre de *Apparitores*. Los Escribanos eran sujetos de poca consideracion en Roma, i se llamaban *Scriba aedilitius, Praetorius, &c.* segun el magistrado à quien servian. Los que nosotros llamamos *notarios* eran unas personas, que escribian por medio de abreviaturas arbi-

trarias con tanta velocidad como se hablaba, i estos solian escribir los hechos, i dichos mas menudos de los procesos, conferencias, i discursos sin dexarse ni una letra. Pero tenian que poner despues por extenso sus abreviaturas.

§. II.

DE LA MILICIA DE LOS ROMANOS.

I **T**odos los Romanos debian estar prontos à tomar las armas desde los 17 hasta los 50 años, exceptuando los enfermos, i los empleados por la Republica, i nadie podia aspirar à los empleos sin haber servido 10 años en la Caballeria, ò 17 en la Infanteria. Para alistar las Tropas se ponía la Vandera en el Castillo, y se juntaba toda la gente habil en el Capitolio, campo Marcio, ò alguna plaza. Cada Tribuno elegía los que necesitaba para su legion. Un Soldado de cada legion hacia en alta voz el juramento de fidelidad, que repetian los demás. I esto es lo que se llama *Delectum habere*. Habia tambien tropas auxiliares de aliados. *Evocati* eran los Soldados Veteranos, que en obsequio del General militaban voluntariamente.

2 La Infanteria Romana constaba de 4 es-

pecies de Soldados. *Velites*, que iban armados à la ligera con ondas, i dardos, i servian para las escaramuzas. Equivalen à nuestros cazadores, ò fusileros de montaña. Usaban de espada de montar: de 7 medias picas de tres pies, ò una vara de largas, i un dedo recias, que llamaban *velitares*: parma, ò broquel pequeño de madera cubierto de pieles, i un casquete, ò galea de lo mismo. *Hastati*, que componian la primer fila, i usaban de lanzas, ò alabardas. *Principes* dichos así, ò porque usaron al principio de sola espada, ò porque se escogian de la nobleza: tenian tambien sus lanzas, i se decian antepilanos por estar de lanzas de la tercera fila. *Pilani*, ò *triarii* los Soldados de la tercera fila, que usaban de unos chuzos terribles, cuyo ierro era una plancha quadrada de casi una tercia colocada de punta en un mango de 5 pies. Esta fila era el ultimo recurso; i de aquí vino la frase *res ad triarios rediit*, para denotar el ultimo esfuerzo, i conflicto. Estas tres filas peleaban à pie firme. Sus armas à mas de la espada, i lanzas dichas eran un escudo de quatro pies de largo, i dos de ancho: un morrion de metal, ò *cassis*. Canilleras, ò chapas de metal para defender la espinilla, llamadas *ocreae*. Lorigas, ò coseleres de chapas de metal, ò de malla. Una daga al lado

lado izquierdo, i dos javelinas, ò medias picas.

3 El exercito se componia de Legiones. Cada una tenia 6 mil Soldados divididos en 40 manipulos, y cada manipulo en dos centurias, ò compañías de 60, ò 75 hombres, porque en el numero hubo variedad. Tres Manipulos hacian una cohorte. Cada legion tenia una ala, ò esquadron de 300 caballos. Cada ala se dividia en 10 turmas, ò compañías de 30 hombres, i cada turma en tres de curias, ò partidas de 10 caballos. Sus armas eran las mismas, que las de los Infantes, à las que solian añadir el arco, i flechas.

4 El General se llamaba *Imperator*, y usaba de un manto de purpura, ò escarlata llamado *Paludamentum*. *Legati* eran como sus Tenientes Generales, i asesores. *Praefecti castrorum* equivalen de algun modo à nuestros Mariscales, i tenían la inspeccion sobre los acampamentos. *Tribuni* eran los Gefes de las legiones, i su divisa era un puñal. Centuriones eran como los Capitanes, i usaban por baston un sarmiento. El centurion de la primera Compañia de los Triarios se llamada *Primipilus*, y asistia con los Tribunos à los Consejos del General, i guardaba la Aguila. Cada centurion tenia dos Uragos, optiones, ò subcenturio-

juriones , que eran como los Thenientes , i Alfereces , aunque solo habia una insignia en cada manipulo , que al principio fue un fagito de heno sobre una percha : despues era una vara , que remataba en una mano debajo de la qual en algunos ovalos se veian los bustos de los Dioses , ò Principes. La insignia de la legion era una Aguila de oro , ò plata de bulto puesta sobre una vara. A veces en lugar de Aguila se usò la figura del minotauro , dragon , i cosas semejantes. El Exercito Romano no tenia vanderas como las de nuestra Infanteria. Las vanderas de la Caballeria eran como los estandartes de la nuestra , i aun el labaro , ò cantabro que era la divisa de los Emperadores , tenia la forma de estandarte. El General de la Caballeria se decia *Magister equitum* , i decuriones los cabos , que mandaban las partidas , aunque tambien el Gefe de toda la Turma se dixo Decurion. Habia en el Exercito *Quaestores* , i *tribuni aerarii* , que equivalian à los Tesoreros de Exercito , à los Habilitados , i Fúrrieles nuestros. *Lixae* , i Calones eran vivanderos , i criados de los Soldados.

5 Las maquinas , que usaban los antiguos en lugar de la artilleria , eran *Testudo* , *Vinea* , *Plati* , , *Turres* , *Arietes* , *Ballistae* , i *Catapultae*. *Testudo* era lo que en Castellano se llama

una manta en termino de milicia , esto es una cubierta de madera revestida de lana , cuero i otras materias, que resisten al fuego para defenderse como con un texado de las piedras arrojadas por el enemigo. Solia haber debaxo de este texado una biga herrada por la punta , colgada de modo que impelida facilmente hiciese los muros. Este instrumento para batir brecha se llamaba *Aries* , i juato con texado *Testudo* por la semejanza al galapago, que saca de entre las conchas la cabeza. A veces se decia *testudinem facere* quando poniendo los Soldados los escudos sobre las cabezas abanzaban con tal union, que parecian una concha, la que resistia no solo à los dardos , sino que sostenia à veces como un firme suelo un carro tirado de caballos. *Vineae* , i *plutei* eran otras maquinas semejantes para trabajar à cubierto los Soldados , ò bien en abrir fosos , ò en zapar los muros. Las viñas eran unas galerias cubiertas à modo de emparrados de 16 pies de largo, con su cubierta doble de tablonnes , i cuero crudo. Los *Pluteos* eran unos como casquetes de mimbres , i cuero , ò unas torrecillas como nuestras garitas de guardia con tres ruedas que servian para batir los muros , ò defender à los que derribaban sus cimientos. *Aries* era una biga cuya punta herrada topaba con fuerza en los

muros , i de ai tomò el nombre. *Catapulta* era una maquina para arrojar dardos grandes , i *Ballista* servia à despedir piedras , maderos encendidos , ò lanzas con camisas embreadas, que llamaban *falaricas*.

6 El triunfo no se concedia sino al que aumentaba con la victoria el Imperio , i habia muerto al menos cinco mil enemigos. Concedido este honor , i señalado el dia entraba el triunfador en una carroza dorada tirada de 4 caballos de frente , pintados los labios de vermellon , coronado de laurel , con un ramo de lo mismo en la drecha , i un cetro en la izquierda. Su toga era palmata , ò bordada de palmas , i llevaba la *bullá*. Precedian al Triunfador los trompetas , los toros blancos , coronados de flores : i con las hastas doradas para el sacrificio. Seguian los despojos , i estatuas de las naciones vencidas en andas , ò peanas como las de nuestras procesiones. Los Reyes i prisioneros de mas consideracion iban con cadenas de oro , ò plaza delante de la carroza à la que seguia el Exército coronado de laurel. Toda esta pompa iba al Capitolio , i el Triunfador dexaba el laurel en el seno de *Jupiter*.

7 La ovacion era un triunfo menor por la pacificacion de una Provincia sin sangre , ò
por

por haberla gobernado bien. El que lograba este honor hacia su entrada à pie , ù à caballo coronado de myrto , i sacrificaba una oveja. Fuera de esto dos grandes premios habia el de las coronas. La Obsidional era de cespedes , i se daba al que libraba del sitio una Ciudad. La mural de oro, i en figura de almena al que primero escalaba la muralla en un asalto. La Castrense en forma de bastion , i tambien de oro al que primero entraba en los reales del enemigo. La naval , que se asemejaba à las proas de las naves , i era de oro , servia al primero , que ponía el pie en la nave enemiga en un abordage. La civica era simplemente de un ramo de encina , i se daba à quin libraba de la muerte , ó grave riesgo à algun Ciudadano.

8 Los vestidos de los Romanos eran muy sencillos. La gente miserable se contentaba con la *tunica* de lana , que era como una camisa , que llegaba à las rodillas , pero de mangas muy cortas. Sobre esta llevaban los mas acomodados la *toga* , que era una ropa talar semejante à los mantos de los Colegios pero sin abertura por los lados : solo tenían una para meter la cabeza , y la que descendía hasta el pecho. Por esta abertura sacaba la mano derecha recogiendo sobre el brazo izquierdo la toga , que era

era muy pomposa como la cogulla de los Montages , pero sin pliegues. Como dentro de Roma apenas usaban sombreros hacian subir la abertura del cuello sobre la cabeza , i formaban asi un caperuz , ò capilla con la toga. Esta era de lana , ò blanqueada , que se decia *candida* , ò del color de la lana , que se llamaba *pulla* , i servia en los lutos. El *clavo* era una lista de grana mas , ò menos ancha cosida en la tunica , i que se veia por la abertura de la toga sobre el pecho. I esto es el *laticlavio* , ò *angusticlavio*. La *toga praetexta* no se diferenciaba de la comun sino en un ruedo , ò orla de escarlata. *Trabea* era la misma toga listada de blanco , i encarnado. *Bulla* era una figura à modo de corazon , que llevaban pendiente del cuello , como un defensivo contra la envidia , i era de oro , ò plata. *Sagum* era como una segunda tunica de lana felpada , que se usaba en tiempo de guerra , no solo en el Exercito , sino en la Ciudad. La tunica iba ceñida ; i sus faldas formaban aquel tonelete , que vemos en los trages heroicos , porque no se usaban calzones en aquellos tiempos. La pierna iba desnuda , i para los pies habia , ò sandalias , ò chinelas.

ELEMENTOS DE GEOGRAFIA

ANTIGUA, I MODERNA,

SECCION I. EUROPA.

I EL mundo antiguamente no era tan conocido como el dia de hoi, despues del descubrimiento de la America por Christoval Colon, i del Cabo de Buena esperanza, en la punta mas austral del Africa, por Vasco de Gama. No obstante, por algunos pasages de Herodoto, i otros antiguos està casi demostrado haber costeado los Fenicios toda la Africa desde el Mar roxo hasta el estrecho de Gibraltar. Pero sea lo que fuere de estos viajes, lo cierto es que desde la decadencia de los Fenicios, i exaltacion de Roma se olvidaron estos derroteros.

2 El mundo pues antiguo, que era igual à la extension del poder Romano, comprendia toda la Europa à excepcion de las partes mas septentrionales, que eran poco conocidas: todas las costas septentrionales de la Africa, la Asia menor, la Asia mayor hasta el Indo, i Ganges. Vengamos à la Europa.

3 La Europa dicha asi por la hija de Agenor

nor robaba por Jupiter, ocupa en el Emisferio del Norte desde los grados 35 de latitud hasta los 72, i desde los 10 de longitud hasta los 100 con corra diferencia. Por el norte la baña el Mar Glacial, ò helado; por el medio dia el mediterraneo; por el occidente el Atlántico; por el oriente el mar Egeo (hoi Archipelago) el Ponto Euxino (hoi el mar mayor) la laguna Meotis (hoi mar de azabache) i el Rio Tanais, ò Don. Desde el nacimiento de este Rio hasta Cadiz se cuentan tres mil millas.

4 Su figura es semejante à la de una matrona, que descansa sobre el monte Abila en la punta de Africa, que forma el estrecho de Gibraltar. La guirnalda de esta dama así recostada es la Lusitania (hoi Portugal) la cabeza España; el collar los montes Pyrineos: el pecho Francia; Inglaterra, è Islas adyacentes el brazo izquierdo; Italia el derecho; los Países Bajos están en el sobaco izquierdo; el derecho lo ocupan los Cantones Suizos; el cuerpo la Alemania, Polonia, i Hungría; las rodillas Dinamarca, Suecia, i Noruega; el ropage Moscovia, i su falda la Turquía Europea i la Grecia.

5 En lo antiguo la Europa se dividia 1. En la Gran Península de *Escandia*, que comprehende la Suecia, i Noruega. 2. En *Cbersonesus*

Cimbrica, hoi Jutlandia. 3 *Sarmacia Europea*, hoi Moscovia, Polonia, i Lithuania. 4 *Scythia Europea*, hoi Transilvania, Valachia, Moldavia, i Tartaria menor. 5 *Illyrico*, hoi Dalmacia, Croacia, Bosnia, Istria, Friul, &c. 6 *Thracia*, hoi Romania, ò Turquia Europea. 7 *Messia*, hoi Servia, i Bulgaria. 8 *Pannonia*, hoi Hungria, i Provincias vecinas. 9 *Germania*, hoi Alemania. 10 *Belgae*, hoi Flandes, i Holanda. 11 *Galias*, hoi Francia. 12 Italia, 13 España. 14 Bretaña, ò Inglaterra.

6 Hoi se divide la Europa en 15 partes principales. Tres de estas caen al norte, i son primera, Dinamarca, antiguamente Dania, i la Noruega. Las partes principales de este Reino situado sobre el mar Baltico son la Isla grande de Seelandia donde està Copenhague Corte de los Reyes: la Isla pequeña de Lalandias la península de Jutlandia, i la Noruega. El Rei es hereditario.

7 La segunda parte que cae al norte es la Suecia, cuyas Provincias principales son, la Suecia propia, donde està Estokolmo Corte de todo el Reino; la Gotia, la Nortlandia, la Finlandia, la Livonia, i la Ingria, que hoi es de los Moscovitas.

8 El tercer estado del norte es la Rusia, ò Moscovia, desde el Czar Pedro Primero un flor

ridísimo Imperio, i el de mas vasta extension. Su Capital fue Moſcou, i hoy es Petersburgo. Se divide en Moscovia Oriental, i Occidental, en Tartaria Moscovitica, sin contar la Siberia, i sus nuevas adquisiciones en la Crimea, i Polonia. La Laponia está sujeta en parte al Czar de Rusia, i en parte à la Suecia, i Dinamarca.

9 El medio de Europa lo ocupan nueve Reinos. 1 Britannia, hoy Inglaterra, cuya Capital es Londinum, ò Londres la Ciudad mas poblada de Europa sobre el Tamesis. La Inglaterra que es la parte mas meridional de la Isla llamada en lo antiguo Albion, contiene las Provincias de Kent, Suffex, Westex, Essex, Nortumberland, Mercia, i principado de Gales. La punta meridional de la Inglaterra, acercandose à las costas de Francia toma el estrecho de Calais. La Escocia es la parte mas Septentrional de Inglaterra, y su Capital es Edimburgo. Este Reino comprende los países que los antiguos llamaron *Caledonios*, i *Pictos*. Pertenece tambien à la Inglaterra el Reino de Irlanda, que es la antigua Isla Hibernia sobre la costa occidental de Inglaterra, i dividida de esta por el Canal de San Jorge. Su Capital es Dublin.

10 El Reino de Prusia, cuya Capital es Kon-

Konnisberg, aunque la residencia de sus Reyes es Berlin, en Alemania, comprende la Prusia Real, ò Polaca, i la Prusia Ducal. Aquella contiene el país de Smaland, Natangen, i Horkerland. Esta los territorios de Mariemburg, Culm, Wermland, i Pomerelia en donde se halla el famoso emporio de Dantzik. La Prusia en general es la antigua Borussia.

11 La Polonia, cuyo Rei es electivo, se divide en la Grande Polonia, en Polonia menor, i Ducado de Lithuania. Sus principales Ciudades son Cracovia, i Varsovia. En este país estuvo la antigua Sarmacia, los Alanos, que algunos creen ser los que hoy llamamos Lithuanos: los Wandalos, habitantes en la Pomerania Ulterior: los *Venetos* los de la ribera del Vittula en las cercanias de Varsovia, i los *Borrusios* sobre los confines de Prusia. Hoy se halla muy desmembrado este Reino.

12 La Ungria (Reino agregado el día de hoy al Imperio) es la antigua *Pannonia* poseída sucesivamente por los Romanos, Godos, Hunos, i Longobardos hasta que en el siglo 9 la ocuparon los Hungaros salidos de la Escithia. Se divide en alta, i baxa. La Capital de aquella es Presburgo, i la de esta Buda.

13 La Bohemia ocupada por los *Boios*, pueblos de las Galias, tomó el nombre de sus Con-

quistadores. Los *Marcomanos* arrojaron á estos al principio de la Era Christiana. Por ultimo la poseyeron los *Esclavones*. La Corte de sus Reies fue Praga. En el dia pertenece á la Casa de Austria, i se divide en 15 Circulos antiguos, i tres modernos. La Bohemia no se debe confundir con las Provincias anexas de Silesia, Moravia, i Lusacia

14 Los Países Baxos llamados en lo antiguo *Belgas*, i posteriormente Flandes pertenecieron despues de la ruina del Imperio por la mayor parte al Reino de Austrasia, Duques de Borgoña, i Reies de España. En el dia las Provincias llamadas Olanda, Zelanda, Gueldria, Zultphen, Utrech, Overissel, Vestfrisia, i Groninga, sacudido el yugo de España, forman la riquisima Republica de Olanda, cuyas principales Ciudades son Haya, i Amsterdam. Las Provincias restantes que son Brabante, Limburgo, Luxemburgo, Flandes, Artois, Henau, Namur, Malinas, i Lorena pertenecen al Imperio, y á la Francia. Los antiguos habitantes de estos países eran los *Batavi* (Olandeses) *Condrusii* (los de Condroitz) *Eburones* (los de Lieja) *Menapii* (los de Brabante) *Sicambri* (los de Zutphen) *Nerbii* (los de Henau) *Toxandri* (los de Zelanda) *Tungri* (los de Limburgo.)

15 Los Suizos, ò antiguos *Helvetos* forman hoy 13 Cantones, ò pequeñas Republicas confederadas. De los Cantones son Catholicos el de Lucerna, Uri, Schwit, Underwald, Zug, Fribourg, i Soleura. Son Protestantes los de Zurich, Berna, Basilea, i Schaffhoufa. Los de Glaris, i Appencell toleran ambas Religiones. Tienen alianza con los Cantones de los Grisones, ò antiguos *Rhaetios*, los Valesios, los de Neucastel, S. Gal, Mulhausen, Ginebra, i otros pueblos vecinos. Sus antiguos habitantes se llamaron *Ambrones* (los de Berna) *Rauraci* (los de Basilea) *seduni* (los de Valesia) *Tigurini* (los de Zurig.) i *Tugeni* (los de Zug.)

16 Alemania, ò la antigua *Germania*, se divide en alta, i baxa. Comprende 10 Circulos que son el de Austria, Borgoña, Baxo Rhin, Baviera, Alta Saxonia, Franconia, Suavia, Alto Rhin, Westfalia, i Baxa Saxonia. Su Gobierno es mixto de Monarquico, i Aristocratico, i aunque todo se hace à nombre del Emperador, el poder reside principalmente en la Dieta, que se compone de tres Colegios, es à saber de los nueve Electores de Maguncia, Treveris, i Colonia (que son Eclesiasticos) i los de Bohemia, Baviera, Saxonia, Brandemburgo, Palatino del Rhin, i Hanover, que son Legos. El segundo Colegio lo forman los Prin-

cipes del Imperio , i el tercero las Ciudades libres. La residencia de los Emperadores es Viena en la Austria. Los antiguos habitantes se llamaron *Angli* (en la Baxa Saxonia) *Longobardi* (los de Mechelburg , ò Brandemburg) *Heruli* (los de Pomerania) *Marcomani* (los de Bohemia) *Horici* (los de Austria) *Quadi* (los de Moravia) *Vandali* (los de las costas del Baltico) *Vindelici* (los de Baviera) *Uthii* (los de Colonia) *Vangiones* (los de Espira) *Nemetes* (los de Worm) *Testofaces* (los habitantes cerca del bosque Hercinio) *Triboces* (los de Straburg , ò los de Alsacia) *Cberusci* (los de Luneburgo.)

17 La Francia (antiguamente Gallia) tomó nombre de los Francos , pueblos de las orillas del Rhin en Alemania, que la ocuparon à principios del siglo V. de la Iglesia. Su antigua descripción se halla en el Libro I. de *bello Gallico* de Julio Cæsar. Ahora se divide en muchas Prayincias , i Parlamentos. Las Principales son 12. Tres en el medio , que son la Isla de Francia , Orleans , i Leon. Tres al norte Bretaña , Normandía , i Picardía. Tres al lado izquierdo , à saber Guiena , Lenguadoc , i Proenza. Tres al derecho , Delfinado , Borgoña , i Champaña. La Capital de Francia es Paris. Antiguamente la habitaron los *Aedui* , (hoi los de Borgoña) *Allobroges* (los de Saboya , i Delfinado)

do) *Ambiani* (los de Amiens) *Ambibarii* (pueblos de la Bretaña) *Andes* (los de Anjou) *Armorici* (los de Bretaña) *Atrebatas* (los de Artois) *Bituriges* (los de Berry) *Cenomani* (los de Mans) *Teutones* (los de Luik) *Eburovices* (los del Breux) *Elusates* (parte de Gascuña) *Garoceli* (los del Mongenis) *Helvii*, ò *Elvii* (los de Vivarois) *Lepontii* (los de Rhyrwaldet) *Lexovii* (pueblos de Normandía) *Lingores* (los de Langres) *Mandubii* (Borgoñeses) *Nitiobriges* (los de la segunda Aquitania) *Rhedones* (los de Renes en Bretaña) *Euteni* (los de la primera Aquitania) *Seduni* (los de Valois) *Sequani* (los del Franco Condado) *Tarbelli* (pueblos de la Aquitania) *Tulingi* (los de la Lorena) *Veneti* (los de Vanes) *Vocontii* los del Delfinado) *Aquitani* (los de Guiena) *Ambarri* los de Leon.)

18 En la Parte mas meridional de Europa se hallan quatro partes principales à saber Portugal, España, Italia, i Turquía Europea. La España, cuya figura es semejante à la de la piel de un toro, comprende en la parte occidental el Reino de Portugal, cuyas principales Ciudades son Lisboa, Coimbra, Oporto, i Braga, subiendo al norte se halla el Reino de Galicia, i Asturias, cuyos principales pueblos son Santiago, Oviedo, Tui, i Lugo. Sigue por la costa del norte la Cantabria, i Navarra, cuyos

pueblos principales son Pamplona, Tudela, San Sebastian, Vitoria, i Bilbao. Confina con Navarra, Aragon, cuya Capital es Zaragoza. Al Aragon sigue Cataluña donde está Barcelona, sobre la costa del Mediterraneo en la parte Oriental. Luego el Reino de Valencia, Murcia, Granada, i toda la costa de Andalucía de una, i otra parte del estrecho àcia el medio dia, sobre la que se hallan los Puertos de Cartagena, Malaga, i Cadiz, i à poca distancia del mar Sevilla. Las Provincias interiores son la Estremadura donde está Merida, i Badajoz: Castilla la Vieja, i la Nueva, i el Reino de Leon. La Corte de toda España es la Villa de Madrid en Castilla la Nueva. Antiguamente se dividió España en Bética, que comprendia la Andalucía, i Reino de Granada, la Lusitanica, que abrazaba Portugal, i Estremadura, i la Tarraconense que comprendia parte de las Castillas, Aragon, i Navarra. Sus antiguos pobladores se llamaron *Asturos* (los de Asturias) *Bastuli* (los de los contornos de Gibraltar) *Carpentani* (los de tierra de Toledo, i Madrid) *Turdetani* (los de Badajoz) *Turduli* (los de Cordoba) *Vaccæi* (los de Leon) *Vettones* (los de Salamanca) *Oretani* (los de Estremadura, i los Manchegos) *Vascones* (los de Navarra) *Varduli*, (los de Vizcaya) *Celtiberi* (los de las riberas del Ebro) *Edetani* (parte de Ara-

gon,

Don, i **Valencia**) *Ilergetes, Ilercaones* (Catalanes) *Ruccones* (los Riojanos) *Sicani* (los de las riberas de Segre) *Lacetani, Bergistani, Contestani* (pueblos de Valencia.)

19 Italia comprende hoy el Gran Ducado de Toscana cuya Capital es Florencia: la Lombardia Austriaca, cuya cabeza es Milán: las Republicas de Genova, i Luca, la de S. Marin, i la de Ragusa. Comprende tambien el Ducado de Parma, el Patrimonio de San Pedro, cuyas principales Ciudades son Roma, Bolonia, Ravena, i Benevento: el Reino de Napoles, al que esta unida la Calabria, i Sicilia: el Reino de Cerdeña, bien que su Soberano reside en Turin, capital de la Saboya; i finalmente la célebre Republica de Venecia. En lo antiguo comprendia la *Gallia Cisalpina* (que es el Milanesado, Piamonte, i Venecia) *la Insubria* (parte de Lombardia) *la Liguria* (el Genovesado) *Aemilia* (Parma, Modena, i Bolonia) *Tuscia* (hoy Toscana) *Umbria* (los de Espoleto) *Piceno* (Marca de Ancona) *Latium* Campaña de Roma) *Campania felix* (tierra de labor) *Samnium, Peligni* (Abruzo citerior) *Lucania* (Basilicata) *Graecia magna* (Calabria) *Centrones* (Saboya) *Hernici* (fronteras de Napoles no lexos de Roma) *Iapidi* (Istria) *Illyrii* (Dalmacia) *Volsci* (Campaña de Roma) *Marii, Vestini* (Abruzo ulterior) *Gottii* (Valle de Susa en los Alpes.)

20 La Turquía Europea comprende la Romania, ò antigua Tracia donde està Byzancio, ò Constantinopla, la Macedonia, ó Albania, Thesalia, Epiro, Etolia, Achaya, Peloponeso, Candia, i demás Islas del Archipiélago. La Thesalia, i el Epiro son parte de la Macedonia, hoy Albania. La Achaya (hoy Libaudia) comprende la antigua Doride, Locros, Phocea, Etolia, Beocia, Hellade, ò Atica donde estuvo la famosa Athenas (hoy Setines) El Peloponeso se llama ahora Morea, i contiene las ocho Provincias, en lo antiguo llamada *Corintia, Argos* (hoy Romania) *Laconia*, ò *Sparta* (hoy Misitra) *Messenia* (hoy

Matagia, ó Nisin) *Elide* (hoi Belvedere) *Acaya propia*, *Sycione* (hoi Basilicon) *Arcadia*, ò *Pelasia*, cuya capital en el dia es Leontari, ò Leondario. Las Islas del Archipiélago son las Cycladas en figura de Circulo, i en numero de 50 segun algunos. Las principales son Sicino, Pares, Scyros, Miconus, y Andros, que apenas han variado el nombre: *Seriphos* (hoi Serfone) *Naxos* (hoi Niesia) i *Delos* (hoi Diles). Las Islas Sporades miran à Creta, i entre ellas se cuentan *Chio* (hoi Palma) *Zeos* (hoi Zea) *Aegina* (hoi Legina, ò Xilocastro) *Melos* (hoi Milo.) Fuera de estas Islas en frente de la Acaya està *Eubea* (hoi Negroponto) i su famoso promontorio *Casareo* (hoi Figuera.) En el mar Jonio se hallan diversas Islas, quales son *Cythera* (hoi Zerigo) *Las Strophades* (hoi Striveli) *Ithaca* (hoi Teachi, ò val de compagno) *las Echinadas* (hoi Curzerali) *Corcyra* (hoi Corfu) *Sapho* (hoi Saseno) *Zacynthos* (hoi Zante) *Cephalonia*, i otras. La Isla mayor de este Archipiélago, i que pertenece à Europa es Creta, hoi *Candia*. Sus Cabos famosos fueron el Hermico, Samonio, i Cimaro hoi *Grabuse*, *Salamone*, i *Chestin*. Sus Montes fueron *el Ida*: (hoi *Psiloriti*) i *el Dicta* (hoi *Sethia*.)

SECCION II. AFRICA.

LA Africa aunque mayor que Europa no tiene la mitad de habitantes que esta. Su figura es la de un corazon, ò triangulo, cuyo vertice cae en el emisferio austral, i su base opuesta al mediodia de Europa, sirve de borde el mar mediterraneo, que baña por el norte. Por Oriente à excepcion del Istmo de Suez que la une con Asia, la termina el mar rojo. El Oceano la cerca por Sur, i Poniente. Su mayor longitud entre Cabo blanco, i promontorio de Orfui es entre el grado 1. i 70 de longitud. La linea Equinoccial la divide por

por medio , hallandose el Cabo de Buena Esperanza, i Ceuta casi à los 35 grados de latitud , aquel en la parte austral , i esta en la Septentrional.

2 Antiguamente se dividió la Africa en 6 partes. La Proconsular donde estuvo Cartago cerca de Tunez. La Numidia , hoy Biledulgerid. La Byzacena , hoy parte de la Regencia de Tunez. La Tripolitana que conserva el nombre. La Mauritania Cesariense , hoy Reino de Tremecen. Finalmente la Mauritania , hoy parte del Reyno de Marruecos.

3 Al presente se divide en 10 partes. Tres de estas caen al norte , i son el Egipto donde esta la Ciudad del Cayro : la Berberia que comprende los Reinos de Marruecos , Argel , Tripoli , i Tunez. El Desierto de Sara , que es la antigua Libia.

4 En lo interior de la Africa se cuentan quatro partes principales , i son la Guinéa que comprende el Reino de Benin donde està Adrà , pueblo en que se hace la mejor feria de Negros. La Nigricia que se extiende por los Reinos de Tombut , Borno , i Guinbula. La Nubia àcia el origen del Nilo. La Abissinia , ò Ethiopia , que ocupa una dilatada porcion de la costa oriental entre los dos Tropicos

5 Al medio dia hai tres países considerables. El primero es el Reino de Congo , i Monomotapa poco conocido de los Europeos. La Casreria propia que ocupa la costa oriental fuera del Tropico hasta el cabo de Buena Esperanza , que pertenece à los Olandeses. La Casreria impropia que contiene el país de Zanguebar , i el de Ajan frequentado de los Portugueses. Enfrente de Zanguebar esta la Isla de Madagascar , que pasa por la mayor del mundo. La Isla de Santa Elena , aunque muy pequeña es cèlebre por servir de escala à las naves que buelven de la India oriental. Las Islas de Cabo-Verde sobre la Guinéa pertenecen à Portugal , y las Canarias al Rei de España.

SECCION III. ASIA.

1 **L**A Asia se puede comparar à un Capotillo, ò Escalvina, cuyo cuello mira al norte, i teniendo estendidas las alas de Oriente à Occidente, su orla inferior cae al mediodia. Por norte la baña el mar glacial: por oriente el mar oriental: por el mediodia el mar Indiano, i por el occidente el mar roxo, Mediterraneo, Ponto, Euxino, i rio Tanais. Está entre los grados 50, i 205 de longitud, i 1, i 72 de latitud sin incluir sus Islas.

2 Antiguamente se dividió en Asia menor, i mayor. La menor contenia las Provincias de Ponto, i Bithinia (hoi Bursia) la Asia propia (hoi Sabro) la Licia (hoi Bricquia) la Galacia (hoi Chiangare) la Pamfilia (hoi Setilia) Capadocia (hoi Amasia) Cilicia (hoi Carmania) la Armenia menor (hoi Anadvole) i las Islas adyacentes, entre las cuales la principal es Chypre. Toda la Asia menor se llama en el dia Natolia.

3 La Asia mayor comprende la Syria, Arabia, Persia, Chaldea, Hircania, Pothia, Media, i Reinos hasta el Indo, i Ganges. Al presente se puede dividir en siete partes. La primera se llama Mescovia Asiatica, i es la antigua Sarmatia Asiatica. La segunda es la Gran Tartaria al norte de Asia, i comprende parte de la Sarmatia Europea, Escitia, i pais de los Seres. Está sujeta gran parte à los Rusos i en parte se gobierna por sus Canes.

4 La tercera porcion de la Asia, i la menor es la Turquía, que à mas de la Natolia comprende la Syria dividida en los Gobiernos de Alepo, Tripoli, y Damasco à los que está sujeta la antigua Fenicia, y Judèa. Los dos Arabias, la Petrea, i Feliz donde están Meca, i Medina sobre el mar roxo. La Georgia, ò Gurgistàn entre el Ponto Euxino, i mar Caspio comprende la antigua Iberia, i la Colchide, hoi Mingrelia. La Armenia mayor, hoi Turcomania, El Diarbek, ò antigua Asiria, i Mesopotamia.

7 La Persia contiene la Aria (hoi Chorasán), la Sogdiana, la Parthia ácia el mar Caspio; la Media ácia Armenia, i la Perside ácia el Golfo de este nombre. La Corte del gran Sofi, ó Tarmolan es Ispahan.

6 La India que tomó nombre del rio Indo, se divide en Gran Mogol, cuyo Emperador reside en Agra, i Delhi, i es uno de los mas ricos, i poderosos Imperios del mundo. En la Peninsula Occidental de la India, tienen los Europeos diversos establecimientos á los que generalmente se dá el nombre de Malabar. Son famosos en esta costa Coromandel, Goleonda, Malipur, Comorin, Palicate, Madras, Pondicheri, Trinchar, i Goa. En la India Oriental se hallan los Reinos de Ava, i sus tributarios Pegu, i Aracan abundantes en Safiros, i esmeraldas: Siam, Camboja, Conchiuchina, i Tunquin.

7 La China es un Imperio mui poblado, i de mucha industria. Se divide en 16 Provincias, Pekin que toma el nombre de la Corte, Oansi, Xensi, Xanton, Honan, Suchuen, Huquang, Kiaosi, Nankin, Kekian, Foquien, Quantong, Quangsi, Yunan, Queichau, i el pais de Leaotoun.

8 Las Islas del Oceano Asiatico son la de Ceylan famosa por su Canela ácia la punta Oriental del Cabo de Comorin: las Islas de Sumatra, Java, Borneo, Archipiélago de Filipinas, la Isla hermosa, i las que forman el Imperio del Japon, que van bordeando la parte Meridional del Asia, i la Oriental hasta los 31 grados de latitud. Fuera de estas Islas se hallan en la parte mas Oriental las Molucas, Gilolo, Celebes, i la Nueva Olanda, que puede pasar (en siendo mas conocida) por la quinta parte del mundo.

SECCION IV. AMERICA

1 **C**ristoval Colon con el favor de los Reies Catholicos Don Fernando, i Doña Isabel emprendió el descubrimiento de nuevas tierras en el mar Atlantico por

VII. De este modo se reducen las demás Epocas à los años de la Creacion. Las principales Epocas fuera de las dichas, son la guerra de Troya, que concurre con el año 3096 de la Creacion. La muerte de Alexandro concurre con el año 3679 de la Creacion. Ciro tomó à Babilonia El año 3462 de la Creacion. El que quiera enterarse mas à fondo en esta materia, lea el Racional de los tiempos del Petavio.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de su Magestad el Santo Hospital Real, i General de Nuestra Señora de Gracia de la Ciudad de Zaragoza, para poder imprimir, i vender privativa, i prohibitivamente todos los Libros, que se estimaren utiles, i fueren de la acceptacion comun para la enseñanza de la Gramatica Latina en todas las Escuelas del Reino de Aragon, como mas largamente consta de su Original, despachado en Buen-Retiro, à 23. de Diciembre de 1755.

SUMA DE LA TASA.

EN las Cortes celebradas en la Ciudad de Calatayud el año 1626. se dió comision al Doctor Antonio Agustin de Mendoza, del Consejo de su Magestad, i Asesor del Ilustrisimo Señor Don Juan Fernandez de Heredia, Regente el Oficio de la General Governacion del presente Reino de Aragon, para tasar el Ciceron, i demás Libros pertenecientes à la enseñanza de la Gramatica, de que tiene Privilegio privativo, i prohibitivo el Santo Hospital Real, i General de Nuestra Señora de Gracia de la Ciudad de Zaragoza, quien tasò cada pliego à quatro dineros, como consta de su Original, dado en Zaragoza à 23. de Julio de 1627. Este Libro tiene 24 pliegos; su producto es para dicho Santo Real Hospital.

